

# Panace@

Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción



Monográfico: publicaciones dedicadas al lenguaje, la terminología y la traducción  
Vol. XI, n.º 32. Segundo semestre, 2010

*Panace@* (<<http://tremedica.org/panacea.html>>), revista surgida a partir de la lista de debate MedTrad (<<http://rediris.es/list/info/medtrad.es.html>>), es la publicación oficial de TREMÉDICA (<[www.tremedica.org](http://www.tremedica.org)>), la Asociación Internacional de Traductores y Redactores de Medicina y Ciencias Afines.

*Panace@* publica textos originales sobre los diversos aspectos de la traducción y el lenguaje de la medicina y ciencias afines, sobre todo en español, pero la revista está abierta a colaboraciones en cualquier idioma.

*Panace@* es una publicación semestral con dos números anuales, uno en cada semestre; uno de estos números es general, y el otro, monográfico.

Los originales para publicación deben enviarse en soporte electrónico a [panace@tremedica.org](mailto:panace@tremedica.org).

La propiedad intelectual de los originales corresponde a los autores, y los derechos de edición y publicación, a *Panace@*. Los artículos aparecidos en la revista podrán ser utilizados libremente con propósitos educativos y científicos, siempre y cuando se citen correctamente su autoría y procedencia. No está permitido el uso o reproducción de las imágenes sin el permiso expreso de los autores o sus herederos.

*Panace@* espera de los autores y colaboradores el máximo respeto a las consideraciones de ética editorial incluidas en las normas de Vancouver, que pueden consultarse en la página de Tremédica (<[www.tremedica.org/recursos/vancouver.html](http://www.tremedica.org/recursos/vancouver.html)>).

Las opiniones expresadas en esta publicación son responsabilidad exclusiva de los autores de los artículos.

ISSN 1537-1964

Publicación incorporada a

### **Redacción**

Directora: **Bertha M. Gutiérrez Rodilla**

Secretario de redacción: **Juan V. Fernández de la Gala**

Consejo de redacción: **Gonzalo Claros, María de Miguel, M.<sup>a</sup> Blanca Mayor Serrano y Cristina Márquez Arroyo**

### **Equipo técnico**

Revisión: **Federico Romero**

Revisión de textos en inglés: **María Valiente y Karen Shashok**. Traducción de resúmenes: **Cristina Márquez Arroyo, Karen Shashok, María Luisa Clark y Laura Munoa**. Traducción de artículos del francés: **Laura Munoa**

Diseño y maquetación: **Miguel Ángel Beneyto y Juliana Serri**

Publicación electrónica: **Eduardo Camihort III**

### **Consejo editorial**

Rodolfo Alpizar Castillo (Cuba)	Fernando A. Navarro (España)
Jorge Avendaño Inestrillas (México)	Fernando Pardos (España)
Christian Balliu (Bélgica)	José Antonio Pascual (España)
María Barbero (España)	Isabel Pérez Montfort (México)
José Rafael Blengio Pinto (México)	Luis Pestana (Portugal-Suiza)
M. <sup>a</sup> Teresa Cabré Castellví (España)	Mercè Piqueras (España)
Xosé Castro Roig (España)	Serge Quéirin (Canadá)
María Luisa Clark (Colombia-EE. UU.)	Héctor Quiñones (España)
Francisco Cortés Gabaudan (España)	Graça Rio-Torto (Portugal)
Adriana Cruz Santacroce (Uruguay)	María Verónica Saladrigas (Argentina-Suiza)
Esther Fernández Berjón (España-Bélgica)	Karen Shashok (España)
Luisa Fernández Sierra (España)	Gustavo A. Silva (México-EE. UU.)
Valentín García Yebra † (España)	Lúcia M. Singer (Brasil)
Josefa Gómez de Enterría (España)	José A. Tapia Granados (EE. UU.)
Luis González (España-Bélgica)	Miguel Turrión (España-Luxemburgo)
José Martínez de Sousa (España)	Sylvie Vandaele (Montreal-Canadá)
Vicent Montalt Resurrecció (España)	Damián Vázquez (Argentina)
Luis Montiel (España)	Nelson Verástegui (Colombia-Suiza)
Laura Munoa (España)	Alicia Zorrilla (Argentina)
M. <sup>a</sup> del Carmen Navarro (Italia-España)	

**Portada e ilustraciones:** Dino Valls (v. pp. 235-245). No está permitido el uso o la reproducción de las imágenes sin el permiso expreso del autor.

# Panace@

Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción  
<www.tremedica.org/panacea.html>

## MONOGRÁFICO: PUBLICACIONES DEDICADAS AL LENGUAJE, LA TERMINOLOGÍA Y LA TRADUCCIÓN

COORDINADO POR LAURA MUNOA Y VERÓNICA SALADRIGAS

<b>EDITORIAL</b>	
<b>Un brindis en buena compañía por el décimo cumpleaños de <i>Panace@</i></b> Laura Munoa y Verónica Saladrigas	113
<b>TRADUCCIÓN Y TERMINOLOGÍA</b>	
<b>Minidiccionario crítico de dudas (II etapa, 6.ª entrega)</b> Fernando A. Navarro	117
<b>TRIBUNA</b>	
<b>Meta: Journal des traducteurs / Meta: Translators' Journal: revista internacional de investigación en traducción, terminología y lingüística e interpretación</b> Sylvie Vandaele	126
<b>Terminologie et Traduction</b> Pollux Hernández	130
<b>The Write Stuff: The importance of language for medical writers</b> Elise Langdon-Neuner and Gabi Berghammer	132
<b>Translation Journal &amp; Translation Journal Blog: an on-line publication for translators, by translators, about translators and translation</b> Gabe Bokor	137
<b>La Linterna del Traductor, una revista para profesionales de la traducción, la revisión y la interpretación</b> María L. Barbero	139
<b>Donde dice...: cinco años de divulgación lingüística</b> Francisco Muñoz Guerrero	142
<b>Debate Terminológico</b> Rosa Estopà Bagot	145
<b>La gestación y desarrollo de la revista <i>MonTI</i>: una revista académica de traducción con algunas particularidades</b> Javier Franco Aixelá	147
<b>Una revisión de la bibliografía sobre traducción e interpretación médica recogida en BITRA (Bibliografía de Interpretación y Traducción)</b> Javier Franco Aixelá	151
<b>La pequeña historia de <i>Pharmaterm</i></b> Manon Genin	161
<b>Puntoycoma: el boletín de los traductores españoles de las instituciones de la Unión Europea</b> Luis González	163
<b>Las hojas de <i>Glosas</i>: un trayecto y una trayectoria respetables</b> Joaquín Segura	168
<b>Caduceus: boletín de la División Médica de la ATA</b> Mary Esther Díaz	171
<b>Boletín MEDES</b> José Antonio Gutiérrez Fuentes	173
<b>El Boletín de <i>Dicciomed</i>, una aportación en el estudio histórico y etimológico del vocabulario médico y biológico</b> Francisco Cortés Gabaudan	175
<b>Què Cal Saber?, las fichas de lexicografía de la Societat Catalana de Biologia</b> Ricard Roca	178
<b>El Trujamán. Un recuento</b> Mari Pepa Palomero	181
<b>Un idioma preciso</b> Xusto Rodríguez Río	183
<b>Laboratorio del lenguaje: apuntes lingüísticos y literarios para los lectores de <i>Diario Médico</i></b> José Ramón Zárata	186
<b>Escepticismo, una mirada escéptica sobre la salud y sus aledaños</b> Gonzalo Casino	190

<b>Un blog con ensayos mínimos sobre la salud</b> Cristóbal Pera	193	<b>SEMBLANZAS</b>	
<b>Palabras al viento, bitácora virtual</b> Aníbal J. Morillo	197	<b>La edición y traducción de textos médicos medievales: entrevista al profesor Michael R. McVaugh</b> Jon Arrizabalaga	229
<b>La bitácora Traducción de productos sanitarios</b> José M.ª Montero Vázquez	201	<b>ENTREMESES</b>	
<b>Letra de médico: lenguaje médico apto para todos los públicos</b> Marta Cervera Areny	203	<b>Asociado con y asociado a: ejemplos de anglicismos de frecuencia en la traducción médica</b> Juan Manuel Martín Arias	124
<b>Revista Spanish Doctors</b> Isabel García Gimeno	205	<b>Bien combinar los sonidos con el tiempo</b> Miguel Turrión	125
<b>Anexo: fichas técnicas de las publicaciones periódicas reunidas en el monográfico</b>	209	<b>Epístola a los neojeronimenses</b> Sergio Viaggio	129
<b>EL LÁPIZ DE ESCULAPIO</b>		<b>Alergia: acuñar una palabra no es un juego</b> Francisco Cortés Gabaudan	144
<b>Cama 4C08</b> Manuel Navarro Seva	216	<b>¿Quién lo usó por vez primera? Grelina</b> Fernando A. Navarro	150
<b>Manchas y deseos</b> Joaquín Valls Arnau	217	<b>Los médicos y la toxicidad</b> Carlos Seoane Prado	177
<b>RESEÑAS</b>		<b>Amígdala, árabe oculto</b> Francisco Cortés Gabaudan	180
<b>Inglés médico y sanitario</b> Editorial LID	218	<b>¿Quién lo usó por vez primera? Huesos wormianos</b> Fernando A. Navarro	192
<b>Un gran diccionario</b> Pollux Hernández	220	<b>NUUESTRO ILUSTRADOR</b>	
<b>CONGRESOS Y ACTIVIDADES</b>		<b>Nuestro ilustrador: Dino Valls</b> Juan Valentín Fernández de la Gala	235
<b>VI Jornadas de Tremédica</b>		<b>No son cuadros, son espejos: un itinerario simbólico por las páginas de Panace@</b> Juan Valentín Fernández de la Gala	238
• <b>Tremédica en Manhattan</b> Mercedes de la Rosa-Sherman	222		
• <b>Report on Tremedica's VIth Symposium</b> Danielle Maxson	223		
<b>VII Jornadas de Tremédica: mi Buenos Aires querido</b> M. Gabriela Ortiz, Karina Tabacinic y Damián Vázquez	225		
<b>Agenda</b>	227		

**Panace@** agradece el apoyo económico recibido de los socios y las empresas patrocinadoras de Tremédica (<<http://tremedica.org>>),  
Asociación Internacional de Traductores y Redactores de Medicina y Ciencias Afines:

## Seprotec

<[www.seprotec.com](http://www.seprotec.com)>



## Celer Soluciones

<[www.celersol.com](http://www.celersol.com)>



## Nova Traductors i Intèrprets

<<http://www.nova-transnet.com>>



Laura Alonso Fernández	Betty Galiano	Chris Marquardt	Héctor Quiñones
Rosa Álvarez Ulloa	Lorenzo Gallego Borghini	Cristina Márquez	Luciana Ramos
Marcela Andrés	Ana Verónica García	Imanol Martínez Padrón	Miguel Rodríguez Armentia
Juanjo Arevalillo	Cristina García López	Silvina Matheu	José Rodríguez Sánchez
Ana María Atienza Díaz	Gabriela Gasparini	Blanca Mayor Serrano	Federico Romero
María Barbero	Daniel Gauna	Claudia Mitchell	Natasha Roper
Lida Barbetti Vros	Gary Giannelli Elson	José María Montero	Ana Rubio
Georgina Baró Graf	Diana Gibson	Esther Moreno Barriuso	María Verónica Saladrigas
Paloma Bellod	Emma Girau	Ana Moreno Cerro	Flavia Sampaoli
José Bocic	Silvia Gómez	Daniel Moura	Elena Sánchez Trigo
Yolanda Bravo Vergel	Paz Gómez Polledo	Pablo Mugüerza Pecker	Leonor Santos Ruiz
Olga Campos	Bertha Gutiérrez Rodilla	Laura Munoa	Lucinda Sanz González
Fernando Campos Leza	Heather Hamilton	María Victoria Muñoz Carrasco	Esther Serrano
Tania Candas Castrillón	Gilda Mercedes Harada Wakao	Carmen Navarrete	Barbara Shapiro
Carmen Carbone	Javier Hellín del Castillo	Fernando Navarro	Karen Shashok
Guido Castañeda Machiavello	Francisco Hernández Crespo	Alfonso Nevado	Gustavo Silva
Martha Castilleja	María Hernández	Pilar Núñez Mayoral	Karina Tabacinic
María Luisa Clark	Felipe Herrador	Cecilia Olmos Herbin	Lúisa Tavares-Coelho
Gonzalo Claros	Enara Hurtado	Núria Ordóñez Suárez	Miguel Turrión
Jesús Clemente Llanos	Carmen Hurtado González	Vie Ortiz	Elliott Urdang
Noelia Corte Fernández	Amancio Iglesias	María Gabriela Ortíz	Carmen Valledor Martínez
María Covella	José María Izquierdo Tapia	Chelo Pascau	Damián Vázquez
Rosa De la Rosa-Sherman	Jarmila Jandová	Sandra Paván	María del Carmen Vázquez Lago
María De Miguel Gallo	Ester Jansenson †	Xavier Peña	Inmaculada Vicente López
Enrique Díaz de Liaño	Susana Legradi	Cristina Peña Martínez	Maika Vicente Navarro
Antonio Díez Herranz	Juan Julián León	Tomás Pérez Pazos	Antonio Villalba
Anna Enjuto Rodríguez	Violeta López	Emilia Picazo	Álvaro Villegas
Núria Estapé Cot	Gloria López Ramírez	Mercè Piqueras	Beatriz Villena
Thomas Feige	Luciana Lovatto	Núria Plá Plana	Núria Viver
Esther Fernández Berjon	Fernanda Lozano	Zdena Porras Jandová	Fernando Walker
Cristina Fernández López	Antonella Mannara	María Prado Antolino-Girona	Silvia Wolf
Luisa Fernández Sierra	Diego Manzano Hernández	Juan Antonio Puerto Sebastián	



## Un brindis en buena compañía por el décimo cumpleaños de *Panace@*

Laura Munoa\* y Verónica Saladrigas\*\*

Corre el año 2000. En MedTrad, joven lista de distribución de traductores médicos fundada en septiembre de 1999 por Gustavo A. Silva, reina una efervescencia general, fruto de apasionantes debates terminológicos. En medio de semejante actividad febril, dos miembros de la lista afincados en Suiza conversan un día por teléfono sobre cuestiones lingüísticas y surge espontáneamente la idea de crear una publicación que refleje el entusiasmo general por aprender y comunicar lo aprendido que cunde entre la medtradería. Al proyecto van sumándose colaboradores y en cuestión de meses se cocina el número 1 de *Panace@*, cuya presentación en sociedad coincide con el primer aniversario de MedTrad. Este número inaugural, ¡compuesto en Word!, luce una portada tan poco agraciada que uno de los miembros del comité editorial no duda en apodarla *Panafea*. Por fortuna, unas manos habilidosas maquetan de nuevo el número, sustituyen la portada por otra basada en esa maravilla que es *La extracción de la piedra de la locura*, de El Bosco, y logran hacerle a *Panafeíta* su primera cirugía estética, muy lograda.

\* \* \*

Si en esos primeros momentos nos hubiesen preguntado a los «panaceicos» primigenios cuál iba a ser el futuro de la revista, solo habrían acertado los visionarios. En diez años, aquel modesto boletín surgido fuera del ámbito universitario y carente de apoyos institucionales ha logrado reunir una colección de recursos documentales sobre traducción y redacción biosanitarias rica, diversa e interesante, y se ha ganado el respeto tanto de los profesionales de la traducción como de los especialistas académicos. Buena parte de ello es fruto de la perspicacia de sus dos directores sucesivos, Fernando A. Navarro y Bertha M. Gutiérrez Rodilla,<sup>1</sup> para proponer y seleccionar contenidos y de su capacidad para dirigir equipos con una sabia mezcla de firmeza y comprensión.

Al cabo de diez años, *Panace@* ha publicado 908 colaboraciones sobre medicina y traducción, la mayoría en español (v. el recuadro anexo «*Panace@* en cifras»), que se reparten en 32 números embellecidos con portadas e ilustraciones, a cual más bonita, de medtraderos y artistas de renombre, como Manuel Alcorlo, Joaquín Arias, Carlos Baonza, Ángel Bellido, Cristina Bertrand, Suzanne Davit, David Escalona, Belén Franco, Concha Gómez-Acebo, Julio Jiménez, Juan Antonio León Ruiz, Fernando Pardos, Fernando Pardos Fortún, Margarita Puncel, Gustav Retzius, Salvador Rizo, Reiner

Schiestl, Lúcia M. Singer, Sacha Talens, Beatriz Ujados, Dino Valls y Fernando Vicente, entre otros. No queremos dejar pasar la ocasión de agradecer a todos ellos su generosidad. Hemos de precisar que la cuestión de las ilustraciones no es baladí, ya que estamos hablando de una revista que desde el primer momento buscó mantener la estructura de una publicación impresa.

*Panace@* se concibió inicialmente como un boletín de medicina y traducción. Sin embargo, a medida que fue ampliando su base de lectores y colaboradores, modificó también su estructura organizativa y su aspecto para asimilarlos a los de las revistas académicas. Así, a partir de enero de 2003 se dotó formalmente de una redacción, un equipo técnico y un consejo editorial, y en junio de 2004 comenzó a incorporar resúmenes de los artículos en español e inglés, a la par que mantenía un cuidado equilibrio entre colaboraciones teóricas y aportes prácticos.

La iniciativa panaceica no habría sido posible sin la ayuda desinteresada de muchas personas, por lo que estamos seguras de que todas ellas se sintieron gratificadas cuando en el año 2006 se le concedió a la revista el I premio ESLETRA en «reconocimiento de su excelente calidad y por constituir un modelo de rigor y generosidad profesionales»<sup>2</sup> y en el 2009, el premio MEDES de la Fundación Lilly a la mejor iniciativa editorial para el fomento de la publicación científica de calidad en español.<sup>3</sup> Las firmantes de este editorial, como antiguas integrantes del Comité de Redacción de la revista, queremos agradecer públicamente tanto el generoso apoyo que recibimos entonces como el que hemos recibido con ocasión de la preparación de este monográfico. Nos sería imposible enumerar a cuantos nos ayudaron antaño, pero, en lo que concierne al presente número, damos las gracias a Bertha M. Gutiérrez Rodilla, que nos brindó su confianza, a los autores de los artículos, que aceptaron de inmediato la invitación, y a Karen Shashok y Fernando A. Navarro, cuyo respaldo entusiasta ha sido vital para que este número viera la luz.

Si es cierto que *Panace@* constituye un modelo de rigor y generosidad, no lo es menos que dichas cualidades han animado y siguen animando a muchas otras publicaciones e iniciativas similares relacionadas con el lenguaje, la terminología y la traducción. En este número monográfico hemos querido rendirles homenaje proponiendo a nuestros lectores un conjunto representativo de ellas que comprende desde publicaciones muy veteranas y de estructura clásica hasta bitácoras jovencísimas concebidas dentro del espíritu participativo de la Web 2.0. A tal efecto, hemos clasificado las publicaciones en tres grandes grupos:

\* Traductora médica, Madrid (España). Dirección para correspondencia: [laura@munoa.jazztel.es](mailto:laura@munoa.jazztel.es).

\*\* Servicio de Traducción. Laboratorios Novartis Pharma AG, Basilea (Suiza).

- revistas
- boletines
- fichas y bitácoras.

### Revistas

Las revistas que presentamos conservan en su mayor parte la estructura clásica de las publicaciones en papel. La primera de la serie, *Meta*, nació hace más de cincuenta años en Canadá, y en su larga y rigurosa trayectoria ha abordado en numerosas ocasiones la traducción biomédica y científico-técnica, incluidos sendos números monográficos en 1974 y 2001. Desde 2008 está dirigida por Sylvie Vandaele, profesora titular de traducción biomédica y farmacéutica y doctora en Farmacología Molecular, lo que lleva a pensar que, en el futuro, *Meta* seguirá prestando suma atención a muchos de los temas que interesan a los lectores de *Panace@*.

La segunda veterana ilustre, nacida en 1959 y lamentablemente desaparecida en 2003, es *Terminologie et Traduction (T&T)*, cuya trayectoria desde la condición de pequeño boletín interno del Euratom hasta la de «escaparate de las actividades lingüísticas de las instituciones europeas y foro internacional sobre la ciencia y la práctica de la traducción» nos relata su último director, Pollux Hernández. Confiamos en que más pronto que tarde el riquísimo acervo documental que atesoran las páginas de la histórica *T&T*, compuesto por artículos en once lenguas, se ponga a disposición de los internautas, incluida la pequeña colección de artículos sobre biomedicina.

La redacción médica en inglés es el interés común de los miembros de la European Medical Writers Association (EMWA) y el tema principal de su revista, *The Write Stuff (TWS)*, creada en 1993. Su directora, Elise Langdon-Neuner, y la responsable de la sección de traducción, Gabi Berghammer, describen la trayectoria de la revista y reflexionan acerca de la clave de su éxito: la adaptación de esta a las necesidades de los miembros de la EMWA.

En 1997, un húngaro asentado en Estados Unidos, Gabe Bokor, fundó la que es hoy día la más antigua de las revistas electrónicas sobre traducción publicadas ininterrumpidamente en aquel país: *Translation Journal*. Su índice recoge 20 artículos sobre traducción o interpretación médica, algunos de los cuales llevan la firma de medtraders y tremédicos como Lúcia M. Singer, Jack (Joaquín) Segura y Rafael A. Rivera, junto a un buen número de colaboraciones sobre traducción científico-técnica. La vocación práctica de la revista dio origen al nacimiento, en 2004, de la bitácora correspondiente, el *Translation Journal Blog*, en la que se exponen y debaten temas relacionados con el ejercicio de la profesión con la inmediatez e interactividad propias de este formato.

En España, el año 2002 fue testigo del nacimiento de *La linterna del Traductor*, que guarda algunos paralelismos con *Panace@*, puesto que ambas son revistas surgidas de sendas listas de distribución de traductores. En su segunda etapa, *La linterna*, que es ahora la revista de Asetrad (Asociación Española de Traductores, Correctores e Intérpretes), ha decidido no abordar la traducción biomédica por considerar que *Panace@* cubre suficientemente este campo, pero la descripción que nos ofrece su directora, María L. Barbero, de las seccio-

nes que la componen es la mejor justificación que podemos esgrimir para haberla incluido en el monográfico y recomendar vivamente su lectura.

En 2005, la recién creada Fundación del Español Urgente (Fundéu) encomendó a Francisco Muñoz la elaboración de una revista dedicada a abordar cuestiones de lenguaje, presentar recomendaciones lingüísticas y comunicar las actividades de la fundación. Así surgió *Donde dice...*, cuyo número decimotercero estuvo dedicado al lenguaje de la ciencia, y el decimoséptimo y último a la traducción.

Una de las revistas jóvenes sobre las que trata el monográfico es *Debate Terminológico*, publicación exclusivamente electrónica y de acceso abierto creada en 2006 en el marco de la Red Iberoamericana de Terminología (RITerm) con el propósito de acoger artículos de investigación terminológica. Como explica Rosa Estopà Bagot, presidenta del comité editorial, desde 2008 *Debate Terminológico* dedica parte de cada número a un tema específico; por ejemplo, el número 8 abordará la cuestión de la definición en lexicografía especializada, y confiamos en que contenga material de interés para los profesionales del lenguaje y la traducción biomédicas.

En el capítulo de las revistas saludamos por último la llegada de la más reciente, *MonTI*, nacida en 2009 como proyecto interuniversitario destinado a publicar anualmente un monográfico sobre cuestiones de traducción e interpretación. Nos la describe Javier Franco Aixelá, miembro del comité de redacción, que es también quien nos presenta un análisis de la bibliografía sobre traducción e interpretación médica basado en BITRA, amplísima base de datos bibliográfica de estudios de traducción e interpretación nacida en la Universidad de Alicante, y que en sus nueve años de existencia ha recopilado más de 45 000 referencias documentales.

### Boletines

Como en el caso de las revistas, también el más veterano de los boletines reunidos en el monográfico procede de Canadá. Es el publicado desde 1990 por los servicios lingüísticos de los grandes laboratorios farmacéuticos de aquel país con el nombre de *Pharmaterm*. Su directora, Manon Genin, describe para *Panace@* cómo se gestó el proyecto y cuáles son los criterios de calidad y rigor que hacen de este un recurso de primera fila.

De las instituciones europeas nació en 1991 una publicación periódica de enorme interés para los traductores al español; nos referimos a *puntoycoma*. Luis González, miembro de la redacción, expone en detalle la biografía de este «boletín de los traductores españoles de las instituciones de la Unión Europea», según reza su cabecera, y las estrechas y fructíferas relaciones que estableció con MedTrad y *Panace@* desde los albores de ambas iniciativas.

El año 1994 vio nacer en Nueva York otro boletín que también estableció tempranos lazos con MedTrad y *Panace@*. Se trata de *Glosas*, publicación destinada a ofrecer orientaciones sobre la traducción de neologismos, frases y giros del inglés al español y a informar de novedades bibliográficas y científico-

técnicas de interés para la traducción inglés-español. Joaquín Segura, su director y redactor durante todos estos años, relata para nuestros lectores cómo vivió el nacimiento de la ANLE y la ulterior creación de su boletín, que pronto contó con colaboradores de la talla de Valentín García Yebra, Gustavo A. Silva y Fernando A. Navarro.

Ocho años después, en noviembre de 2002, durante el congreso anual de la American Translators Association, se decidió la creación de la División Médica de dicha asociación, que cinco meses más tarde publicó el primer número de su boletín electrónico con un grupo de firmas pioneras, entre ellas la del miembro de MedTrad Rafael A. Rivera. Bajo la dirección de este, el boletín *Caduceus* ha sido cauce de comunicación de la División con sus asociados y referencia para el traductor médico en general.

Por último, el año 2008 vio el nacimiento del Boletín *MEDES*, fruto de la iniciativa MEDES (MEDicina en ESpañol), auspiciada por la Fundación Lilly y orientada a promover la publicación biomédica en español.

### Fichas y bitácoras

El formato de fichas fue el elegido para tres de las publicaciones que presentamos en este monográfico. El nacimiento de la primera de ellas se remonta a 1984, año en el que la Societat Catalana de Biologia (SCB) comenzó a publicar las fichas coleccionables de divulgación terminológica que tituló colectivamente *Què Cal Saber?* De su redacción se encarga actualmente Ricard Roca como vocal de lexicografía del Consejo Directivo de la SCB, puesto en el que sucedió en 2001 a nuestra compañera en MedTrad y Tremédica Mercè Piqueras. La segunda publicación se compone también de fichas de divulgación terminológica en el ámbito del lenguaje científico-técnico y biomédico, y desde la perspectiva de la lengua gallega. Se trata de la iniciativa del Servicio de Normalización Lingüística (SNL) da Universidade de Santiago de Compostela denominada *Un idioma preciso*, cuyo responsable, Xusto Rodríguez Río, informa a nuestros lectores de este y otros recursos terminológicos de gran interés que ofrece el SNL.

Para hablar de la tercera colección de fichas recordaremos a nuestros lectores que en el número 20 de *Panace@* se publicó una descripción de *Dicciomed*, el excelente diccionario médico-biológico, histórico y etimológico en línea elaborado por Francisco Cortés Gabaudan.<sup>4</sup> Ahora, su autor nos presenta el *Boletín de Dicciomed*, publicación periódica anexa al diccionario que desde 2008 difunde entre sus suscriptores la «palabra de la semana» y puede consultarse directamente en el sitio web.

El Centro Virtual Cervantes (sede en Internet del Instituto Cervantes), está en el origen de otra de las publicaciones electrónicas que presentamos, casi venerable con sus doce años de existencia: *El Trujamán*, que ha emprendido recientemente una nueva etapa. Los lectores de *Panace@* conocen sobradamente estas breves colaboraciones firmadas por traductores, puesto que en sus páginas se han reproducido buen número de ellas relacionadas con el lenguaje biomédico.

Antes de pasar a las bitácoras individuales es menester hablar de *Laboratorio del lenguaje*, cuyos tres autores abordan el vocabulario biomédico desde las más diversas perspectivas (etimológicas, eponímicas, técnicas, históricas, literarias, artísticas, musicales, idiomáticas...), y todo ello con tanto rigor que cualquier traductor o redactor médico puede incluirla entre sus recursos más fiables, y con tanta amenidad que cualquier profano puede disfrutarla.

Si *Laboratorio del lenguaje* es una mina de respuestas, el *blog* individual más antiguo de los que se dan cita en este monográfico, *Escepticismo*, lo es de cuestionamientos. Agradecemos a su autor, Gonzalo Casino, que haya hecho el esfuerzo de describir brevemente para nuestros lectores una bitácora que en realidad es amplísima, diversa y compleja y presta especial atención a las cuestiones relacionadas con el lenguaje y sus usos en medicina, no solo desde la perspectiva de la terminología y la traducción.

La segunda bitácora rabiosamente personal, caracterizada por una profunda impronta humanística, es la del profesor Cristóbal Pera, autor de *El cuerpo herido. Un diccionario filosófico de la cirugía* (Barcelona, Acontilado, 2003). Invitamos al lector a adentrarse en este denso territorio y a disfrutar de hallazgos inesperados.

Debemos la tercera bitácora personal de este monográfico, *Palabras al viento*, a un veterano miembro de MedTrad que se autodescribe como médico, radiólogo y verbófilo: Aníbal J. Morillo. De su «puro gusto» por las palabras dan fe tanto el *blog*, que combina reflexiones personales sobre el lenguaje con la recopilación de recursos bibliográficos conexos, como el artículo en el que nos lo describe.

Cuando este número estaba a punto de cerrarse tuvimos conocimiento de las bitácoras personales de dos miembros de Tremédica, cada una con objetivos y destinatarios muy distintos, pero igual de interesantes. Marta Cervera nos cuenta que su recién nacido *blog*, al que bautizó *Letra de médico*, está pensado para ayudar al público general que ha de enfrentarse en la vida cotidiana a términos médicos que desconoce o, lo que es peor, conoce mal. En cambio, José María Montero concibió *Traducción de productos sanitarios* teniendo en mente a sus colegas traductores y revisores y con la esperanza de alentarlos a participar activamente con comentarios y reseñas. Felicitamos a ambos por crear estas plataformas de comunicación y debate, y animamos a nuestros lectores a visitarlas e intervenir en ellas.

Salvo *Terminologie et Traduction*, que nunca tuvo formato electrónico, las publicaciones reunidas en este monográfico ofrecen gratuitamente todo o gran parte de su contenido en la red, lo que las distingue de la que cierra la colección: *Spanish Doctors*. Esta revista, a la que se accede por suscripción, nace en el marco de una iniciativa comercial dirigida a ayudar a los médicos de habla hispana a expresarse correctamente en inglés, pero también resulta útil para traductores e intérpretes al español, que encontrarán en ella no un vocabulario altamente especializado, sino expresiones de uso común en el día a día del entorno sanitario.

Termina aquí esta breve guía del monográfico. Confiamos en que nuestros lectores encuentren útil y provechoso el recorrido que les proponemos.

En este décimo cumpleaños, que ya es un claro signo de longevidad, brindamos con todas las publicaciones que nos acompañan y con nuestros colegas por un futuro lleno de éxitos.

**PS:** Cerrado ya este número de *Panace@* tuvimos conocimiento de la inminente aparición de la ciberbitácora La traducción in vitro ([blog.invivoproyectos.com](http://blog.invivoproyectos.com)), cuyo autor es José de la Riva y a la que damos nuestra más cordial bienvenida.

#### Notas

1. Antonio Villalba fue director del número 23, del que Bertha M. Gutiérrez Rodilla fue subdirectora, y codirector con esta del número 24.
2. [www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n23\\_entremes\\_premio-ESLETRA.pdf](http://www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n23_entremes_premio-ESLETRA.pdf).
3. [www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n30\\_entremes-FundacionLilly.pdf](http://www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n30_entremes-FundacionLilly.pdf).
4. [http://tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n29\\_tribuna-Gabaudan.pdf](http://tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n29_tribuna-Gabaudan.pdf).

### *Panace@* en cifras

En sus primeros 32 números, *Panace@* ha publicado 862 colaboraciones, con la siguiente distribución por secciones:

- Editoriales: 31
- Traducción y terminología: 89
- Tribuna: 195
- Revisión y estilo: 32
- El lápiz de Esculapio: 78
- Cartas a *Panace@*: 30
- Reseñas bibliográficas: 110
- Semblanzas: 25
- Congresos y actividades: 67
- Entremeses: 235
- Nuestros ilustradores: 15

Han enviado colaboraciones 374 autores distintos, de los países y regiones siguientes:

- España: 238
- Hispanoamérica (Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, México, Perú, Uruguay, Venezuela): 53
- Europa (Alemania, Austria, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, Suiza, Ucrania): 44
- Otros países (Australia, Brasil, Canadá, Estados Unidos, Hong Kong): 33
- Instituciones (Agencia EFE, FECYT, METM, OMS, RAE, RANM): 6



## Minidiccionario crítico de dudas (II etapa, 6.ª entrega)

Fernando A. Navarro\*

**Resumen:** En los últimos años hemos asistido a importantes progresos en relación con el diagnóstico, el tratamiento, la farmacogenética, las investigaciones genoproteómicas, la informática médica o las aplicaciones prácticas de la biología molecular; y el lenguaje especializado de la medicina ha ido evolucionando en consonancia. Cada año se acuñan en inglés neologismos médicos por millares, que hemos de importar rápidamente en español con la máxima precisión, claridad, rigor y corrección si queremos que nuestro idioma siga siendo útil como lengua de cultura. Se comentan con detalle en este artículo diversos neologismos y tecnicismos médicos en inglés que plantean importantes problemas de traducción al español. Las propuestas razonadas de traducción que ofrece el autor van acompañadas de comentarios críticos sobre el uso habitual entre los médicos, las normas ortográficas básicas de nuestro idioma, las recomendaciones oficiales de las nomenclaturas normalizadas y los principales organismos internacionales, así como la necesidad de precisión y claridad que debe caracterizar a todo lenguaje científico.

**Palabras clave:** lenguaje médico, traducción médica, neologismos, tecnicismos, nomenclatura normalizada, inglés-español, falsos amigos.

### Critical mini-dictionary and guide to usage. Part II, 6

**Abstract:** Recent years have seen considerable progress in diagnostics, treatments, pharmacogenetics, proteomics/genomics, medical informatics and the practical applications of molecular biology, and the specialized language of medicine has evolved apace. Each year thousands of medical neologisms are coined in English, and they must be rapidly imported into Spanish with a maximum of precision, clarity, rigor and accuracy if we wish for the Spanish language to remain useful as a language of culture. This article offers a detailed commentary on some of the medical neologisms and technical terms in English that pose substantial translation problems in Spanish. The proposed Spanish translations the author provides here are supported by reasoned explanations and accompanied by a critical overview of how the word is generally used by physicians, basic orthographic rules in Spanish, and official recommendations issued by bodies responsible for standardized nomenclature and the relevant international organisms. Further comments are offered on the need for precision and clarity that should characterize any scientific language.

**Key words:** medical language, medical translation, neologisms, technical terms, standardized nomenclature, English-Spanish, false cognates.

Panace@ 2010; 11 (32): 117-123

**acne rosacea (o acne erythematos).** La acné rosácea (con frecuencia abreviada a ‘rosácea’ a secas) constituye un caso especial en relación con lo comentado en → ACNE\*, pues la variante masculina «acné rosáceo» no se usa apenas. Pese a ello, no es nada raro que los partidarios de usar ‘acné’ con género masculino utilicen la construcción «el acné rosácea», con discordancia obvia de género entre el artículo y el adjetivo.

**alimentariness.** En español no decimos «alimentaridad» ni nada por el estilo, sino ‘poder nutritivo’ de un alimento.

**Ana.** En inglés, y más aún en español, en la jerga juvenil es frecuente el uso de *Ana* (Ana) como forma abreviada para referirse de forma admirativa o favorable a la anorexia nerviosa, y *Mia* (Mía) como forma abreviada para referirse de forma admirativa o favorable a la bulimia nerviosa. Ejs.: *Kate Moss is so Ana!; I have a friend who is Mia.*

► En español, pero no en inglés, es frecuente encontrar también el término jergal ‘prin’ (apócope de ‘princesa’)

para referirse a cualquier niña, adolescente o joven con un trastorno de la conducta alimentaria.

Véase también la entrada *thinspiration*, en la tercera entrega de esta serie (*Panace@*, n.º 29).

**antineutrophil cytoplasmic antibodies (ANCA).** No son «anticuerpos antineutrófilos citoplásmicos» ni «anticuerpos citoplásmicos antineutrófilos», sino ‘anticuerpos frente al citoplasma de los neutrófilos’, que es muy distinto. En sentido estricto, se trata más bien de autoanticuerpos dirigidos contra diversas enzimas presentes en los gránulos azurófilos contenidos en el citoplasma de los neutrófilos. En cuanto a la forma siglada, en español no hubiera sido difícil acuñar las siglas ACAN, pero en la práctica se usan mucho más las siglas inglesas ANCA.

**aphakia.** Para designar la ausencia congénita del cristalino, en español es mucho más frecuente ‘afaquia’ que la forma etimológica ‘afacia’ (¡nunca «afakia»!).

**atrioventricular block (o AV block).** Según lo comentado en → ATRIOVENTRICULAR\* y → BLOCK\*, en español no deci-

\* Traductor médico, Cabrerizos (Salamanca, España). Dirección para correspondencia: [fernando.a.navarro@telefonica.net](mailto:fernando.a.navarro@telefonica.net).

mos «bloqueo atrioventricular», sino ‘bloqueo auriculoventricular’ (o bloqueo AV).

► Tradicionalmente, se distinguen tres grados de bloqueo auriculoventricular: *a) first-degree AV block* (bloqueo auriculoventricular de primer grado), si la conducción del estímulo eléctrico desde las aurículas a los ventrículos está dificultada (espacio PQ > 0,2 s en el ECG); *b) second-degree AV block* (bloqueo auriculoventricular de segundo grado), si algunos estímulos, después de haber activado a las aurículas, quedan detenidos y no llegan a los ventrículos, y *c) third-degree AV block* (bloqueo auriculoventricular de tercer grado o bloqueo auriculoventricular completo), si ninguno de los estímulos procedentes del nódulo sinusal llega a los ventrículos. En sentido estricto, es obvio que el llamado ‘bloqueo auriculoventricular de primer grado’ no es en propiedad un bloqueo auriculoventricular, pero es tradicional llamarlo así.

**authoritarianism.** En español no decimos «autoritarianismo», sino ‘autoritarismo’.

**backne.** Neologismo coloquial creado por contracción de *back* *acne* para referirse a la acné en la espalda, generalmente por oposición a la acné facial.

**batch.** En la mayor parte de los casos puede traducirse sin problemas por ‘lote’ o ‘lote de fabricación’ (p. ej.: *exhibit batch*, lote de muestra), pero en ocasiones es preciso recurrir a otras posibilidades de traducción: *batch injection calorimetry* (calorimetría de inyección discontinua).

► La mayoría de los autores utilizan los términos *batch* y *lot* como si fueran sinónimos estrictos; en ocasiones, no obstante, se establece una diferencia entre *batch* (lote: cantidad total de un producto que se fabrica de una sola vez) y *lot* (partida o serie: cada una de las partes en que se subdivide un lote, envasadas, distribuidas y numeradas por separado).

**black-triangle drug.** [GB] En el Reino Unido, los medicamentos de uso reciente, o de uso antiguo pero recientemente autorizados para una nueva indicación o una nueva vía de administración, deben llevar un triángulo negro invertido (▼) detrás de su nombre comercial en las monografías de farmacopeas y compendios, prospectos de envase y material publicitario impreso. Este triángulo negro indica que existe poca información sobre su toxicidad a partir de ensayos clínicos de gran tamaño, y que estos medicamentos están temporalmente sujetos a farmacovigilancia intensiva durante un período mínimo de dos años.

**bow tie.** No es una «corbata de arco», sino lo que en España llamamos ‘pajarita’ o ‘corbata de pajarita’; es decir, lo que en Argentina y Méjico llaman ‘moño’ o ‘moñito’, en Uruguay llaman ‘moña’ o ‘moñita’, en Chile llaman ‘humita’, y en Colombia y Venezuela llaman ‘corbatín’.

**boytex.** Neologismo coloquial acuñado por fusión de las palabras inglesas *boy* y → *BOTOX*\* para referirse a los varones, por lo general maduritos, que se apuntan a la tendencia de quitarse las arrugas faciales mediante inyecciones de toxina botulínica, fenómeno característico del primer decenio del siglo XXI.

**call in, to.** Puede tener tres significados frecuentes en los textos médicos:

1 Llamar (al médico o a la policía).

2 Retirar (un producto defectuoso del mercado).

3 Venir (a un lugar) o pasar a ver (a alguien); p. ej.: *thank you for calling* (gracias por venir); *call in any time* (ven cuando quieras).

**chalcosis.** No deben confundirse entre sí los términos *calcinosis* (calcinosis: neumoconiosis por inhalación de polvos de cal o polvos de mármol, que contienen calcio), *calcinosis* (calcinosis: enfermedad por depósito de sales de calcio en los tejidos), *chalcosis* (calcosis: enfermedad por depósito de cobre en los tejidos) y *chalicosis* (calicosis: neumoconiosis por inhalación de polvo de piedra).

**Chief Medical Officer (CMO).** [GB] Máximo cargo médico en el Reino Unido, que actúa como asesor gubernamental en materia de salud pública. En España no existe una figura semejante, que yo sepa, pero vendría a ser un cargo de categoría parecida a la de un director general de sanidad. Hay cuatro *Chief Medical Officers* en el Reino Unido, uno por cada uno de sus cuatro países constituyentes: un *CMO* que asesora al gobierno inglés (*Her Majesty's Government*), otro que asesora el gobierno norirlandés (*Northern Ireland Executive*), otro que asesora al Gobierno escocés (*Scottish Government*), y otro que asesora el gobierno galés (*Welsh Assembly Government*).

► El cargo equivalente en los Estados Unidos viene a ser el de → *SURGEON GENERAL*\*.

**Cincinnati.** La compleja grafía del nombre de esta ciudad de Ohio explica que aparezca mal escrito en muchos textos (una búsqueda efectuada en Google en octubre del 2010 generó más de medio millón de páginas en las que aparecía incorrectamente escrito). Las formas incorrectas más frecuentes son «Cincinatti», «Cincinnati» y «Cincinati». La única forma correcta en inglés es *Cincinnati* (con solo la segunda *n* doble); en español, puede valer tanto el nombre original *Cincinnati* como el castellanizado *Cincinati*.

**comedian.** Palabra traidora; no significa ‘comediante’ (*actor, actress*), sino ‘humorista’, ‘cómico’ o ‘actor cómico’. Obsérvese la enorme diferencia existente entre *he's a comedian* (es un payaso; siempre está haciendo el tonto) y «es un comediante» (*he's such a fraud, he's always playacting*; monta una tragedia por una herida de nada).

**consumer product.** Los calcos «producto al consumidor» y «producto para el consumidor» no transmiten bien, a mi modo de ver, el concepto inglés de *consumer product*: productos de venta al por menor para uso personal, familiar o doméstico.

**darling.** En inglés —y muy especialmente en el inglés británico, que es de una cortesía pasmosa—, los apelativos de cortesía como *darling, dear* o *love* se usan muchísimo más que, en español, ‘querido’ o ‘cariño’ en las conversaciones íntimas, familiares y coloquiales, pero sobre todo en las conversaciones formales. Así, donde un paciente de habla inglesa se dirige con toda naturalidad a una enfermera diciendo “Thank you very much indeed, darling” cuando trata de ser amable, un paciente de habla hispana

probablemente no llegaría más allá de un “Muchísimas gracias” o “Es usted muy amable”.

**Dear...** En inglés, las cartas suelen llevar siempre este encabezamiento, con independencia de que el destinatario sea un desconocido (*Dear Sir*), un colega de quien únicamente sabemos el nombre (*Dear Dr. Williams*) o un colega con quien mantenemos una amistad estrecha (*Dear John*). En español, en cambio, utilizamos encabezados muy distintos para el registro formal (“Estimado...”) y para el registro amistoso o familiar (“Querido...”), con diversas variantes intermedias (como “Estimado colega” o “Estimado amigo”).

Obsérvese, además, que el encabezamiento de una carta termina en inglés con coma (*Dear Dr. Doe, ...*), mientras que en español termina con dos puntos (“Estimado Dr. Tal y Cual: ...”). En ambos casos, seguido de párrafo aparte.

**doze (o dozing).** Palabra traidora; no significa ‘doce’ (*twelve*), sino ‘cabezada’, ‘amodorramiento’, ‘adormecimiento’ o ‘somnia’ según el contexto.

► No debe confundirse con *dose* (dosis) ni con *dozen* (docena).

**emergency telephone number.** En todo el mundo, las autoridades públicas se han preocupado por seleccionar un único número telefónico —fácil de memorizar y rápido de marcar— para los servicios de atención de llamadas telefónicas de urgencia.

La idea, en principio, era buena, especialmente si todos los países del mundo se hubieran puesto antes de acuerdo para seleccionar el mismo número. Pero no ha sido así.

En Europa es donde más cerca estamos de lograrlo, sobre todo después de que, en 1991, el Consejo de las Comunidades Europeas estableciera para todos los Estados miembros la obligación de introducir el número telefónico 112 como número único europeo de llamada de urgencia, para aviso directo a la policía, a los bomberos o al servicio médico de ambulancias. Poco a poco, todos los países europeos han ido incorporándolo; en España, por ejemplo, se reguló su uso en junio de 1997.

Ocorre, no obstante, que el nuevo número 112 no ha anulado los antiguos números de llamada urgente existentes en cada país. En España, por ejemplo, se mantienen los números 091 para avisos a la policía, 061 para urgencias sanitarias y 080 para los bomberos. Esta situación adquiere especial importancia en el Reino Unido y en Irlanda, donde el número tradicional, 999, sigue siendo hoy mucho más conocido y utilizado por la población que el nuevo número único europeo 112.

En cuanto a otros países de habla inglesa, en los Estados Unidos y Canadá, el número único de llamada urgente es el 911; en Australia, el 000; en Nueva Zelanda, el 111, y en Suráfrica, el 10111 (policía y bomberos) o el 10177 (ambulancia).

En cuanto a los principales países de habla hispana, en gran parte de Centroamérica, Uruguay y Paraguay tienen como número único de llamada urgente el 911

(como en los EE. UU.); en Venezuela, el 171; en Méjico disponen de varios números polivalentes de urgencias: 060, 065, 066 y 080; y en otros países tienen números distintos para cada uno de los tres servicios principales: en Argentina, 100 (bomberos), 101 (policía) y 107 (ambulancia); en Chile, 131 (ambulancia), 132 (bomberos) y 133 (policía); en Colombia 119 (bomberos), 132 (ambulancia) y 156 (policía), además del 112; en Perú, 105 (policía) y 116 (ambulancia); en Bolivia, 110 (policía) y 118 (ambulancia).

**extramural.** Este adjetivo inglés, que desaconsejo traducir por «extramural», puede tener dos significados:

1 Extraparietal (v. MURAL\*); p. ej.: *extramural glands* (glándulas extraparietales).

2 Externo o extrainstitucional, en referencia a las actividades que se llevan a cabo fuera del recinto de un hospital, de una universidad o de otra institución; p. ej.: *extramural care* (asistencia extrahospitalaria), *extramural courses* (cursos de extensión universitaria), *extramural services* (servicios externos), *extramural studies* (estudios en régimen de enseñanza libre o estudios a distancia, según el contexto).

**family ties.** En relación con lo comentado en TIE\*, puede tener dos significados que en español distinguimos claramente:

1 Lazos familiares, vínculos familiares; p. ej.: *severance of family ties adds to the isolation of drug users* (la ruptura de los vínculos familiares potencia el aislamiento de los toxicómanos).

2 Ataduras familiares, obligaciones familiares; p. ej.: *I can not attend the conference because of family ties* (no puedo asistir al congreso por obligaciones familiares).

**fang.** Palabra traidora; no significa ‘fango’ (*mud*), sino ‘colmillo’, referido sobre todo a los colmillos huecos de las serpientes venenosas.

**frame.** Palabra polisémica, que puede significar ‘armazón’, ‘armadura’, ‘estructura’, ‘marco’ o ‘cuerpo’, según el contexto. Ejs.: *frame of mind* (humor, estado de ánimo), *frame of reference* (marco de referencia), *open reading frame* u *ORF* (marco abierto de lectura), *spectacle frame* (montura [de unas gafas]), *walking frame* o *Zimmer frame* (andador [para ancianos]).

**Friend leukemia.** El traductor debe estar atento para no confundir el apellido de la microbióloga estadounidense Charlotte Friend (1921-1987) con la palabra inglesa *friend*, que significa ‘amigo’ o ‘compañero’. No se trata, pues, de ninguna «leucemia de amigo» ni nada por el estilo, sino de la leucemia de Friend, causada por el *Friend leukemia virus* o *Friend virus* (virus de Friend).

**gain.** Puede funcionar como sustantivo o como verbo:

1 [s.] Recomiendo precaución con la traducción acrítica de *gain* por ‘ganancia’, pues con frecuencia es preferible recurrir a otras posibilidades. Ejs.: *gain in time* (ahorro de tiempo), *weight gain* (aumento de peso).

2 [v.] Recomiendo precaución con la traducción acrítica de *to gain* por ‘ganar’, pues con frecuencia es preferible recurrir a otras posibilidades. Ejs.: *I succeeded in gain-*

*ing their attention* (logré captar su atención); *Argentina gained its independence from Spain in the 19th century* (Argentina obtuvo la independencia [o se independizó] de España en el siglo XIX); *My watch is gaining two minutes a day* (mi reloj adelanta dos minutos cada día); *We hope to gain from the company's success* (esperamos sacar provecho del éxito de la empresa); *He's gradually gaining in self-confidence* (poco a poco va adquiriendo confianza en sí mismo); *She's gaining in fitness* (cada vez está más en forma); *to gain an insight into* (llegar a comprender bien), *to gain notoriety* (adquirir mala fama), *to gain value* (aumentar de valor, revalorizarse), *to gain weight* (engordar).

**glove box.** Recomiendo evitar el calco «caja de guantes» para traducir esta expresión inglesa, que puede tener dos significados:

1 Guantera: compartimento del salpicadero de un automóvil en el que se guardan objetos diversos (que solo muy rara vez, por cierto, son guantes).

2 Cámara (o cabina) de bioseguridad con guantes, cámara (o cabina) estanca con guantes; también llamada 'caja seca' en el registro jergal.

**GP partner.** [GB] En el Reino Unido, toda la atención primaria está concertada; es decir, los centros de salud son pequeñas empresas privadas que tienen un contrato de servicios con el National Health Service (NHS) o Sistema Nacional de Salud. Los dueños de cada una de estas empresas son los *partners* (socios), habitualmente un grupo de médicos de familia o *GP partners*. Ellos reciben y gestionan los presupuestos, contratan al personal, etc. Es frecuente que contraten a otros médicos generales como asalariados o *salaried GPs*. Los socios tienen más poder de decisión y generalmente más ingresos, mientras que los asalariados tienen menos preocupaciones.

Según me explica Isabel García Gimeno, en España no existe esta distinción, y todos los médicos de atención primaria son funcionarios asalariados. Ha habido algunas excepciones experimentales, como las entidades de base asociativa (EBA) de Cataluña, centros autogestionados de atención primaria en los que sí hay socios y asalariados con un modelo semejante al británico, pero este sistema no parece haber cuajado con fuerza entre nosotros.

**ham.** Puede tener dos significados:

1 Jamón; p. ej.: *cooked ham* (jamón cocido, jamón de York).

2 Fosa poplíteo, hueso poplíteo; véase a continuación la entrada *hamstring*.

**hamstring.** Este nombre dan en inglés a los tendones que limitan a ambos lados el espacio poplíteo. Así, llaman *medial hamstring* a los dos tendones de los músculos semimembranoso y semitendinoso, y *lateral hamstring* al tendón del músculo bíceps femoral (o bíceps crural). Ej.: *hamstring muscles* (músculos isquiotibiales; esto es, los músculos semimembranoso, semitendinoso y bíceps femoral [o bíceps crural]).

**kisser.** En inglés, *kisser* puede ser, claro está, la persona que besa; pero puede encontrarse también, en sentido

anatómico, para referirse a cualquier parte del cuerpo o estructura anatómica que se utilice para besar o para recibir un beso, como la cara, la mejilla, la boca, la mandíbula o los labios.

**kosher.** Los preceptos de la religión judía relativos a lo que los creyentes pueden o no ingerir, basados en el texto bíblico del Levítico, reciben en hebreo el nombre de כַּשְׂרֻת, que al inglés se ha transcrito *kashrut*, pero que en español deberíamos transcribir 'casrut'. Los alimentos considerados puros y conformes con estos preceptos casrut se llaman en hebreo כָּשֵׁר, que al inglés transcriben *kasher* o, más frecuentemente, *kosher* (a partir de la pronunciación judeo-alemana), y que en español deberíamos transcribir 'caser'.  
► Debido a la presión del inglés, no obstante, también en el español actual es muy frecuente encontrar las formas inglesas «kashrut», «kasher» y «kosher».

**Mendel's laws (o Mendel's principles).** No plantea ninguna dificultad su traducción al español como 'leyes de Mendel' o 'principios de Mendel' en referencia a los principios generales de la herencia clásica o mendeliana, formulados por Gregorio Mendel.

El problema surge cuando se trata de numerarlos. Porque la escuela anglosajona reconoce dos leyes de Mendel: *first law* o *law of segregation*, y *second law* o *law of independent assortment*. Mientras que las escuelas francesa y germánica (y, con ellas, también los autores de habla hispana) distinguen tres leyes de Mendel: primera ley o ley de uniformidad de la primera generación; segunda ley o ley de segregación de los caracteres (que corresponde a la *first law* del inglés), y tercera ley o ley de la combinación independiente (que corresponde a la *second law* del inglés).

**multi-drug resistant tuberculosis (MDR-TB).** Según lo comentado en MULTI-DRUG RESISTANT\*, las formas de tuberculosis causadas por cepas del bacilo de Koch resistentes a los tuberculostáticos de primera línea suelen llamarse en español 'tuberculosis multirresistente' (o, en forma abreviada, TBMR).

► No debe confundirse con *extensively drug-resistant tuberculosis* o *XDR-TB*, que es la tuberculosis causada por cepas del bacilo de Koch resistentes a los tuberculostáticos tanto de primera como de segunda líneas, que en español podemos muy bien llamar 'tuberculosis ultrarresistente' (TBUR).

**paraphyly.** Obsérvese que en inglés distinguen claramente entre *paraphyly* (taxón caracterizado por un árbol filogénico que incluye al antepasado común de sus miembros, pero no a todos los descendientes de este antepasado común; deriva del griego φύλον, raza, estirpe) y *paraphilia* (parafilia: comportamiento sexual que se aparta del comúnmente aceptado por el medio cultural; deriva del griego φιλία, amistad, afición), mientras que en español disponemos de un mismo vocablo, parafilia, para expresar ambos conceptos.

► En español sí distinguimos habitualmente ambos conceptos cuando se expresan en forma adjetiva: 'parafilético' para expresar relación con la parafilia en el sentido

de *paraphyly*, y ‘parafilico’ para expresar relación con la parafilia en el sentido de *paraphilia*.

**permafrost.** Término acuñado en 1947 por el geólogo estadounidense Siemon W. Muller, por contracción de *permanent frost*, para designar la capa de terreno congelada de forma continua durante dos años como mínimo; por lo general, en zonas de alta montaña o en las regiones periglaciares.

En español, en el uso predomina el anglicismo «permafrost», pero se han propuesto también otras variantes más acordes con nuestra tradición neológica, como ‘permagel’ (latín *permanens*, permanente + *gelare*, congelar), ‘pergelisol’ (latín *permanens*, permanente + *gelare*, congelar + *solum*, suelo) y ‘pergelisuelo’ (latín *permanens*, permanente + *gelare*, congelar + suelo).

**phacectomy (o phakectomy).** De manera parecida a lo comentado en *aphakia* (v. más arriba, en este mismo glosario), en español es mucho más frecuente ‘faquectomía’ que la forma etimológica ‘facectomía’ para dar nombre a la extirpación quirúrgica del cristalino.

► No debe confundirse con *facetectomy* (facetectomía: extirpación quirúrgica de las carillas articulares de una vértebra).

**pouch.** Admite diversas posibilidades de traducción:

1 En inglés llaman *pouch* a diversas estructuras anatómicas y objetos en forma de saco o bolsa; su traducción al español varía según el contexto, pero con frecuencia corresponde a ‘bolsa’ o ‘fondo de saco’. Ejs.: *abdominovesical pouch* (globo vesical), *blind pouch* (fondo de saco), *body pouch* (bolsa para [recogida de] cadáveres), *craniobuccal pouch* o *craniopharyngeal pouch* (bolsa de Rathke), *hypophyseal pouch* (bolsa de Rathke), *laryngeal pouch* (apéndice del ventrículo laríngeo, apéndice del ventrículo de Morgagni), *neurobuccal pouch* (bolsa de Rathke), *pouch of Douglas* (fondo de saco de Douglas), *Rathke pouch* (bolsa de Rathke), *rectouterine pouch* o *rectovaginal pouch* (fondo de saco rectouterino [o rectovaginal], fondo de saco de Douglas [femenino]), *rectovesical pouch* (fondo de saco rectovesical, fondo de saco de Douglas [masculino]), *uterovesical pouch* o *vesicouterine pouch* (fondo de saco vesicouterino), *Willis’ pouch* (epiplón menor).

2 En cirugía, *pouch* (también *ileal pouch* o *ileoanal pouch*; en español, ‘reservorio ileal’ o ‘reservorio ileoanal’) es el nombre que recibe el fondo de saco creado quirúrgicamente mediante anastomosis ileoanal para restablecer la continencia fecal tras una proctocolectomía. Históricamente se han ensayado diversas variantes de reservorio ileal, como el *H-pouch* (reservorio en H), el *S-pouch* (reservorio en S), el *U-pouch* (reservorio en U) o el *W-pouch* (reservorio en W), pero en la actualidad el más utilizado es el *J-pouch* (reservorio en J).

Una de las principales complicaciones posquirúrgicas de esta técnica es la inflamación del reservorio ileoanal, que los cirujanos de habla inglesa llaman *pouchitis*, y los de habla española, ‘reservoritis’ (en ambos casos, híbridos etimológicos poco ortodoxos, pero que se han impuesto en el uso).

**Propionibacterium propionicus.** Este bacilo grampositivo anaerobio facultativo ha cambiado de nombre; en la nomenclatura bacteriológica actual ya no se llama «*Propionibacterium propionicus*», sino *Arachnia propionica*.

**pterygoid fovea.** No deben confundirse las expresiones inglesas *pterygoid fossa* (fosa pterigoidea, en el esfenoides) y *pterygoid fovea* (fosita pterigoidea, en la mandíbula; también llamada en inglés *pterygoid depression* o *pterygoid pit*).

**ray.** Palabra polisémica, cuya traducción depende del contexto:

1 [Fis.] Rayo; p. ej.: *cathode rays* (rayos catódicos), *gamma rays* (rayos  $\gamma$ ), *ultraviolet rays* o *UV rays* (rayos ultravioleta, rayos UV), *X-rays* (rayos X).

2 [Anat.] Radio (de la mano o del pie): unidad anatómica y funcional formada por los huesos y articulaciones que constituyen la columna ósea de un dedo. En el pie, por ejemplo, el *first ray* (primer radio) estaría formado por la primera cuña, el primer metatarsiano y las dos falanges del dedo gordo, con las correspondientes articulaciones tarsometatarsiana, metatarsofalángica e interfalángica.

3 [Zoo.] Raya o pez raya (orden *Rajiformes*); p. ej.: *electric ray* (torpedo).

4 Otras expresiones de traducción difícil o engañosa: *ray fungi* (actinomicetos).

**schedule.** Puede funcionar como sustantivo o como verbo:

1 [s.] Como sustantivo, admite diversas posibilidades de traducción, según el contexto: programa, programación, cronograma, calendario, horario, plan (de trabajo), escala, curva, lista, inventario, cuadro, formulario, cuestionario, etc. Ejs.: *This drug is currently listed in schedule III* (actualmente, este fármaco está incluido en la lista III [de medicamentos de dispensación controlada en los EE. UU.]); *I submitted a change in schedule* (propuse un cambio de horario); *dosage schedule* (en España, ‘pauta posológica’; en América, ‘esquema posológico’), *schedule of events* (programa [o plan] de actividades), *vaccination schedule* o *immunization schedule* (calendario de vacunación, programa de vacunación).

2 [v.] Como verbo, *to schedule* significa ‘programar’ o ‘planear’. Ejs.: *The new vaccine is scheduled for introduction this winter* (el lanzamiento de la nueva vacuna está previsto para el invierno); *I have a meeting scheduled with the general manager* (tengo concertada una reunión con la directora general); *scheduled flight* (vuelo regular).

**signaling (o cell signaling).** Por influencia del inglés, en español se ven cada vez más los calcos del tipo de ‘señalización (celular)’ o ‘transmisión de señales’ para referirse a los mecanismos moleculares y a las reacciones bioquímicas que utilizan las células para comunicarse entre sí mediante conversión de un tipo de señales o estímulos en otro. De no haber mediado el inglés, es muy probable que en español hubiésemos optado más bien por otras expresiones más claras, como ‘comunicación intercelular’, ‘comunicación celular’ o ‘comunicación molecular’.

**socket.** Admite diversas posibilidades de traducción:

1 En anatomía, puede ser cualquier concavidad ósea destinada a acoger otra estructura anatómica, como la órbita, un alvéolo dental o la cavidad glenoidea de una articulación. Ejs.: *ball-and-socket joint* (enartrosis), *dry socket* (alveolitis), *eye socket* (órbita, cuenca del ojo), *infected socket* o *septic socket* (alveolitis infecciosa), *tooth socket* (alvéolo dental).

2 En el ámbito de la electrónica, significa ‘enchufe’ o ‘toma de corriente’.

► Obsérvese que en inglés suelen distinguir claramente entre *plug* (macho de una toma de corriente) y *socket, outlet* o *power point* (hembra de una toma de corriente), mientras que en español llamamos ‘enchufe’ a ambas piezas.

**solicit, to.** Palabra traidora; en la mayor parte de los casos, no significa ‘solicitar’ (*to apply for, to request, to ask for*), sino ‘molestar’, ‘importunar’, ‘mendigar’, ‘pedir dinero’ (para obras de caridad), ‘buscar clientes’ o, sobre todo, ‘ejercer la prostitución callejera’ o ‘abordar’ (una prostituta a sus posibles clientes). Ej.: *She was arrested for soliciting in the streets* (la detuvieron por ejercer la prostitución callejera).

**some hundred.** No significa ‘algunos cientos’ (*several hundred*), sino ‘unos cien’, ‘alrededor de cien’ o ‘en torno a un centenar’, que es muy distinto.

**static.** No deben confundirse los adjetivos ingleses *ecstatic* (extático o extasiado: en éxtasis), *ectatic* (dilatado, distendido, ectásico: relativo a la ectasia), *static* (estático: inmóvil, estable, relativo a la estática o relativo al equilibrio) y *stastic* (estásico: relativo a la estasia).

**Stensen.** El anatomista y geólogo danés Niels Stensen (1638-1686) publicó su obra científica en latín y con el nombre latinizado de Nicolaus Stenonius. En su época era costumbre adaptar los nombres propios a las distintas lenguas, por lo que lo conocieron como Niccolò Stenone en italiano, Nicolas Steno en inglés, Nicolas Sténon en francés y Nicolás Esteno en español.

Actualmente, en inglés prefieren claramente nombrarlo por su apellido danés original, Stensen, mientras que en español se usa muchísimo más, por influencia de la escuela anatómica francesa tradicional, el apellido galicado y posteriormente castellanizado con la mera elisión de la tilde: Stenon; p. ej.: *Stensen's duct* (conducto de Stenon, conducto parotídeo).

**stunned myocardium.** Término acuñado en 1982 por los cardiólogos estadounidenses Eugene Braunwald y Robert Kloner para describir la situación de disfunción ventricular contráctil —reversible, pero persistente tras restablecer el flujo coronario— resultante de una oclusión coronaria con isquemia aguda y transitoria, en ausencia de necrosis. En español, parece estarse imponiendo el calco ‘miocardio aturdido’ (claramente mejor que «miocardio atontado»), pero en la mayor parte de los casos es recomendable introducirlo con un término descriptivo como ‘disfunción ventricular postisquémica (prolongada)’, al menos la primera vez que se mencione en un texto.

► Cuando la disfunción ventricular —potencialmente reversible tras revascularización por cateterismo— es

secundaria a una situación de isquemia crónica, suele hablarse de *hibernating myocardium* (miocardio hibernado, hibernación miocárdica).

**successful aging (o healthy aging).** En relación con lo comentado en SUCCESSFUL\* y HEALTHY\*, en español es preferible hablar de ‘envejecimiento con salud’, ‘envejecimiento de calidad’ o ‘envejecimiento con calidad de vida’, mejor que «envejecimiento exitoso», «envejecimiento sano» o «envejecimiento saludable».

**summa cum laude.** [US] Máxima calificación universitaria, más o menos equivalente a nuestra ‘matrícula de honor’. Cuando se aplica no a un examen, sino a una titulación universitaria, viene a corresponder a nuestro ‘premio extraordinario de grado’ o ‘premio extraordinario de fin de carrera’ (también ‘premio extraordinario de licenciatura’ con anterioridad a la reforma de los estudios universitarios del 2010).

**take part, to.** En español podemos decir también ‘tomar parte’, desde luego, pero es más frecuente y más corto ‘participar’. Ej.: *The most important thing is not to win but to take part* (lo importante no es ganar, sino participar).

**tantrum.** Pese a su aspecto aparente de cultismo latino, el inglés *tantrum* es en realidad un término coloquial, utilizado sobre todo referido a niños para lo que nosotros llamamos ‘berrinche’ o ‘rabieta’.

**thionine.** Obsérvese que en inglés distinguen claramente entre *thionine* (colorante metacromático muy utilizado en histología, que en disolución acuosa da color violeta) y *thionins* (péptidos de 45 a 48 aminoácidos, exclusivos de las plantas superiores, utilizados en la investigación de nuevos antineoplásicos por su actividad citotóxica), mientras que en español disponemos de un mismo vocablo, tionina, para expresar ambos conceptos.

**thread.** Puede funcionar como sustantivo o como verbo:

1 [s.] Como sustantivo, puede tener dos significados que en español distinguimos claramente:

a) Hilo, hebra; p. ej.: *DNA thread* (hebra de ADN), *needle and thread* (aguja e hilo), *nylon thread* (hilo de nailon).

► En Internet, se aplica también al hilo de una lista de debate.

b) Rosca, filete (de un tornillo u otro instrumento metálico).

2 [v.] Como verbo, *to thread* puede tener asimismo dos significados que en español distinguimos claramente:

a) Enhebrar, ensartar, introducir, insertar, p. ej.: *thread the catheter into a vein and advance it to the right atrium* (introduzca el catéter en una vena y hágalo progresar hasta la aurícula derecha).

b) Aterrajazar, roscar, enroscar o atornillar, según el contexto; p. ej.: *non-threaded pipe* (tubería lisa, tubería sin rosca).

**torpidity.** Palabra traidora; no significa ‘torpeza’ (*clumsiness*), sino ‘torpor’; esto es, respuesta lenta o reducida a los estímulos normales.

**trialist.** Este nombre dan en inglés, a partir de *trial* (forma abreviada de *clinical trial*, ensayo clínico) al especialista en la metodología propia de los ensayos clínicos y al médico que dirige un ensayo clínico. No sería de extrañar que

en el futuro acabe por imponerse también en español un neologismo del tipo de «ensayista», pero por el momento suele ser más claro optar por ‘especialista en ensayos clínicos’ o ‘investigador clínico’, según el contexto.

**tsunami.** Tras el maremoto de Indonesia en diciembre del 2004, la RAE aprobó la inclusión del anglojaponesismo «tsunami» en el diccionario académico. En mi opinión, mejor que la transliteración inglesa «tsunami» sería utilizar en español la transliteración castellana de esa palabra japonesa, ‘sunami’, o bien su traducción directa por ‘ola gigante’, ‘ola sísmica’ o, en ocasiones, ‘maremoto’.

**tylenol.** [US] Aunque los médicos de habla inglesa lo olvidan con relativa frecuencia, *Tylenol* es tan solo una marca comercial, por lo que es incorrecto traducirla como «tilenol». El nombre farmacológico de su principio activo es *acetaminophen* en los Estados Unidos, pero ‘paracetamol’ en los países de habla hispana.

**type 3 diabetes (o type 3 DM).** A diferencia de lo que sucede con las expresiones ‘diabetes de tipo 1’ y ‘diabetes de tipo 2’, que se han impuesto en medicina con un único sentido inequívoco, la expresión «diabetes de tipo 3» es sumamente confusa, pues no está normalizada y se está utilizando al menos con cuatro significados distintos:

1 Diabetes gestacional.

2 Diabetes de tipo 1 resistente a la insulina; también llamada en inglés *double diabetes*.

3 Diabetes de tipo 2 que requiere tratamiento con insulina inyectada.

4 Diabetes autoinmunitaria latente; también llamada en inglés *LADA* o *type 1.5 diabetes*.

**undue.** Palabra traidora; no significa ‘indebido’ (*improper, wrongful*), sino ‘excesivo’ o ‘demasiado’; p. ej.: *undue fatigue* (cansancio excesivo).

**vagitus (también uterine vagitus o vagitus uterinus).** Recomendando evitar el latinismo innecesario *vagitus* para designar la situación en la que el llanto del feto resulta audible mientras este permanece aún dentro del útero; en español lo hemos castellanzado sin problemas a ‘vagido uterino’.

**variolation.** Para referirse a la inoculación del pus procedente de una pústula de viruela, en español fue mucho más

frecuente ‘variolización’ que ‘variación’ (a diferencia del inglés, donde *variolation* fue muchísimo más frecuente que *variolization*).

**ventilation lung scanning.** En relación con lo comentado en SCAN\*, en español no decimos «escáner de ventilación pulmonar», sino ‘gammagrafía pulmonar de ventilación’; p. ej.: *ventilation/perfusion scan* (gammagrafía pulmonar de ventilación y perfusión).

**vitellin.** No debe confundirse el adjetivo *vitelline* (vitelino [o, en femenino, vitelina]: del vitelo o relacionado con él) con el sustantivo *vitellin* (vitelina: proteína combinada con la lecitina en la yema de huevo).

**vocational training (VT).** Esta expresión inglesa, que no debe traducirse por «entrenamiento vocacional» (v. VOCATIONAL\* y TRAINING\*), puede tener dos significados frecuentes:

1 [Edu.] Formación profesional (o, en algunas zonas de Hispanoamérica, ‘capacitación’): enseñanza enfocada primordialmente al mundo laboral, con vistas a la cualificación necesaria para desempeñar un oficio o un empleo; sinónimos en inglés: *vocational education, vocational education and training* o *VET, career and technical education* o *CTE y technical training*.

2 [Hosp.] Residencia: período de aprendizaje práctico de una especialidad médica en el hospital, para médicos ya licenciados.

**wite-out.** [US] En los Estados Unidos, la marca más conocida de líquido corrector para papel es *Wite-Out*, ya lexicalizada (y que ha formado incluso el verbo *to wite-out*). En el Reino Unido, en cambio, como en España, la marca más conocida es *Tipp-Ex*, que en español también se ha lexicalizado a ‘típlex’.

**zirconate.** Como derivado de ‘circonio’, la forma correcta en español no es «zirconato» ni «circonato», sino ‘circoniato’.

#### Nota

\* Todas las remisiones destacadas en versalitas hacen referencia a las entradas correspondientes de la siguiente obra: Fernando A. Navarro (2005): *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina*, 2.<sup>a</sup> ed. Madrid: McGraw-Hill-Interamericana.



Valentín García Yebra

Con el presente número ya en maquetación, nos llega la triste noticia del fallecimiento de Valentín García Yebra (Lombillo de los Barrios [León], 1917-Madrid, 2010), académico numerario de la Real Academia Española, premio nacional de Traducción en 1998 y vocal del Consejo Editorial de *Panace@* desde su misma creación. En el próximo número, *Panace@* publicará una extensa semblanza biobibliográfica del ilustre maestro de traductores.

## Asociado con y asociado a: ejemplos de anglicismos de frecuencia en la traducción médica

Juan Manuel Martín Arias

Traductor científico-técnico. Madrid (España).

El término *anglicismo de frecuencia* fue introducido en la lingüística española por el profesor y académico Emilio Lorenzo en los años sesenta, en su libro *El español de hoy, lengua en ebullición*.<sup>1</sup> Según Brian Steel, los anglicismos de frecuencia son vocablos o construcciones sintácticas que se emplean en español con una frecuencia exagerada a expensas de otros vocablos o construcciones sintácticas de significado o función similares debido a la influencia del inglés.<sup>2</sup> En nuestra opinión, estos anglicismos son unos de los *distraductemas*<sup>3</sup> más preocupantes que encontramos hoy en día en la traducción científico-técnica en general y en la traducción médica en particular, por lo que el traductor debería prestarles la atención que merecen. En las traducciones médicas del inglés se observa un exceso de *asociado a* y *asociado con* que tiene su origen en una traducción demasiado literal del original. En muchas ocasiones se puede, y se debe, omitir el *associated with* del inglés, y en otras se pueden, y se deben, utilizar otros recursos de traducción. Presentamos algunas ideas para evitar estos anglicismos en siete contextos diferentes: complicaciones del tratamiento, efectos secundarios, reacciones adversas, quejas y reclamaciones, síntomas y signos, riesgos y costes económicos. Como se observa, en muchas ocasiones la traducción de *associated with* se puede resolver con la preposición *de*.

### Complicaciones del tratamiento

*Treatment complications associated with the use of cholesterol-lowering drugs are discussed in Section 3.* (En el Apartado 3, se explican las complicaciones **del** tratamiento con antihipercolesterolemiantes.)

### Efectos secundarios

*Side effects associated with the use of selective serotonin reuptake inhibitors include erectile dysfunction.* (Entre los efectos secundarios **de** los inhibidores selectivos de la recaptación de serotonina se encuentra la disfunción eréctil.)

### Reacciones adversas

*Skin adverse reactions associated with the s.c. insulin injection are generally mild and transient.* (Las reacciones adversas de la piel **que se observan después** de la inyección de insulina por vía subcutánea suelen ser de naturaleza leve y transitoria.)

### Quejas y reclamaciones

*Complaints associated with technical issues, such as a defective functioning of the insulin pen, should be addressed to the Quality Assurance Department.* (Las quejas **sobre** cuestiones técnicas, tales como el funcionamiento defectuoso del bolígrafo de insulina, se dirigirán al Departamento de Control de Calidad.)

### Síntomas y signos

*The most frequent ocular symptoms associated with Behçet disease are aphthous stomatitis, uveitis, iridocyclitis, hypopyon, iritis, and chorioretinitis.* (Los síntomas oculares más frecuentes **de** la enfermedad de Behçet son estomatitis aftosa, uveitis, iridociclitis, hipopión, iritis y coroidorretinitis.)

### Riesgos

*There are risks associated with percutaneous transhepatic cholangiogram, such as bleeding or infection.* (La hemorragia y las infecciones son algunos **de** los riesgos de la colangiografía transhepática percutánea.)

### Costes económicos

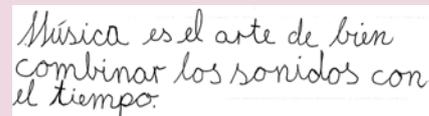
*Comorbidities Raise the Financial Burden Associated With Rheumatoid Arthritis.* (Aumento de los costes económicos **de la** artritis reumatoide atribuible a la comorbilidad.)

### Notas

1. Emilio Lorenzo Criado (1994): *El español de hoy, lengua en ebullición*, 4.ª ed. Madrid: Gredos.
2. <<http://bdsteel.tripod.com/EspanolSpanish/Espanglis.htm>>.
3. Hemos acuñado el término *distraductema* para referirnos a todos aquellos vocablos, construcciones sintácticas, elementos ortotipográficos, etc., que solo se observan en las traducciones o en los textos escritos en español influidos por las traducciones. Los anglicismos de frecuencia son un ejemplo de *distraductema*. También lo son las siglas con *s* del plural (p. ej., *AINEs*). El término nos viene sugerido por el ya existente de *traductema*, que es el nombre que reciben las unidades léxicas o sintácticas de la traducción. Un *distraductema* sería, por tanto, un *traductema* anómalo.

## Bien combinar los sonidos con el tiempo

Miguel Turrión



Este fue el dictado que escribí, a la edad de diez años, para ser admitido al conservatorio de música. Era la prueba (junto con una multiplicación por el número 5) de que aquel muchachito estaba escolarizado.

En el mundillo de la traducción llevamos años debatiendo sobre sexismo lingüístico y cuestiones de género. Por ejemplo, en la revista *Puntoycoma* (<<http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/numeros.html>>), boletín de los traductores españoles de las instituciones de la Unión Europea, al menos en quince números, desde el 31 (de 1995) hasta el 103 (de 2007).

A finales de octubre de 2010, en el foro de Tremédica se reavivó el rescoldo de esta cuestión al soplar la ligera brisa de la pregunta «Tratándose de una mujer, ¿cuál de las siguientes concordancias es la correcta, *vicepresidenta ejecutiva* o *vicepresidenta ejecutiva?*», que se convirtió enseguida en el viento racheado de «Ya sé que puede decirse *vicepresidenta*, pero para mí lo correcto es *vicepresidente*».

Adivinan ya que de ahí pasamos a vendavales a favor de una opción y ventoleras a favor de otra. Que si el adjetivo debe concordar con el nombre. Galerna. Que si el uso. Borrasca. Que si la norma lingüística. Tromba. Que *vicepresidente* no es un sustantivo masculino aplicado a una persona de sexo femenino, sino un sustantivo de género común. Tifón. Que la lengua había empezado a transformar (a despecho de la norma) algunos de esos sustantivos terminados en *-ente* feminizándolos con una *-a* final en vez de la *-e*, ya mucho antes de la aparición de la «corrección colítica». Ciclón. Que la voz *presidenta* ya estaba registrada en la RAE desde 1803, si bien entre tanto se ha producido un cambio de significado. Huracán. Que estas cuestiones no son para muchos, en absoluto, una mera cuestión lingüística, y que esas personas parecen no tolerar ni admitir que algunos podamos contemplarlas así. Tornado.

En efecto, yo considero que hay muchos asuntos lingüísticos que no son una «mera» cuestión lingüística. Si por pura «lengua» fuese, tal vez los idiomas no evolucionarían nunca. Y en estas cuestiones de recurso al género masculino, femenino o común, y de sus ramificaciones, entra toda la evolución de cada sociedad lingüística en su conjunto.

La *Nueva gramática de la lengua española*, en su capítulo 2 de morfología, «El género», apartado 5, «Características de los sustantivos comunes en cuanto al género», recoge en su apartado 2.5j:

Se dan algunas oposiciones *-ante/-anta* y *(i)ente/-(i)enta*, sin connotaciones particulares o significados añadidos, aunque no todas las voces se usan en todos los países hispanohablantes. Se trata de casos como los siguientes: *cliente/clienta*; *comediante/comedianta*; *congregante/congreganta*; *dependiente/dependienta*; *figurante/figuranta*; *intendente/intendenta*; *presidente/presidenta*; *sirviente/sirvienta*.

Es decir, la norma lingüística admite hoy *presidenta* junto a *presidente*, como también recoge más adelante (apartado 2.6b):

Han desaparecido casi por completo los sustantivos femeninos que designaban antiguamente a la esposa del que ejercía ciertos cargos (*la coronela*, *la gobernadora*, *la jueza*), y se han impuesto los significados en los que estos nombres se refieren a la mujer que pasa a ejercerlos. Frente a estos nuevos usos, reflejo evidente del cambio de costumbres en las sociedades modernas y del progreso en la situación laboral y profesional de la mujer, se percibe todavía, en algunos sustantivos femeninos, cierta carga depreciativa o minusvalorativa que arrastran como reflejo de la cultura y de la sociedad en las que se han creado.

En cuanto a *juez*, que también fue objeto de polémica, leemos en el apartado 2.6a:

[...] voces como *bedela*, *coronela*, *edila*, *fiscala*, *jueza*, *médica* o *plomera* han tenido desigual aceptación, generalmente en función de factores geográficos y sociales, además de propiamente morfológicos. Así, se registra el femenino *jueza* en el sentido de ‘mujer que desempeña el cargo de juez’. Esta voz se ha extendido en algunas zonas (entre otras en Chile y también en parte del área rioplatense, el Caribe continental y Centroamérica), a veces en alternancia con *la juez*. No ha triunfado, en cambio, o es minoritaria en otras (entre ellas México, España o el Perú), en las que es normal emplear *juez* como sustantivo común en cuanto al género (*el juez/la juez*).

En todo ello confluyen, pues, dos factores: el contenido y el tiempo. Lo lingüístico y lo histórico. El tema que abordamos y el momento en que vivimos. Prescindir de este factor temporal y social es ponerse anteojeeras.

Innumerables cargos estaban antiguamente monopolizados por varones. A esos cargos han ido accediendo mujeres en los últimos decenios. Yo soy partidario de «darle un empujoncito» a la lengua para reflejar la nueva realidad. Para bien combinar los sonidos con el tiempo.

miguel.turron@ec.europa.eu

## **Meta: journal des traducteurs / Meta: Translators' Journal** **Revista internacional de investigación en traducción, terminología y lingüística e interpretación**

Sylvie Vandaele\*

**Resumen:** *Meta*, revista internacional fundada hace más de cincuenta años y editada por Les Presses de l'Université de Montréal, se internacionalizó rápidamente bajo la dirección de André Clas. Con Sylvie Vandaele al frente desde 2009, *Meta* prosigue su misión de difundir artículos originales sobre traducción e interpretación, incluidas las perspectivas terminológica y lingüística. Fue una de las primeras revistas en publicar artículos sobre traducción especializada, con un texto pionero sobre traducción farmacéutica que se remonta a 1967 y dos números monográficos dedicados a la traducción médica que datan de 1974 y 2001, además de numerosos artículos sueltos publicados a lo largo de su historia. ¿Cómo se presenta el futuro? Formulamos la hipótesis de que el acceso a numerosos textos antes reservados a los investigadores y los profesionales sanitarios, unido al creciente interés por la traducción especializada, propiciará un auge de la investigación en este campo, y *Meta* estará ahí para dar fiel testimonio de ello.

**Palabras clave:** revista internacional, traducción, interpretación, terminología, lingüística aplicada a la traducción.

**Meta: journal des traducteurs / Meta: Translators' Journal: International journal of research in translation, terminology and linguistics, and interpretation**

**Abstract:** *Meta*, an international journal launched more than 50 years ago and published by the "Presses de l'Université de Montréal", took on an international character quite rapidly under the direction of André Clas. With Sylvie Vandaele at the helm since 2009, *Meta* pursues its mission of disseminating original articles about translation and interpretation, including aspects bearing on terminology and linguistics. It was one of the first journals to publish articles about specialized translation with a pioneer text about pharmaceutical translation dating back to 1967 and two monographs on medical translation from 1974 and 2001, in addition to a number of separate articles published throughout its existence. What does the future hold in store? We hypothesize that access to many texts that were formerly available only to researchers and to health professionals, together with a growing interest in specialized translation, will trigger a surge in research in this area, and *Meta* will be there to faithfully record it.

**Key words:** international journal, translation, interpretation, terminology, linguistics applied to translation.

Panace@ 2010; 11 (32): 126-128

La revista *Meta* fue fundada hace más de cincuenta años, en 1955, en la Universidad de Montreal por el hermano Stanislas-Joseph, Fernand Beaugard, Jean-Paul Riopel, Hélène Lanctôt y Gérard Labrosse con el nombre de *Journal des traducteurs – Translators' Journal*. Fue dirigida sucesivamente por el hermano Stanislas-Joseph, Jean-Paul Vinay y Blake T. Hanna, y en 1968 se nombró director a André Clas, quien se consagró a ella durante cuarenta años. La cabecera pasó a llamarse *Meta* en 1966. A la sazón, la revista sumaba 160 páginas anuales; cuarenta y pocos años después su volumen se ha multiplicado por seis, es decir, casi 1000 páginas anuales.

Bajo el impulso de André Clas, *Meta*, destinada originalmente a los profesionales, no tardó en convertirse en una revista internacional de investigación, publicada hoy día por Les Presses de l'Université de Montréal. Ya en 1986 contaba con lectores en 47 países. En 1994, el Institute for Scientific Information la incluyó en su Arts and Humanities Citation Index.

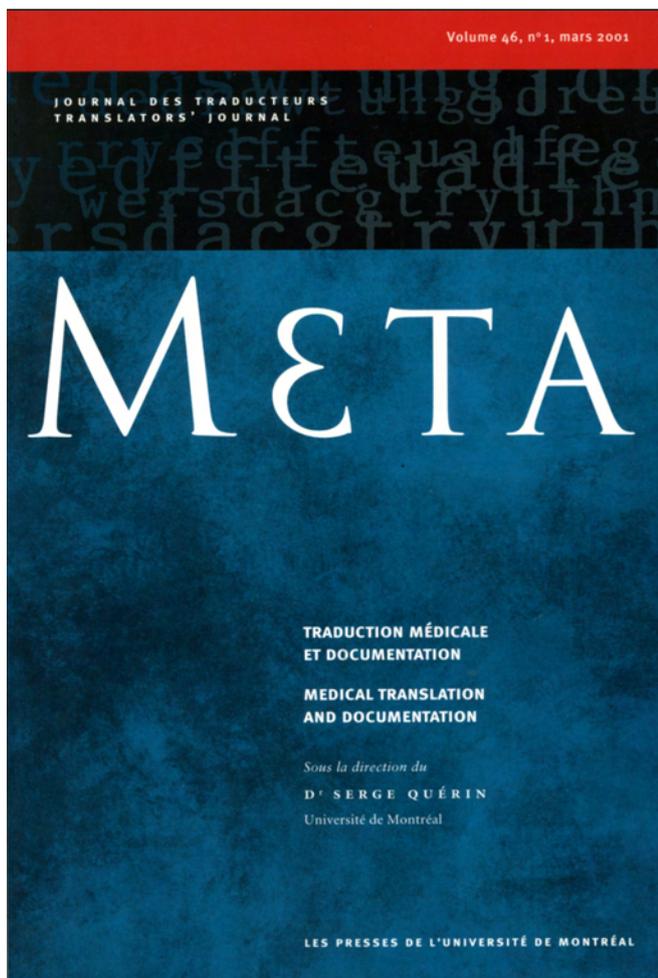
En 2008 recibió la calificación A de la Fundación Europea de la Ciencia (European Reference Index for the Humanities).

Tanto la revista, apoyada sin fisuras por los organismos canadienses y quebequenses que la subvencionan, como sus autores y colaboradores deben respetar unas normas exigentes: doble (a veces triple) revisión anónima por expertos, publicación exclusiva de trabajos originales y revisión del contenido y la forma de los artículos. En sus comités, *Meta* trabaja con universitarios de Canadá, Irlanda, Estados Unidos, Francia, Bélgica, Reino Unido, Suiza, España, China y Australia. Cada año, más de cien investigadores de más de treinta países intervienen en la evaluación de los artículos.

Se aceptan artículos en tres lenguas: francés, inglés y español. En algunos números especiales dedicados a países se han publicado también textos en coreano y árabe. En estos tiempos en los que se va imponiendo el modelo de las revistas monolingües en inglés, *Meta* mantiene su voluntad de seguir

\* Directora, Departamento de Lingüística y Traducción, Universidad de Montreal (Canadá). Dirección para correspondencia: [sylvie.vandaele@umontreal.ca](mailto:sylvie.vandaele@umontreal.ca).

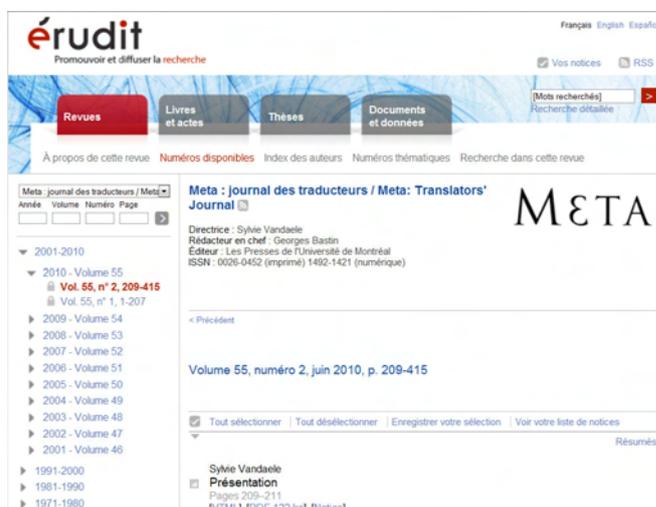
publicando en francés y español. Los temas abordados son muy diversos, lo que explica no sólo el gran número de artículos recibidos cada año, sino también la necesidad de recurrir a numerosos revisores. La política de la revista está en línea con lo que André Clas había definido, a saber, que *Meta* no es una revista de camarilla y que el único criterio de aceptación es la calidad de los artículos.



A nuestro juicio, la evolución de la representación de los ámbitos especializados refleja la de las propias investigaciones. Tradicionalmente, la traductología se ha interesado sobre todo por los problemas suscitados por la literatura. Los ámbitos de especialidad se asociaban al aspecto «pragmático» de la traducción y se pensaba que interesaban sobre todo a los profesionales. Por consiguiente, la motivación esencial de los artículos «de fondo» era una dinámica de carácter reflexivo, cuando no especulativo o filosófico. A ello se oponían los artículos denominados «empíricos» (término al que no nos adherimos en absoluto por sus connotaciones negativas), que trataban de datos «concretos».

Pero las cosas van cambiando. A medida que se desarrolla la investigación, va creciendo el número de artículos presentados que ofrecen datos concretos y recurren a una metodología que refleja la especificidad de los estudios emprendidos: citemos, por ejemplo, los estudios de grupos en el ámbito

pedagógico, que suponen el uso de estadísticas, o los estudios de los procesos de traducción, que implican la utilización de métodos propios de la psicolingüística, cuando no de las neurociencias. En lo que hace a la traducción especializada, la terminología ha sido durante mucho tiempo el terreno privilegiado de la investigación, pero al hilo del desarrollo de Internet y de la tecnología que permite reunir corpus representativos vemos surgir un número creciente de trabajos que permiten proyectar estudios traductológicos sobre el discurso especializado. A este respecto, Internet tiene un fantástico «efecto secundario»: mientras que antaño era muy difícil acceder a textos especializados traducidos o que podrían estar traducidos, puesto que solían quedar circunscritos fundamentalmente a los circuitos de las empresas o los organismos gubernamentales y se distribuían en papel, hoy día bastan unos clics para acceder a recursos excepcionalmente ricos.



En cierto modo, *Meta* ha estado en la vanguardia de la terminología y la traducción especializadas. En el ámbito biomédico, el motor de búsqueda de ÉRUDIT, la plataforma que aloja la revista, encuentra 310 referencias en una búsqueda con los términos *médical* o *medical* (el motor no distingue los diacríticos), 264 con *médecine*, 143 con *medicine*, 17 con *medicina* y 18 con *médica*.<sup>1</sup> Como es obvio, no todas estas referencias tratan directamente de traducción o de terminología médica: entre ellas encontramos bibliografías y otros artículos cuyo tema principal es distinto. Al buscar por el término *pharmaceutique* o *pharmaceutical* obtenemos resultados más restringidos, pero quizá más precisos: 34 artículos con el primero y 17 con el segundo. Ninguno con *farmacéutica*. Sin embargo, el primer artículo sobre terminología farmacéutica data de 1967 (<[www.erudit.org/revue/meta/1967/v12/n4/002549ar.pdf](http://www.erudit.org/revue/meta/1967/v12/n4/002549ar.pdf)>), ¡y el primer número especial sobre traducción médica se remonta a 1974 (número 19-1)! (<[www.erudit.org/revue/meta/1974/v19/n1/index.html](http://www.erudit.org/revue/meta/1974/v19/n1/index.html)>). Habrá que esperar a 2001 para encontrar otro dedicado a este tema (número 46-1) (<[www.erudit.org/revue/meta/2001/v46/n1/index.html](http://www.erudit.org/revue/meta/2001/v46/n1/index.html)>). El examen de estos dos monográficos es sintomático de la evolución de la revista y de la publicación de artículos en este ámbito. En 1974 el número contenía cuatro artículos.

En 2001 eran 17, con perspectivas muy diversas: problemas de traducción, terminología, aspectos lingüísticos, enseñanza, documentación, diccionarios... Incluso el propio traductor fue objeto de un artículo, lo que no hizo sino confirmar el reciente interés manifestado por la traductología hacia su principal interesado, tantas veces preterido.

A nuestro juicio, si se las observa con detenimiento, estas diferencias parecen reflejar la expansión, ciertamente progresiva, del interés de los investigadores por la traducción especializada. Es preciso reconocer que la traductología es una disciplina universitaria aún joven, que la enseñanza de la traducción especializada no siempre está presente en las instituciones universitarias y los centros de formación, y que hallar el mirlo blanco, esto es, el docente e investigador que combine una formación universitaria de alto nivel (doctorado) y una formación en el campo de interés, es excepcional. Aun así, algunos centros toman la inteligente decisión de asociarse con especialistas interesados por las cuestiones del lenguaje. La demanda de excelentes traductores especializados en el mercado de trabajo supone también que, de manera natural, los jóvenes se sientan más atraídos por la práctica que por la larga trayectoria universitaria. La densidad de artículos especializados en revistas científicas de traducción depende estrechamente, pues, de todo un conjunto de factores ligados a las dinámicas universitarias y profesionales.

Será interesante observar el desarrollo de la investigación en los ámbitos de especialidad, que dependerá de varios parámetros: por un lado, y en una proporción nada desdeñable, de las políticas de las universidades en materia de enseñanza; por otro, de la aplicabilidad práctica de las investigaciones. Podemos aventurar con cautela algunas hipótesis al respec-

to... y el porvenir se encargará de confirmar si nuestra bola de cristal acertó o erró.

No cabe duda de que las cuestiones terminológicas seguirán ocupando un lugar central entre los problemas de traducción, al menos para los profesionales y la enseñanza. Los conocimientos biomédicos avanzan rápidamente, y en paralelo medra el acervo de nociones nuevas, neologismos y cambios terminológicos. Sin embargo, cabe prever que la accesibilidad de los textos a la que hemos aludido anteriormente impulsará trabajos que se centrarán en el discurso, no en el término aislado, así como en los géneros textuales y la variabilidad del discurso en lenguas, épocas y situaciones distintas. A nuestro juicio, el discurso científico, la construcción teórica y su expresión en distintas lenguas representan uno de los aspectos más interesantes. El *skopos* de la traducción médica sigue siendo un territorio por explorar, al igual que las estrategias sociales de comunicación en salud. La interpretación en el ámbito médico es también un terreno sumamente interesante por los crecientes desplazamientos de poblaciones y la proliferación de contextos multiculturales. No olvidemos tampoco el tratamiento automático de la lengua, que desde diversos ángulos se interesa igualmente por el ámbito biomédico.

En este contexto hay motivos para ser optimistas respecto a lo que nos deparará el porvenir en materia de investigaciones relacionadas con el campo de la biomedicina, y *Meta* no escatimará esfuerzos para dar testimonio de ello.

#### Nota

1. En comparación, se obtienen 298 referencias con la palabra *juridique*, 294, con *legal*, 354, con *law*.



## Epístola a los neojeronimenses\*

Sergio Viaggio

Intérprete de la Oficina de las Naciones Unidas en Viena (Austria).

Pichones:

Voy primero con el baldazo de agua fría.

Les va a tocar un combate desparejo en dos frentes. Para afuera, en un mercado propenso a la saturación, contra clientes que no distinguen una traducción mala de una mediocre (para no hablar de una buena), dispuestos a gastarse diez veces más en la encuadernación de un folleto que en su traducción, y contra el magma de advenedizos, merodeadores, improvisados y demás charlatanes que, con título o sin él, no vacilan en bajarse los calzones por dos mangos. Para adentro, con una insuficiente profesionalización de la profesión, que todavía se enseña más que un poco, y se practica más que un mucho, a la buena —es un decir— de Dios en todo el mundo, sobre todo en el tercero.

No los conozco, pero apuesto a que salen a esta lid mal armados, con una formación deficiente que les deja una coraza teórica de latón mellada y llena de agujeros, con una endeblez de criterio que se paga con angustia y, sobre todo, con tiempo resolviendo a duras penas problemas que no son tales y desatendiendo los que sí lo son con un español romo por espada y el escudo remendado del segundo idioma.

No es culpa individual de sus profes, ni tampoco de sus escuelas. La profesión acaba de empezar (la profesión, no la práctica traductiva), la disciplina es más joven todavía, y la didáctica está en pañales. La endeblez teórica es todavía endémica, la literatura carísima y en gran medida más inútil que cenicero de moto. Es un síntoma más del síndrome de la profesionalización insuficiente. Como lo es el colador de los conocimientos teóricos y prácticos de las lenguas de trabajo y la rusticidad de su manejo. Les va a tocar —como nos ha tocado a nosotros— emparchar los huecos y transformar la choza en mansión. Leer mucho y con ojo avizor, para aprender de los que dicen bien. Destetarse de la ubre reseca del diccionario y traducir con la cabeza. Comprender críticamente, escribir para que se entienda.

Y, para comprender a fondo y escribir que se entienda, hay que aprenderse los idiomas al dedillo. Tener a mano la vasta panoplia de recursos como los tiene en abanico tras de sí el electricista, que, sin mirar, echa mano justito justito al destornillador que necesita. Pero no basta. En lo nuestro, la enciclopedia es más importante que el diccionario. Suelo repetir que el especialista es el que sabe todo de un poco, el charlatán, el que sabe un poco de todo, y el traductor o intérprete, el que no tiene más remedio que saber mucho de mucho. Vivan sumergidos en el mundo, aunque solo puedan ver los corales y los tiburones desde el ventanuco solitario de la pantalla.

Los gerontes tampoco hemos nacido en cuna de oro. Nuestra formación específica (los que la tuvieron, porque yo nunca la tuve), fue infinitamente menos idónea; nuestros idiomas, desesperadamente más harapientos. Empezamos de mucho más abajo, con dos desventajas espeluznantes: sin computadoras y sin Google. Si nosotros pudimos, van a poder ustedes. Tal vez no todos (es ley), ni tan bien como quisieran (es ley), pero sí muchos y no tan mal (que también es ley).

De entrada, van a tener que agacharse, aceptar honorarios oprobiosos para traducir textos espeluznantes con plazos perentorios (es ley). Pero el secreto está en hacerlo con mucha mucha bronca, dispuestos a enderezar el espinazo cuanto antes. Para eso van a tener que reflexionar mucho acerca de qué es traducir y qué es una buena traducción **en este caso concreto, de este texto concreto, para este cliente concreto**. Comprender que **LA traducción** —la traducción ante el Altísimo— no existe, y que solo es buena la que sirve para lo que tiene que servir. Libre o sumisa, elegante o torpe, abigarrada de notas o reducida en un 30 %, en castellano de cartón o chamuyada con cancha. Esto ya no es ley. Ahí se va a ver, por fin, que ustedes han llegado a ser mejores que nosotros. Porque de eso se trata, y no de hacer como los pajaritos, que nunca aprenden de las tormentas y siempre fabrican el mismo nido de la misma manera.

Tiene que llegar —cuanto antes mejor para ustedes y para todos los demás— el día en que puedan mirar de frente al cliente intonso y explicarle de arriba (aunque con aire contrito, si hace falta) por qué la solución que ustedes han elegido es infinitamente mejor que la que él cree, en su inocencia, que el diccionario regala. El día que por fin comprendan con las tripas (más difícil que con la cabeza, pero la cabeza viene antes) que lo que dice el original, **en sí**, no importa un soberano pepino; que lo que importa es lo que, **sobre la base de eso que dice el original, conviene o corresponde decir para que el nuevo lector entienda lo que conviene o corresponde que entienda como conviene o corresponde que lo entienda**. Y que eso lo deciden ustedes, no a su arbitrio, sino a conciencia, en consulta —si se puede— con el cliente.

El día —cuanto antes mejor para ustedes y para todos nosotros— que no tengan miedo, que, por el contrario, les entusiasme ejercer su criterio (llamémoslo **libertad**, ¡qué carajo!) deontológicamente responsable, como hacen los médicos, los ingenieros y los plomeros; ese día, parafraseando a Kipling, serán traductores, hijos míos.

Los viejos hemos llegado hasta aquí, como pudimos y supimos. Ahora les toca a ustedes. ¡Mucha suerte!

Sergio

\* En octubre del 2010, Patricia Pradolín solicitó a varios traductores e intérpretes con amplia experiencia un mensaje —grabado o escrito— con el consejo que darían a los traductores recién egresados del Instituto n.º 8 Almirante Brown de Santa Fe (Argentina) en un momento trascendental de sus vidas: el comienzo inminente de su etapa laboral. Sergio Viaggio envió esta carta, que, en versión galleguizada por el propio autor, reproducimos ahora en *Panace@*.

## Terminologie et Traduction

Pollux Hernández\*

**Resumen:** La revista *Terminologie et Traduction*, publicada durante casi medio siglo por el servicio de traducción de la Comisión Europea (el último número apareció en 2003), se ocupaba de temas relacionados con la traducción institucional y en particular del léxico especializado de las diferentes ramas de la ciencia y la técnica.

**Palabras clave:** traducción, terminología, Unión Europea, revista.

### *Terminologie et Traduction*

**Abstract:** *Terminologie et Traduction*, a journal published for nearly 50 years by the translation service of the European Commission (the last issue appeared in 2003), was devoted to topics related with institutional translation, particularly the specialized lexicon of different branches of science and technology.

**Key words:** translation, terminology, European Union, journal.

Panace@ 2010; 11 (32): 130-131

La creación del complejo sociopolítico que hoy conocemos como Unión Europea necesitó desde sus inicios, en los años cincuenta, la presencia de un equipo de traductores de las cuatro lenguas oficiales en aquel momento (alemán, francés, italiano y neerlandés), y en consecuencia otro de terminólogos, pues los temas que se trataban, aparte de los meramente políticos, eran eminentemente técnicos. Conviene no olvidar el nombre de las instituciones primigenias: Comunidad Europea del Carbón y del Acero, Comunidad Económica Europea, Comunidad Europea de la Energía Atómica (o Euratom, que todavía existe como tal).

El servicio de lenguas de esta última institución se dotó en seguida, en 1959, de una Oficina de Terminología para ayudar a sus traductores, y pronto empezó a publicar notas terminológicas sobre asuntos concretos. Estas notas coexistieron durante varios años con los boletines internos de cada uno de los cinco grupos de traductores del Euratom (que utilizaba también el inglés). El grupo alemán publicó hasta 70 números de su boletín hasta 1964.

Todos estos esfuerzos fueron convergiendo, y finalmente, en enero de 1965, apareció el primer número del *Bulletin de la Traduction*, coordinado por la Oficina de Terminología de Bruselas y realizado, de manera rotatoria, por cada uno de los grupos de traducción. Tiraba una media de 200 ejemplares cada mes, y su contenido habitual eran comunicaciones, artículos breves, debates, respuestas a preguntas puntuales y listas sistematizadas de términos. Estas listas se convirtieron pronto en suplementos, en forma de fichas estandarizadas de dos colores (amarillo para las de contenido general, azul para las de carácter técnico), muy apreciadas por los traductores, ya que podían fácilmente arrancarlas y ordenarlas en su archivador personal.

En Luxemburgo, la Oficina de Terminología del servicio de traducción de la CECA, activa hasta la fusión de los tratados en 1965, se convierte en servicio de la Comisión y en 1968

inicia la publicación de *Terminologie–Bulletin*, que recoge artículos, comunicaciones y suplementos de fichas terminológicas. Ambos boletines, el de Bruselas y el de Luxemburgo, siguen apareciendo separadamente hasta que la reestructuración del Servicio de Traducción en 1984 obliga a su fusión en una publicación común, que, dirigida por Wolfgang Osterheld, lleva el título de *Terminologie et Traduction (T&T)*.

Esta nueva publicación, todavía en formato A4 y multicopiada, aparece tres veces al año y recoge colaboraciones de interés para los traductores de la casa. Pero con las sucesivas adhesiones por un lado y el auge de los estudios de traducción por otro, aumenta el número de lectores, incluidos los del exterior de la Comisión, y en consecuencia el volumen y el alcance de la publicación. Además, los avances informáticos imponen un cambio. En 1990 sale, ahora impreso, el primer número en formato más manejable, más agradable, con muchas más páginas y con las primeras firmas de fuera de la Comisión. Aparecen también los primeros números monográficos, algunos memorables, como el 2.1994, dedicado a los colores.

La última etapa de *T&T* comienza en 1996, con un comité de redacción en el que están representados todos los servicios de traducción de las diferentes instituciones de la Unión: Comisión, Consejo, Parlamento, Tribunal de Justicia, Tribunal de Cuentas, Comité Económico y Social, Comité de las Regiones, Banco Central y Banco Europeo de Inversiones, además del Servicio Común de Interpretación. Mejora la presentación tipográfica, se publican todavía algunos números monográficos (como los dedicados a la terminología, a la interpretación y a las nuevas tecnologías) y los últimos glosarios especializados en papel (cuya razón de ser en tal formato empieza a evaporarse), y se aceptan más colaboraciones del exterior, incluidas las de lenguas de países todavía candidatos a la adhesión (el número 2.2001 incluye colaboraciones en siete lenguas del «Este»). Convertida en escaparate de las

\* Servicio de Traducción de la Comisión Europea, Bruselas (Bélgica). Dirección para correspondencia: [Pollux.Hernandez@ec.europa.eu](mailto:Pollux.Hernandez@ec.europa.eu).

actividades lingüísticas de las instituciones europeas y foro internacional sobre la ciencia y la práctica de la traducción, *T&T* alcanza una tirada de 5000 ejemplares, que se distribuyen por todo el mundo.

Finalmente, la reestructuración en 2003 del servicio que albergaba al equipo responsable de la revista conllevó su desaparición. Tras más de cuarenta años de metamorfosis, de crecimiento continuo y de servicio a miles de traductores, intérpretes y terminólogos, no solo de las instituciones de la Unión Europea, sino también de otras nacionales e internacionales, así como de profesores, investigadores y estudiantes universitarios o personal de centros de investigación y de documentación, desaparecía una de las últimas publicaciones plurilingües que quedaban en el mundo y la última que publicaba indistintamente en once lenguas. El último número (3.2002) incluía una amplia antología de lo más significativo publicado en esos cuarenta años. Desgraciadamente, este acervo solo puede consultarse actualmente en las bibliotecas que lo fueron guardando. El proyecto de hacerlo accesible en línea todavía no ha cristalizado.

A lo largo de esas cuatro décadas de desarrollo de la Europa comunitaria, sus servicios de traducción fueron creciendo proporcionalmente para hacer frente a necesidades de comunicación interlingüística insoslayables. Y hubieron de abrirse a un mundo en el que también crecían exponencialmente los problemas de la traducción y sus soluciones. Cientos de especialistas —traductores, intérpretes, terminólogos, lexicógrafos, lingüistas computacionales, documentalistas y otros profesionales de la lengua como instrumento de comunicación— firmaron textos para *T&T*: estudios, artículos, notas, glosarios, reseñas, cartas, etc., sobre teoría y práctica de la traducción, traductología, herramientas de la traducción, lexicología, terminología, terminografía e interpretación.

Aunque no puede decirse que la biomedicina fuera uno de los temas de predilección de *T&T*, sí se le prestó alguna atención, y puede interesar a los lectores de *Panace@* conocer la lista de colaboraciones que publicó a partir de la fusión de los dos boletines originales:

- 1.1985 (61-69): «Le vieillissement cellulaire et moléculaire: terminologie FR-EN», de Anne Breithof y Georges Lurquin.
- 3.1986 (109-114): «Computersystems compatible Biomedical Nomenclature and Classification», de E. R. Gabrielli.
- 1.1987 (107-108): «Nota de Terminología» sobre el VIH de la Organización Mundial de la Salud.
- 1.1989 (97-114): «Toxikologisches Glossar», de Margret Heimbeck y François Reuter.
- 3.1990 (69-82): «A Prototype Term Bank of Health and Social Welfare Terms», de David Blair, Stuart Campbell, Tery Chesher, Inge Rogers y Colin Yallop.
- 1.1991 (143-144): «Le français médical» de Nathalie Pello-Leprince-Ringuet.
- 2.1991 (205-220): «A Terminology of AIDS. Glossary FR-EN-ES», de Nathalie Leroy.
- 2.1991 (221-232): «Cochlear Implants and Basic Components. Glossary FR-EN», de Anne de Smet.
- 2.1991 (145-148): «Des problèmes linguistiques que pose un marché européen du médicament», de Bernard Fugger.
- 2-3.1992 (181-190): «Medical Translation from English into Italian. Observations and Comments on Italian and English Medical Languages», de Maurizio Viezzi.
- 3.1994 (85-104): «Lebensmittelszusatzstoffe. Glossar EN-DE-FR-IT-ES-PT-NL-DA», de Erich Lück.
- 3.1995 (291-306): «Tendances de la lexicographie médicale», de J. C. Sourmia.
- 3.1995 (307-327): «La traduction de l'allemand médical», de Roger Hourmant.
- 3.1995 (328-365): «L'acupuncture chinoise. Glossaire IT-FR-EN», de Antonella Lasorsa.
- 3.1995 (366-386) «Le tabagisme. Glossaire FR-IT» de Elena Battista, Antonella Lasorsa y Giuseppe Lasorsa.
- 3.1995 (387-400): «Amputation, appareillage et rééducation des amputés. Glossaire DE-FR», de Alfred Kugel.
- 1.1997 (134-171), «Falsos amigos del alemán para el traductor médico», de Fernando Navarro.
- 2.1997 (225-269): «L'artrite. Glossario IT-FR-EN», de Antonella Lasorsa y Anna Martelloni
- 2.1997 (270-302): «L'ipertrofia prostatica benigna» de Beatrice Argentieri, Antonella Lasorsa y Rosanna Primon.
- 3.1997 (192-259): «Pharmacie galénique ou l'art des préparations pharmaceutiques. Glossaire FR-NL»), de Pascale Saelens.
- 3.1998 (222-271): «Les hépatites. Glossaire DE-FR-EN-IT», de Roger Hourmant.
- 1.1999 (278-295): «Les maladies respiratoires du nouveau-né. Glossaire FR-ES-EN», de Anne-Marie Lizen.
- 1.2000 (96-104): Dos reseñas de Miguel Ángel Turrión.
- 2.2000 (82-99): «Fraseología y variación terminológica: estudio descriptivo in corpora biomédicos», de Maribel Tercedor y Beatriz Méndez.
- 3.2000 (78-97): «Tipologías textuales y géneros en la normalización terminológica y ortotipográfica de la traducción médica», de Clara Inés López.
- 3.2002 [1972] (211-212): «Petit vocabulaire Microbiologie DE-FR», de M. Luttgens.
- 3.2002 [1977] (241-244): «Carcinogène en / of cancerogeen?», de Kees van der Hoort.
- 3.2002 [1984] (341-352): «Interférons: terminologie FR-EN ES», de Anne Verscheure et Georges Lurquin.

Esta revista, que fue la punta del iceberg del trabajo de generaciones de profesionales de la lengua, pasó a la historia, además de por su contenido especializado, por una característica que la hacía única: todas las colaboraciones se publicaban en la lengua materna del autor. Característica que tal vez haya que seguir reivindicando.

# The Write Stuff: The importance of language for medical writers

Elise Langdon-Neuner\* and Gabi Berghammer\*\*

**Abstract:** *The Write Stuff (TWS)* is the journal of the European Medical Writers Association (EMWA). It is a vibrant, well-read journal that has been published continuously for over 17 years. The journal publishes a balance of feature articles, regular columns, items to entertain, and reports on the association's activities. This article describes the journal and explains its success in meeting the needs of its readers, in particular by publishing articles on English grammar and style and devoting a section of the journal to translation. The article further discusses why there should be a need among medical writers to learn more about English and about translation

**Key words:** *The Write Stuff*, medical writing, English, grammar, style, translation, journal.

## **The Write Stuff: la importancia del lenguaje para los redactores médicos.**

**Resumen:** *The Write Stuff (TWS)*, revista oficial de la European Medical Writers Association (EMWA), es una publicación muy vital que cuenta con numerosos lectores y se mantiene activa ininterrumpidamente desde hace más de 17 años. En ella se ofrece una equilibrada combinación de artículos de fondo, columnas habituales y elementos de carácter lúdico, y se informa de las actividades de la asociación. El presente artículo describe la revista y su capacidad para atender satisfactoriamente las necesidades de sus lectores, que radica en gran medida en la publicación de artículos sobre gramática y estilo del inglés y la existencia de una sección dedicada a la traducción. Asimismo, se comenta por qué los redactores médicos deberían sentir la necesidad de ampliar sus conocimientos de inglés y de traducción.

**Palabras clave:** *The Write Stuff*, redacción médica, inglés, gramática, estilo, traducción, revista.

Panace© 2010; 11 (32): 132-136

## **Introduction**

In writing this article about the journal of the European Medical Writers Association (EMWA), *The Write Stuff (TWS)*, we want to focus on the finding that three quarters of members questioned in EMWA's 2008 membership survey ranked the journal's articles on 'English grammar and style' as of greatest interest (Baldwin, 2008). First, the editor of *TWS*, Elise Langdon-Neuner, would like to introduce the journal with an outline of its history and aims, a brief description of its contents and readership, and a discussion of why there is a demand among medical writers for English grammar and style articles. Following on from this, Gabi Berghammer will discuss the rationale for the translation section which was added to the journal in 2008.

## **History and aims**

*TWS* is a well established medical writing journal that acts as an organ for the medical writing community in Europe—and beyond. The journal was first published in 1993 as *The AMWA Journal Europe*, when EMWA was still a chapter of the American Medical Writers Association (AMWA). The first issue with the title *The Write Stuff* was published in 1998. The journal has developed from a newsletter that primarily published news about EMWA into a platform for thought-leader

articles on topics related to medical writing and a resource for information relevant to the practice of the medical writing profession. It aims to educate, inform and entertain medical writers while still acting as an avenue for EMWA members to keep abreast of EMWA's activities and upcoming events, which are mainly delivered through a regular President's report, EMWA conference reports and articles by the education officer and website manager.

## **Contents and format**

Only a few research articles are published in *TWS*, not least because little research is conducted on medical writing topics. Two articles in the June 2010 issue considered the meagre research conducted to date on the value medical writers add to the production of articles for publication in biomedical journals or to clinical trial documents for regulatory purposes. Both articles called for more research in this area. Research that has been published in *TWS* relates to surveys of the membership on ghostwriting, freelance surveys, an analysis of job postings on the EMWA website, and research on adherence to the CONSORT guidelines in papers drafted by medical writers. A portion of the articles in each issue are peer reviewed, not only to maintain quality but also to encourage debate through the occasional publication of peer reviewers' commentaries on the articles.

\* Editor of *The Write Stuff*, Altenberg, Austria. Address for correspondence: [editor@emwa.org](mailto:editor@emwa.org).

\*\* The Text Clinic, Medical Writing & Translation Consultancy, Vienna, Austria.

Every issue of *TWS* has a theme and issues are often guest edited by an expert in the field. About two thirds of the feature articles in each issue relate to the theme. Themes have ranged from the comma, learning/teaching medical writing, scientific writing, statistics, and authorship to clinical trials, time management, medical communications, and business. In addition, each issue includes articles on topics of general interest and sections dedicated to freelance members and medical translation. The journal also runs a number of regular columns. Some are general, such as those on English language, grammar and style, and abstracts of studies in medical linguistics. Others concentrate on information sources and cover book reviews, websites appraisals, the latest developments in regulatory affairs, and reports in biomedical journals that affect the medical writing profession, with an emphasis on publication ethics. Letters to the editor are also published. With so much to publish in the growing field of medical writing, it is hardly surprising that the number of journal pages per annum has almost tripled over the last 5 years from 90 in 2004 to 270 in 2009—without an increase in the subscription rates!

ahead of print. Subscription to the print version is available to non-members. Recently *TWS* was re-launched online as a fully searchable archive with a feature that allows readers to post comments on the articles. All EMWA members have free access to the complete archive comprising articles from 1998 until the present day. Non-members can browse the archive for articles of interest, and either purchase an individual article or an entire issue through the online payment system. Issues published 5 years ago and longer are freely accessible and downloadable.

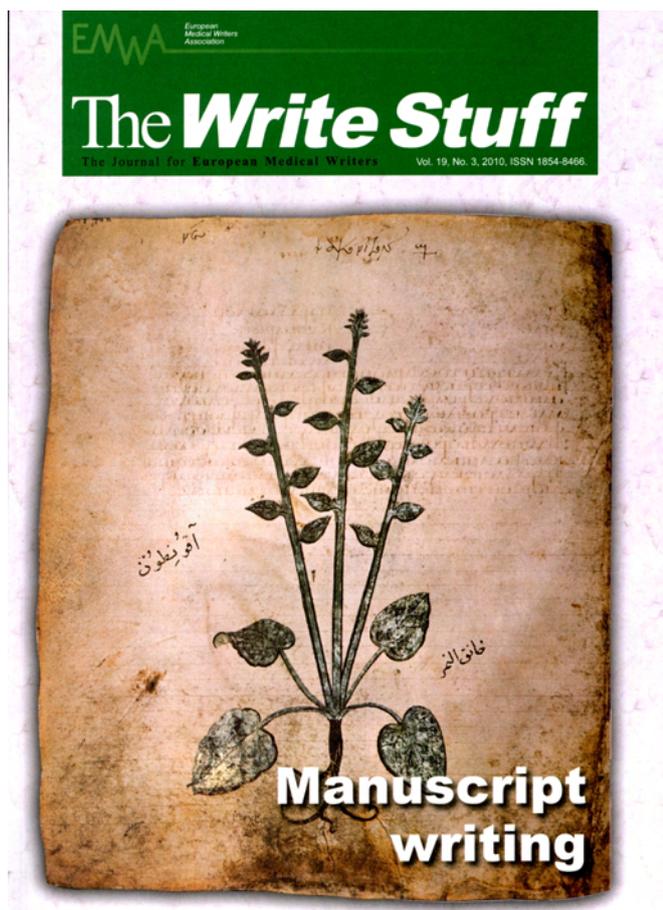
### A key success: fitting the journal to its readers' needs

Most EMWA members are employed by the pharmaceutical industry and work either in-house or in companies that service the industry (clinical research organisations or medical communications companies). A modest number work in academia or are employed by biomedical journals or publishers. The percent of freelancers has increased from 16% in 1997 to 26% in 2008. Interestingly, in 2000, the figure was as high as 38%, a proportion that may reflect changes in company outsourcing policies.

The pharmaceutical industry's use of medical writers to prepare documents for publication has given rise to medical ghostwriting, whereby the industry has sponsored research and opinion articles with a view to covertly marketing their products and influencing clinicians' prescription behaviour. Because readers of articles in biomedical journals are sceptical of articles that they know have been sponsored by the industry, pharmaceutical companies have commissioned leading researchers in academia to be listed as the authors of the articles but failed to disclose the name of the medical writer and the name of the pharmaceutical company that sponsored the article. This unethical practice is condemned by EMWA, which has developed its own guidelines for the conduct of medical writers involved in writing papers for publication in biomedical journals (Jacobs, Wager, 2005). *TWS* also has an important role in educating and guiding medical writers on publication ethics as evidenced by a recent issue on authorship (June 2010, available at <[http://www.emwa.org/JournalPDFs/J\\_V19\\_11.pdf](http://www.emwa.org/JournalPDFs/J_V19_11.pdf)>), which was distributed free of charge to over 200 non-EMWA members.

In a survey of the membership in 2008, a heartening 64% of the respondents stated that they always and 35% that they sometimes read *TWS*. In answer to the question 'what made you decide to join EMWA?', the journal achieved a good position after the conferences, educational programme, and networking, with 17% of respondents giving *TWS* as their main reason for joining the association.

The journal, which has been described as a lifeline to the medical writing world, is exceedingly buoyant but has high expectations to live up to. It is continually updated with new sections (the most recent was a new section 'For regulatory writers' introduced in the June 2010 issue and design elements such as a switch from staple to perfect binding, the gathering together of filler boxes into sections and an increase in illustrations with the autumn 2009 issue. Initiatives often come from the enthusiastic publisher, who



*TWS* is published in Slovenia quarterly in March, June, September and December in a print and online format. The print version appears in full colour on 100% recycled paper. EMWA members receive the journal as a benefit of membership and can gain access to each issue online about 3 weeks

also publishes the Slovenian version of *The Journal of the American Medical Association (JAMA)*. Another important source of suggestions is the annual editorial board meetings, which are open to all EMWA members and are held at the association's spring conferences. It should be mentioned at this point that the journal is edited on an entirely voluntary basis: neither the editorial board members nor the authors receive any remuneration. Authors retain copyright and may place PDFs of their articles on their own websites to demonstrate their skills. One author reported recently that as a result of her publishing an article in *TWS* she received several calls from head hunters.

### Internationalism

There were 96 contributors to *TWS* in 2009 from EMWA members and non-members alike. Internationalism is a key attribute of the journal, which receives articles not only from all over Europe but also from the USA, South America, Australia, India, Iran, South Africa and Japan. Ties with Japan have recently been strengthened by a collaboration with *The Journal of Medical English Education* published by JASMEE (the Japanese Society for Medical English Education) which allows each journal to re-print articles published by the other journal. The journals, although targeted to different audiences, have mutual interests in promoting high-quality medical English.

### The need for proficiency in English

The 2008 EMWA membership survey found that articles on 'English grammar and style' are the clear favourites (77%) among readers. Articles on regulatory topics (57%) came in second, with items classified as "entertaining but medical-writing related" a close third (56%). Is English grammar such a fascinating subject? The best seller *Eats, Shoots & Leaves: The Zero Tolerance Approach to Punctuation* by Lynne Truss indicates that English grammar can indeed be captivating if presented in a no-nonsense and wry style. But medical writers also have a special need. Although the average English word has only 5 letters and the language has few inflections and is virtually devoid of diacritical marks, medical prose is notoriously convoluted and dense. Medical writers, who are charged with compiling comprehensible and accurate documents for submission to regulatory authorities and biomedical journals tend to have degrees in science. Particularly if educated in the British system (currently about 30% of EMWA members are based in the UK), they would have specialised in science at the age of 16 and thereafter ceased to receive advanced English language teaching. Added to this, an increasing number—at least one third—of EMWA members are non-native speakers of English.

English has become the language of commerce, technology, science, pop songs, indeed just about everything on the planet. Companies that are not owned by English-speaking concerns are adopting English as their company's lingua franca. For example, IVECO, a subsidiary of Fiat based in Turin and financed by France, Germany and Italy, declared itself English-speaking as long ago as 1975. About half the world's population of approximately 4 billion people are estimated

to have knowledge of some kind of English. Both Mongolia and Chile have recently declared their intention to become bilingual in English. These are all facts drawn from Robert McCrum's book *Globish*, a term he uses for the English which he describes as a benign virus that has spread throughout the world. McCrum is enthused by this development whereby we can all do business and talk to each other, but unless English is one language the potential for miscommunication is great, with worrying consequences. To give a small illustration, at a recent hearing before the American congress relating to an oil catastrophe in the Gulf of Mexico, congressman Bruce Baley asked Tony Hayward, British CEO of BP, whether he thought BP had been "shaken down" by the Obama administration to come up with the \$20 billion compensation it had established. According to Jared Keller at the *Atlantic Wire*, it was clear from Hayward's answer that he had not understood the word "shakedown" (Keller, 2010), which means extortion of money, as by blackmail (<[www.thefreedictionary.com/shakedown](http://www.thefreedictionary.com/shakedown)>). Another reporter wrote that BP had made a mistake by having too few Americans leading its communications strategy because "Britain and America may speak the same language, but they use it very differently".

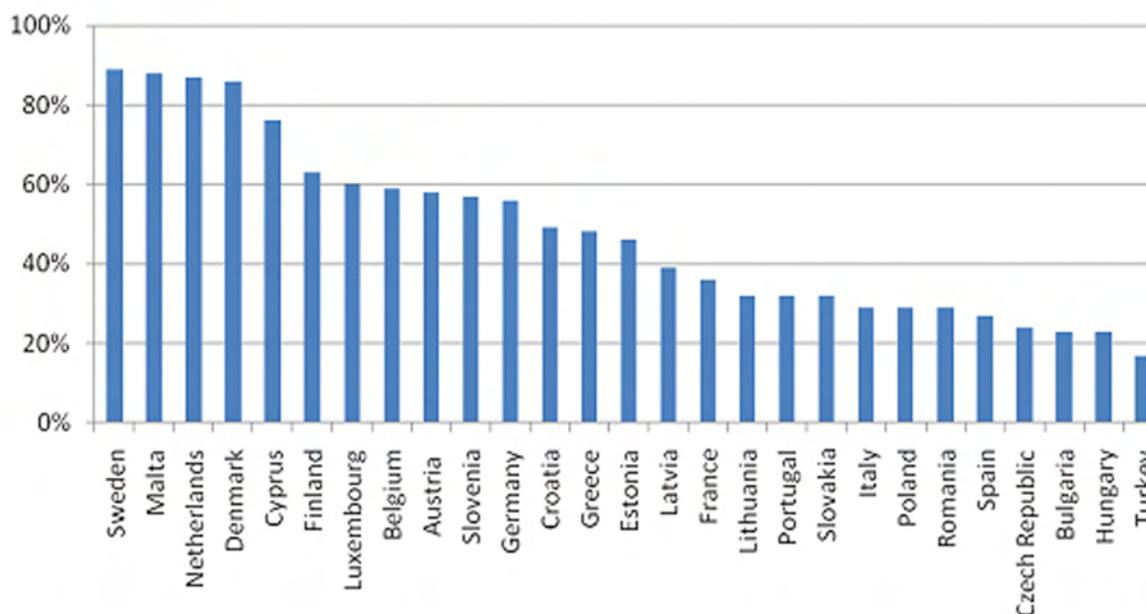
Add to British and American English the 16 other "Englishes" listed by Microsoft Word as spoken in India, Jamaica, Singapore and so on, and it is not hard to envisage that English has the potential to repeat Latin's fate and bloom into separate languages. A thorough grasp of the fundamentals of English and a high degree of skill in its written communication are therefore imperative for medical writers to be able to communicate science and medicine in an English that is understood throughout the world on behalf of what is probably the world's most global industry—pharmaceuticals.

### Translation—the language of Europe?

With English being the lingua franca of medical research and other domains of science, one may ask why *TWS* considers it worthwhile to also feature a translation section. English may be the main means of communication among medical experts and scientists. However, there's millions of people throughout Europe on whose behalf medical and pharmaceutical research is being performed—the patients. Not only do they participate in clinical studies and must be adequately informed about the risks and benefits of the research they agree to be a part of, they are also at the centre of attention of the medical practitioner's daily efforts and, obviously, should be addressed in a language they understand.

Let's take a brief look at some of the statistics: Today, the European Union (EU) has 27 Member States and no fewer than 23 official languages,<sup>1</sup> not counting the many regional, minority, and non-indigenous languages. The most widely spoken mother tongue in Europe is German (18%), followed by English (13%), Italian (13%), and French (12%) (European Commission, 2006). According to a survey carried out in November and December 2005 on behalf of the European Commission among almost 27 700 citizens in the 25 EU countries as well as in Bulgaria, Romania, Croatia, and Turkey, only 38% of European citizens (excluding citizens from the

**Figure 1.** Proportion of people speaking English well enough to be able to have a conversation (EU, excluding the United Kingdom and Ireland and including the candidate countries Croatia and Turkey) (European Commission, 2006)



United Kingdom and Ireland) speak English well enough to be able to have a conversation, with this percentage varying considerably between European countries (Figure 1) (European Commission, 2006).

The figures make it clear that, despite English having acquired a special place as a language of international communication, the need for translation has not disappeared. Rather, it has increased. With the most recent enlargements to 27 Member States and the increase in the number of possible language combinations to 506 (23 official languages which can be translated into 22 others), translation requirements have increased tremendously.

**Language diversity—luxury or core value?**

It is easy to see how this language diversity is associated with a number of constraints, extra effort, and added costs. For example, in 2005 the Translation Department of the General Secretariat of the Council of the European Union translated into each of the old official and working languages some 5000 documents, or about 50 000 pages (Council of the European Union). So why has Europe not given in to the temptation of using one single language as its official means of communication?

Throughout history, many have seen language as being the product of the historical experience of its speakers and the basis of cultural identity. Wilhelm von Humboldt (1767–1857) stated that absolutely “nothing is as important for a nation’s culture as its language”. For Edward Sapir (1884–1939), language was “an anonymous, collective and unconscious art; the result of the creativity of thousands of generations”, and

professor Marianne Mithun from the University of California, Santa Barbara, after years of studying the languages of North American Indians, has described language as representing “the most creative, pervasive aspect of culture, the most intimate side of the mind” (Mithun, 1998).

Modern Europe has adopted this line of thinking, making the respect for linguistic diversity a core value also rooted in the EU Charter of Fundamental Rights. This respect for diversity is the very foundation Europe was built on against the backdrop of war, totalitarianism, and racism. The commitment to multilingualism has two essential benefits: First, it keeps European languages, particularly the smaller ones, from being weakened or disappearing from the map altogether. Second, it helps English “retain and consolidate the eminent place it holds as a language of culture rather than being straight jacketed in the role of instrument of global communication” (Maalouf, 2008).

**Medical translation—a matter of safety**

Europe’s commitment to multilingualism has made translation a daily reality. Particularly in areas as sensitive as medicine, translation may be more than a matter of cultural identity: In medicine, high-quality translation is also a matter of safety. For example, the European medical device directives state that each device must be accompanied by the information needed to use it safely, and that member states may require this information to be provided in their national language(s). Thus, member states may decide to prescribe different standards depending on the end-user of the device, with translation requirements potentially eased if the device is

intended for professional use only, and tightened for devices intended for consumer use.

In the field of medicinal products, requirements are much stricter. Here, both the summaries of product characteristics (SPCs) and package inserts for products brought to market throughout the European Economic Area (EEA, consisting of the 27 EU Member States and three of the four EFTA countries Iceland, Liechtenstein, and Norway) must be translated into each of the 25 official languages of the EEA.

Translation requirements can be equally demanding during the clinical development of a medicine. Thus, any document involving direct communication with patients must be written in—or translated into—a language patients will understand. In some countries, even much of the study documentation addressed to the investigators, such as the clinical study protocol, has to be translated into the official language of the country in which the study is performed (Shashok, 2008; Clark, 2008; Villegas, 2008; Minsky, 2008; Gómez, 2008; Fernández, 2008; Wager, 2008; Díaz, 2008). Conversely, study-specific documents written in the native language, such as essential correspondence with ethics committees, investigators, insurance companies, or national authorities, must be translated into English to be accessible to health authorities throughout Europe and beyond as part of the trial master file.

Finally, manuscripts intended for publication in international biomedical journals will in most cases have to be submitted in English, so authors who are non-native speakers of English must either have an excellent command of English or call on the services of translators or editors.

From the instructions for use of medical devices and SPCs to ethics committee opinions and biomedical manuscripts—all of these documents place high demands on translators. Even the slightest error or misunderstanding can become a matter of life and death for patients, a source of confusion for physicians, a cause of delayed marketing authorisation for pharmaceutical companies, or a source of ill reputation for publishing scientists. This may explain why a number of medical translators have found their way into EMWA or are subscribing to *The Write Stuff*. EMWA provides a wealth of background information, hands-on exercises, and open discussion on anything medical writers may ever be asked to write—or translators may ever be asked to translate.

The TWS translation section, then, pursues a two-fold purpose. First, it is meant as a platform for medical translators to share ideas, present challenges they've come across, and discuss ways to resolve them. Second, the translation section also seeks to be a source of information for those who may one day have to commission a translation. As has been aptly noted, the belief in “the sweet ideology of a ‘tout communicationell’ [sic], the idea of some sort of ubiquitous communication” (Lefranc, 2010) is still fairly widespread. In other words, it is not easy for non-translators to envisage what translation actually involves. Hopefully, the texts presented in TWS will raise awareness of translators not translating words but meaning, help clients decide what skills to look for in a translator, and show that translation is not merely one more legal necessity to be fulfilled, but a worthwhile

effort that enables communication where none would have been possible.

## Note

1. Bulgarian, Czech, Danish, Dutch, Estonian, English, Finnish, French, German, Greek, Hungarian, Italian, Latvian, Lithuanian, Maltese, Polish, Portuguese, Romanian, Slovak, Slovene, Spanish, and Swedish.

## References

- Álvarez Díaz, J. A. (2008): “Aspectos éticos de la traducción de los protocolos de ensayos clínicos”, *Panace@*, 9 (27): 77-82.
- Baldwin, H. (2008): “EMWA Member Satisfaction Survey”, TWS, 17 (4): 190-193.
- Clark, M. L. (2008): “‘A río revuelto...’ o la traducción del protocolo de un ensayo clínico y sus meandros”, *Panace@*, 9 (27): 4-7.
- Council of the European Union (<[www.consilium.europa.eu/showPage.aspx?id=1256&lang=en](http://www.consilium.europa.eu/showPage.aspx?id=1256&lang=en)>).
- European Commission (2006): Europeans and their Languages. Special Eurobarometer 243, 2006 (<[http://ec.europa.eu/public\\_opinion/archives/ebs/ebs\\_243\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_243_en.pdf)>).
- Fernández Piera, M. (2008): “Breve reflexión sobre la necesidad de las traducciones en los ensayos clínicos. ¿Qué precisan los lectores?”, *Panace@*, 9 (27): 74.
- Gómez Polledo, P. (2008): “Traducir al español los protocolos de ensayos clínicos o no traducirlos: ¿qué dice la legislación española?”, *Panace@*, 9 (27): 69-73.
- Jacobs, A., E. Wager (2005): “European Medical Writers Association (EMWA) guidelines on the role of medical writers in developing peer-reviewed publications”, *Curr Med Res Opin*, 21 (2): 317-321.
- Keller J. (2005): “Happy Hour Vid: Tony Hayward’s Communication Breakdown”, *The Atlantic Wire*, 17 June 2010 (<[www.theatlanticwire.com/opinions/view/opinion/Happy-Hour-Vid-Tony-Haywards-Communication-Breakdown-4033/](http://www.theatlanticwire.com/opinions/view/opinion/Happy-Hour-Vid-Tony-Haywards-Communication-Breakdown-4033/)>).
- Lefranc, A. (2010): A language nomad (<[www.ifa.de/no\\_cache/en/info/news-press-review/magazin/article/9190/](http://www.ifa.de/no_cache/en/info/news-press-review/magazin/article/9190/)>).
- Maalouf, A. et al. (2008): *A Rewarding Challenge. How the Multiplicity of Languages Could Strengthen Europe. Proposals from the Group of Intellectuals for Intercultural Dialogue set up at the Initiative of the European Commission* (<[http://ec.europa.eu/education/languages/archive/doc/maalouf/report\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/education/languages/archive/doc/maalouf/report_en.pdf)>).
- Minsky, G. A. (2008): “En la Argentina, traducir los protocolos al idioma local es un requisito jurídico, y sobre todo, ético”, *Panace@*, 9 (27): 67-8.
- Mithun, M. (1998): “The significance of diversity in language endangerment and preservation”. In: L. Grenoble, L. Whaley (eds.): *Endangered languages: Loss and community response*, p. 163-91. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.
- Shashok, K. (2008): “Should clinical trial protocols be translated into the researchers’ local language? Ethics, science, and the language of research”, *Panace@*, 9 (27): 1-3.
- Villegas, Á. (2008): “Análisis de los requisitos de idioma en la legislación española sobre ensayos clínicos”, *Panace@*, 9 (27): 64-6.
- Wager, L. (2008): “Should the entire clinical trial protocol always be translated into the local investigator’s first language?”, *Panace@*, 9 (27): 75-6.

# Translation Journal & Translation Journal Blog: an on-line publication for translators, by translators, about translators and translation

Gabe Bokor\*

**Abstract:** The *Translation Journal* is the oldest continuously published translation-oriented on-line journal in the U.S. Appearing on a quarterly basis, each issue contains 10 - 15 feature articles on different aspects of translation. The *TJ* is fully searchable by author or keyword. Its companion publication, the *Translation Journal Blog*, launched in 2004, deals with topical issues of the translation industry.

**Key words:** translation, translators, languages, on-line journal, Web, *blog*.

## Translation Journal y Translation Journal Blog: una publicación en línea para traductores, hecha por traductores y sobre traductores y traducción

**Resumen:** *Translation Journal* es la más antigua de las revistas electrónicas sobre traducción publicadas ininterrumpidamente en los Estados Unidos. Cada número, de periodicidad trimestral, contiene entre diez y quince artículos sobre diversos aspectos de la traducción. La revista permite las búsquedas por autores o palabras clave. Su publicación hermana, la bitácora *Translation Journal Blog*, nacida en 2004, aborda temas relacionados con el sector de la traducción.

**Palabras clave:** traducción, traductores, idiomas, publicación electrónica, web, *blog*.

Panace@ 2010; 11 (32): 137-138

The July 2010 issue marks the 13<sup>th</sup> anniversary of the *Translation Journal* (<<http://translationjournal.net>>), an independent on-line publication for professional translators. Thirteen years is an eternity on the Internet, where sites are born and die every day. During this time, the *Translation Journal* has not only survived, but has grown in size, readership, and prestige.

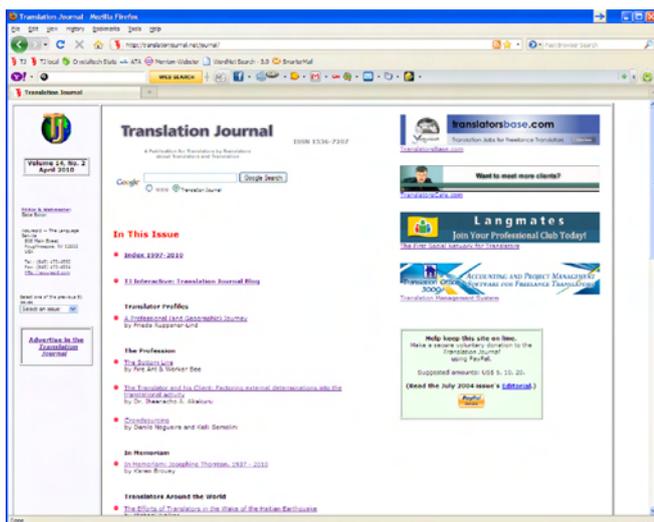
each and every one of its 54 issues was published on time before the first day of January, April, July, and October.

The basic purpose of the *Translation Journal* has remained the same since its very first issue: to provide useful information to working translators. Access to the current issue and to all previous issues is free of charge, and no personal information is requested or captured. It is open to authors regardless of race, country, of political orientation. Articles from Arab, Irani, and Israeli authors once appeared in the same issue; authors from the People's Republic of China and from Taiwan coexist peacefully on its pages.

Most of the *TJ*'s articles are written in, or were translated from their original language into, English. Although the *TJ* is not a peer-reviewed journal, its articles, especially those written by non-native speakers of English, are edited for language. The editor has been generously helped by colleagues in proofreading/editing articles containing text in languages with which he is not familiar.

The *TJ* is listed in most on-line catalogs, websites of translators, linguists, and universities. As of this writing (June 2010), it appears on the top of page 5 among the 171 million hits for the Google search word "translation." Some universities accept articles published in the *TJ* for academic credit.

Some of the authors of the *TJ* have contributed to it from the very beginning: Cathy Flick, with her *Web Surfing for Fun and Profit*, and Fire Ant & Worker Bee (Chris Durban) with their *The Bottom Line* column (advice in response to specific



The *Translation Journal* (or *TJ*) is a quarterly publication and, unlike many other on-line, and even printed publications,

\* Accurapid Translation Services, Poughkeepsie (New York, USA). Address for correspondence: [gbokor@accurapid.com](mailto:gbokor@accurapid.com).

questions by translators) have been popular features for many years. Jost Zetzsche's column on technology, Danilo Nogueira's witty and topical articles on different subjects, Dr. Rafael Rivera's informative articles on medical translation, and the *Translator Profile* in each issue alternate with other articles in 49 different subject matter categories, which include Localization, Translators' Tools, Interpreting, Legal, Medical,<sup>1</sup> Literary, Sports, Advertising, Religious, Diplomatic, Genealogical translation, and others.

The *TJ* is fully searchable by author or subject from the Google search box on the first page.

The *Translation Journal Blog* (<http://translationjournal.blogspot.com/>), a sister publication of *TJ*, was launched in 2004 and deals with specific translator issues. Unlike the *TJ*, each blog is open for on-line comments by readers. Some of its articles, such as *The Internet and the Translation Profession* and *Native Language*, have engendered lively discussions with dozens of participants from all corners of the world.

An on-line publication is a medium that is different from printed magazines and offers many advantages and a few challenges.

To the publisher: Not only graphics, but also movies and sound tracks can be easily incorporated in the publication. Links to other sites are instantly accessed by the reader via a click of the mouse. The editor/webmaster is freed from the preoccupation with pagination and can easily make corrections even after the journal is published. Printing and mailing costs are saved.

To the environment: No trees need to be felled, no chemicals are used, and no waste needs to be disposed of.

To the reader: The publication is permanently available on the Web and can be accessed from a computer located anywhere in the world. It can be searched electronically by author, keyword, publication date, or any other criteria.

To the authors: Authors are given world-wide exposure and can be reached by their readers via e-mail for comments, explanations, praise, or criticism. The blog offers the additional advantage of instant comments and possibility of discussion with the blogger or with other readers.

However, the webmaster must keep in mind that the publication may appear differently when viewed with different browsers and loading times of large files may be a problem for readers with slow Internet connections.

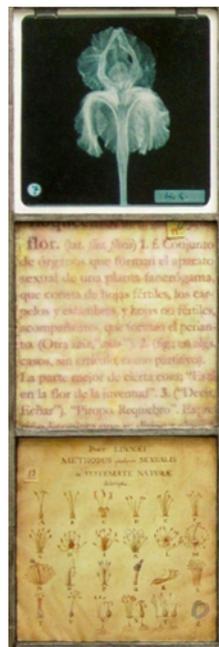
People who prefer reading hard copies rather than text on the computer screen can print out any article(s) of their interest, but they need a color printer to duplicate the appearance of the on-line publication.

The *TJ* and the *TJ Blog* are published by Gabe Bokor ([gbokor@accurapid.com](mailto:gbokor@accurapid.com)).

The only revenue of the *TJ* and the *TJ Blog* is from a limited number of banner ads and the voluntary donations of their readers.

#### Note

1. <http://translationjournal.net/journal/00toc.htm#medical>.



## La Linterna del Traductor, una revista para profesionales de la traducción, la revisión y la interpretación

María L. Barbero\*

**Resumen:** *La Linterna del Traductor* es la revista de traducción especializada de Asetrad (la Asociación Española de Traductores, Correctores e Intérpretes). La publicación tiene una orientación eminentemente práctica y está dirigida a un público lector de traductores profesionales y estudiantes interesados por la traducción. Se halla estructurada en nueve secciones especializadas («Corrección y revisión», «Interpretación», «Traducción jurídica», «Traducción científica y técnica», «Traducción literaria», «Traducción audiovisual», «Traductología», «Terminología» y «Tecnología aplicada a la traducción») que contienen artículos largos, dos secciones pensadas para estudiantes y traductores en formación («Tribuna estudiantil» y «Enciclopedia de la traducción»), así como cuatro secciones informativas y de actualidad profesional («La voz de Asetrad», «Reseñas bibliográficas», «Panorama» y «Colofón») con aportaciones más breves. La revista, que publica artículos en varios idiomas, está cuidadosamente ilustrada.

**Palabras clave:** traducción especializada, profesionales de la traducción, traductores en formación, corrección y revisión, interpretación, traducción jurídica, traducción científica y técnica, traducción literaria, traducción audiovisual, traductología, terminología, tecnología aplicada a la traducción, revista.

### *La Linterna del Traductor, a journal for translation, revision and interpreting professionals*

**Abstract:** *La Linterna del Traductor* is the specialized translation journal of Asetrad (Asociación Española de Traductores, Correctores e Intérpretes). The publication has an eminently practical orientation and is aimed at a readership comprising professional translators and students interested in translation. It is divided into nine specialized sections (“Correction / Review and revision”, “Interpretation”, “Sworn translation”, “Scientific and technical translation”, “Literary translation”, “Audiovisual translation”, “Translation studies”, “Terminology”, and “Technology applied to translation”) that contain extensive articles, two sections intended for students and translators in training (“Student tribune” and “Translation encyclopedia”), and four sections that publish shorter items providing information on current developments in translation (“The Voice of Asetrad”, “Reviews”, “Panorama” and “Colophon”). The journal, which publishes articles in several languages, contains carefully chosen illustrations.

**Key words:** specialized translation, translation professionals, translators in training, correction / review and revision, interpretation, sworn translation, scientific and technical translation, literary translation, audiovisual translation, translation studies, terminology, technology applied to translation, journal.

Panace@ 2010; 11 (32): 139-141

*La Linterna del Traductor* nació en el año 2002 como proyecto impulsado por Alberto Ballesteros, fundador y moderador de la lista de correo TRAD (Traducción en España), un foro —tal vez el más grande de su género en España— destinado a profesionales de la traducción con el español como lengua de trabajo. En su andadura inicial, desde marzo de 2002 hasta agosto del año 2004, *La Linterna* publicó nueve números (<<http://traduccion.rediris.es/numeros.htm>>). El contenido de la revista era muy heterogéneo, pues abarcaba desde artículos altamente especializados en traducción hasta apartados de contenido lúdico. En el seno de *La Linterna del Traductor* nació también *El Cuaderno de Bitácora*, una actualizada colección de enlaces de interés para traductores que también incluía, en el apartado «Agenda», una ambiciosa relación actualizada de todo tipo de actividades internacionales, cursos y conferencias interesantes y útiles para traductores.

Ese proyecto de *La Linterna* quedó suspendido en el año 2004<sup>1</sup> por escasez de manos voluntarias que pudieran sacarlo adelante. Durante varios años, *La Linterna* durmió el sueño de los justos, hasta que, en 2007, Alberto Ballesteros, socio de honor de la Asociación Española de Traductores, Correctores e Intérpretes (Asetrad), que había sido fundada en 2003, cedió a esta la gestión de la revista. Y así comenzó la segunda época de *La Linterna del Traductor*.

En el año 2008, Beatriz Pérez Alonso en la redacción y la arriba firmante en la dirección volvimos a tomar el timón de la revista, con una idea claramente definida: siguiendo el hilo conductor de lo que fue el primer congreso de traducción de Asetrad, celebrado en Salamanca en noviembre de 2008, queríamos que esta nueva *Linterna* se convirtiera en un reflejo fiel de los ámbitos de actividad por los que puede transcurrir la vida profesional del traductor, el corrector y el intérprete.

\* Traductora y directora de *La Linterna del Traductor*, Valls (Tarragona, España). Dirección para correspondencia: [redaccion-linterna@asetrad.org](mailto:redaccion-linterna@asetrad.org).

Muchos de los colaboradores de la primera época de *La Linterna* se han dado cita en la segunda época de la revista para colaborar con artículos y gestionar secciones. Para el número 2-3, la jefatura de redacción fue transferida a Isabel Hoyos, que desde Argentina se aplica en la complicada gestión de un proyecto que, solo en este último número, ha supuesto la coordinación de más de cincuenta redactores y colaboradores residentes en varios países. La publicación, que durante su primera época mantuvo un tono monolingüe, con presentaciones esporádicas de artículos en otros idiomas, manifiesta de entrada su vocación de pluralidad lingüística en esta segunda temporada: en el número 2-3 ya se pueden leer artículos en inglés, francés, catalán e italiano, además de en español.

En su nueva y remozada época, *La Linterna del Traductor* está dividida en los apartados siguientes:

- ocho secciones especializadas, orientadas a nuestros principales campos de trabajo («Corrección y revisión», «Interpretación», «Traducción jurídica», «Traducción científica y técnica», «Traducción literaria», «Traducción audiovisual», «Traductología», «Terminología»);
- una sección de gran peso dedicada a todas las cuestiones de tecnología relacionadas con nuestra profesión («Tecnología aplicada a la traducción»);
- dos secciones dirigidas exclusivamente al público estudiantil y a los traductores en formación («Tribuna estudiantil» y «Enciclopedia de la traducción»), y
- cuatro secciones informativas, de carácter asociacionista una («La voz de Asetrad»), práctico («Reseñas bibliográficas») y muy versátil otras («Panorama» y «Colofón»). Mientras que en las secciones especializadas se publican en cada número uno o dos artículos más largos y densos, los apartados informativos y generales contienen subapartados más breves donde aparecen varios artículos cortos («Planeta traducción», «Traductores por cuenta ajena» y «Otras asociaciones») y otros de contenido más ameno y accesible («Escritores traductores» y «No solo de pan vive el traductor»).

En la relación de contenidos de más arriba, el lector echará en falta una sección especializada destacada: la dedicada a la traducción médica y farmacéutica. La omisión es consciente: al retomar *La Linterna*, su dirección tuvo clara desde el principio la idea de que, al igual que era preciso cubrir con información escrita periódica y actualizada esos campos de la traducción que interesan a nuestros socios y que no se incluyen en otras publicaciones traductológicas de aparición periódica, la traducción médica ya tiene en español una revista especializada difícilmente imitable. *La Linterna*, por lo tanto, se abstiene de tocar cuestiones médicas y farmacéuticas en sus páginas, y remite a sus lectores a *Panace@*, que es sin lugar a dudas una de las mejores revistas de traducción del mundo.

El proceso de elaboración de *La Linterna del Traductor* garantiza que los textos publicados cumplan unos baremos de calidad. Los autores interesados en publicar nos remiten sus

artículos, que son sometidos primeramente a una lectura doble, por parte del coordinador de la sección correspondiente y a continuación en la jefatura de redacción, con objeto de determinar el interés y calidad de su contenido para los profesionales de la traducción, la corrección y la interpretación. Los artículos que pasan esta primera doble criba son remitidos a la dirección, que a su vez los revisa. Una vez aprobados su contenido y su enfoque, la dirección los transmite, como último paso previo, a la revisora, María-Fernanda Poblet, que los somete a una cuidadosa revisión ortográfica, gramatical y de estilo.



Los artículos revisados pasan entonces a la fase de maquetación, que está a cargo de Cristina López, y las maquetas son revisadas hasta tres veces (jefa de redacción, dirección y correctora, por ese orden) y remitidas entonces al comité editorial, antes de su aprobación y publicación definitiva en la web. La revista se publica en el portal web propio de *La Linterna* (<[www.lalinternadeltraductor.org](http://www.lalinternadeltraductor.org)>), y también como archivo PDF para descargar. De la publicación en la web se encarga Elena Pérez.

No descartamos para más adelante la aparición de *La Linterna del Traductor* como revista impresa, y por esa razón prestamos especial atención a que las maquetas y las galeras sean de una calidad impecable.

De momento, la revista se gestiona y se financia gracias a la generosa y voluntariosa aplicación de todos los involucrados. El sitio web de *La Linterna* está vinculado al sitio de *El*

*Cuaderno de Bitácora*. El mantenimiento y la financiación de ambas webs corren a cargo de Asetrad.

Hasta el momento se han publicado tres números de la nueva temporada de *La linterna del Traductor*. El número 1 fue publicado en julio de 2009, y el número 2-3, un ejemplar doble de casi doscientas páginas de extensión, acaba de salir en junio de 2010. Nuestra intención es mantener una frecuencia bianual, ya sea con un número en junio y otro antes de Navidad o con un número doble que concentre los esfuerzos de nuestros redactores y colaboradores una vez por año.

Una particularidad de *La linterna del Traductor* como revista de traducción y, al tiempo, revista corporativa de una asociación de traductores es que la totalidad de la publicación está gestionada y elaborada por miembros de Asetrad. Aunque para publicar en nuestra revista no hace falta ser socio de Asetrad, la jefatura de redacción, la dirección, la coordinación de las diversas secciones, la lectura y revisión de originales y la maquetación están en manos de traductores, correctores e intérpretes que lo son. Las ilustraciones y fotografías que pueblan las páginas de *La linterna* (imágenes de autor único en cada número, con lo que cada ejemplar de nuestra revista se convierte en una monografía dedicada a un traductor fotógrafo

o ilustrador) también son obras de traductores, correctores e intérpretes socios de Asetrad. Con nuestra publicación, Asetrad cubre un hito más en su andadura como asociación profesional de camino hacia la madurez: los miembros de Asetrad plasman sus conocimientos, informan a sus colegas y allanan el paso a los futuros trabajadores de nuestros campos a través de una revista que sirve para abanderar nuestro carácter profesional.

*La linterna del Traductor* es, en resumen, fruto del esfuerzo de muchos profesionales de la lengua, traductores, correctores e intérpretes que quieren ofrecer información especializada y de actualidad con un trasfondo eminentemente práctico a un público lector formado constituido por traductores, correctores e intérpretes en ejercicio o en formación. Queremos que nuestra revista sea útil, resulte interesante, tenga un carácter sumamente práctico y esté bien escrita. Dejamos al lector que saque sus propias conclusiones y decida si vamos por buen camino.

#### Nota

1. No así *El Cuaderno de Bitácora*, que sigue vitalmente actualizado hasta hoy en <[www.elcuadernodebitacora.org](http://www.elcuadernodebitacora.org)>.



## Donde dice...: cinco años de divulgación lingüística

Francisco Muñoz Guerrero\*

**Resumen:** La labor que durante veinticinco años desarrolló el Departamento de Español Urgente (DEU) de la Agencia Efe la continúa hoy la Fundéu, una fundación creada en el 2005 por la Agencia Efe y el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) para impulsar el buen uso del idioma, sobre todo en los medios de comunicación. Uno de los proyectos puestos en marcha por la Fundéu fue la edición, desde octubre del 2005 hasta abril del 2010, de *Donde dice...*, una revista dedicada a la divulgación lingüística que sustituyó al boletín que elaboraba el DEU. Entre otros temas, esta publicación prestó especial atención al lenguaje de la ciencia y a la traducción.

**Palabras clave:** Departamento de Español Urgente, DEU, boletín, Fundéu, Agencia Efe, BBVA, *Donde dice...*, lenguaje, idioma, español, comunicación, revista, monográficos.

### *Donde dice...*, five years providing widespread language information

**Abstract:** The work the Agencia Efe's Departamento de Español Urgente (DEU) developed for twenty-five years has been continued by Fundéu, a foundation established in 2005 by Efe and Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) to promote the correct use of language, especially in the media. One of the projects implemented by Fundéu from October 2005 to April 2010 was the publication of *Donde dice...*, a magazine dedicated to linguistic dissemination that replaced the old DEU newsletter. Among other topics, *Donde dice...* paid special attention to scientific language and translation.

**Key words:** Departamento de Español Urgente, DEU, newsletter, Fundéu, Agencia Efe, BBVA, *Donde dice...*, language, Spanish, communication, magazine, special issues.

Panace@ 2010; 11 (32): 142-144

En el desaparecido Departamento de Español Urgente (DEU) de la Agencia Efe se habían hecho varios intentos de materializar la idea de elaborar una publicación que respondiese al objetivo de servir como impulsora del buen uso del idioma y que sustituyese al boletín que, mediante fotocopias, se distribuía entre los casi quinientos suscriptores que mensualmente lo recibían en sus domicilios de modo gratuito. Aquel boletín era una excelente y precisa exposición de los yerros que, a juicio de los filólogos del DEU, necesitaban de aclaración. En sus páginas se explicaba, latamente expuesto y justificado, todo cuanto era menester para evitar la dispersión lingüística de los servicios de Efe y controlar la invasión indiscriminada de neologismos innecesarios y de extranjerismos empobrecedores.

El trabajo de los filólogos del DEU necesitaba un medio de expresión que estuviese más allá del modesto aunque riguroso boletín, pero todos los intentos en ese sentido quedaron en eso, en propósitos cargados de buena voluntad que nunca llegaron a materializarse.

A comienzos del 2005 las cosas cambiaron de rumbo. En febrero de ese año se creó la Fundación del Español Urgente-Fundéu (<[www.fundeu.es](http://www.fundeu.es)>), fruto del acuerdo entre la Agencia Efe y Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA), dos instituciones que, conscientes del valor y la importancia que la lengua española tiene en el mundo, sumaron esfuerzos para poner en marcha una fundación que prestase especial atención a nuestro idioma, particularmente en el ámbito de los medios

de comunicación. Con este objetivo se firmaron acuerdos con medios de España y América, acuerdos que con el tiempo se extendieron también al estamento universitario y a las empresas interesadas en cuidar el lenguaje.

Con la Fundéu llegaron nuevos proyectos. Uno de ellos fue la elaboración de una revista que sirviese como órgano de la fundación para cuestiones relacionadas con la lengua. El antiguo anhelo del DEU —de cuya experiencia acumulada durante veinticinco años se nutrió la Fundéu— se hizo por fin realidad.

La responsabilidad de crearla y ponerla en marcha recayó en mi persona y la asumí como un reto en el que había que diseñar y materializar algo nuevo que respondiese a los fines que la Fundéu perseguía. Durante cinco años —desde su nacimiento hasta su desaparición— he sido director, editor y corrector de *Donde dice...*, una experiencia ciertamente enriquecedora.

Se preparó una especie de número cero que no llegó a imprimirse y después de unos cuantos cambios a partir de ese primer modelo apareció, por fin, el número 1 de *Donde dice...*, con una cabecera formada por el título, compuesto con caracteres Amerika Sans, calado en blanco sobre una franja azul. Como portada se eligió un montaje hecho con una fotografía del archivo de Efe acerca del desastre del huracán *Katrina* tras su paso por Nueva Orleans. Sobre la foto aparecían líneas de texto corregido que querían expresar el objetivo de la fundación. Era octubre del 2005.

\* Secretario general de la Fundación del Español Urgente (Fundéu BBVA), Madrid (España). Dirección para correspondencia: [fmunoz@fundeu.es](mailto:fmunoz@fundeu.es).

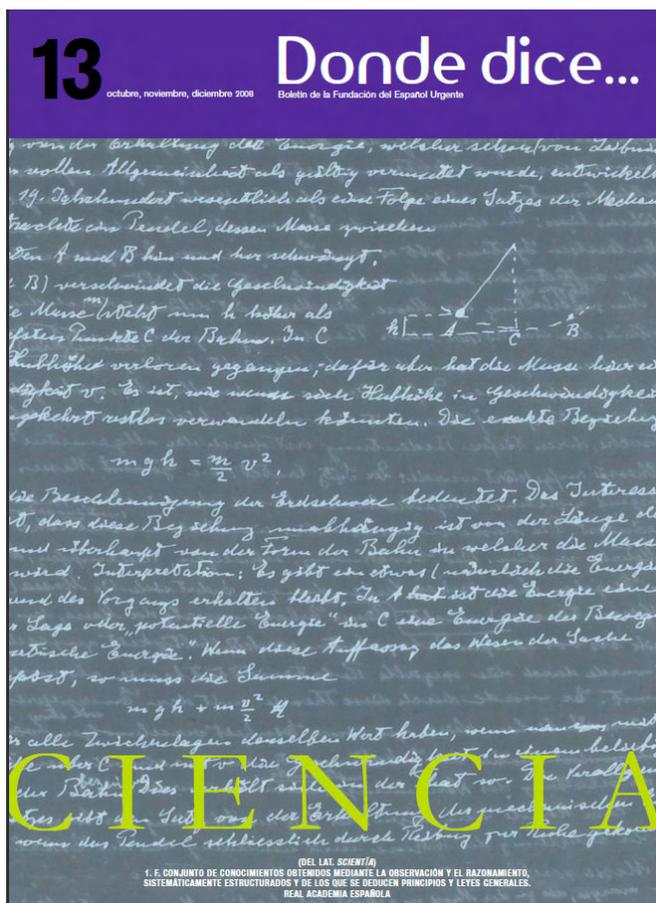
Este primer número incluía un editorial en el que se explicaba qué es la Fundación del Español Urgente; sendos textos de Víctor García de la Concha, director de la RAE y presidente de la Fundéu; de Álex Grijelmo, presidente de la Agencia Efe y vicepresidente primero de la Fundéu, y de Francisco González, presidente de BBVA; la composición del Patronato y del Consejo Asesor de Estilo; noticias de la Fundéu; recomendaciones lingüísticas y consultas, y dos colaboraciones, una de Cristian Fallas Alvarado profesor en la Universidad Autónoma de Centro América (Costa Rica) («Bases generales para la formación de términos científicos españoles con elementos grecolatinos»), y otra de Jesús Castañón profesor de lengua y literatura y experto en lenguaje deportivo («El idioma en el deporte»). En total, 28 + 4 páginas en formato 20,5 × 27 cm, impresas a cuatro colores en papel cuché mate de 80 g y portadas en cartulina de 200 g con plastificado de brillo a una cara.



La primera tirada fue de 2300 ejemplares, distribuidos gratuitamente en España, América y Europa. Universidades, centros de enseñanza del español, medios de comunicación, lingüistas, periodistas, traductores y otros colectivos relacionados con el idioma y su difusión fueron los receptores de la revista.

Las características técnicas enumeradas se mantuvieron hasta el número 5, dedicado al lenguaje no sexista. El número 6 supuso un giro importante: se cambió de formato, de papel

y de diseño. Para el nuevo tamaño —22 × 29,7 cm— se eligió un papel *offset* mate de mayor gramaje, se transformó el diseño, se institucionalizaron los números monográficos y se crearon secciones fijas que se mantuvieron hasta la desaparición de la revista. En el número 7 se incorporó el nuevo logo de la fundación, que en diciembre del 2007 pasó a denominarse Fundéu BBVA y en cuyo sitio web el internauta tiene a su disposición toda la colección de *Donde dice...* en formato PDF (<[www.fundeu.es/RevistaPDF.aspx](http://www.fundeu.es/RevistaPDF.aspx)>).



Hasta su desaparición, *Donde dice...* se mantuvo fiel al objetivo que se había marcado desde el comienzo: contribuir a la divulgación lingüística e impulsar el buen uso del idioma. Los diecisiete números publicados dedicaron espacio al lenguaje de las telenovelas, a la ortotipografía, al lenguaje deportivo, al español de América, a internet, a la corrección, a los neologismos, a las Academias de la Lengua Española, al lenguaje de los jóvenes, al de la ciencia y a la traducción. Fueron muchos los especialistas que, con su firma y su prestigio, contribuyeron a cimentar el crédito de *Donde dice...*, que en esos seis años de andadura logró abrirse un hueco importante en el seno de la comunidad hispanohablante. En concreto, los lectores de *Panace@* hallarán algunas firmas que les son muy familiares. En su número 5, *Donde dice...* publicó un artículo de Fernando A. Navarro titulado «Tres pinceladas etimológicas en torno al origen del españolísimo flamenco» (<[www.fundeu.es/IMAGENES/revistaPDF/632992762459062500.pdf](http://www.fundeu.es/IMAGENES/revistaPDF/632992762459062500.pdf)>), y en el número

13 se recogen sendas colaboraciones de Bertha M. Gutiérrez Rodilla («Algunos problemas —y retos— del lenguaje biosanitario español») y Fernando Pardos («De Linneo al *coitus interruptus*: los nombres de la nomenclatura biológica») (<[www.fundeu.es/IMAGENES/revistaPDF/633616465161250000.pdf](http://www.fundeu.es/IMAGENES/revistaPDF/633616465161250000.pdf)>).

En abril del 2010 se imprimió el número 17, el último, un monográfico dedicado a la traducción que incluye una entre-

vista con Karl-Johan Lönnroth, a la sazón director general de Traducción de la Comisión Europea.

Desde entonces han sido muchos los mensajes recibidos, sobre todo del entorno universitario, en los que se hace patente la extrañeza por la desaparición de una revista que juzgan de indudable prestigio por su contribución al buen uso del idioma. Numerosos remitentes preguntan si *Donde dice...* se va a publicar de nuevo. Será el tiempo el que dé la respuesta.

### **Alergia: acuñar una palabra no es un juego**

No hace falta rebuscar mucho para enterarse de que el término fue creado por un pediatra vienés, Clemens von Pirquet, en 1906. También es fácil leer la justificación que dio para elegir los elementos léxicos que la conforman. Los interesados pueden leer una traducción inglesa de su declaración de 1906 en *Pioneers of medicine and their impact on tuberculosis* de Th. M. Daniel (Rochester, N. Y., 2000: 141). Entresacamos lo más interesante y más relevante para nuestros intereses terminológicos:

La relación entre inmunidad e hipersensibilidad se hace especialmente evidente en la vacunación de viruela. Una persona revacunada recientemente parece que es hipersensible comparada con otra vacunada por primera vez porque reacciona mucho más deprisa a la infección.

[...] La inmunidad y la hipersensibilidad pueden relacionarse así estrechamente, pero las palabras se contradicen entre sí y su combinación produce muchas dificultades. [...] Necesitamos un término nuevo más general, carente de sobrentendidos, para denotar el cambio experimentado por un organismo cuando entra en contacto con una sustancia venenosa orgánica, esté viva o no. La reacción ante una toxina determinada de una persona que no ha estado en contacto con ella difiere de la reacción del individuo que sí lo ha estado. Esa reacción alterada se hace manifiesta en un individuo vacunado de viruela frente a linfa de ternero, en un sífilítico frente al virus de la sífilis, en un tuberculoso hacia la tuberculina y en una persona inyectada con suero de caballo en relación con el suero de caballo. La persona tratada dista mucho de ser insensible. Se puede afirmar que su capacidad para reaccionar ha cambiado.

Para este concepto general de cambio en la capacidad de reacción sugiero el término alergia. Allos significa ‘otro’, es decir, desviación respecto a su estado original o respecto al comportamiento normal, como ocurre en las palabras alorritmia y alotropismo. La persona vacunada de viruela, el tuberculoso, la persona que ha recibido una inyección de suero de caballo se hacen alérgicos frente a la correspondiente sustancia extraña. Por otra parte, la sustancia extraña que provoca la reacción del organismo de una forma diferente según sea la primera vez o se haya repetido su introducción en su cuerpo es un alérgeno. La palabra está modelada sobre el modelo de antígeno en una forma muy discordante con las leyes de la filología. Un antígeno es una sustancia capaz de producir anticuerpos; el concepto de un alérgeno incluye, además de los antígenos, numerosas sustancias proteínicas que no provocan la formación de anticuerpos, sino que causan hipersensibilidad.

La explicación es larga, pero merece la pena, porque comprendemos con toda claridad qué es lo que quería decir von Pirquet con las nuevas palabras que está acuñando, porque, en efecto, no se limita solo a crear *alergia*, aprovecha para introducir *alérgico* y *alérgeno*. Con *alergia* pretende decir ‘reacción alterada’. Lo de ‘alterada’ queda perfectamente explicado y no traiciona en absoluto el griego, donde pueden encontrarse compuestos con un primer elemento *allo-* que funcionan de una manera similar. La segunda parte del compuesto es algo más problemática, pero no imposible. También existen compuestos griegos acabados en *-ergíā* con el significado de ‘actuación’; así, *synergíā* es ‘colaboración’, ‘cooperación’.

No sabemos si von Pirquet contó con la asesoría de algún filólogo clásico; pero es una palabra muy conseguida, y la explicación que da es de gran clarividencia y demuestra un buen conocimiento de la lengua griega. En realidad, la mayor parte de las veces que hemos estudiado en detalle la creación de un término médico o biológico, comprobamos que es una operación que se hace con gran cuidado.

La publicación original de von Pirquet se puede encontrar en «Allergie», Münch. Med. Wochenschr. 53 (1906), 1457; poco después se publicó de forma autónoma.

Por otra parte, el significado de la palabra para von Pirquet era más amplio que el que tiene en la actualidad, tras introducirse una clasificación de Gell y Coombs de cuatro tipos de hipersensibilidad, que limitó la alergia en sentido estricto a uno de ellos.

© Francisco Cortés Gabaudan. (<[www.dicciomed.es](http://www.dicciomed.es)>). Universidad de Salamanca.

## Debate Terminológico

Rosa Estopà Bagot\*

**Resumen:** *Debate Terminológico* es la publicación de la Red Iberoamericana de Terminología RITerm. La revista, de reciente creación, está dedicada a la difusión de artículos de investigación, traducciones, conferencias y reseñas críticas que brinden elementos para la discusión y comprensión de diversos temas de interés de la terminología y la comunicación especializada.

**Palabras clave:** terminología, lenguajes de especialidad, textos de especialidad, comunicación especializada, revista.

### *Debate terminológico*

**Abstract:** *Debate Terminológico* is the journal of the Red Iberoamericana de Terminología RITerm (Iberoamerican Terminology Network). This recently launched journal is devoted to the dissemination of research articles, translations, conference reports and critical reviews that offer elements for the discussion and comprehension of a variety of topics of interest in terminology and specialized communication.

**Key words:** terminology, specialty languages, specialty texts, specialized communication, journal.

Panace@ 2010; 11 (32): 145-146

La revista *Debate Terminológico* es una publicación semestral de la Red Iberoamericana de Terminología (RITerm) dedicada a la difusión de artículos de investigación, reflexiones teóricas, traducciones, conferencias y reseñas críticas que brinden elementos para la discusión y comprensión de diversos temas de interés de la terminología.

RITerm nació en 1988 en Caracas como una red de intercambio y de trabajo en el área de la terminología. Su objetivo es establecer un canal de cooperación entre sus miembros para consolidar las terminologías en los países de habla española y portuguesa, y actúa en las siguientes áreas:

- Organiza programas de formación en terminología de los miembros de la Red, para promover el desarrollo y la difusión de la terminología como disciplina.
- Convoca un Simposio de Terminología con una periodicidad bienal, organizado conjuntamente con la asamblea general.
- Publica *Debate Terminológico*.

*Debate Terminológico* es una revista electrónica muy joven, que tiene solo un quinquenio de existencia. La idea de crear una revista en línea que acogiera artículos de investigación en el marco de la RITerm fue de la profesora Ieda Alves, de la Universidade de São Paulo, y fue discutida por el Comité Ejecutivo de RITerm del bienio 2000-2002, integrado por Ieda Alves, Ana Maria Cardero, Daniel Prado, Bertha Nelly y Carles Tebé. La propuesta se planteó a la asamblea general celebrada en 2002 en Cartagena (Colombia). Fue muy bien recibida y aprobada por todos los

miembros y se formó un Comité Editorial constituido por Ieda Maria Alves (presidenta), Isabel Desmet, Maria Teresa Múnera y Ana Maria Cardero.

El proceso llevó unos años, y en el marco del Congreso de RITerm celebrado en Barcelona en el 2004 se presentó el número 0, que contenía la organización del Comité Editorial y del Comité Asesor, la estructura de la revista y la política editorial. Ese mismo Comité Ejecutivo se renovó hasta el 2006 a petición de Maria Graça Kriger, teniendo en cuenta que la mayor parte del tiempo anterior se había dedicado a la organización de la revista. En el 2006 entró el actual comité (Andreína Adelstein, Gladis Maria Barcellos y Rosa Estopà), excepto Ana María Tangarife, que se incorporó en el 2008 para reforzar las cuestiones documentales.

### **Funcionamiento de la revista**

El Comité Editorial de *Debate Terminológico* está compuesto por cuatro miembros, que se eligen cada dos años en la Asamblea General de RITerm. Uno de ellos es también integrante del Comité Ejecutivo de RITerm. El director de la revista es elegido por el Comité Editorial.

El Comité Científico de *Debate Terminológico* está compuesto por siete miembros, investigadores renombrados en el campo de la terminología de la comunidad iberoamericana, que son elegidos por el Comité Editorial.

Hasta la fecha se han publicado 6 números. En el cuadro siguiente se recogen las principales cifras, de las que se pueden destacar el número de artículos publicados (37), los autores que han participado en ellos (55) y los países de las instituciones a los que pertenecen los autores (8):

\* Instituto Universitario de Lingüística Aplicada (IULA) de la Universidad Pompeu Fabra, Barcelona (España). Dirección para correspondencia: [rosa.estopa@upf.edu](mailto:rosa.estopa@upf.edu).

Números publicados	6
Año de iniciación	2005
Número de artículos publicados	37
Lenguas de los artículos	13 en portugués; 24 en español
Número de autores de artículos	55
Países de las instituciones a las que pertenecen los autores de artículos	8 (Argentina, Austria, Brasil, Canadá, Colombia, España, Portugal, Uruguay)
Reseñas	9
Noticias	12
Informes de trabajos doctorales	4
Traducciones	1

En la última asamblea de la red RITerm, celebrada en Perú en el 2008, se propuso dedicar una parte de cada número de la revista a un tema específico. Así, en los tres últimos números se trataron los siguientes temas: «Panorama de la terminología» (2009), «Neología y terminología» (2009) y «Formación en terminología» (2010); los temas monográficos de los números 7 y 8 son «Lenguas minorizadas, terminología y terminografía» y «La definición en lexicografía especializada», respectivamente.

En relación con los trabajos de temas relacionados con la medicina, la biología o la salud pública, hay que señalar que los artículos sobre terminología en estas áreas que se han publicado en *Debate Terminológico* representan el 1,6 % de los artículos publicados; no obstante hay que remarcar que su presencia ha sido constante:

- En el número 1 (2005) encontramos el artículo «Sinonimologia e tipologia contrastiva da sinonímia terminológica em medicina», de M. Contente y J. Magalhães, de la Universidade Nova de Lisboa (<<http://riterm.net/revista/ojs/index.php/debateterminologico/article/view/26/48>>).
- En el número 3 (2007) se publicaron dos trabajos: «Consideraciones metodológicas en la elaboración de un léxico bilingüe en enfermedades neurológicas propias de la fisioterapia», elaborado por un equipo de investigadores la Universidad Autónoma de Manizales formado por M. Suárez,

M. Naranjo, L. Guiomar y C. Ríos (<<http://riterm.net/revista/ojs/index.php/debateterminologico/article/download/51/73>>); y «A tradução dos compostos nominais em língua alemã na medicina», de L. Leipnitz, de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (<<http://riterm.net/revista/ojs/index.php/debateterminologico/article/download/54/76>>).

- El número 4 (2008) recoge otros dos artículos en esta área de conocimiento: «A terminologia nos textos científicos sobre a cardiologia: um estudo comparativo sobre as composições acronímicas em português e espanhol», de M. de Araújo, de la Universidade de São Paulo, y A. F. Gómez, de la Fundación Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (<<http://riterm.net/revista/ojs/index.php/debateterminologico/article/viewFile/64/86>>); «Discurso da ciência x discurso da técnica: implicações para a terminologia», de G-O. Mantovi, de la Universidade de Caxias do Sul (<<http://riterm.net/revista/ojs/index.php/debateterminologico/article/download/65/87>>).
- Finalmente, en el número 5 del 2009 se presenta el artículo de R. Olaeta y M. Cundín sobre «Arcaísmos y definiciones imprecisas en la terminología de la medicina en los diccionarios de uso de español» (<<http://riterm.net/revista/ojs/index.php/debateterminologico/article/viewFile/6/29>>).

Con esta muestra de buenos trabajos queremos animar a participar en *Debate terminológico* a todos aquellos que quieran escribir en relación con la terminología en el sentido más amplio de la disciplina, pues se trata de una revista creada con el objetivo que ser un vehículo para el intercambio y el debate de ideas entre los miembros de RITerm, y actualmente se dirige con esa misma finalidad a todos los interesados por los estudios teóricos y prácticos sobre terminología. Toda la información sobre la revista y el envío de colaboraciones puede consultarse en la página <<http://riterm.net/revista/ojs/index.php/debateterminologico/about>>.

Finalmente, solo queremos mencionar que la revista *Debate Terminológico* ha conllevado siempre un trabajo voluntario de los miembros de los Comités Editorial y Científico y de personas más jóvenes que han dedicado su tiempo a la corrección, traducción y maquetación de los textos. A todos los que han hecho posible estos cinco años de revista, muchas gracias.



## La gestación y desarrollo de la revista *MonTI*: una revista académica de traducción con algunas particularidades

Javier Franco Aixelá\*

**Resumen:** La revista académica *MonTI* (*Monografías de Traducción e Interpretación*) nació como proyecto interuniversitario (Universidades de Alicante, Jaime I y Valencia) en el año 2009. *MonTI* se caracteriza especialmente por intentar ser rigurosa, colaborativa, transparente, internacionalista, abierta, plural y democrática. En la siguiente presentación intentaré explicar estas características de forma pormenorizada.

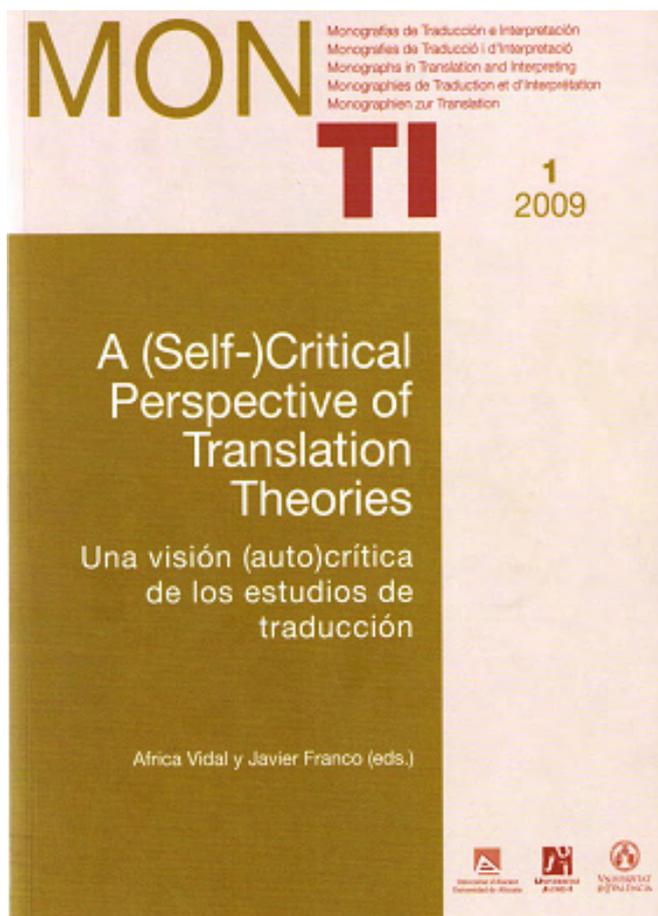
**Palabras clave:** traducción, investigación, teoría, publicaciones académicas, pluralidad lingüística, revista.

### The gestation and development of *MonTI* (*Monographs in Translation and Interpreting*) – a translation journal with special features

**Abstract:** *MonTI* (*Monographs in Translation and Interpreting*) is an academic journal born as an inter-university project (Universities of Alicante and Valencia, Jaume I University). *MonTI* is characterized in particular by its efforts to be rigorous, collaborative, internationalist, open, pluralistic and democratic. In this presentation I will try to explain these characteristics in detail.

**Key words:** translation, research, theory, academic publications, language pluralism, journal.

Panace@ 2010; 11 (32): 147-150



La revista *MonTI* (*Monografías de Traducción e Interpretación* / *Monografies de Traducció i d'Interpretació* / *Monographs in Translation and Interpreting* / *Monographies de Traduction et d'Interprétation* / *Monographien zur Translation*) es una revista académica anual especializada en el ámbito de la traducción y la interpretación. *MonTI* comenzó a gestarse en 2007, aprovechando el impulso acumulado en la elaboración del programa oficial de posgrado «La traducción y la sociedad del conocimiento». Dicho programa intentaba, por una vez y sin que sirva de precedente, racionalizar la oferta universitaria española, al menos en nuestro rincón del país. Se trataba de unir fuerzas, de que todas las universidades públicas con docencia en traducción en la Comunidad Valenciana (Universidad de Alicante, Universidad Jaime I y Universidad de Valencia) reuniesen a sus mejores especialistas en cada subárea para ofrecer mayor variedad con mayor calidad, lo que en este caso significaba reunir varios másteres en las mejores condiciones posibles. De ahí surgió, entre otros, la versión interuniversitaria y oficial del Máster virtual en Traducción Médico-Sanitaria que gestiona la Universidad Jaime I, y también de esa iniciativa surgió la idea de crear una revista anual interuniversitaria que recibiría el nombre de *MonTI*, acrónimo que, además de connotaciones que lo hacen memorable, tiene la virtud de ser igualmente válido para cuatro y medio de los cinco idiomas oficiales de la revista, lo que debería ayudar un poco a darle el sello internacional que también buscamos.

He empezado mencionando el carácter interuniversitario de la revista porque se trata de una característica que nos re-

\* Departamento de Traducción e Interpretación, Universidad de Alicante (España). Dirección para correspondencia: [Javier.Franco@ua.es](mailto:Javier.Franco@ua.es).

sulta muy querida. Efectivamente, creemos que las iniciativas de revistas académicas multicéntricas son especialmente interesantes por tres grandes razones muy relacionadas entre sí: en primer lugar, pensamos que en el mundo de los estudios de la traducción una revista nueva y vinculada a un único departamento universitario corre el grave peligro de acabar siendo un proyecto local de muy corto alcance, probablemente no merecedor del esfuerzo que supone poner en marcha algo tan complejo como una revista científica. En este sentido, realmente empieza a haber cierto exceso de pequeñas revistas académicas centradas en la traducción (más de cien, según datos de BITRA —[http://aplicacionesua.cpd.ua.es/tra\\_int/usu/buscar.asp?idioma=es](http://aplicacionesua.cpd.ua.es/tra_int/usu/buscar.asp?idioma=es)— para junio de 2010), por lo que nos pareció muy conveniente buscar una masa crítica mayor de lo habitual para que la nueva revista tuviese más posibilidades de atraer contribuciones de peso y constituirse como un polo más que digno de investigación y reflexión. En segundo lugar, una revista universitaria siempre tiene que enfrentarse al problema de la gestión de propuestas de los investigadores «de la casa». En nuestro caso, al estar tres «casas» implicadas, el Comité de Redacción se compone de seis miembros, dos por cada universidad. Eso significa que cualquier manuscrito propuesto será siempre obra de alguien perteneciente a una universidad ajena a al menos cuatro miembros (dos tercios) de los componentes del Comité de Redacción. De ese modo, el proceso de evaluación se convierte en algo más aséptico, razón por la que también creemos que la creación de un comité de redacción compuesto en pie de igualdad por miembros de varias universidades ayuda mucho a sortear las inevitables tentaciones endogámicas. En tercer lugar, desde el punto de vista financiero y logístico, resulta mucho más viable editar una revista de calidad con versión en papel si el coste de edición, tanto en términos económicos como de esfuerzo editorial, se reparte entre tres centros universitarios.

Desde el punto de vista económico, *MonTI* es, por supuesto, una revista sin ánimo de lucro, un proyecto por entero académico destinado casi necesariamente a generar pérdidas económicas, al menos durante sus primeros años de andadura. Al estar financiada por sus tres universidades gestoras a partes iguales, constituye un proyecto editorial que no resulta muy oneroso, mientras que su existencia nos permite obtener esencialmente dos tipos de «retornos»: en primer lugar, cumplir nuestra función social como universidades públicas obligadas a producir, potenciar y difundir la investigación y la generación de conocimiento; y en segundo lugar, permitirnos participar en una interesantísima red de intercambios de revistas académicas del área, que está enriqueciendo las bibliotecas de nuestras instituciones.

Desde el punto de vista de sus objetivos, *MonTI* nace como una revista académica interesada explícitamente y sobre todo en añadir nueva luz a la comprensión del fenómeno traductor (es, por tanto, una revista eminentemente teórica) y en promover el debate plural y profundo. Para alcanzar este segundo objetivo central, la revista se ha estructurado como monográfico, dedicado siempre a un único asunto sobre el que se plasman las distintas argumentaciones de autores diversos, de modo que al final se obtiene una radiografía lo

más variada y pluralista posible de los distintos enfoques explicativos existentes (que, por cierto, en nuestra interdisciplina son numerosos y en muchos momentos contradictorios). Por consiguiente, *MonTI* no es ni la habitual revista académica cajón de sastre ni una revista especializada en ninguna materia concreta. Cada número aborda monográficamente un asunto de interés, lo que por una parte supone una dificultad añadida al disminuir así mucho el número de manuscritos potencialmente aceptables, pero por otra nos garantiza un proceso de debate «en vivo y en directo», con distintos enfoques sobre un mismo tema que conviven en el mismo volumen.

También para potenciar la pluralidad, una característica bastante especial de *MonTI* consiste en nuestra intención de que todos los números sean coeditados por al menos dos expertos en el asunto tratado, uno de ellos perteneciente a alguna de nuestras tres universidades y el otro externo, equilibrándose así el conocimiento interno del proyecto y la accesibilidad personal para el Comité Editorial con el aire intelectual fresco que puede aportar alguien de fuera. A fecha de junio de 2010, *MonTI* ha editado ya dos números, uno fundacional (2009), dedicado a una revisión general de las teorías de la traducción, y otro (2010) centrado en el nuevo campo de la sociología aplicada a la traducción. Está ya previsto que el número 3 (2011) se dedique a cuestiones de género y traducción, mientras que el 4 (2012) abordará asuntos relacionados con la traducción audiovisual. Los coeditores externos de esos cuatro números provienen de las universidades de Salamanca, Vigo, Ottawa, Autónoma de Barcelona y Macerata.

Deseamos y esperamos ir cubriendo poco a poco las áreas más vivas e interesantes del mundo de la traducción, y sin duda no ha de tardar la llegada de una propuesta de número dedicado a la traducción biomédica. Por cierto, quien tenga interés en ello encontrará en nuestra página web toda la información necesaria para proponer o bien un artículo relacionado con el tema que se trata en un determinado número o bien la coedición de un número completo ([www.ua.es/dpto/trad.int/publicaciones/edicion.html](http://www.ua.es/dpto/trad.int/publicaciones/edicion.html)).

Al hablar de los objetivos centrales, decíamos que *MonTI* pretende arrojar nueva luz al fenómeno traductor, objetivo para el cual la originalidad y la calidad de las aportaciones resultan de todo punto fundamentales. Nuestra manera de intentar garantizar dicha calidad se basa ante todo en un riguroso sistema de evaluación anónima (en términos epidemiológicos, con doble ciego o doble enmascaramiento) por expertos. El proceso de selección es, de hecho, incluso un poco más complejo, ya que los editores del número reciben el artículo en primer lugar y establecen un cribaje previo de carácter esencialmente temático, destinado a garantizar la pertinencia y la originalidad del manuscrito en el seno de la convocatoria monográfica propuesta. En segundo lugar, cada artículo propuesto es evaluado por tres expertos que desconocen la autoría del manuscrito y que saben que su opinión será siempre anónima para el autor, lo que les permite expresarse con total libertad. Por supuesto, la lista de evaluadores de la revista sí es pública y aparece en la página web ([www.ua.es/dpto/trad.int/publicaciones/comites.html](http://www.ua.es/dpto/trad.int/publicaciones/comites.html)), mientras que la

lista concreta de evaluadores de cada número (sin indicar qué ha evaluado cada cual) se incluye en la versión en papel del número correspondiente. Por lo demás, hemos establecido un cupo de menos de veinte evaluadores de nuestras tres universidades sobre una lista total que actualmente ronda el centenar de docentes universitarios e investigadores especializados en traducción e interpretación vinculados a universidades del mundo entero.

La página web de *MonTI*, a la que ya hemos hecho un par de alusiones, constituye un componente esencial de la política de transparencia y accesibilidad internacional que intentamos que nos defina. Este proyecto cree de manera firme en las enormes ventajas potenciales de la nueva sociedad digital que parece que va a caracterizar al siglo XXI, y por ello nuestra apuesta por Internet es máxima. Así, en primer lugar, conviene indicar que se ha hecho un esfuerzo importante para que toda la información, con el máximo detalle, esté disponible en la web de la revista (<[www.ua.es/dpto/trad.int/publicaciones/index.html](http://www.ua.es/dpto/trad.int/publicaciones/index.html)>), de manera que cualquier persona con una conexión a la red pueda conocer de manera instantánea y desde cualquier rincón del mundo todos los detalles de la revista, desde su funcionamiento interno hasta las normas para postularse como editores, incluyendo, por supuesto, las directrices de la publicación, los comités, las convocatorias, los archivos, la información sobre ventas o suscripciones y las normas de redacción. Además, para que dicha información sea realmente accesible para los investigadores del mundo entero, toda ella se encuentra disponible y se publica siempre en los cinco idiomas oficiales de la revista: alemán, castellano, catalán, francés e inglés. Esto último nos supone un esfuerzo considerable, pero para nosotros resulta fundamental intentar conjugar el carácter internacional de la revista (lo que nos impulsa a traducir toda la información a alemán, francés e inglés, las tres lenguas mayoritarias en la comunicación científica) con el respeto y la potenciación de las lenguas cooficiales de la región en la que ha nacido la revista: castellano y catalán.

El deseo de ponernos al alcance de todos los investigadores del área de traducción e interpretación nos ha llevado también a prolongar la apuesta cibernética hasta la doble publicación, en papel y electrónica. Así, cada número de *MonTI* se publica primero en papel, aproximadamente cada primavera, y luego, en enero del año siguiente, se pone a disposición de todos los lectores interesados de manera completa y gratuita en los repositorios de la Universidad de Alicante, así como en otras bases y repositorios electrónicos que iremos anunciando en nuestra web. La edición en papel nos permite estar físicamente presentes en las bibliotecas universitarias y en las estanterías particulares de los expertos, algo que creemos que todavía resulta fundamental para que una revista nueva como la nuestra se dé a conocer en el mundo académico. Sin embargo, la versión electrónica tiene varias ventajas intransferibles que creemos que sería una auténtica pena desaprovechar. En primer lugar, nos permite a nosotros y a los autores que confían en nosotros saber que el fruto de su investigación nunca va a encontrarse descatalogado ni va a resultar difícil de conseguir. Como se ha dicho antes, representamos a universidades públicas y nos sentimos en la obligación de poner a dis-

posición de la sociedad (que nos financia) el fruto de nuestros estudios y conocimientos. Por ello nos comprometemos a que todo lo que se publique en *MonTI* esté disponible para todos mientras existan nuestras universidades y exista Internet: es algo que garantizan nuestros propios centros, más allá de la supervivencia de la publicación o de la voluntad de los actuales responsables de ella. En este sentido, resulta cuando menos curioso que un instrumento como Internet, caracterizado por su fugacidad, se alce aquí como garante de accesibilidad permanente, pero así es y así lo han visto otras iniciativas similares en esto, como *Panace@*. En segundo lugar, la versión electrónica trasciende el mero volcado de la versión en papel, puesto que también nos permite poner en marcha otra estrategia que de nuevo conjuga el pluralismo lingüístico con la internacionalización. Así, en la versión en papel nos hemos visto obligados a imponer límites a la pluralidad lingüística y solo podemos admitir manuscritos elaborados en los cinco idiomas oficiales ya citados. Este límite se debe sobre todo a la enorme dificultad de encontrar expertos para la revisión externa en caso de que no existiera ningún límite de idioma. Sin embargo, una vez que un artículo ha sido admitido, no existe ninguna razón importante para no maximizar la democracia lingüística y ofrecerles a todos los autores la posibilidad de publicar en Internet una versión adicional en cualquier idioma que deseen, promocionando así todas las lenguas maternas como vehículo de conocimiento científico. Tampoco existe inconveniente alguno para, por otra parte, intentar que todos los artículos que no se hayan publicado originalmente en inglés dispongan de una versión inglesa en la web, con lo que ampliamos automáticamente el alcance potencial de cualquier estudio publicado en la revista. De hecho, en la versión electrónica del número 1 ya tenemos todos los artículos también en inglés, el artículo editorial en inglés y español, y, finalmente, el artículo de presentación general de la revista en alemán, castellano, catalán, francés e inglés, los cinco idiomas oficiales. Nuestra intención, con la ayuda de nuestros autores y la colaboración de nuestras tres universidades, es intentar conseguir algo parecido con los demás números según vayan publicándose en Internet.

Finalmente, el carácter interuniversitario de *MonTI* también ha hecho que desde un primer momento su funcionamiento se haya caracterizado por ser eminentemente colegiado, conscientemente ajeno a personalismos, con la democracia interna, la rotación de la dirección y la transparencia como pilares irrenunciables. Así, nuestra intención es cambiar de dirección cada dos años, con un director de cada universidad por bienio, al tiempo que garantizamos la continuidad del proyecto mediante la estabilidad del Comité Editorial, cuyos miembros deberían permanecer en él un mínimo de cuatro años, teniendo siempre la mitad de ellos una experiencia mínima de dos años en la dirección colegiada de la revista. En pos de garantizar dicha estabilidad, tenemos también unos estatutos extensos que describen con bastante detalle todos los mecanismos de funcionamiento de la revista y que, por supuesto, se encuentran en los cinco idiomas y a disposición de quien desee consultarlos en la web de *MonTI*. Uno de los aspectos destacables de dichos estatutos es que cualquier de-

cisión sustancial, especialmente en lo referente a cambios en la revista o su dinámica editorial, deberá ser siempre tomada de manera colegiada por el Comité de Redacción. De momento, el primer bienio ha contado con mi dirección en representación de la Universidad de Alicante, y ya hemos comenzado el segundo bienio, con la dirección de Joan Verdgal, que representa a la Universidad Jaime I. En el Comité de Redacción continuamos estando el director y secretario del anterior equipo directivo, de manera que nuestra implicación y disponibilidad para con la revista es total. Si todo funciona normalmente y no precisa de cambios importantes, dentro de otros dos años habrá un nuevo cambio de director, y los del primer bienio empezaremos a dejar paso a otros compañeros de nuestro centro. Creemos que así conjugamos la necesaria experiencia con la conveniencia de compartir responsabilida-

des y la ventaja de aportar constantemente nueva ilusión e ideas frescas. Aún es pronto para saber si el sistema será tan fiable como esperamos, y cabe la posibilidad de ir afinando los plazos de rotación según comprobemos la funcionalidad de los actuales, pero de momento sí puedo confirmar que el «traspaso de poderes» se ha realizado de manera muy ordenada y todo parece apuntar a una continuidad sin sobresaltos de *MonTI*.

Y hasta aquí esta breve presentación, en la que he intentado mostrar a grandes rasgos un panorama de la gestación, principales objetivos y características de *MonTI*, una recién llegada al mundo de las revistas académicas de traducción e interpretación que espera algún día poder mirar con orgullo hacia atrás y descubrir que ha aportado algo de vida y de profundidad al debate científico del siglo XXI en nuestra interdisciplina.

### ¿Quién lo usó por vez primera?

#### **Grelina**

Fernando A. Navarro

En diciembre de 1999, un grupo de bioquímicos de Osaka e internistas de Miyazaki identificó el ligando natural del receptor de los secretagogos de la hormona del crecimiento o somatotropina, y dio en llamarlo *ghrelin*. Personalmente, hubiera jurado que los japoneses habían acuñado este neologismo *ghrelin* directamente a partir de las cinco primeras letras del inglés *GH-releasing*, con incorporación del sufijo *-in* típico de multitud de alcaloides, antibióticos, proteínas y fármacos en general. De haber sido así, ello nos hubiera complicado la adaptación al español, pues nuestra lengua duda en estos casos entre respetar la etimología inglesa (*warfarin*, nombre formado a partir de las siglas de *Wisconsin Alumni Research Foundation*, propietaria de la patente, dio en español «warfarina» en lugar de «guarfarina») o respetar la ortografía española (*nystatin*, nombre formado a partir de las siglas de *New York State*, por haberse descubierto en el Departamento de Salud Pública del Estado de Nueva York, dio en español «nistatina» en lugar de «nystatina»).

Mi sorpresa fue mayúscula, no obstante, al enterarme de que Masayasu Kojima, Hiroshi Hosoda, Yukari Date, Masamitsu Nakazato, Hisayuki Matsuo y Kenji Kangawa, descubridores de esta *ghrelin*, no habían partido en su acuñación del inglés, sino de una antiquísima raíz protoindoeuropea (¿?). Al menos así lo aseguraban, para quien quiera creerlos, nada menos que en las páginas de la revista *Nature*:

Small synthetic molecules called growth-hormone secretagogues (GHSs) stimulate the release of growth hormone (GH) from the pituitary. They act through GHS-R, a G-protein-coupled receptor for which the ligand is unknown. Recent cloning of GHS-R strongly suggests that an endogenous ligand for the receptor does exist and that there is a mechanism for regulating GH release that is distinct from its regulation by hypothalamic growth-hormone-releasing hormone (GHRH). We now report the purification and identification in rat stomach of an endogenous ligand specific for GHS-R. The purified ligand is a peptide of 28 amino acids, in which the serine 3 residue is *n*-octanoylated. The acylated peptide specifically releases GH both *in vivo* and *in vitro*, and *O*-*n*-octanoylation at serine 3 is essential for the activity. We designate the GH-releasing peptide 'ghrelin' (*ghre* is the Proto-Indo-European root of the word 'grow'). Human ghrelin is homologous to rat ghrelin apart from two amino acids. The occurrence of ghrelin in both rat and human indicates that GH release from the pituitary may be regulated not only by hypothalamic GHRH, but also by ghrelin [Kojima M, Hosoda H, Date Y, Nakazato M, Matsuo H, Kangawa K: «Ghrelin is a growth-hormone-releasing acylated peptide from stomach». *Nature* 1999; 402: 656].

Dado que los propios creadores del término hacen remontar *ghrelin* del protoindoeuropeo y no del inglés, el nombre español no debe admitir ya duda, pues el sonido indoeuropeo *gh* da en español *g*. Así, de *ghaido* (cabra), tenemos «gaita»; de *ghengh* (andar), tenemos «ganga»; de *ghrebh* (cavar), tenemos «grabar»; de *ghredh* (caminar), tenemos «gradiente»; de *ghrem* (desazón), tenemos «grima», y de *ghreu* (triturar), tenemos «grava». Kojima, Hosoda y compañía, con su toque erudito en *Nature*, nos han dado resuelto, pues, el problema de la traducción española: *grelina*.

# Una revisión de la bibliografía sobre traducción e interpretación médica recogida en BITRA (Bibliografía de Interpretación y Traducción)\*

Javier Franco Aixelá\*\*

**Resumen:** BITRA (Bibliografía de Interpretación y Traducción) es una base de datos bibliográfica abierta y en línea (<www.ua.es/dpto/trad.int/base/index.html>) que en junio de 2010 contenía más de 43 000 referencias. De ellas, 857 (un 2 %) estaban centradas en la traducción y la interpretación médica. Partiendo de ese corpus, en este artículo realizaré un breve análisis global del lugar que ocupa la reflexión sobre la traducción y la interpretación médica en el marco de los estudios de traducción, así como de las características más sobresalientes de la investigación en esta área.

**Palabras clave:** traducción, interpretación, medicina, bibliografía, investigación.

## An overview of the bibliography related to medical translation and interpreting as collected in BITRA (Bibliography of Interpreting and Translation)

**Abstract:** BITRA is an open online bibliographical database (<www.ua.es/dpto/trad.int/base/index.html>) comprising over 43,000 entries as of June 2010. Among them, 857 (2%) focus on medical translation and interpreting. Based on this corpus, this article analyzes the role of medical translation and interpreting within the framework of Translation Studies, as well as the main research characteristics of the field.

**Key words:** translation, interpreting, medicine, bibliography, research.

Panace@ 2010; 11 (32): 151-160

DEPARTAMENTO DE  
TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN



### BITRA. BIBLIOGRAFÍA DE INTERPRETACIÓN Y TRADUCCIÓN

Más de 45000 entradas

Campos por los que se puede realizar la consulta

Todos los campos	Y	
Tema	Medicina Interpretación	Y
Autor		Y
Año		Y
Título		Y
Idioma		Y

Palabras claves

Seleccione los campos por lo que desee hacer la consulta y pulse el botón buscar



Copyright © 2002-2010 Universidad de Alicante  
Comentarios o sugerencias  
La versión española de esta página es obra de Javier Franco

BITRA: formulario de búsquedas

En el presente artículo efectuaré un breve análisis global de las publicaciones (libros, capítulos, artículos, tesis, revistas) sobre traducción e interpretación (TeI) médica, entendiendo este término como hiperónimo de todo lo relacionado con las

ciencias de la salud o lo biosanitario. Para llevar a cabo este repaso bibliográfico, utilizaré como única fuente de datos BITRA (Bibliografía de Interpretación y Traducción), que es una base bibliográfica metateórica, centrada en recoger noticia de todas las reflexiones académicas sobre traducción e interpretación que se han publicado desde el principio de los tiempos y en todo el mundo.

Comenzaré, pues, explicando la naturaleza y contenidos de BITRA como fuente de mis datos para luego embarcarme directamente en el análisis sectorial de la bibliografía sobre TeI médica.

### 1. Fuente de datos: BITRA

La idea de reunir en una única base de datos toda la bibliografía sobre TeI médica, pretensión tan ambiciosa como conscientemente sisífica, se comenzó a plasmar en el año 2001 y en junio de 2010 ya ha dado como fruto una base de datos cuyas principales características son las siguientes:

- Contenido: BITRA contenía en julio de 2010 un total de 43 550 entradas que describían otras tantas publicaciones (más de 17 000 artículos, 17 000 capítulos, 6500 libros y 750 tesis doctorales), todas

\* Este estudio ha sido en parte posible gracias a la financiación aportada por el Ministerio de Educación y Ciencia español a través del proyecto Ampliación, Desarrollo y Aprovechamiento de la Base de Datos en Línea BITRA (Bibliografía de Traducción e Interpretación). Código: HUM2007-66784-C05-01.

\*\* Departamento de Traducción e Interpretación, Universidad de Alicante (España). Dirección para correspondencia: [Javier.Franco@ua.es](mailto:Javier.Franco@ua.es).

ellas centradas en la TeI. Al respecto, conviene consignar aquí que, salvo que incluyan una importante sección teórica sobre TeI, BITRA no recoge ni diccionarios ni glosarios ni vocabularios, ya sean mono o multilingües. La razón de esta decisión es meramente operativa, ya que las decenas de miles de diccionarios y glosarios existentes merecen una base de datos distinta con una estructuración específica si se quiere tener la posibilidad de incluirlos de manera exhaustiva y de tratarlos con el enfoque específico que precisan. BITRA tampoco recoge noticia de publicaciones en torno a la terminología monolingüe. Evidentemente, estas publicaciones son utilísimas para el traductor, pero la frontera entre lo mono y lo multilingüe es bastante nítida y creemos que lógica a la hora de deslindar lo central y lo periférico en lo que respecta a la TeI. Además, al igual que sucedía con los trabajos lexicográficos recién mencionados, la inclusión indiscriminada de las decenas de miles de publicaciones existentes sobre terminología exigiría una base de datos específica.

- Nivel y tipo de información: BITRA es una base de datos comentada que contiene más de 13 000 resúmenes (la gran mayoría de los propios autores), más de 2000 índices de libros y de números monográficos de revista y cientos de comentarios sobre la trayectoria editorial de muchas de las publicaciones incluidas (sus traducciones, reediciones, origen en conferencias, disponibilidad electrónica, etc.).
- Naturaleza bibliométrica: BITRA constituye un instrumento bibliométrico en ciernes, hasta ahora ausente en la disciplina de TeI, con más de 30 000 citas recogidas de la sección de referencias bibliográficas de unas 2500 publicaciones, todas ellas también presentes en la base de datos y centradas en la TeI (para más detalles, véase <[www.ua.es/dpto/trad.int/base/impacto.html](http://www.ua.es/dpto/trad.int/base/impacto.html)>).
- Accesibilidad lingüística: BITRA es multilingüe, con posibilidad de consulta en diez idiomas (alemán, castellano, catalán, francés, gallego, inglés, italiano, neerlandés, portugués y rumano).
- Clasificación temática: BITRA está clasificada temáticamente, lo que permite buscar por áreas utilizando en solitario o combinados un centenar de descriptores entre los que se encuentra la palabra clave «Medicina». Además de la lista controlada de descriptores temáticos, en el campo «Temas» de BITRA se da cabida a un repertorio abierto de miles de descriptores potenciales referidos a los autores, obras, países o lenguas analizados en las publicaciones descritas. Así, una publicación sobre la traducción en España de los términos médicos presentes en la serie norteamericana *House* estará descrita primero por los descriptores temáticos de la lista cerrada («Medicina. Audiovisual. Técnico. Género.») y, suplementariamente, por los descriptores abiertos que resulten pertinentes («'House.' Estados Unidos.

España.»). El procedimiento de búsqueda se explica con detalle en la página web de la propia base de datos (<[www.ua.es/dpto/trad.int/base/modo.html](http://www.ua.es/dpto/trad.int/base/modo.html)>)

- Interactividad: Los usuarios disponen de un sistema por el que pueden hacer sugerencias y proponer nuevos documentos, que los gestores comprobarán e incorporarán en su caso (<<http://www.ua.es/dpto/trad.int/base/modo.html>>).
- Actualización: al ser una obra electrónica y en permanente expansión, es posible ponerla al día con periodicidad aproximadamente mensual.
- Accesibilidad global: BITRA es una base de datos en línea, abierta y gratuita, de tal modo que basta con tener una conexión a Internet para poder consultarla (<[www.ua.es/dpto/trad.int/base/index.html](http://www.ua.es/dpto/trad.int/base/index.html)>).

Por todo ello, se postula aquí que BITRA ya constituye una fuente de datos lo suficientemente representativa como para servir de referencia a la hora de realizar una revisión sistemática de las características globales de todo lo publicado sobre traducción e interpretación médica a lo largo de la historia. Existen otras dos grandes bibliografías similares a BITRA, *Translation Studies Bibliography*, patrocinada por la editorial John Benjamins, y *Bibliography of Translation*, patrocinada por la editorial St. Jerome. Aparte de otras limitaciones, como la de que solo pueden consultarse en inglés o que no ofrecen datos bibliométricos sistemáticos, BITRA recoge más del doble de referencias, tanto totales como centradas en la TeI médica, que la de John Benjamins, la única que declara sus datos cuantitativos.

DEPARTAMENTO DE  
TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

## BITRA. BIBLIOGRAFÍA DE INTERPRETACIÓN Y TRADUCCIÓN

Resultados de la búsqueda 338 Resultado(s) [Entradas abreviadas](#) | [Entradas completas](#)

<b>Tema:</b> Interpretación. Medicina. Técnico. Género. Profesión. Calidad. Problema. .
<b>Autor:</b> Abbe, Marisa; Christian Simon; Anne Angiolillo; Kathy Ruccione & Eric D. Kodish
<b>Año:</b> 2006
<b>Título:</b> "A survey of language barriers from the perspective of pediatric oncologists, interpreters, and parents"
<b>Tipo:</b> Artículo.
<b>Tema:</b> Interpretación. Comunitaria. Canadá. Medicina. Investigación. Técnico. Género.
<b>Autor:</b> Abraham, Diana & Marco A. Fiola
<b>Año:</b> 2006
<b>Título:</b> "Making the case for Community Interpreting in health care: from needs assessment to risk management"
<b>Tipo:</b> Artículo.
<b>Tema:</b> Medicina. Interpretación. Comunitaria. Técnico. Género. .
<b>Autor:</b> Abril Martí, Isabel & Anne Martin
<b>Año:</b> 2005 (2006)
<b>Título:</b> "Percepciones de los profesionales de los servicios públicos con respecto a la interpretación para la población inmigrante" [The perceptions of health professionals regarding interpreting for immigrant populations]
<b>Tipo:</b> Capítulo.
<b>Tema:</b> Pedagogía. Interpretación. Granada. España. Medicina. Género. Técnico. Inglés. Español.
<b>Autor:</b> Abril Martí, María Isabel & Concha Ortiz Urbano

BITRA: ejemplo de resultados de la búsqueda

Al mismo tiempo, de manera análoga a lo que sucede con los diccionarios pero de forma más visible si cabe, se trata de

una base de datos condenada a ser intrínsecamente incompleta, ya que incluso en el caso de que fuera posible recoger todo lo publicado hasta este último minuto, es seguro que al segundo siguiente en algún lugar del mundo se lanzaría alguna nueva reflexión que volvería a crear una laguna. Resulta imposible saber con exactitud qué porcentaje de publicaciones sobre Tel recoge realmente BITRA. Lo que sí podemos afirmar con seguridad a raíz de nuestra experiencia de vaciado cotidiano es que proporcionalmente son muy pocos los títulos nuevos que vamos encontrando en la sección de referencias bibliográficas de las publicaciones de Tel. Por ello, no nos parece muy arriesgado afirmar que en la actualidad BITRA da buena cuenta de la inmensa mayoría de las publicaciones visibles en este campo.

Por comentar todos los posibles reparos al comienzo, debe tenerse en cuenta que BITRA, como cualquier otro repertorio, también está situada en un contexto determinado. En este caso, se elabora desde la Universidad de Alicante, y su creador y gestor es especialista en traducción inglés-español, por lo que la base de datos está condenada a presentar un sesgo en favor de dichos dos idiomas en concreto y del mundo occidental en general. Una vez admitido esto, sin embargo, debe afirmarse también que dicho sesgo idiomático no parece muy grave, porque sí existe un equilibrio lingüístico estable y razonable, al menos en el seno de lo referente al mundo occidental, desde que la base de datos superó las 10 000 entradas (con un 50 % de las referencias a publicaciones en inglés, 20 % en español, 14 % en francés, 10 % en alemán, 2 % en italiano, 2 % en portugués, etc.). Con respecto al inglés, parece claro que su porcentaje en BITRA puede aproximarse bastante al real, mientras que, aunque sea muy probable que el español esté sobrerrepresentado, también es cierto que las más de 20 universidades con estudios de traducción en España carecen de parangón en el mundo, lo que implica de manera casi necesaria una mayor productividad académica.

Por lo demás, el sesgo favorable al mundo occidental debe ser admitido como prácticamente inevitable. Poco a poco van encontrando su lugar en BITRA publicaciones de potencias académicas al menos en gestación, como la china, pero dada nuestra propia situación geocultural y la gran complejidad de hacer coexistir distintos alfabetos de manera operativa en la misma base de datos y de procesar sistemáticamente las decenas de idiomas adicionales con los que sería necesario trabajar, solo nos queda por decir que consideramos que BITRA puede ser representativa de la producción científica en torno a la Tel en Occidente y apenas indicativa de la situación en otras zonas, como África o Asia, una limitación que los lectores especialmente interesados en esas zonas del mundo deberían tener en cuenta.

Finalmente, es muy importante saber que las cifras absolutas que proporciona BITRA están en constante transformación

por la propia naturaleza de una base de datos viva que recoge una actividad investigadora también en constante expansión. Las cifras absolutas cambiarán (y es bueno que así sea) como parte consustancial del desarrollo y expansión de una base de datos que pretende reflejar la marcha de una disciplina viva, por lo que su valor es meramente coyuntural. Sin embargo, los porcentajes globales deberían ser muy estables para cada una de las épocas descritas, ya que es de imaginar que el crecimiento de la base para periodos ya cubiertos guardará proporciones con las actuales si es que estas se han de considerar representativas, como aquí se postula. Por ello, tiene mucho más sentido interpretar los números de una manera relativa, de modo que lo verdaderamente pertinente y estable del presente estudio es el cuadro comparativo, capaz de indicar las tendencias y jerarquías que queremos mostrar.

Antes de iniciar el análisis propiamente dicho, conviene comentar aquí que en español la palabra clave elegida en BITRA para todo lo relacionado con las ciencias de la salud ha sido «Medicina», la más utilizada en la propia bibliografía. «Medicina», pues, es una etiqueta que en BITRA cubre todo lo relacionado tanto con la medicina propiamente dicha, como con la farmacología o con la biología. Por supuesto, podría haberse escogido cualquier otro hiperónimo en español, como «Biomedicina» o «Sanitaria» o «Salud», pero simplemente se ha pretendido utilizar aquel término que, de forma intuitiva, los usuarios asociarían más fácilmente con este tipo de traducción.

## 2. Una visión global de la bibliografía sobre Tel médica

Las 857 referencias a publicaciones recogidas en BITRA a junio de 2010 sobre Tel médica representan el 2 % del total (43 550) y el 18 % de las centradas en traducción técnica (4778). Si comparamos el interés por esta área con el que despiertan otras, veremos que el campo médico se encuentra en una posición intermedia bastante interesante, muy por debajo de áreas que en el pasado han suscitado (y continúan haciéndolo) un interés muy elevado (por ejemplo, 10 175 publicaciones sobre traducción literaria, 2440 de ellas dedicadas a la poesía, o 2078 sobre traducción bíblica) o que están de moda ahora por su potencial en el mercado o por su vinculación a las nuevas tecnologías (1861 publicaciones sobre traducción audiovisual o 1624 sobre traducción legal), pero con una presencia claramente superior a la de otros géneros que también gozan de una importancia social notable (318 publicaciones sobre traducción periodística, 310 sobre traducción económica, 258 sobre traducción publicitaria, 117 sobre traducción de cómics, etc.).

Siempre basándonos en los datos proporcionados por BITRA, desde un punto de vista diacrónico, antes de la Segunda Guerra Mundial el interés por la traducción técnica en general y por la médica en particular era prácticamente nulo en

Total BITRA (junio, 2010)	Tel literaria	Total Tel técnica	Tel legal	Tel médica	Tel comercial
43 550 registros (100 % - total)	10 175 (23 %)	4778 (100 % técnica y 18 % del total)	1624 (4 % total y 34 % técnica)	857 (2 % total y 18 % técnica)	310 (0,7 % total y 6 % técnica)

un mundo académico en el que la reflexión sistemática sobre traducción era mínima, y el poco interés que despertaba se centraba en los campos literario y bíblico (a la sazón, entre ambos representaban casi el 50 %, frente al 0,2 % del campo médico). Las razones del desinterés por lo técnico durante todo el periodo «científico» de las reflexiones sobre traducción son múltiples y complejas, pero básicamente se centran en la creencia en el carácter unívoco de los tecnolectos, lo que, en un marco teórico en el que las lenguas se veían esencialmente como vehículos de designación y comunicación neutrales, implicaba que traducir textos técnicos constituyera una tarea meramente mecánica (Schleiermacher, 1813) sin ninguna complejidad ni variabilidad más allá del conocimiento de la materia por parte del traductor (para más detalles sobre las características principales de la primera época de la teoría de la traducción, Franco, 2004).

Si nos limitamos al periodo que se abre en 1970, el porcentaje de la reflexión en torno a la TeI médica en el marco de todas las publicaciones de TeI va aumentando gradualmente a lo largo de los años. Así, el 2 % global se convierte en un 2,1 % para el periodo 1970-2009, y en un 2,8 % si nos circunscribimos a la última década completa (2000-2009). Esto parece indicar que, en el seno de los estudios de traducción, la TeI médica ha constituido un objeto de estudio estable y ha suscitado un interés entre moderado y alto, con tendencia al crecimiento, desde la aparición de dichos estudios como disciplina autónoma, allá por los años setenta-ochenta. Para hacernos una idea clara de la evolución relativa del interés por la TeI técnica en general, y médica en particular, puede resultar útil una comparación con la investigación sobre traducción bíblica. Así, los datos de BITRA para julio de 2010 nos indican que la traducción bíblica centra el interés de al menos 2078 publicaciones (4,8 %) y la médica el de 857 (2 %), ello sin aplicar ningún filtro temporal. Sin embargo, si limitamos el periodo de referencia a la última década completa (2000-2009), veremos que la situación da un vuelco, puesto que en esta última década la traducción bíblica ha centrado la atención de 307 publicaciones (1,7 %), mientras que la TeI médica lo ha hecho de 513 publicaciones (el ya mencionado 2,8 %).

Se trata de un hecho que, por lo demás, encaja perfectamente con la evolución de los estudios de traducción. Estos se inician como área filológico-filosófico-religiosa solo interesada en los textos canónicos, para entrar en la modernidad de la mano de una lingüística únicamente centrada en lo sistémico y contrastivo allá por los años cincuenta y acabar convirtiéndose en la actualidad en una ciencia interdisciplinar y autónoma capaz de suscitar el interés de los estudiosos por el análisis sistemático de la traducción de géneros técnicos, como el médico. El cambio es casi revolucionario, puesto que, como ya hemos mencionado, hasta ese momento apenas se habían dedicado comentarios marginales a la necesidad de que el traductor supiese de qué estaba hablando, como si saber mucho de medicina y dominar los dos idiomas bastase para lograr traducciones supuestamente atemporales, perfectas y dotadas de una equivalencia matemática con un original aún más perfecto si cabe, o como si las decisiones estilísticas

o terminológicas del traductor solo se basasen en su grado de conocimiento del área y únicamente se pudiesen clasificar como correctas o incorrectas.

### 3. Una propuesta taxonómica de la bibliografía sobre TeI médica recogida en BITRA

A continuación propondré una breve descripción taxonómica según tres grandes criterios: formato, idioma y subárea temática, de las 857 publicaciones recogidas sobre TeI médica. Para ello, aprovecharé sobre todo la compartimentación aportada por los campos «Tipo», «Idioma»<sup>1</sup> y «Temas» de la base de datos.

Antes de empezar, de nuevo conviene tener en cuenta un par de consideraciones técnicas sobre la bibliografía. Es importante no olvidar que, como cualquier base de datos electrónica, BITRA aprovecha las nuevas tecnologías para ordenar todas las fichas por todos los criterios y cadenas de búsqueda simultáneamente, por lo que ninguna etiqueta es aquí excluyente. Así, por ejemplo, una publicación que hable del uso de diccionarios médicos para la enseñanza de la traducción aparecerá clasificada simultáneamente, como mínimo, con los descriptores «Medicina», «Diccionarios», «Técnico», «Pedagogía», «Documentación», «Género». Del mismo modo, un libro colectivo con sus capítulos en varios idiomas aparecerá clasificado por todas las lenguas que lo componen simultáneamente. Finalmente, un capítulo de un libro colectivo que luego se reedite como artículo aparecerá clasificado de ambas maneras a la vez. Para entender mejor las cifras que iremos desgranando aquí, es importante recordar que esta ventaja que aporta la informática en las búsquedas y en la oferta de una información lo más completa posible también trae consigo duplicaciones que frecuentemente arrojan totales superiores al máximo teórico.

DEPARTAMENTO DE  
TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

#### BITRA. BIBLIOGRAFÍA DE INTERPRETACIÓN Y TRADUCCIÓN

Volver

**Tema:** Interpretación. Medicina. Técnico. Género. Profesión. Calidad. Problema.

**Autor:** Abbe, Marisa; Christian Simon; Anne Angliolillo; Kathy Rucione & Eric D. Kodish

**Año:** 2006

**Título:** "A survey of language barriers from the perspective of pediatric oncologists, interpreters, and parents"

**Editor:** Pediatric Blood and Cancer 47:6

**Páginas:** 819-824

**Idioma:** Inglés.

**Tipo:** Artículo.

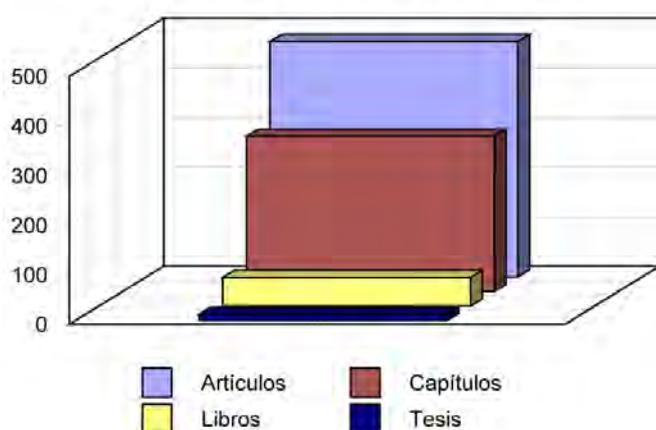
**Resumen:** Background: Oncologists in the US increasingly face the challenge of communicating with non-English speaking parents of children with cancer. This study explores this challenge from the perspectives of a sample of pediatric oncologists, interpreters, and Spanish-speaking parents of children with newly diagnosed leukemia. Procedure: Thirty-seven oncologists and 17 professional language interpreters based at two non-profit pediatric hospitals in the US were surveyed on the topic of language barriers in pediatric care. Seventeen parents who communicated with their child's oncologist through an interpreter were also surveyed. Results: All groups expressed considerable concern over the process of communicating across a language barrier. For oncologists, these concerns included the accuracy and completeness of interpretations, complexity of information, and loss of confidence and control over the communication process. For interpreters, they included complexity of information, information overload, and lack of clinician sensitivity toward the cultural and socioeconomic backgrounds of limited English proficiency (LEP) families. Parent concerns included difficulties comprehending information and anxiety

BITRA: ejemplo de ficha

### Formato

Así, desde el punto de vista del **formato**, las 857 publicaciones sobre TeI médica recogidas en BITRA a fecha de junio de 2010 se dividen en 13 tesis doctorales, 58 libros, 313 capítulos de libro, 475 artículos de revista, 2 números temáticos de revista, 1 revista y 1 vídeo, lo que arroja un total de 863, es decir, 6 por encima del máximo teórico de 857. La discrepancia en las cifras obedece a la duplicación de formato de 6 de dichas publicaciones, a saber, 1 artículo reeditado como capítulo, 3 tesis reeditadas como libro, 1 paquete de libro + vídeo y 1 capítulo reeditado igualmente como libro (folleto, en realidad).

### Distribución por formatos



Al hilo de los grandes datos de clasificación según el formato que acabamos de ofrecer, deseáramos apuntar unas cuantas cosas al respecto. En primer lugar, resulta muy interesante que el 26 % (219, la inmensa mayoría artículos de revista) de las publicaciones sobre TeI médica están disponibles en texto completo y gratuito en versión electrónica. Para entender la importancia de esta cifra, conviene decir que para TeI en general las publicaciones electrónicas se limitan al 15 %, siempre sin contar la también creciente cantidad de bibliografía igualmente disponible en formato electrónico, pero accesible solo mediante algún sistema de pago. Ciertamente, los tiempos están cambiando en cuanto a la disponibilidad de la información científica y académica, con un volcado creciente y ya masivo de las publicaciones en Internet, algo en lo que la subárea de la TeI médica es claramente partícipe, con iniciativas tan manifiestamente encauzadas en esa dirección como la propia revista electrónica que da cobijo a este artículo. La clave radica ahora en la visibilidad, palabra que, referida al traductor, también está en plena vigencia en la teoría de la traducción, aunque aún está por introducir como se merece en el campo de la traducción técnica, la médica incluida. Sea como fuere, con respecto a la figura del traductor técnico todo apunta a que la presencia de las publicaciones científicas y académicas –y no solo las periódicas– en Internet constituye un proceso imparabable que ya se está produciendo en el presente y que aumenta de forma notable la visibilidad de la

investigación en este campo. No resulta demasiado arriesgado pronosticar que, en cuestión de pocos años, toda o casi toda la investigación académica sobre TeI estará disponible en Internet, mayoritariamente de modo gratuito (con lo producido desde entes públicos, como las fundaciones, los colegios profesionales, las academias o las universidades), y en menor medida mediante fórmulas de pago o suscripción (que cabe imaginar que serán el procedimiento preferido por los editores de carácter privado o comercial).

En segundo lugar, las 13 tesis doctorales recogidas sobre la materia constituyen, con su 1,7 % del total de las tesis sobre TeI incluidas en BITRA, una confirmación indirecta de que la proporción del 2 % que ocupa lo biomédico en el seno de la bibliografía sobre TeI no debe estar muy sesgada. También resulta muy interesante comentar que 6 de ellas (casi la mitad) se centran en la interpretación, posiblemente el subcampo más innovador dentro de la TeI médica, ya que sobre todo a través de sus estudios sobre interpretación pública o comunitaria aborda cuestiones socioculturales y de relaciones de poder que trascienden las disquisiciones sobre corrección terminológica que tradicionalmente han nutrido al grueso de la producción teórica en este campo.

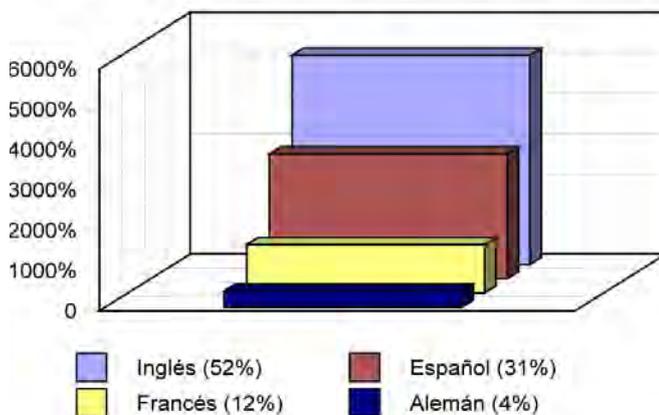
El último aspecto especialmente notable desde el punto de vista de los formatos de publicación es la existencia de una revista especializada en terminología y traducción médica. Efectivamente, de las más de cien revistas dedicadas total o muy notablemente a la TeI recogidas en BITRA, *Panace@* es una de las poquísimas publicaciones periódicas con regularidad, filtros y cumplimiento de criterios de calidad que tiene tal grado de especialización, solo comparable a muy pocas iniciativas similares, como la británica *JoSTrans*, especializada en traducción técnica, o la española y aún muy joven *Redit*, especializada en didáctica de la traducción. Abundando en los comentarios antes esbozados sobre las ventajas de lo electrónico, parece obvio que estas publicaciones «superespecializadas» y sin ánimo de lucro tendrían un futuro financiero bastante más incierto si no aprovecharan la enorme reducción de costes que supone la publicación en Internet. Por supuesto, con esto no queremos decir que la única razón de publicación netamente electrónica de una revista radique en lo financiero, puesto que existen otras ventajas también muy a tener en cuenta, como la accesibilidad y la flexibilidad aportadas por la red de redes.

### Idioma

Desde la perspectiva de los **idiomas**, cabe apuntar que el 52 % de publicaciones sobre TeI médica se encuentran en inglés, proporción muy similar al total de BITRA (50 %). Ello sirve para confirmar con números un tópico absolutamente real, como es el más que consolidado papel del inglés en calidad de lengua franca de la comunicación científica y académica, con multitud autores con apellidos claramente no anglófonos y de autores que escriben habitualmente en otros idiomas publicando cada vez más a menudo en inglés. En este caso el abrumador predominio del inglés puede resultar algo más sorprendente, ya que cabría suponer que la existencia de una única revista especializada en la subárea y que publica

casi exclusivamente en castellano debería notarse más. Ello no es así debido, en gran medida, a que, aunque no haya más revistas especializadas en TeI médica, este tema constituye un constante goteo en casi todas las demás revistas, hasta el punto de sumar dos números monográficos (*Meta* 46: 1 –Quérrin (ed.) 2001– e *Interpreting* 7: 2 –Pöchhacker y Shlesinger (eds.) 2005–) en un universo de publicaciones periódicas en el que reina la revista «cajón de sastre». Parte de la explicación de que el español no tenga aún mayor peso en BITRA gracias a la existencia de *Panace@* debe buscarse también en el hecho de que, como ya se ha señalado antes, la base de datos solo incluye lo que podríamos denominar «originales y revisiones» explícitamente centrados en la traducción e interpretación, por lo que no recoge ni diccionarios, ni glosarios, ni artículos sobre terminología monolingüe, ni reseñas ni notas sobre congresos o reuniones, además de no clasificar como médicos los textos que, por ejemplo, estén incluidos en una publicación médica pero traten sobre traducción técnica en general. Una vez hechos los descuentos correspondientes, en BITRA los artículos de revistas académicas sobre TeI médica ascienden al ya visto total de 475, de los que 70 (15 %) son de *Panace@*.

### Distribución por idiomas



Dicho esto, la existencia de *Panace@* y el grupo de investigadores que ha crecido a su alrededor constituye la explicación más obvia de la muy intensa presencia del español en esta subárea. Así, las 263 publicaciones sobre TeI médica en español (31 %) de las que nos da noticia la base de datos contrastan vivamente con las 105 en francés (12 %) o con las 31 en alemán (4 %). Como ya hemos visto, es razonable suponer que BITRA presenta un casi inevitable sesgo de idioma debido a la accesibilidad relativa de los datos para una base gestionada en España, pero en el total de BITRA nos encontramos con que las proporciones son del 20 % para el español, el 14 % para francés y el 10 % para el alemán. Si tenemos además en cuenta que son cada vez más los autores españoles que publican en inglés u otros idiomas, resulta muy razonable plantear la hipótesis de que el estudio de este tipo de traducción especializada tiene un campo de actuación más

intensa de lo habitual en España, en buena medida gracias a la revista *Panace@*.

### Tema

Pasando ya a la descripción **temática**, para entender las cifras referentes a esta clasificación de nuevo debe recordarse la clasificación múltiple simultánea que permite una base de datos electrónica. Por ejemplo, una publicación clasificada al mismo tiempo con los descriptores «Pedagogía» e «Interpretación» contará dos veces, por lo que la suma de gran parte de los parciales debe ser superior al total teórico. También es importante ser consciente de que desde el punto de vista del repertorio de palabras clave de BITRA existe un gran número de publicaciones que no tratan ningún tema específico complementario al de la TeI médica (como pedagogía, documentación, interferencia, interpretación comunitaria, etc.), por lo que aparecen clasificadas simplemente con el descriptor «Medicina», lo que las oculta como individualidades en este análisis interno de la bibliografía sobre TeI médica. Así, no son pocas las publicaciones con títulos como «What Medical Translators/ Interpreters Need to Know about Arthritis» (Blumenthal, 1999) o *Estudio descriptivo comparado de la representación del conocimiento en los abstracts de las ciencias de la salud* (López, 2000), que en una base de datos no especializada en el campo médico y que no quiera tener miles de descriptores posibles solo cabe clasificar como «Medicina», por supuesto acompañado siempre de los descriptores «Técnico» y «Género».

Desde el punto de vista metodológico, también conviene señalar que, obviamente, el autor de este artículo no ha leído personalmente la totalidad de las casi 900 publicaciones aquí analizadas. En buena medida, son, por tanto, los resúmenes (más de 400), aportados casi siempre por los propios autores, así como los títulos de las publicaciones, los que han proporcionado la información necesaria para el análisis temático global que desarrollaré a continuación. En algunos casos, en los que solo se dispone del título, hay que tener en cuenta que este puede aportar una cantidad de información limitada, lo que en ocasiones dificulta una clasificación temática tan detallada como sería deseable.

Finalmente, es también preciso indicar que la clasificación temática de BITRA no pretende pasar por una taxonomía exacta y objetiva. En todo momento se ha intentado aprovechar la información disponible sobre cada publicación para clasificarla temáticamente del modo más exhaustivo e intersubjetivo posible, basándonos para ello sobre todo en los títulos, palabras clave y resúmenes proporcionados por los propios autores. Sin embargo, es preciso partir de la base de que cualquier clasificación temática es intrínsecamente discutible, especialmente dada la falta de acuerdo que suele rodear a toda la terminología metateórica en las humanidades. Es de suponer que otros compiladores no hubiesen clasificado las 859 publicaciones exactamente igual. Se trata de un elemento de relativización inevitable, que en el caso de BITRA queda paliado al menos por el hecho de que todas las fichas son públicas y cualquier investigador que lo desee puede cuestionar la clasificación propuesta en cada ficha o proponer ampliaciones o modificaciones en ellas. Si las propuestas de modificación

son informadas y razonables, especialmente cuando parten de los propios autores, los gestores de la base de datos estarán encantados de proceder a cualquier mejora sugerida.

### Temáticas novedosas Interpretación



Lo primero que llama la atención en la distribución temática de la teoría de la TeI médica es la gran presencia de la **interpretación** (318 publicaciones, un 37 %). Esa cifra cuadruplica el 9 % de publicaciones sobre interpretación en la base de datos en su conjunto e indica de manera muy clara que el peso de la traducción oral en este campo es muy superior al habitual. La primera explicación a este hecho radica en la gran presencia de la parte oral en el desempeño profesional de la TeI médica. A ello debemos sumar la cada vez mayor atención que presta el mundo universitario a las actividades profesionales, en contraste con una tradición formalista marcada por una teorización lo más alejada posible de la realidad cotidiana. Si, finalmente, añadimos la fascinación que se siente en la actualidad en los ámbitos de investigación por todo lo sociocultural y las relaciones de poder manifestadas a través del lenguaje, el estudio de la interpretación médica, especialmente en ámbitos muy asimétricos desde el punto de vista jerárquico, como pueden ser los analizados en la interpretación comunitaria, resultaba casi ineludible. Efectivamente, nada menos que 171 publicaciones (el 54 % de las que tratan la interpretación médica y el 20 % del total de las publicaciones sobre TeI médica) se centran en la interpretación comunitaria (también llamada social o pública), auténtica vanguardia de los estudios de traducción en este campo, con su apertura de puertas al factor social.

### Profesión

En segundo lugar, resulta también destacable la proporción de publicaciones sobre TeI médica que abordan cuestiones explícitamente **profesionales** (159 de las 857 de esta área temática, es decir, el 19 %), más de dos veces superior a la registrada en el conjunto de BITRA (8 %). De nuevo, parece claro que la importancia de las cuestiones profesionales junto

con la orientación mucho más «sociológica» de lo académico en estas últimas décadas constituyen la mejor explicación de este notable aumento. La TeI médica constituye una de las áreas profesionales más importantes, tanto cuantitativamente, por la cantidad de trabajo potencial que aglutina, como cualitativamente, por la complejidad de traducir o interpretar en un campo que exige conocimientos especializados que no están al alcance de cualquier persona por el simple hecho de ser culta, como sí puede suceder en otras áreas de la TeI.

En esta misma línea, y como no podía ser de otro modo cuando entran en liza las cuestiones profesionales, lo ético supone también una parte novedosa e importante de la investigación sobre el desempeño profesional en un campo en el que hasta hace muy poco tiempo se consideraba inimaginable cualquier reflexión ética que fuese más allá de una mención de pasada a la obligación del traductor o intérprete de guardar una difusa y mítica «fidelidad» al original. Así, tenemos al menos 18 publicaciones que estudian la ética de esta actividad de un modo muy directo, lo que supone un 2 % del total de bibliografía sobre TeI médica. Podríamos compararlo con el 1 % de publicaciones sobre ética existentes en el conjunto de la bibliografía, pero nos parece que las cantidades en este caso son demasiado escasas, por lo que resultaría poco sólido afirmar su representatividad.

### Pedagogía

Tras «Profesión», el siguiente descriptor por orden de importancia cuantitativa en la bibliografía de TeI médica es «Pedagogía», que vuelve a tener una aplicabilidad práctica muy notable. Con sus 97 publicaciones recogidas, lo didáctico ha ocupado a un 11 % de los investigadores en TeI médica, aproximadamente lo mismo que en TeI en general (13 %). Casi la totalidad de esas publicaciones (97 %) sobre **pedagogía** de la TeI médica aparecieron en estos últimos 20 años (1991-2010), mientras que este es el caso de «solo» el 74 % de la bibliografía sobre TeI en general. Ello indica, una vez más, que la reflexión sistemática sobre TeI médica es muy reciente, además de que la atención prestada a su didáctica está directamente relacionada con la súbita expansión de los estudios universitarios de traducción en el mundo, con especial incidencia en el caso español, que ha pasado de 3 diplomaturas en los años ochenta a más de 20 licenciaturas o grados en la actualidad.

### Documentación

En la misma línea de aplicabilidad práctica, resulta también destacable la existencia de 63 publicaciones (7 %) dedicadas esencialmente a aconsejar al lector sobre técnicas y recursos de **documentación**, con especial incidencia en diccionarios y páginas web. Una cuarta parte de ellas aborda directamente la utilización de recursos presentes en Internet y la práctica totalidad insiste constantemente en dos ideas centrales: las grandes carencias de los diccionarios bilingües especializados, que de ningún modo pueden utilizarse en solitario, y la necesidad de someter también lo hallado en Internet a filtros de fiabilidad. A la vista de los comentarios de los diversos autores, parece posible afirmar con claridad que la idea de que el tecnolecto biomédico pueda ser unívoco, de manera

que a cada término del original le corresponda una única equivalencia potencial en lengua término, está muy alejada de la realidad, pese a ser esta una idea aún muy extendida entre los legos en la materia.

### Traducción asistida

El último gran apartado de orientación eminentemente práctica es el centrado en las nuevas tecnologías, con 26 publicaciones (3 %) dedicadas específicamente a la **traducción médica asistida por ordenador**. Resulta importante también indicar aquí que son muchas más las publicaciones presentes en volúmenes colectivos relacionados con la TeI médica que abordan esta cuestión desde el punto de vista de la traducción técnica en general, razón por la que en BITRA no están clasificados con el descriptor «Medicina». Así, de los 19 artículos del número 29 de *Panace@* recogidos en BITRA y dedicados al uso de memorias de traducción y de bases de datos y glosarios de Internet, solo uno de ellos aborda explícitamente el asunto médico, aunque se puede afirmar por su procedencia que la práctica totalidad de los autores de dichos artículos tienen la TeI médica en mente, si bien de manera perfectamente legítima prefieren que sus reflexiones trasciendan dicho campo temático.

### Temáticas tradicionales Terminología multilingüe



En el terreno de las reflexiones más tradicionales y estables en este campo cabe destacar en particular los grupos de publicaciones de TeI médica dedicados a la **terminología multilingüe** (68, un 8 %), a aspectos históricos (54, un 6 %), a la interferencia (43, un 5 %) y a la calidad de las traducciones (37, un 4 %). Lo más sorprendente de estas cifras es la relativa escasez de publicaciones sobre los dos grandes temas que vienen espontáneamente a la mente cuando uno piensa en TeI médica: la terminología y la importante presencia de la traducción médica a lo largo de la historia. Es de suponer que estas ausencias se justifiquen en parte por la existencia de

muchísimas publicaciones que abordan estas dos cuestiones de manera tangencial, como parte de estudios de un alcance que trasciende a la disciplina médica. Con todo, resulta digno de mención que cuestiones como el desempeño profesional o la didáctica de la traducción médica superen netamente a los temas académicos «de toda la vida», como pueden ser las disquisiciones teóricas sobre terminología multilingüe o el estudio de la importantísima traducción médica que tuvo lugar, por ejemplo, en la Edad Media.

### Interferencia

En esta misma línea de aplicabilidad se encuentra la **interferencia**. Se trata de un asunto que, pese a su carácter práctico, es también encuadrable en los temas a los que los investigadores sí han prestado tradicionalmente mucha atención por quedar plenamente inscrito en el lema «limpia, fija y da esplendor», aún muy vigente entre practicantes y analistas de la TeI. En este caso la bibliografía es casi absolutamente recurrente y gira una y otra vez en torno a la presencia del inglés en los tecnolectos y traducciones médicas en todos los demás idiomas. Por lo demás, el tono cuando se analiza la interferencia es insistentemente crítico con los anglicismos, aunque en general también se admite como inevitable la entrada de un buen número de ellos, dado el papel tan hegemónico que desempeña el inglés en la comunicación científica. En general, la mayoría de los autores tienden a establecer tres categorías: lo inaceptable, que estaría representado por los falsos amigos; lo no deseable, que estaría representado por los anglicismos que sustituyen a términos ya existentes en la lengua meta, y lo aceptable más o menos a regañadientes, que estaría representado por los términos derivados de significantes ingleses que excepcionalmente constituyen novedades y no han desplazado a otros de la lengua meta (aunque resulta habitual lamentar también en estos casos la escasa creatividad de las lenguas meta al no formar sus propios términos a partir de recursos lingüísticos preexistentes o *ex novo*). Títulos con metáforas entre bélicas y románticas, como «Defensa apasionada del idioma español, también en medicina» (Locutura y Grijelmo, 2001) lo dicen todo al respecto.

### Calidad

La **calidad** en traducción médica es también un asunto recurrente en la bibliografía. Lo más interesante en este caso es que la práctica totalidad de las publicaciones al respecto (33 de un total de 37) se centran en la calidad de la interpretación, quedando la traducción médica por escrito prácticamente huérfana de estudios sistemáticos sobre el concepto y su aplicabilidad. Quizá la explicación a esta ausencia radique en el tema que acabamos de abordar: la interferencia. Podría en este sentido postularse que cuando un autor quiere abordar el problema de la calidad en el campo de la traducción médica escrita, acaba de manera más o menos inevitable con un discurso dirigido a criticar la interferencia, ya que el fenómeno parece considerarse omnipresente y casi sinónimo de mala calidad en este campo. Si esto es así, debe decirse también que se echan de menos estudios que intenten abordar la cuestión de raíz y propongan respuestas sistemáticas a algunos

interrogantes que se antojan fundamentales, como qué se entiende por calidad en traducción médica, si en una sociedad dada existe un único concepto de calidad o coexisten varios distintos según los intereses de cada grupo implicado, si el concepto varía en distintas sociedades contemporáneas entre sí, si es estable a lo largo del tiempo, qué aplicabilidad puede tener y cómo abordarlo en un campo como la didáctica de la traducción médica, etc.

### Historia

Finalmente, la bibliografía sobre la **historia** de la traducción médica se centra de manera muy especial en la Edad Media, con una perspectiva netamente filológica y la transmisión del saber grecorromano a través del árabe como tema estrella. Títulos como «Las traducciones de textos médicos hechas del árabe al latín por el Maestro Arnau de Vilanova» (Paniagua, 1981) o «Remarques préliminaires à une étude comparée des traductions médicales de Gérard de Crémone» (Jacquart, 1989) son representativos de este enfoque. Sin duda se trata de un periodo excepcionalmente interesante en la historia de Occidente y, como tal, de estudio más que necesario. Sin embargo, ello no es óbice para que se echen en falta estudios que aborden la historia moderna y, sobre todo, la contemporánea. En países tradicionalmente importadores del saber biomédico como España, el estudio sistemático de qué textos biomédicos se han traducido (o no se han traducido) en cada momento histórico y cómo se han traducido podría ser muy revelador sobre la evolución de la propia sociedad de recepción, sus creencias e influencias. No debe olvidarse al respecto que el médico es un campo con muchísima relevancia y que tradicionalmente se ha asociado a cuestiones socialmente tan significativas como la eugenesia, la moral sexual, los hábitos de higiene, los alimentarios, etc.

### 4. A modo de (brevíssima y esquemática) conclusión

Recapitulando, puede afirmarse que el objeto de estudio constituido por el campo de la traducción e interpretación médica visto a través de la bibliografía especializada en el tema se caracteriza por los siguientes rasgos fundamentales:

- Se trata de un campo que es objeto de un tratamiento sistemático desde hace apenas unos 20 años, con un repentino e intenso crecimiento paralelo a la creación de los estudios de traducción autónomos y modernos. Al respecto, cabe afirmar que la TeI médica ha participado plenamente del novedoso interés que ha suscitado la traducción técnica como parte de la revolución teórica experimentada por los estudios de traducción en los últimos años del siglo XX.
- Si pasamos del análisis cuantitativo en términos absolutos a su importancia relativa en el seno de los estudios de traducción, vemos que su peso es intermedio y supone ya un 18 % de las reflexiones sobre traducción técnica. Como se ha mencionado en el punto anterior, el intenso crecimiento experimentado en términos absolutos es paralelo al de otras ramas de la TeI técnica, por lo que en términos relativos aquí

se ha de hablar de un crecimiento gradual en los últimos años. A modo de comparación, puede afirmarse que suscita menos interés que otros campos especializados que han crecido de manera especialmente notable, como el legal o el audiovisual, pero más que otras áreas que presentan un grado de especialización comparable, como la comercial o la periodística.

- Desde el punto de vista del formato de las publicaciones sobre TeI médica, resulta interesante comentar que el hecho de que el 25 % de ellas ofrezca el texto completo en la red hace que este campo aparezca como especialmente ágil y adaptado a las exigencias y ventajas que aportan las nuevas tecnologías.
- Su distribución lingüística es similar al conjunto de los estudios de traducción, con aproximadamente la mitad de las publicaciones escritas en inglés. Al respecto, se puede postular también que el hecho de que la única revista especializada en este campo, *Panace@*, se publique fundamentalmente en español explica la mayor importancia relativa de este idioma, con casi un tercio de los artículos (frente a un 20 % como porcentaje global en BITRA).
- Temáticamente, la mayoría de las publicaciones sobre TeI médica adoptan perspectivas prácticas y prestan una intensa atención a la relevancia sociocultural de la disciplina. La gran presencia de la interpretación (37 %, el cuádruple de lo habitual en la base de datos), especialmente la comunitaria, sirve para certificar estas dos tendencias, casi inherentes a los ensayos sobre traducción oral. La notable presencia de consideraciones profesionales, pedagógicas, sobre documentación y utilización de las nuevas tecnologías no hacen más que reforzar la idea de objeto de estudio caracterizado por el pragmatismo y por la atención al papel que desempeñan los profesionales en el mundo real.
- Ello no impide que exista un importante corpus de publicaciones que continúan abordando asuntos de larga raigambre, como las disquisiciones sobre terminología multilingüe o las históricas, así como una notable preocupación por la calidad de las traducciones resultantes, con especial incidencia en la interferencia, que se estudia casi exclusivamente desde una perspectiva crítica siempre muy práctica.

### Nota

1. El análisis se hará sobre lenguas y no sobre países, ya que en muchos casos resulta extremadamente difícil conocer la nacionalidad de los investigadores.

### Bibliografía

Para acceder a una bibliografía sobre traducción e interpretación médica en constante crecimiento y actualización, se recomienda acudir a BITRA <[www.ua.es/dpto/trad.int/base/index.html](http://www.ua.es/dpto/trad.int/base/index.html)>. Una vez en la interfaz de consulta, no hay más que introducir la palabra «Medicina» en la ventana «Tema». Por supuesto, dicha búsqueda puede combinarse

o limitarse mediante otros descriptores temáticos, idioma, año, formato, impacto, etc.

Las referencias que se mencionan a continuación no están aquí siguiendo criterios de mayor o menor calidad, sino porque simplemente resultaban representativas de los diversos enfoques descritos, pero en todos los casos se podrían haber elegido muchos otros títulos.

Blumenthal, Michael A. (1999): «What medical translators/interpreters need to know about arthritis», en: Ann G. MacFarlane (ed.): *Proceedings of the 40th Annual Conference of the American Translators Association (November, 1999, St. Louis, Missouri)*. Alexandria (Virginia): American Translators Association, pp. 105-116.

Franco Aixelá, Javier (2004): «The study of technical and scientific translation: an examination of its historical development». *Jostrans - The Journal of Specialised Translation*, 1: 29-49. Disponible en: <[www.jostrans.org/issue01/art\\_aixela.php](http://www.jostrans.org/issue01/art_aixela.php)>.

Jacquart, Danielle (1989): «Remarques préliminaires à une étude comparée des traductions médicales de Gérard de Crémone», en: Geneviève Contamine (ed.): *Traduction et traducteurs au Moyen Âge*. Paris: CNRS, pp. 109-118.

Locutura, Jaime, y Álex Grijelmo (2001): «Defensa apasionada del idioma español, también en medicina», *Panace@* 2 (4): 51-55.

Disponible en: <[www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n4\\_Defensa.pdf](http://www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n4_Defensa.pdf)>.

López Arroyo, Belén (2000): *Estudio descriptivo comparado de la representación del conocimiento en los abstracts de las ciencias de la salud*. Valladolid: Universidad de Valladolid. Tesis doctoral inédita.

Paniagua Arellano, J. A. (1981): «Las traducciones de textos médicos hechas del árabe al latín por el Maestro Arnau de Vilanova», en: *XXVII Congreso Internacional de historia de la medicina (Barcelona, 31 de agosto-6 de septiembre, 1980)*. Barcelona: Acadèmia de Ciències Mèdiques de Catalunya i Balears, pp. 321-326.

Pöchhacker, Franz, y Miriam Shlesinger (eds.) (2005): *Healthcare Interpreting. Discourse and Interaction*. Número monográfico de *Interpreting*, 7 (2): 176.

Quérin, Serge (ed.) (2001): *Traduction médicale et documentation / Medical translation and documentation*. Número monográfico de *Meta*, 46 (1): 6-204. Disponible en: <[www.erudit.org/revue/meta/2001/v46/n1/index.html](http://www.erudit.org/revue/meta/2001/v46/n1/index.html)>.

Schleiermacher, Friedrich Daniel Ernst (2000): *Über die verschiedenen Methoden des Übersetzens / Sobre los diferentes métodos de traducir* (1813). Madrid: Gredos. Versión bilingüe con traducción y comentarios de Valentín García Yebra.



## La pequeña historia de *Pharmaterm*

Manon Genin\*

**Resumen:** *Pharmaterm* es una publicación en francés editada por el Groupe traduction de Les compagnies de recherche pharmaceutique du Canada; este grupo, creado oficialmente en 1989, está integrado por los servicios lingüísticos de laboratorios farmacéuticos canadienses con vocación investigadora.

Se publica trimestralmente desde 1990. Cada número aborda un problema terminológico (de transposición del inglés al francés) del ámbito medicofarmacéutico. Su redacción se encomienda a diversos especialistas (profesores, traductores autónomos, gestores, etc.), y todos los artículos son revisados por una terminóloga y aprobados por un comité de terminología. La publicación está disponible gratuitamente en la página <[www.groupetraduction.ca](http://www.groupetraduction.ca)>, que reúne asimismo todos los números anteriores y un índice acumulativo.

Aunque numerosas dificultades amenazan la supervivencia de esta publicación, a lo largo de los años *Pharmaterm* se ha impuesto como una fuente fiable en el ámbito medicofarmacéutico y sigue concitando el fiel interés de los lectores.

**Palabras clave:** *Pharmaterm*, Rx&D, Les compagnies de recherche pharmaceutique du Canada Groupe traduction, Association des traducteurs de l'industrie pharmaceutique, traducción farmacéutica, traducción médica, boletín.

### The brief history of *Pharmaterm*

**Abstract:** *Pharmaterm* is a French publication edited by the Groupe traduction de Les compagnies de recherche pharmaceutique du Canada. This group, officially created in 1989, comprises the language services of Canadian research-based pharmaceutical companies.

*Pharmaterm* has been published every three months since 1990. Each issue focuses on a terminology issue (relating to transposition from English to French) in the area of medicine and pharmaceuticals. Articles are written by specialists (professors, freelance translators, managers, etc.) and all articles are reviewed by a terminologist and approved by a terminology committee. Is available for free at <[www.groupetraduction.ca](http://www.groupetraduction.ca)>, and previous issues as well as a cumulative index are also available.

Although many problems threaten the survival of this publication, through the years *Pharmaterm* has become a reliable reference in medical and pharmaceutical areas and continues to be followed with keen interest by its readers.

**Key words:** *Pharmaterm*, Rx&D, Groupe traduction de Les compagnies de recherche pharmaceutique du Canada, Translation Group, Pharmaceutical Industry Translator's Association, pharmaceutical translation, medical translation, bulletin.

Panace@ 2010; 11 (32): 161-162

Para presentarles *Pharmaterm*, remontémonos a 1981, año en el que un grupo de traductores francohablantes pertenecientes a los servicios de traducción de diversos laboratorios farmacéuticos innovadores de Toronto, en la región canadiense de Ontario, decidieron organizar reuniones para debatir problemas terminológicos propios de su ámbito de trabajo. Esas reuniones resultaron muy enriquecedoras para los participantes, que a menudo se sentían muy solos en un medio predominantemente anglófono.

Unos años después, en 1986, los traductores de los laboratorios farmacéuticos establecidos en Montreal siguieron los pasos de sus colegas de Ontario y organizaron sus propias reuniones bajo los auspicios del Office de la langue française (hoy Office québécois de la langue française), cuya misión es preservar el lugar que ocupa el idioma francés en Quebec y garantizar el cumplimiento de la Charte de la langue française.

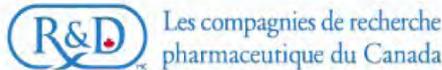
A partir de esa fecha, los dos grupos empezaron a intercambiar de manera informal los resultados de sus debates, hasta que en 1989 se unieron para constituer la Association des traducteurs de l'industrie pharmaceutique (ATIP) y se afiliaron seguidamente a la Association canadienne de l'industrie du médicament (ACIM) como subgrupo independiente de la Sección de Mercadotecnia. Acababa de nacer el Groupe traduction de la ACIM (hoy denominada Les compagnies de recherche pharmaceutique du Canada, o Rx&D; <[www.canadapharma.org/default.aspx](http://www.canadapharma.org/default.aspx)>).

Los gestores de los servicios lingüísticos de las empresas de Toronto y de Montreal siguieron celebrando sus respectivas reuniones habituales (cada dos meses aproximadamente) e intercambiando diligentemente informes, documentación, etc. Dos veces al año se organizaban reuniones generales, a las que se añadían actividades de formación. El grupo se componía de un presidente, un vicepresidente de la sección

\* Traductora certificada por el Ordre des traducteurs, terminologues et interprètes agréés du Québec y directora de *Pharmaterm*. Kirkland (Quebec, Canadá). Dirección para correspondencia: [manon.genin@pfizer.com](mailto:manon.genin@pfizer.com).

de Quebec, un vicepresidente de la sección de Ontario y un tesorero, así como diversos comités de cada provincia (terminología, actividades, etc.).

#### Groupe traduction



**PHARMATERM<sup>MD</sup>**  
Bulletin terminologique de l'industrie pharmaceutique  
Volume 21, n° 1, 2010

#### Tranches d'âge en pédiatrie

Le présent article porte sur les termes utilisés dans la classification des patients en pédiatrie en fonction de l'âge, soit *newborn*, *infant*, *toddler*, *child*, dont le sens varie souvent selon les auteurs dans les deux langues. On les retrouve fréquemment dans des contextes liés à la pharmacologie pédiatrique.

#### Age group

Tout d'abord, tant la FDA<sup>1</sup> que Santé Canada<sup>2</sup> affirment que la classification des patients en pédiatrie est arbitraire, mais qu'elle peut avoir son utilité dans la conception des essais cliniques. Selon Santé Canada, les âges à déterminer pour les essais dépendent du médicament à l'étude. Les termes utilisés par cet organisme pour désigner les catégories sont **groupe d'âge**, **fourchette d'âge** et **catégorie d'âge**. Dans *Le Petit Robert*, on trouve **tranche d'âge** dont voici la définition : « âge compris entre deux limites. Population répartie par tranches d'âge<sup>3</sup>. »

#### Newborn

Dans *Dorland*, on retrouve les deux acceptions suivantes de *newborn* : « 1. *recently born*. 2. *newborn infant*<sup>4</sup> ». La première est générale, car la durée que recouvre *recently* n'est pas spécifiée. La seconde, précise, a le sens suivant : « the human young during the first four weeks after birth; called also *newborn* and *neonate*<sup>5</sup>. » Dans ce dictionnaire, *newborn*, *neonate* et *newborn infant* sont donc synonymes. Santé Canada utilise aussi *newborn infant* et établit une distinction entre *preterm newborn infant* et *term newborn infant*<sup>6</sup> qui, en français, correspondent à **nouveau-né prématuré** et **nouveau-né à terme**<sup>7</sup>. Cependant, notons que *newborn infant* n'a pas le même sens que *infant* qui, nous le verrons, désigne le nourrisson. De plus, rappelons que **nouveau** dans **nouveau-né** a une valeur adverbiale et est donc invariable<sup>8</sup>.

Deseosos de hacer partícipes a otros traductores medicofarmacéuticos de los resultados de sus investigaciones y debates, los miembros del grupo lanzaron en 1990 un boletín terminológico trimestral: *Pharmaterm*. Se recibía previa suscripción por una cantidad simbólica que servía fundamentalmente para cubrir los gastos de imprenta y envío.

A la sazón, cada número tenía cuatro páginas y en general estaba dedicado a un solo problema terminológico

(de transferencia lingüística del inglés al francés). Los artículos eran redactados *ad honorem* por un miembro del Groupe traduction, revisados por una terminóloga externa y aprobados por el comité de terminología de Montreal o de Toronto.

Al aumentar la carga de trabajo de los traductores de los laboratorios y reducirse los recursos, se hizo difícil encontrar candidatos a redactores, por lo que al cabo de unos cuantos números tuvimos que recurrir a asignar los artículos y remunerar su redacción. Así, en la actualidad, estos llevan la firma de profesores de universidad, traductores autónomos, antiguos empleados del sector farmacéutico, terminólogos, gestores, etc., a todos los cuales anima una misma pasión por el lenguaje medicofarmacéutico.

Hace unos años, *Pharmaterm* se sumó al cambio tecnológico. Ya no se edita en papel y está accesible en línea y gratuitamente para todos los internautas en la página <[www.groupertraduction.ca](http://www.groupertraduction.ca)>, que reúne la lista y el archivo de todos los artículos publicados hasta el momento (en formato PDF) y un índice acumulativo que permite orientarse fácilmente.

Con los años *Pharmaterm* ha ido imponiéndose como una fuente fiable en el ámbito medicofarmacéutico, sobre todo por el rigor del proceso de redacción y revisión. No hay duda de que representa una fuente de normalización sumamente valiosa a la que se remiten muchos mediadores lingüísticos y estudiantes... ¡incluso estudiantes de Medicina!

Sin embargo, numerosas dificultades amenazan la supervivencia de esta publicación. Piénsese que a raíz de las fusiones, las adquisiciones, los cierres de los servicios lingüísticos, etc., el Groupe traduction ha perdido a muchos de sus miembros. De hecho, resulta patente la falta de relevo tanto en la industria como entre los redactores. Aun así, la voluntad se mantiene firme y el interés de los lectores no cesa.

*Pharmaterm* es la culminación de un sueño para muchos pioneros de la industria farmacéutica canadiense. Ojalá podamos asegurar su pervivencia por mucho tiempo.



## Puntoycoma: el boletín de los traductores españoles de las instituciones de la Unión Europea

Luis González\*

**Resumen:** El boletín *puntoycoma*, que se publica regularmente desde 1991, aborda cuestiones útiles para los traductores institucionales y reflexiones sobre problemas lingüísticos y sobre la influencia de la traducción en la evolución de la lengua. Inicialmente circunscrito al Servicio de Traducción (hoy DGT) de la Comisión Europea, pronto se convirtió en el boletín de los traductores españoles de las instituciones de la Unión Europea. Las estrechas relaciones de *puntoycoma* con *Panace@* desde el decenio de los noventa, así como con el foro MedTrad y la asociación Tremédica, se plasman en la publicación de más de una decena de colaboraciones de redactores de *Panace@* en *puntoycoma* (e igualmente varios redactores de *puntoycoma* han colaborado en alguna ocasión en *Panace@*) y en una destacada participación de traductores vinculados a *Panace@* en las cuatro ediciones de los congresos El Español, Lengua de Traducción (Esletra), así como en el proyecto en curso Terminesp.

**Palabras clave:** *puntoycoma*, *Panace@*, boletín de traducción, Unión Europea, congreso Esletra, Terminesp.

### *puntoycoma* bulletin

**Abstract:** The bulletin *puntoycoma*, published regularly since 1991, publishes topics that are useful to institutional translators, and reflections on linguistic problems and the influence of translation on the evolution of language. Initially limited to the Translation Service (currently the Directorate-General for Translation) of the European Commission, it soon became the bulletin of Spanish translators for European Union institutions. The close ties between *puntoycoma* and *Panace@*, the MedTrad list serve and Tremédica association, dating back to the 1990s, are embodied in the publication of more than a dozen articles by *Panace@* contributors (as well as a number of articles by *puntoycoma* contributors in *Panace@*), and by the outstanding participation of translators connected to *Panace@* in the four conferences “El Español, Lengua de Traducción (Esletra)”, as well as in the ongoing Terminesp project.

**Key words:** *puntoycoma*, *Panace@*, translation bulletin, European Union, Esletra conference, Terminesp.

*Panace@* 2010; 11 (32): 163-167

Pido disculpas a los lectores de *Panace@* por lo que pudiera parecer una intromisión en este número monográfico dedicado a «las publicaciones periódicas que abordan regularmente cuestiones relativas al lenguaje y la traducción en el ámbito de la medicina en sentido amplio». A quienes no conozcan *puntoycoma* (<<http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/numeros.html>>) he de aclararles que nuestro boletín no está especializado en temas biomédicos, aunque ocasionalmente hayan tenido cabida en nuestras páginas, casi siempre, por cierto, gracias a redactores o colaboradores de *Panace@*. Por ello, la relación sinérgica que mantienen *puntoycoma* y *Panace@* bien podrían justificar estas líneas, «en sentido amplio».

En el verano de 1991 publicábamos el número 0 de *puntoycoma* de manera totalmente artesanal. El grafismo y la maquetación no eran sus puntos fuertes, como podrá comprobar quien tenga acceso a un ejemplar de aquel remoto número (véase, por si hubiera alguna duda, la figura 1). La idea de editar y difundir entre los traductores del entonces llamado

Servicio de Traducción (SdT) de la Comisión Europea un boletín sobre cuestiones prácticas de terminología y traducción surgió en la Unidad de Terminología del SdT y contó inmediatamente con el apoyo del coordinador lingüístico español. El objetivo de la publicación, según declarábamos en aquel primer número, era abordar cuestiones útiles para los traductores institucionales: «problemas terminológicos y propuestas de soluciones, dudas, casos espinosos pendientes de resolución, etc.»; pero había ya la intención, algo más ambiciosa, de compartir reflexiones sobre algunos problemas lingüísticos de mayor alcance (por ejemplo, sobre la aceptación e implantación de neologismos) y, en definitiva, sobre la influencia de la traducción en la evolución de la lengua. La difusión de aquellas pocas hojas fotocopiadas entre los traductores de la Comisión en Bruselas y Luxemburgo marcó el inicio de un recorrido que dura ya casi dos décadas. En la introducción al número 100<sup>1</sup> contábamos de manera desenfadada las razones coyunturales y generacionales que nos llevaron a editar *puntoycoma*.

\* Dirección general de Traducción. Representación de la Comisión Europea en España, Madrid (España). Dirección para correspondencia: Luis.Gonzalez@ec.europa.eu.

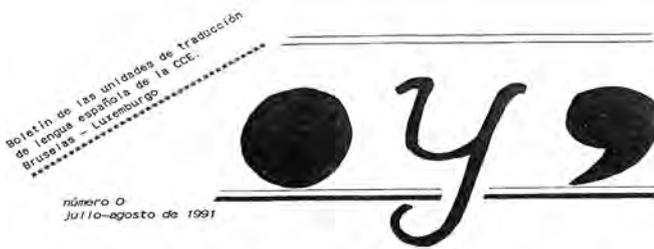


Figura 1. Cabecera del número 0

### Evolución y consolidación

De manera natural fuimos ampliando la difusión del boletín a traductores de otras instituciones europeas e incorporando a la redacción a algunos de ellos. A pesar de esa temprana vocación interinstitucional, la publicación siguió presentándose hasta su número 50 como «Boletín de las unidades españolas de traducción de la Comisión Europea». Hubo que esperar al número 87 para que en la misma mancha de cabecera figurara «Boletín de la traducción española en las instituciones de la Unión Europea». Desde el número 100 (como puede apreciarse en la fig. 4 más abajo) es el «Boletín de los traductores españoles de las instituciones de la Unión Europea».



Figura 2. Cabecera del número 50



Figura 3. Cabecera del número 87

El número 50, publicado en la primavera de 1998, marcó nuestro salto definitivo al ciberespacio. Empezamos a dar prioridad al soporte electrónico frente al papel y a difundir sistemáticamente por correo electrónico la versión en PDF, idéntica a la que seguíamos editando, con una tirada ya algo más reducida, en papel. En unos meses esta versión en PDF alcanzó la cifra de 1000 suscriptores y hoy son ya más de 1400 los lectores que reciben cada número por correo electrónico. Otros prefieren acceder a la publicación en su versión en HTML, es decir, consultando el sitio web, y para un grupo de irreductibles partidarios del papel seguimos manteniendo

una tirada de 170 ejemplares. La apuesta por la difusión en internet amplió enormemente el alcance de *puntoycoma* y nos permitió contar de manera más sistemática con lectores y colaboradores de fuera de las instituciones europeas.

Coincidiendo con la publicación del número 50 decidimos digitalizar los primeros números, que solo estaban disponibles en papel. Hoy todos los contenidos del boletín pueden consultarse en HTML y desde el número 50 se archivan también en la red las versiones en PDF.<sup>2</sup>

### El índice analítico o la historia clínica de *puntoycoma*

Al disponer de todos los números en línea pudimos vincular las entradas del índice analítico<sup>3</sup> a los textos originales. Consultar el índice analítico es la mejor manera de hacerse una idea de la diversidad de asuntos tratados en *puntoycoma* y también, claro está, de acceder de forma organizada a todos sus contenidos. El índice es, en gran parte, un repertorio de dudas y problemas (y también de reflexiones y soluciones) surgidos de la tarea diaria del traductor, por lo que no es de extrañar que algunos docentes de traducción especializada lo utilicen (y hay que decir que a nosotros nos parece muy bien, siempre que se mencione adecuadamente la fuente, claro está) como un almacén en el que buscar ejemplos de la más diversa casuística traductoril.

Años después, aprovechando otra cifra redonda (la que nos proporcionaba la edición del número 100), decidimos cambiar el diseño de la publicación, empezando por su cabecera, que debemos al excelente y desinteresado trabajo de la grafista Elena Suárez Cueto. Isabel de Miguel se encargó, con la ayuda de toda la redacción, de armonizar el resto de la publicación con la nueva cabecera, haciendo, como siempre, encaje de bolillos con el programa Word. En el número centenario tuvimos el privilegio de poder contar con firmas de la talla de Eugene Nida, Valentín García Yebra, Teresa Cabré, Fernando Navarro o del ya fallecido Álvaro García Meseguer.



Figura 4. Cabecera del número 100

### Estructura, contenidos e interacciones

Sería de poco interés para los lectores enumerar aquí los cambios de las secciones de *puntoycoma*. En lo esencial, no es mucho lo que el boletín ha cambiado desde sus comienzos. Nos sigue animando la misma voluntad de aportar o difundir soluciones a los múltiples problemas que se plantean al traductor institucional. Los temas han sido siempre diversos, como lo son nuestros textos, pues las instituciones europeas tienen competencias en ámbitos muy variados. Si exceptua-

mos alguna incursión de la redacción en cuestiones médicas, abordadas más bien desde el punto de vista de la etimología,<sup>4</sup> los pocos artículos sobre medicina publicados en *puntoycoma* han corrido a cargo, como veremos más adelante, de colaboradores de *Panace@*, entre los que incluimos también, por su «doble militancia», a nuestro compañero Miguel Ángel Turrión, médico, traductor de la Comisión Europea y miembro de MedTrad y Tremédica.<sup>5</sup>

Desde los primeros números hemos mantenido, con alguna variación en su nombre («Cabos por atar», «Cabos sueltos»), una sección de consultas o hallazgos para dar cuenta brevemente de cuestiones muy concretas de terminología y traducción no suficientemente conocidas o fijadas. Esta misma intención práctica nos ha llevado también, en no pocas ocasiones, a editar o difundir glosarios o listas de términos, y, en general, podría decirse que, en todas las secciones, desde la clásica «Colaboraciones» hasta la revivida «Buzón» o la más reciente «Neológica mente»,<sup>6</sup> pasando por la inevitable «Reseñas», se pretende aportar información que resulte útil al traductor.



Boletín de los traductores españoles de las instituciones de la Unión Europea

nº 119

agosto/septiembre/octubre de 2010

### Sumario

<b>Cabos sueltos</b>		<b>Buzón</b>	
◆ Overnight cost: <i>coste instantáneo</i>	2	◆ Consideraciones sobre la expresión cloud computing y el argot informático	21
LUIS GONZALEZ		FERNANDO ARRIBAS UGUET	
<b>Colaboraciones</b>		◆ A vueltas con cluster	24
◆ Averso: <i>pasión y resurrección de un arcaísmo</i>	3	JAVIER ORTEGA COLOMER	
ALBERTO RIVAS		<b>Reseñas</b>	
◆ Tres tipos de organismos acuáticos	6	◆ Un gran diccionario	26
MIQUEL VIDAL		POLLUX HERNÁNDEZ	
◆ Análisis de diccionarios en línea: características y evaluación	8	<b>Comunicaciones</b>	29
ALFREDO ÁLVAREZ ÁLVAREZ			
◆ Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías (II)	13		
MARIO VERGARA			
◆ Traduciendo para los refugiados: servicio de traducciones de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado	16		
CARMEN LAS HERAS NAVARRO			

Además de alimentar debates a lo largo de varios números (sobre el sexismo lingüístico o sobre la traducción de *governance*, por ejemplo), hemos publicado algunos números especiales: el 34, dedicado a la toponimia; el 36, sobre la Escuela de Traductores de Toledo (con motivo de la segunda presidencia española de la UE en 1995 y de una exposición

sobre la Escuela en Bruselas, Luxemburgo y Toledo); el 50 (que marcó, como hemos visto, nuestro salto a la red); el 100 (para celebrar tan redonda cifra), y, por último; el 117 (durante la reciente presidencia española de la UE). También, excepcionalmente, hemos publicado suplementos como el que apareció en el número 115 con las Actas de la VIII Jornada de Aeter.<sup>7</sup>

En el número 104 decidimos crear una nueva sección: «Tribuna», para incluir colaboraciones de prestigio (y generalmente de una extensión mayor a la habitual en nuestras páginas) relacionadas con la traducción, aunque no necesariamente con nuestro trabajo en las instituciones europeas. Hasta ahora hemos publicado una decena de estas colaboraciones, reflexiones más personales o de mayor calado teórico, que complementan la predominante vertiente práctica del boletín. Lo que hemos querido evitar desde el principio es que el boletín se convirtiera en una revista cultural o literaria en la que las cuestiones lingüísticas o de traducción figuraran como relleno. Esta misma orientación práctica ha inspirado a otros boletines lingüísticos surgidos recientemente en la Dirección General de Traducción (DGT) de la Comisión Europea, como es el caso del polaco *Co brzmi w trzcinie*?<sup>8</sup> o del maltés *l-aċċent*.<sup>9</sup> Y, hablando de otros boletines de nuestra DGT, tenemos que mencionar, muy especialmente, a nuestros hermanos peninsulares, editores del boletín *a folha*,<sup>10</sup> con quienes compartimos una visión muy similar de la finalidad de nuestras respectivas publicaciones, hasta el punto de haber intercambiado artículos en más de una ocasión<sup>11</sup> y de haber publicado conjuntamente una «Lista de falsos amigos portugués-español / español-portugués».<sup>12</sup>

### Panace@ y puntoycoma

Especiales son también, como señalábamos al principio, nuestras relaciones con *Panace@*. Con algunos de los miembros fundadores de esta revista (Fernando Navarro y Gustavo Silva particularmente) estábamos ya en contacto en nuestra antigua unidad de Terminología. Se trataba de una relación más bien unidireccional, pues solíamos ser nosotros («generalistas») quienes nos dirigíamos a ellos («especialistas») para que nos solucionaran dudas de terminología médica, biológica o zoológica,<sup>13</sup> aunque intentábamos corresponder aportándoles alguna aclaración cuando a ellos les planteaba dudas, muy puntualmente, la abstrusa *jerga comunitaria*.

Hará unos 14 años (cuando *puntoycoma* empezaba a difundirse tímidamente fuera de las instituciones europeas) Fernando Navarro, que por entonces trabajaba todavía en Basilea, tuvo la iniciativa de venir a Bruselas a conocer nuestros métodos de trabajo en la Comisión Europea. Empeñados como estábamos en abrimos al exterior, esta primera visita fue una agradabilísima sorpresa. Desde entonces Fernando ha venido en tres ocasiones más a Bruselas y Luxemburgo, ya en calidad de conferenciante invitado por nuestro servicio de formación; la última, el pasado mes de septiembre para presentar el *Diccionario de términos médicos* de la Real Academia Nacional de Medicina

Por todo ello tuvimos también muy pronto conocimiento de MedTrad, el foro de traducción médica fundado por Gustavo Silva, por entonces jefe del servicio de traducciones de la Organización Panamericana de la Salud en Washington. Cuando supimos del proyecto de *Panace@*, pensamos inmediatamente que sería una mina para nosotros, y así ha sido desde su primer número, pues esta revista es hoy, en mi opinión, la mejor publicación profesional de traducción especializada en lengua española y un ejemplo de lo que se debería hacer en todas las ramas de la traducción especializada. Ha sido y será siempre para *puntoycoma* un privilegio poder contar con la colaboración de los redactores y colaboradores de *Panace@*, revista a la que, a pesar de ser más joven, consideramos desde hace tiempo nuestra hermana mayor, por haber crecido más y mejor. Sirva para ilustrar esta cooperación la siguiente lista en la que hemos seleccionado algunas colaboraciones de redactores de *Panace@* en nuestro boletín:

Fernando Navarro:

- «Problemas de género gramatical en medicina», número 42 (<<http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/42/navarro.htm>>).
- «Más sobre la pedofilia», número 50 (<<http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/50/pyc509.htm>>).
- «Sidoso y sídico: dos adjetivos para el sida», número 54 (<<http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/54/pyc5414.htm>>).
- «¿Qué hacemos con el femenino inclusivo en español?», número 100 (<[http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/100/pyc10016\\_es.htm](http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/100/pyc10016_es.htm)>).
- «El inglés *severe* en medicina: ¿severo, grave o algo más?», número 110 (<[http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/110/pyc1105\\_es.htm](http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/110/pyc1105_es.htm)>).
- «“Monomarental”: neologismo prescindible», número 114 (<[http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/114/pyc1149\\_es.htm](http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/114/pyc1149_es.htm)>).

Bertha Gutiérrez Rodilla:

- «La impronta de la traducción sobre el discurso científico: toda una historia», número 106 (<[http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/106/pyc1068\\_es.htm](http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/106/pyc1068_es.htm)>).

José Tapia Granados:

- «Andanzas académicas de la varianza y de su hermana, la desviación estándar», número 74 (<<http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/74/pyc744.htm>>).
- «Kilómetro por hora, años-persona, ji cuadrado: temas dimensionales, métricos y algebraicos en la redacción y traducción de textos científicos», número 87 (<[http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/87/pyc876\\_es.htm](http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/87/pyc876_es.htm)>).

- «Traducción, seudociencia y seudomedidas», número 89 (<[http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/89/pyc897\\_es.htm](http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/89/pyc897_es.htm)>).

*Panace@*, por su parte, ha publicado también en alguna ocasión artículos de colaboradores o miembros de la redacción de *puntoycoma*, como Miguel Ángel Turrión, María Valdivieso, Javier Muñoz, Luis González o Pollux Hernández.

#### Otros puntos de encuentro con la traducción médica y *Panace@*: los congresos El Español, Lengua de Traducción y el proyecto Terminesp

En el año 2002, coincidiendo con la tercera presidencia española de la UE, un grupo de traductores y terminólogos de las instituciones europeas (vinculados todos ellos, de una u otra manera, a *puntoycoma*) organizamos el primer congreso El Español, Lengua de Traducción (Esletra), del que se han podido celebrar hasta la fecha cuatro ediciones.<sup>14</sup> El grupo de traductores médicos de MedTrad (ahora también de Tremédica) y *Panace@* ha sido siempre uno de los puntales de estos Congresos, por la cantidad y calidad de ponentes y participantes aportados y por el apoyo y difusión que siempre han dado a esta iniciativa. En la tercera edición del Congreso, celebrada en Puebla (México), *Panace@* recibió el I Premio Esletra por «su ejemplar ejecutoria desde su fundación», como señalaba María Valdivieso en la reseña del Congreso publicada en el número 99 de *puntoycoma*.<sup>15</sup>

Por último, tanto *puntoycoma* como *Panace@* están comprometidas con el proyecto Terminesp para la creación de una plataforma pública de terminología en español.<sup>16</sup>

#### Mirando al futuro

Decíamos en la presentación del número 100 de *puntoycoma*:

Entre el traductor «personaje apocado» del que hablara Ortega y el excesivamente osado, cuyo atrevimiento ha criticado García Yebra, hay un amplio margen para ejercer la traducción responsable. Ayudar a ventilar las ideas de vez en cuando, contrastándolas con opiniones diferentes, a compartir descubrimientos por insignificantes que parezcan, a «circular» por ese imaginario pasillo que hemos ido alargando poco a poco entre todos es nuestro objetivo. Para eso esperamos servir algunos números más.

De momento ya hemos sobrevivido a esta solemne declaración otros cuatro años. Esperamos seguir en la brecha algunos más, porque la redacción está ahora más activa que nunca. A pesar de celebrar las reuniones casi exclusivamente por videoconferencia, una vez al mes, entre las dos principales sedes (Bruselas y Luxemburgo)<sup>17</sup> y, muy excepcionalmente, a tres bandas (Bruselas, Luxemburgo, Madrid), el trabajo de preparación de borradores, a cargo del coordinador de cada número y de la secretaría, hace posible, con un moderado tráfico de mensajes entre los miembros de la redacción, que lleguemos más o menos puntuales a la cita

de cada número y respetemos el objetivo de sacar cinco números al año.

Como tantos otros recursos accesibles en la red, entre ellos *Panace@*, nuestro boletín aporta desde sus comienzos una modesta contribución al cambio del modelo vertical de acceso a la información y al conocimiento hacia un modelo más reticular, menos jerarquizado, en el que información y conocimiento (en nuestro caso sobre cuestiones relacionadas con la traducción) no dependen tanto de la *posición* del traductor como de su *disposición*; es decir, de su actitud y capacidad para buscar, pero también para generar y compartir información. En *puntoycoma* nos esforzamos por contribuir a este proceso de manera razonada, teniendo en cuenta que la ley del número, las estadísticas extraídas al peso e indiscriminadamente de la red no son necesariamente un argumento de autoridad. Miremos hacia atrás: hace casi veinte años que publicamos *puntoycoma*, que «hacemos públicas» nuestras dudas, propuestas, compromisos y negociaciones con otros hablantes; muchas veces, y eso es lo interesante, más cualificados que nosotros. Asumimos, en definitiva, un riesgo relativo y a la postre siempre pasajero, pues el traductor institucional es invisible y vive protegido por el bendito anonimato. A fin de cuentas, aun con alguna magulladura moral, podemos afirmar que la aventura ha merecido la pena, que ha aumentado nuestra conciencia de participar activamente en una comunidad de millones de hispanohablantes con los que compartimos nuestra peculiar materia prima: un bien intangible pero inagotable, que vale más cuanto más (y mejor) se usa. Las corrientes son imparables: si no hubiéramos empezado en el verano del 91, sería el momento de hacerlo ahora.

### Notas

1. <[http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/100/pyc1001\\_es.htm](http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/100/pyc1001_es.htm)>.
2. <[http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/numeros\\_atrasados.html](http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/numeros_atrasados.html)>.
3. <<http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/materias.htm>>.
4. Véase el artículo «Unas palabras sobre el término “pedofilia” y otros compuestos», de Miguel Ángel Navarrete, publicado en el número 49: <<http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/49/pyc496.htm>>.
5. Véanse, por ejemplo, la reseña del libro de Fernando Navarro *Traducción y lenguaje en medicina*, en el número 50: <<http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/50/pyc5014.htm>>, o la nota y los dos miniglosarios sobre productos sanguíneos publicados en el número 58: <<http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/58/pyc589.htm>>.
6. Vinculada con el Foro Neológica, puesto en marcha gracias a la colaboración del Centro Virtual Cervantes (Instituto Cervantes): <[http://cvc.cervantes.es/foro\\_neo/default.asp?vforo=11](http://cvc.cervantes.es/foro_neo/default.asp?vforo=11)>.
7. <[http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/115/pyc115\\_supl.pdf](http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/115/pyc115_supl.pdf)>.
8. <[http://ec.europa.eu/translation/polish/magazine/pl\\_magazine\\_en.htm](http://ec.europa.eu/translation/polish/magazine/pl_magazine_en.htm)>.
9. <[http://ec.europa.eu/translation/maltese/magazine/mt\\_magazine\\_en.htm](http://ec.europa.eu/translation/maltese/magazine/mt_magazine_en.htm)>.
10. <[http://ec.europa.eu/translation/portuguese/magazine/pt\\_magazine\\_en.htm](http://ec.europa.eu/translation/portuguese/magazine/pt_magazine_en.htm)>.
11. Por ejemplo, este artículo de María Valdivieso publicado inicialmente en el número 116 de *puntoycoma* y recogido después en el número 32 del boletín portugués *a folha*: <[http://ec.europa.eu/translation/portuguese/magazine/documents/folha32\\_pt.pdf](http://ec.europa.eu/translation/portuguese/magazine/documents/folha32_pt.pdf)>.
12. <[http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/100/pyc10023\\_es.htm](http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/100/pyc10023_es.htm)>.
13. A lo largo de estos últimos 20 años hemos tenido ocasión de dar la lata a otros miembros de MedTrad, como Gonzalo Claros, Bertha Gutiérrez Rodilla, Cristina Márquez, Laura Munoa, Fernando Pardos, Verónica Saladrigas, José Tapia, etc.
14. <<http://www.esletra.org/index.php>>.
15. <[http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/99/pyc996\\_es.htm](http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/99/pyc996_es.htm)>.
16. Véase, sobre el proyecto Terminesp, la reseña de la III Jornada de Terminología y Traducción Institucional en <[http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/113/pyc1137\\_es.htm](http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/113/pyc1137_es.htm)>.
17. Suele haber, además, una reunión real, una vez al año, en las Ardenas, a mitad de camino.





destacadas figuras de la Universidad de Columbia venían hablando desde hacía muchos años de fundar una academia de la lengua. Entre ellas se contaban Tomás Navarro Tomás, miembro de la Real Academia Española (RAE); Federico de Onís, director del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Columbia; Francisco García Lorca, catedrático de ese departamento y hermano del poeta asesinado por los franquistas al principio de la Guerra Civil; Jorge Guillén; Ramón J. Sender; José Ferrater Mora; Joan Corominas; Ildelfonso Manuel Gil; Enrique Anderson Imbert; Eugenio Florit; Rolando Hinojosa Smith; Fernando Alegría; Eugenio Chang-Rodríguez, y algunos más. Tomás Navarro Tomás fue quien inició el proyecto de creación de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE), que en 1973 se hizo realidad, con Carlos McHale, ilustre lexicógrafo chileno, en el cargo de primer director. Formaban parte de la directiva el español Odón Betanzos Palacios, el ecuatoriano Gumersindo Yépez, el peruano Eugenio Chang-Rodríguez, el puertorriqueño Juan Avilés y el español Jaime Santamaría. Carlos McHale murió en 1978, y a su muerte Odón Betanzos fue elegido director, cargo para el que fue reelegido cada tres años por espacio de casi cuatro decenios, hasta su defunción en septiembre del 2007. Unos meses después fue elegido por mayoría absoluta de los numerarios el actual director, Gerardo Piña-Rosales.

En los tiempos en que empieza este relato, Odón estaba desempleado, y yo lo recomendé para un empleo temporal en la Redacción de *Life en Español*, en el que se desempeñó muy bien como revisor de originales. Allí y en la tertulia del cafetín nos conocimos más a fondo, y a los seis meses Odón dejó el empleo de *Life* y se dedicó a otros trabajos y a estudios universitarios que culminaron en un doctorado en Filosofía y Letras. Poco después fue nombrado profesor de Literatura e Historia Hispánicas en la Universidad de la Ciudad de Nueva York, recinto de Staten Island.

En 1965 falleció mi mujer, Inés, fulminada, a los 43 años, por un cáncer que se la llevó en muy poco tiempo. Fue para mí un golpe muy grande, en momentos en que seguía muy atareado en *Life* y tratando de encontrar sirvientas de confianza que atendieran durante las horas de trabajo a mis dos hijos, de 11 y 5 años, por lo que no me quedó un momento para ir de tertulia y me desconecté de mis tertulianos. El problema del cuidado de mis hijos (y muchos de los míos también) se resolvió al cabo de unos dos años, al casarme en segundas nupcias con mi actual esposa, María, prima de Inés y profesora de segunda enseñanza, a quien mis chicos conocían ya muy bien.

La revista *Life* y su edición en español desaparecieron en diciembre de 1969, porque, no obstante sus fotos estáticas formidables, no pudieron competir con la televisión y sus imágenes, que registraban todo movimiento. De allí pasé a trabajar en la empresa Science and Medicine Publishing Company, de revisor de originales en inglés para una docena o más de periodiquitos que trataban de temas de medicina. Poco después, empecé a redactar, en inglés, una de esas publicaciones, *Cardiology*, y seguidamente otra, también en inglés: *Anesthesiology*. Antes de que la compañía fuese adquirida por una empresa muy grande, pero exenta de todo conocimiento del ramo de la medicina

y del periodismo, los dueños decidieron deshacerse de ella, y tuvimos que pasar, los que quedamos, por tres o cuatro ventas de la misma índole. Finalmente, decidí trabajar por mi cuenta, tanto en reportaje científico y técnico como en asuntos relacionados con las especialidades médicas, lo que supuso acudir a casi toda clase de congresos del ramo y entrevistar a los autores de las ponencias, lo cual me llevó también a varios congresos celebrados en el extranjero.

En 1991 recibí una llamada telefónica de Odón, en la que me contó que acababa de volver de México, donde había intervenido en una reunión de academias hispanas. En un autobús público se había sentado junto a un desconocido que dijo llamarse Juan José (Juanjo) Vilatela, quien le preguntó si por casualidad conocía en Nueva York a un tal Joaquín Segura, con quien él había trabajado en la Sección de Prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores, durante la Guerra Civil. «Sí, hombre, lo conozco desde hace varios años, pero estamos desconectados desde que murió su esposa.» «Pues si tiene usted oportunidad de hablar con él, dígame que se encontré conmigo en este autobús.» Al volver a Nueva York, Odón me llamó y me contó lo de su encuentro en México, y desde ese día reanudamos nuestra amistad. Juanjo vino posteriormente a Nueva York, en plan de turista, con la esposa y los hijos. Estuvieron en nuestra casa en esa ocasión y rememoramos la odisea española que habíamos compartido. A mí me habían matado al padre los franquistas, y a él no solo al padre, sino al hermano mayor. También Odón había perdido a su padre al principio de esa contienda.

Así las cosas, a principios de 1994, Odón volvió a llamarme por teléfono para preguntarme si me gustaría que me propusiera como miembro correspondiente de la ANLE, en cuya nómina figuraban casi exclusivamente académicos de formación literaria, pero sin un solo traductor técnico. Le dije que sí, pero que no sabía hasta qué punto podría ayudar, porque seguía cada vez más ocupado con mi trabajo en *Life*, donde estaba entonces funcionando de jefe y posteriormente de jefe de la redacción. De todas maneras, Odón aprovechó una reunión de la directiva de la ANLE para proponerme como académico correspondiente. Me alentó para que le dijera cómo podría yo apoyar la labor académica, y después de pensarlo unos días le planteé la posibilidad de crear una Comisión de Traducciones que pudiera asesorar o responder a las preguntas que recibía la ANLE sobre esa especialidad. Además, le propuse la fundación de una revista, de unas diez páginas, escrita a máquina, que se pudiera leer en diez minutos y a la que propuse llamar *Glosas*, para informar no solo acerca de los trabajos de nuestra academia, sino también de las academias hermanas y de la academia madre, la RAE. Aceptó la idea y la pusimos en práctica con la publicación, en junio de 1994, del primer número de *Glosas*. Al año, se me eligió miembro numerario. He estado a cargo de la Redacción de *Glosas* desde entonces.

¿Cuáles han sido los temas tratados en *Glosas*? Casi todos los de interés para el traductor y de paso para todos los que no estuvieran muy al tanto de cómo traducir del inglés al español y viceversa. Ello implicaba no solo los problemas de traducción de por sí, sino también los propios de las

dos lenguas: la de partida y la de destino. En esta tarea me han ayudado especialmente traductores tan eminentes como Valentín García Yebra, Fernando Navarro y Gustavo Silva, que son académicos correspondientes de la ANLE y que los lectores de *Panace@* conocen en persona o por sus obras sobre traducción. Y por otro lado ha resultado para mí una gran ayuda la de nuestro director, Gerardo Piña-Rosales, al proporcionarme gran número de colaboraciones de varios conocidos suyos.

Para dar idea más explícita de lo que hemos tratado de informar desde las hojas de *Glosas*, he aquí algunos botones de muestra, empezando por los que quizá resulten de mayor interés para los lectores de *Panace@*:

- Tres ámbitos en los que *Glosas* ha prestado especial atención al lenguaje científicotécnico:
  - Términos de interés para el traductor recogidos del DRAE, con sus equivalentes en inglés norteamericano.
  - Falsos amigos: palabras y expresiones que parecen ser lo mismo en ambos idiomas pero que no lo son.
  - Neologismos anglosajones con equivalentes en español propuestos por la Comisión de Traducciones de la ANLE.
- Un artículo del neurólogo Antonio Culebras: «Patología del lenguaje», publicado en el número 5 del volumen VI (año 2005).
- Entresijos del español y del inglés: uso distinto de algunos artículos determinados e indeterminados en uno y otro idioma.
- Verbos y frases hechas en español o en inglés.
- El gerundio y participio inglés *including*, que no debe traducirse en español como *incluyendo* en oraciones en que el inglés no sea gerundio sino participio.
- Uso apropiado e inapropiado de las preposiciones, consideradas como piedra de toque de una lengua.
- ¿Habían muchas fiestas o había muchas fiestas? ¿Qué es lo correcto y por qué?
- El adverbio *dónde* y sus variantes, según sea relativo o interrogativo.
- La expresión anglicada *resultar en* en vez de la española *dar por resultado*, *redundar en*.
- Un artículo femenino disfrazado de masculino: *el haz*, *el alma*, *el águila*, *el aula*.
- *Cómo*, con acento ortográfico y *como* sin él.
- Supresión del acento ortográfico en las mayúsculas, táctica pecuniaria de algunas imprentas pero que nunca adoptó la RAE.
- Vacilación en varios casos de acento ortográfico.
- El llamado acento diacrítico, que sirve para diferenciar palabras escritas de la misma manera.
- Una expresión impugnada: *estar siendo*. No la usaron nunca ni Cervantes, ni Quevedo, ni Góngora.
- Novedades de y sobre la RAE y otras academias de la lengua.
- El DRAE, el *Diccionario panhispánico de dudas*, la *Nueva gramática*, la *Nueva ortografía* y el *Diccionario de americanismos*: publicación y reseñas.
- Reseñas de otros libros (incluso obras de traducción y diccionarios bilingües).
- La repetición de nombres y pronombres en inglés, innecesaria en español.
- La longitud de las palabras y textos en español y en inglés: no siempre es más breve el inglés.
- Colaboraciones tanto intraacadémicas como extraacadémicas.
- El problema de los anglicismos innecesarios, en toda América y en España.

Acabamos de publicar, en el mes de abril, el tercer número del séptimo volumen de *Glosas*. Puesto que cada volumen, hasta el 5, consta de 10 números y el volumen 6 consta de 11 (por incluir un número especial), suman ya 74 los publicados hasta la fecha (junio del 2010). Pueden leerse en línea algunos de los más recientes:

- Número 8 del volumen VI: <[http://www.anle.us/html/glosas\\_vol\\_6.pdf](http://www.anle.us/html/glosas_vol_6.pdf)>.
- Número 9-10 del volumen VI: <[http://www.anle.us/html/glosas\\_vol6\\_9\\_10.pdf](http://www.anle.us/html/glosas_vol6_9_10.pdf)>.
- Número 1 del volumen VII: <[http://www.anle.us/html/glosas\\_vol7\\_1.pdf](http://www.anle.us/html/glosas_vol7_1.pdf)>.
- Número 2 del volumen VII: <[http://www.anle.us/html/glosas\\_vol7\\_2.pdf](http://www.anle.us/html/glosas_vol7_2.pdf)>.
- Número 3 del volumen VII: <[http://www.anle.us/html/glosas\\_vol7\\_n3.pdf](http://www.anle.us/html/glosas_vol7_n3.pdf)>.

Estamos preparando la introducción en la Internet, a título gratuito para el lector, de todos los números publicados de *Glosas*.

**N. de la R.:** Joaquín Segura (Nueva York [Estados Unidos], 1922), miembro fundador de MedTrad e integrante del Consejo Editorial de *Panace@* entre 2000 y 2006, tiene una larga trayectoria como traductor científico-técnico, de la que dio cuenta en un sabroso artículo titulado «La forja de un traductor» y publicado en el número doble 13-14 de nuestra revista (<[www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n13-14\\_semblanzas-segura.pdf](http://www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n13-14_semblanzas-segura.pdf)>).

## Caduceus: boletín de la División Médica de la ATA\*

Mary Esther Díaz\*\*

**Resumen:** Desde su primera edición, en 2002, los miembros de la División Médica de la ATA han contribuido con sus conocimientos y experiencia para hacer de *Caduceus* un boletín que hoy en día se lee en tantos lugares como hay socios y grupos afiliados de la ATA. *Caduceus* contiene artículos sobre temas médicos, como el virus de la gripe A H1N1, nuevas tecnologías y tratamientos para el cáncer, así como glosarios especializados. Este artículo describe una breve historia de su origen y sus principales contribuidores.

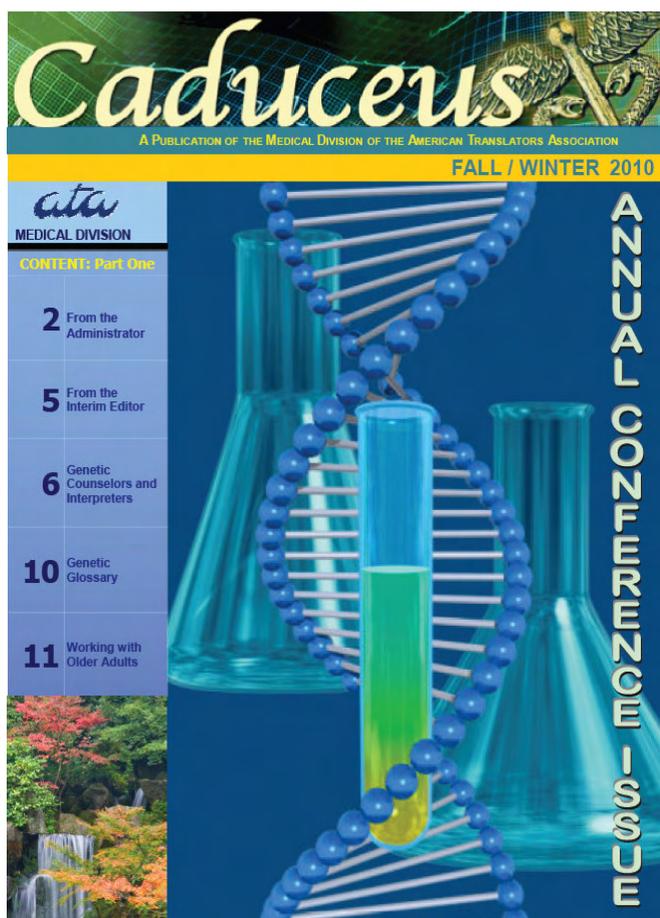
**Palabras clave:** ATA, American Translators Association, traducción médica, División Médica de la ATA, glosarios médicos.

### *Caduceus*: ATA's Medical Division Newsletter

**Abstract:** Since its beginning in 2002, members of ATA's Medical Division have contributed their knowledge and experience to make *Caduceus* widely read in as many places as there are ATA members and affiliated groups. *Caduceus* includes articles on medical topics ranging from the H1N1 virus, to new technologies and treatments for cancer, as well as specialized glossaries. This article provides a brief history of the origins of *Caduceus* and its principal contributors.

**Key words:** ATA, American Translators Association, Medical Translation, ATA Medical Division, medical glossaries.

Panace@ 2010; 11 (32): 171-172



*Caduceus* es una publicación de la División Médica de la American Translators Association (ATA), organización sin fines de lucro dedicada a la promoción y el reconocimiento de la profesión de intérprete y la de traductor.

La División Médica cuenta con más de 3200 socios, que se desempeñan en 65 idiomas. Tiene un grupo de discusión virtual que ofrece la oportunidad de establecer contactos con traductores de todo el mundo para resolver dudas terminológicas o para compartir recursos de Internet. Por este medio pueden obtenerse respuestas casi de inmediato.

La idea de *Caduceus* tuvo sus orígenes en noviembre de 2002, durante el congreso anual de la ATA, cuando se llenó un salón de personas interesadas en crear una división médica bajo el auspicio de la asociación. Al día siguiente, un pequeño grupo de ellas se reunió en un pasillo del hotel con Anne MacFarlane, a la sazón presidenta de la ATA, y se comprometió a crear la división. Martine Dougé y la doctora Maria J. F. O'Neill encabezaron el proyecto. Unos pocos meses después anunciaron la publicación del primer boletín de la División Médica de la ATA, bajo la producción y la dirección general de Naomi de Moraes. Las firmas pioneras fueron las de Rafael Rivera, Zarita Araujo, Vonessa Williams y Chris Marquardt. Ese primer número fue muy elogiado, y, como dicen, «lo demás es historia».

Enseguida se declaró un concurso para elegir el nombre oficial del boletín, y venció la cabecera *Caduceus*. Poco después Rafael Rivera asumió el puesto de director y fue él quien más tarde asumiría el liderazgo de la división. Desde nuestro humilde pero bien definido origen hemos creado un boletín

\* Basado en la historia de *Caduceus* escrita por Rafael Rivera (2007) que aparece en el sitio de Internet de la División Médica de la ATA.

\*\* Administradora de la División Médica de la ATA de 2008 a 2009 y presidente de la Austin Area Translators and Interpreters Association (AATIA), Austin (Texas, EE. UU.). Dirección para correspondencia: [mediaz@austin.rr.com](mailto:mediaz@austin.rr.com).

que hoy se lee en tantos lugares como hay socios y grupos afiliados a la ATA. Recibimos elogios frecuentes y solicitudes de permiso para copiar o usar nuestro material impreso.

*Caduceus* contiene artículos sobre temas médicos, como el virus de la gripe A H1N1, nuevas tecnologías y tratamientos para el cáncer. En cada número figuran por lo menos dos artículos escritos por médicos traductores, mientras que los demás provienen de otros colegas de la División Médica. Además se publican con frecuencia glosarios especializados, muchas veces en inglés y en español, pero también en otros idiomas. Entre las secciones permanentes de este boletín figuran las siguientes:

- Mensaje del director de *Caduceus*
- Mensaje del administrador de la División Médica de la ATA
- *Glossarium*: Datos de interés lingüístico sobre palabras seleccionadas
- *Pitfalls and Caveats*: Dudas de vocabulario médico
- *Bits, Pieces, Facts and Figures*: Un poco de todo lo relacionado con el mundo de la medicina

Profundo agradecimiento se debe a Zarita Araujo, Vonnessa Williams, la doctora Elena Sgarbossa, el doctor Gilberto Lacchia, el doctor José Martí, Leon McMorro y la doctora Maria Rosdolsky, quienes con gran regularidad han

contribuido con artículos para la revista, y a Deborah Sales, que se responsabilizó del diseño gráfico desde el principio. Por último, manifestamos nuestro más sentido reconocimiento a su director, Rafael Rivera, cuya sangre corre por las venas de *Caduceus*.

Gracias a la aportación de la ATA, *Caduceus* es de acceso libre y gratuito a través de Internet. La mayoría de sus 23 números se pueden descargar en color del sitio de Internet de la División Médica (<[www.ata-divisions.org/MD](http://www.ata-divisions.org/MD)>) en cuanto la dirección general de la ATA anuncia su publicación. Cada número se divide en dos partes para facilitar la descarga del archivo electrónico. También existe una edición impresa que pueden recibir los socios por correo, a su elección. Esta se puede solicitar al inscribirse por primera vez en la división o al renovar la membresía, o en cualquier momento a lo largo del año en la página <[www.atanet.org/divisions/division\\_admin.php](http://www.atanet.org/divisions/division_admin.php)> o enviando un correo electrónico a Jamie Padula ([Jamie@atanet.org](mailto:Jamie@atanet.org)). La edición impresa se limita a veinte páginas, o menos, en blanco y negro.

Se aceptan contribuciones por vía electrónica en formato de Word. La División Médica de la ATA cuenta con derechos de autor sobre el contenido de *Caduceus*. El director puede otorgar permiso para usar, volver a publicar o reproducir la información contenida en este boletín. Necesitamos y agradecemos contribuciones de nuestros socios, sean largas o cortas. Nos encantaría recibir artículos de nuestros colegas de MedTrad y Tremédica.



## Boletín MEDES

José Antonio Gutiérrez Fuentes\*

**Resumen:** El *Boletín MEDES* es el órgano de información sobre las actividades relacionadas con los objetivos de la iniciativa MEDES (MEDicina en ESpañol) de la Fundación Lilly. Fue creado en 2008, se publica semestralmente en papel y en formato electrónico y contiene artículos sobre cuestiones relacionadas con la comunicación y la divulgación de la ciencia y el conocimiento utilizando el idioma español. Asimismo, recoge en sus páginas los resúmenes de las Jornadas MEDES, presenta a los galardonados con los Premios MEDES y ofrece información actualizada sobre la base de datos bibliográfica MEDES-MEDicina en ESpañol.

**Palabras clave:** *Boletín MEDES*, Iniciativa MEDES (MEDicina en ESpañol), Fundación Lilly, medicina, ciencia, comunicación, divulgación, español.

### *Boletín MEDES*

**Abstract:** The *Boletín MEDES* is a journal about the activities undertaken by MEDES (MEDicina en ESpañol), an initiative of the Lilly Foundation. Founded in 2008, it is published twice a year, both in printed and electronic formats. It covers different matters related to the communication and dissemination of scientific knowledge in Spanish. It also includes reviews about the MEDES Symposiums, information about the MEDES Awards recipients, and updates of the MEDES-MEDicina en ESpañol bibliographic database.

**Key words:** MEDES Bulletin, MEDES (MEDicina en ESpañol) Initiative, Lilly Foundation, medicine, science, communication, *blog*, Spanish.

Panace@ 2010; 11 (32): 173-174



BOLETÍN 4/2010



 fundación Lilly

La iniciativa MEDES de la Fundación Lilly (<[www.fundacionlilly.com/Nitro/foundation/templates/lines.jsp?page=7582](http://www.fundacionlilly.com/Nitro/foundation/templates/lines.jsp?page=7582)>) tiene como objetivo contribuir a promover las publicaciones científicas en revistas biomédicas en español, así como favorecer su difusión nacional e internacional mediante diversas actividades de investigación, formación y divulgación.

En el marco de esta iniciativa se encuadra la edición del *Boletín MEDES* como órgano de información sobre las actividades relacionadas con sus objetivos: las publicaciones biomédicas en España e Iberoamérica, la actividad editorial, los aspectos bibliométricos y de calidad, los canales de distribución y difusión, etc.

El *Boletín*, creado en 2008, se publica semestralmente y contiene artículos de opinión de personas invitadas, con conocimiento y prestigio contrastado sobre temas o facetas relacionadas con la ciencia y el conocimiento, su comunicación y su divulgación utilizando el idioma español.

En los últimos números hemos contado con las siguientes colaboraciones:

- «Ciencia biomédica: entendernos y potenciarnos en español», de José A. Gutiérrez Fuentes, director de la Fundación Lilly.
- «Sobre la lengua de la medicina», de José Luis González Quirós, profesor de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

\* Director de la Fundación Lilly, Madrid (España). Dirección para correspondencia: [GUTIERREZ\\_JOSE\\_A@lilly.com](mailto:GUTIERREZ_JOSE_A@lilly.com).

- «Publicaciones científicas españolas», de Félix de Moya Anegón, Grupo SCImago, Centro de Ciencias Humanas y Sociales, CSIC e Instituto de Políticas y Bienes Públicos.
- «El lenguaje médico español, al albur de las publicaciones en inglés», de Fernando A. Navarro, especialista en lenguaje médico.
- «El futuro de la comunicación científica en español», de Juan V. Sánchez Andrés, director asociado de Neurociencia Básica, y César Viguera, director de Viguera Editores.

Otros contenidos puntuales del *Boletín MEDES* son los resúmenes de las Jornadas MEDES. En estos encuentros de periodicidad anual se debaten temas relacionados con las publicaciones científicas en español, como su contribución a la formación médica, su aceptación y uso, las dificultades de difusión y acceso, la sostenibilidad, etc.

Hasta el momento se han celebrado las jornadas siguientes:

- «Sostenibilidad de la ciencia y las publicaciones científicas en español». Euroforum Infantes de San Lorenzo de El Escorial (Madrid, España), 19 de noviembre del 2009 (<[www.fundacionlilly.com/Nitro/objects/foundation/files/lines/medes/Programa%20V%20Jornada.pdf](http://www.fundacionlilly.com/Nitro/objects/foundation/files/lines/medes/Programa%20V%20Jornada.pdf)>).
- «La publicación médica en español: su contribución a la formación médica continuada». Euroforum Infantes de San Lorenzo de El Escorial (Madrid, España), 4 de noviembre del 2008 (<[www.fundacionlilly.com/Nitro/objects/foundation/files/lines/medes/MEDES\\_Programa\\_08.pdf](http://www.fundacionlilly.com/Nitro/objects/foundation/files/lines/medes/MEDES_Programa_08.pdf)>).
- «La publicación médica en España: el papel de las nuevas tecnologías en la divulgación del conocimiento científico». Euroforum Infantes de San Lorenzo de El Escorial (Madrid, España), 27 de noviembre del 2007 (<[www.lilly.es/Nitro/objects/foundation/files/lines/medes/Programa\\_MEDES\\_Jornada%202007.pdf](http://www.lilly.es/Nitro/objects/foundation/files/lines/medes/Programa_MEDES_Jornada%202007.pdf)>).
- «La publicación médica en España: calidad, relevancia, impacto, visibilidad y proyección». Euroforum Infantes de San Lorenzo de El Escorial (Madrid, España), 20 de noviembre del 2006 (<[www.fundacionlilly.com/Nitro/objects/foundation/files/lines/medes/Resumen-JornadaMedes%202006.pdf](http://www.fundacionlilly.com/Nitro/objects/foundation/files/lines/medes/Resumen-JornadaMedes%202006.pdf)>).
- «La publicación médica en España». Universidad de Verano de El Escorial. Universidad Complutense de Madrid. San Lorenzo de El Escorial (Madrid, España), 12 de julio del 2005 (<[www.fundacionlilly.com/Nitro/objects/foundation/files/lines/medes/doc\\_jornada\\_publicacion\\_medica\\_julio\\_2005.pdf](http://www.fundacionlilly.com/Nitro/objects/foundation/files/lines/medes/doc_jornada_publicacion_medica_julio_2005.pdf)>).

En el *Boletín* se presenta asimismo a los galardonados con los Premios MEDES. La iniciativa MEDES convoca anualmente tres premios: a la Mejor Publicación de Investigación Original en Español; a la Mejor Publicación de Investigación Secundaria o de Síntesis del Conocimiento en Español, y a la

Mejor Iniciativa Editorial. En esta última categoría, hasta la fecha, los galardonados han sido el Programa *Revista de Neurología*, en 2008, y la revista *Panace@, Boletín de Medicina y Traducción*, en 2009.

Estos premios pretenden dar reconocimiento tanto a aquellos que generan el conocimiento y lo comunican utilizando el español como a aquellas iniciativas empresariales que hacen posible la publicación, comunicación y divulgación del conocimiento y el acceso a él entre los hispanoparlantes. Se entregan en el marco de las Jornadas MEDES.

Por último, el *Boletín MEDES* ofrece información actualizada sobre la base de datos bibliográfica MEDES-MEDICINA en Español (<[www.fundacionlilly.com/Nitro/foundation/templates/medes-search.jsp?page=30100](http://www.fundacionlilly.com/Nitro/foundation/templates/medes-search.jsp?page=30100)>), que en la actualidad incluye más de 70 revistas científicas. Es el elemento nuclear de la iniciativa y tiene como finalidad poner a disposición del profesional sanitario una herramienta de consulta centrada en aspectos de la práctica clínica y basada en una rigurosa selección de contenidos.

El *Boletín MEDES* cuenta con un Comité Editorial cuyos miembros forman parte también del Comité Técnico MEDES. Este se encarga de validar la selección de contenidos tanto del *Boletín* como de las revistas que se integran en la base de datos.

Son miembros del Comité Editorial:

- Ángeles Flores Canoura. Servicio de Documentación. Departamento Médico Lilly S. A.
- Yolanda Martín. Fundación Lilly
- Javier González de Dios. Servicio de Pediatría. Hospital General Universitario de Alicante
- Carlos González Guitián. Servicio de Biblioteca del Complejo Hospitalario Universitario Juan Canalejo de La Coruña. *Webmaster* de Fisterra.com
- José Antonio Gutiérrez Fuentes. Director de la Fundación Lilly
- Josep Jiménez Villa. Departamento de Medicina. Universidad Autónoma de Barcelona
- M.<sup>a</sup> Concepción Martín Arribas. Subdirección General de Investigación en Terapia Celular y Medicina Regenerativa, Instituto de Salud Carlos III, Madrid
- Fernando A. Navarro González. Especialista en lenguaje médico, Salamanca
- José María Recalde Manrique. CADIME, Escuela Andaluza de Salud Pública, Campus Universitario de la Cartuja, Granada.

El *Boletín MEDES* tiene una tirada impresa de 1500 ejemplares, se distribuye también por correo electrónico y está accesible desde <[www.medes.com](http://www.medes.com)> o <[www.fundacionlilly.com](http://www.fundacionlilly.com)>.

En el futuro esperamos poder seguir contando con colaboraciones del máximo interés, así como mantener una información actualizada y útil sobre la Iniciativa MEDES y cualquier otro tema relacionado con la literatura científica en español.

### Agradecimientos

A Sonia Gil Cidoncha, por su ayuda en la preparación de este artículo.

## El Boletín de Dicciomed, una aportación en el estudio histórico y etimológico del vocabulario médico y biológico

Francisco Cortés Gabaudan\*

**Resumen:** El *Boletín de Dicciomed* es una pequeña publicación asociada a *Dicciomed* (*Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico*, <[www.dicciomed.es](http://www.dicciomed.es)>), de periodicidad quincenal, que se envía mediante correo electrónico a las personas suscritas. En él se informa de las palabras introducidas en el *Diccionario* y se hace un comentario de uno de los términos contenidos en él, la denominada «Palabra de la semana». Es un comentario de una extensión entre 1000 y 1500 palabras desde una perspectiva etimológica e histórica. Se estudian tanto palabras antiguas, ya usadas por médicos griegos, como neologismos introducidos, en general del siglo XVIII en adelante.

**Palabras clave:** medicina, biología, terminología, lexicografía, etimología, historia, boletín.

**The Boletín de Dicciomed, a contribution to the historical and etymological study of medical and biological vocabulary**

**Abstract:** The *Boletín de Dicciomed* is a brief newsletter from *Dicciomed* (the *Historical and Etymological Dictionary of Medicine and Biology*, <[www.dicciomed.es](http://www.dicciomed.es)>), sent to subscribers every two weeks in electronic format. It contains information about the new words added to the *Dictionary* plus a 1000- to 1500-word comment about a key term identified as “Word of the week,” which is written from an etymological and historical point of view. The scope covers from ancient words already used by Greek physicians to coined neologisms, starting in the 18<sup>th</sup> Century.

**Key words:** medicine, biology, terminology, lexicography, etymology, history, newsletter.

Panace@ 2010; 11 (32): 175-177



El *Boletín de Dicciomed* es una publicación anexa a *Dicciomed* (*Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico*, <[www.dicciomed.es](http://www.dicciomed.es)>),<sup>1</sup> y su función principal es la de difundir una de sus secciones, concretamente la denominada «La palabra de la semana», mediante el envío de un correo electrónico a sus suscriptores. En efecto, de septiembre a junio, ambos incluidos, y con periodicidad entre semanal y quincenal, se publica en *Dicciomed* un comentario largo (el equivalente al texto de un par de folios) sobre una de las palabras incluidas en ese diccionario. Los comentarios son de corte lingüístico, histórico y etimológico; pretenden explicar el origen de una palabra, trazar su historia, explicar su significado, relacionarla con otros términos, conocer quién la acuñó y por qué si se trata de un neologismo, etc. Se iniciaron en septiembre de 2007, y en la actualidad 90 palabras del diccionario tienen un comentario de esas características

(*acné, alergia, amígdala, anatomía, angiotensina, anorexia, anticuerpo, apoptosis, artrosis, asma, aurícula, bacteria, biología, cáncer, capilar, cardias, cariólisis, catarata, célula, cirrosis, citoblasto, clavícula, coca, colesterol, córnea, crisis, darwinismo, diabetes, disección, disnea, duodeno, ecología, edema, electrocardiograma, endocrino, epidemia, epilepsia, epinefrina, epitelio, esquizofrenia, estetoscopio, etología, fisiología, flema, gastritis, hemoglobina, hígado, himen, hipnotismo, histología, hombro, homeopatía, hormona, humor, inflamación, inmunidad, iridología, larva, metabolismo, microglía, necrofilia, orgasmo, ostomía, oxígeno, paciente, parálisis, parénquima, patología, piamadre, pituitaria, placenta, plasma, pleura, pólipo, próstata, recto, retina, rótula, safena, síndrome, síntoma, tabaco, tendón, tiroides, trompa, uréter, varicocele, vaso, virus, vitamina*). En <[www.dicciomed.es/php/diccio.php?estadistica=palsemana&ord\\_est=fchasesemana&ord\\_tip=DESC](http://www.dicciomed.es/php/diccio.php?estadistica=palsemana&ord_est=fchasesemana&ord_tip=DESC)> se tiene acceso a cualquiera de esas palabras y a su comentario. En el caso de palabras antiguas, se estudian desde los textos de médicos griegos (Hipócrates, Herófilo, Erasístrato, Rufo, Sorano, Dioscórides, Galeno, etc.) o latinos (Celso, Celio Aureliano, Casio Félix, etc.), seleccionando los más significativos y usando para ello instrumentos electrónicos como el *Thesaurus linguae graecae* (que recopila todos los textos literarios y científicos griegos desde el siglo VIII a. C. hasta el XV d. C.) y, para el latín, el *Thesaurus linguae latinae* y la *Library of Latin Texts*

\* Profesor de Filología Griega, Universidad de Salamanca (España). Dirección para correspondencia: [dicciomed@gmail.com](mailto:dicciomed@gmail.com).

(que reúne textos del latín arcaico, clásico, medieval y renacentista). Para su documentación en castellano medieval se usan sobre todo el CORDE y, como diccionario, el *DETEMA* (*Diccionario español de textos médicos antiguos*), entre otros instrumentos bibliográficos. En el caso de los neologismos se intenta documentar la creación de términos con las palabras de sus propios creadores a través de la inmensa colección que atesora Google Books y se hace un uso intenso de la excelente documentación que ofrece el *Oxford English Dictionary*. Temas recurrentes en los comentarios son la explicación y la contextualización de metáforas, el estudio de calcos lingüísticos y los dobles, el influjo del árabe y el cuidado y conocimiento de latín y griego que tenían los científicos que acuñaban términos en el s. XIX.

### BOLETÍN de [dicciomed](#)

[21 de diciembre de 2009: palabras, 6198; acepciones, 6736; imágenes, 833; ref. Wikipedia.]

Palabras incorporadas a Dicciomed desde 2009-12-09 12:36:48 hasta hoy (2009-12-21 19:56:44)

[acrón](#)  
[átoca](#)  
[caducifolio, lia](#)  
[gastroscopio](#)  
[glucómetro](#)  
[herbáceo, a](#)  
[hiomandibular](#)  
[mitrafolicular](#)  
[motoneuroma](#)  
[rabdites](#)  
[rúdula](#)  
[talasobionte](#)  
[xautóforo](#)

#### Comentario

##### ¿Por qué 'pezón' en *epitelio*?

*Epitelio* es un término que se creó en primer lugar en latín científico en la forma de femenino *epithelia* en 1703 y luego se popularizó como neutro *epithelium*. Los elementos que conforman la palabra son, como enseña Dicciomed, *epi* épi gr. 'sobre' + *thel-* θηλή gr. 'pezón', gr. cient. 'tejido con formas apezonadas' + *-ium* (m)/lat. Según eso, el significado etimológico sería 'superficie con formas apezonadas'. Dice la Wikipedia, s. v. *mama* que "en la base del conjunto areola-pezón se localizan las células mioepiteliales, estrictamente epiteliales en cuanto a su origen, aunque con la particularidad de que son capaces de contraerse a la manera de fibras musculares"; sin embargo, la presencia de tejido epitelial en el pezón no es el motivo de que se usara ese lexema griego. El motivo fueron las formas del tejido visto por el microscopio por



Ruytsch que le recordaron una superficie con mamelones o pequeños pezones por lo que le dio el nombre en latín de *tunica papillosa*.

La palabra, en efecto, la introdujo en 1703 un anatomista y biólogo holandés llamado [Frederik Ruytsch](#). La Haya 1638-Amsterdam 1731. Su fascinación por la anatomía le empezó pronto y fue profesor de esa materia y también de botánica. Tuvo relevancia en su época porque hacía unas

La misión fundamental del *Boletín de Dicciomed* es difundir entre los suscritos esos comentarios. Se aprovecha también para informar de las palabras nuevas incluidas en el diccionario desde el anterior envío y las estadísticas mensuales de *Dicciomed* (páginas servidas, usuarios únicos mensuales, procedencia de los visitantes, palabras más buscadas, etc.).

El primer boletín, con el comentario sobre *rótula*, se envió en febrero de 2008 a 42 suscriptores; el último (el n.º 72) ha sido el de *cáncer*, distribuido el 2 de julio a 464 suscriptores. Por otra parte, hay que tener en cuenta que desde octubre de 2008 se ofrece también la posibilidad de suscribirse a la «palabra de la semana» mediante RSS, servicio del que no

es fácil conocer el número de usuarios. Además del comentario incluido en el texto del correo electrónico, desde enero de 2008 se envía ese mismo comentario como documento adjunto en formato PDF para evitar problemas con enlaces, imágenes, signos raros, etc. No se han hecho nunca campañas de promoción para aumentar el número de suscriptores; los que se han suscrito lo han hecho de forma totalmente libre a partir de la información que se ofrece en el propio sitio web de *Dicciomed*.

La gran mayoría de los comentarios son obra del creador de *Dicciomed*, que es quien firma este breve artículo, pero algunos se deben a la pluma de Fernando A. Navarro, porque *Dicciomed* llegó a un acuerdo con *Panace@* para dar nueva difusión a comentarios ya publicados en la sección «Entremeses» bajo la rúbrica «¿Quién lo usó por vez primera?» al tiempo que *Panace@* publicaba algunos de los elaborados por *Dicciomed*. En lo fundamental, son de Fernando A. Navarro los comentarios de *cirrosis*, *coca*, *electrocardiograma*, *estetoscopio*, *tabaco* y *vitamina*. El de *placenta* es responsabilidad de Joaquín Villalba (profesor de Filología Latina de la Universidad de Extremadura) y el de *hígado* es de Ricardo Soca (sobre la base de un comentario anterior de Fernando Navarro), responsable de la *Página del idioma español* (<[www.elcastellano.org](http://www.elcastellano.org)>), cuya sección de comentarios breves (media cuartilla) titulada «La palabra del día» sirvió en parte de inspiración a la palabra de la semana de *Dicciomed*.

En cuanto a la suscripción para el envío del *Boletín*, la efectúan libremente los usuarios de *Dicciomed* mediante un formulario en el que solo se piden la dirección de correo electrónico, el nombre y el país de origen. El mantenimiento de la base de datos de suscriptores es muy artesanal, pero funcional para el número de suscritos. En la cabecera del *Boletín* se indica a los usuarios la manera de cancelar su suscripción; por otra parte, cuando el boletín enviado a una dirección concreta es devuelto en dos envíos sucesivos, se borra esa dirección de la base de datos, con lo que siempre están actualizados los datos y son reales. Todos los entresijos informáticos necesarios para su funcionamiento se deben a las habilidades de Jesús Ureña Bracero, compañero de la Universidad de Extremadura, que ha apoyado siempre con entusiasmo *Dicciomed* y su «palabra de la semana» y trabajado para su difusión.

Es difícil conocer el perfil de los suscriptores, porque es muy variado, como lo son también los usuarios de *Dicciomed*; tiene, desde luego, una difusión excelente en América Latina, especialmente en México, Argentina, Chile, Colombia y Perú. Un número significativo de suscriptores pertenecen a escuelas de medicina de Cuba. Están suscritos muchos compañeros filólogos de las universidades de Salamanca, Valladolid y Extremadura con intereses en el vocabulario de la ciencia y alguna historiadora de la medicina. Esto sirve para enriquecer el boletín, porque a veces hacen matizaciones o comentarios que completan el comentario original y que se envían en el siguiente boletín como apostillas, con lo que se eleva la calidad.

Sería interesante que participaran más personas en la redacción de los comentarios, no solo para mantener su cali-

dad, sino también para que a la perspectiva filológica que tienen en la actualidad la mayor parte de ellos se sumaran las de otras disciplinas. Desde aquí brindamos la oportunidad de colaborar a los lectores de *Panace@* que se sientan con fuerza para ello.

#### Nota

1. Véase el artículo «Dicciomed: Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico», publicado en 2009 en *Panace@*, 10 (29): 88-92 (<[www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n29\\_tribuna-Gabaudan.pdf](http://www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n29_tribuna-Gabaudan.pdf)>).

### Los médicos y la toxicidad

Carlos Seoane Prado

Real Academia Nacional de Medicina. Madrid (España).

Vengo observando entre los médicos, desde hace tiempo, una obsesión alarmista por destacar de forma exagerada la toxicidad y los riesgos de las sustancias químicas con las que están poco familiarizados. Ocurre con frecuencia en textos de medicina y en definiciones de diccionarios especializados, sin matización alguna y sin indicar dosis, duración o vías reales de exposición, frecuencia de contacto con la población ni relevancia práctica.

Un médico, por ejemplo, nos dirá del fenol —antiguamente muy usado en antisepsia— que puede producir intoxicaciones, a veces mortales. Y al hacerlo olvida matizar que toda sustancia química —y no hay sustancias que no sean químicas salvo, quizá, el alma—, ya sea natural o artificial, es tóxica e incluso mortal cuando se aplica en una dosis cuantitativa suficiente: 2 g de cianuro sódico son mortales, 70 mg de nicotina en sangre son mortales y 150 g de sal de cocina en una sola dosis causan la muerte por desequilibrio iónico. La diferencia entre alimento, medicamento y veneno es solo cuantitativa. Así, el selenio es un elemento muy tóxico, pero hoy sabemos que, en pequeña cantidad, es también un micronutriente imprescindible como cofactor enzimático para el funcionamiento de nuestro organismo.

Nos dirá del dioxano que emite vapores que forman con el aire mezclas explosivas, tiene efectos cancerígenos *in vitro* y puede causar lesiones hepáticas tras una exposición continuada. Nada de ello es falso, desde luego, pero falta matizar 1) que la práctica totalidad de las sustancias orgánicas volátiles dan mezclas explosivas con el aire en igual o mayor grado que el dioxano; p. ej., el alcohol de farmacia o la gasolina (por eso precisamente funcionan los motores de explosión); 2) que la gasolina contiene hidrocarburos aromáticos como el benceno, cancerígeno demostrado en el ser humano, y está en contacto permanente con toda la población, a diferencia del dioxano, que el 99,9 % de los médicos y de la población general no verá en su vida, y 3) que «lesiones hepáticas tras una exposición continuada» las producen, en función de la dosis y la duración de dicha «continuidad», infinidad de medicamentos y sustancias inorgánicas y orgánicas, como el vino.

O nos dirá de los diisocianatos que son tóxicos y se usan como insecticidas, cuando en realidad son sustancias de partida que, transformadas en otras moléculas, tienen multitud de aplicaciones: insecticidas, sí, pero también nuestros colchones de poliuretano..., que no tienen ninguna propiedad tóxica.

Exagerando esta actitud al extremo —que es un recurso muy útil con fines didácticos—, esta obsesión alarmista por la toxicidad podría llevarnos a definiciones de este tenor:

**quimioterapia.** Inoculación voluntaria y repetida por parte del médico al paciente de una o varias sustancias químicas sumamente tóxicas que pueden causar la muerte incluso en dosis moderadas. En dosis menores son muy neurotóxicas, producen grave debilidad muscular, alteraciones motoras y de sensibilidad cutánea e incluso de la visión, náuseas, daños dermatológicos y caída masiva del cabello. Causan graves daños hemáticos, como anemia, leucopenia o trombocitopenia; comprometen el funcionamiento del sistema inmunitario y de diversos órganos vitales, y deterioran enormemente la salud y la calidad de vida del paciente. Se utilizan con el propósito de curar el cáncer, generalmente sin éxito.

Sin decir ninguna mentira, ¿estaríamos transmitiendo la realidad y la verdadera importancia de la quimioterapia?



# Què Cal Saber?, las fichas de lexicografía de la Societat Catalana de Biologia

Ricard Roca\*

**Resumen:** *Què Cal Saber?* es una publicación en formato de fichas coleccionables editada por la Societat Catalana de Biologia y el Institut d'Estudis Catalans, dedicada a la divulgación de la terminología científica y la normativa lingüística de la lengua catalana. La obra trata temas de diversas disciplinas científicas, como la biología, la medicina y la química y aspectos como la tipografía científica, las novedades terminológicas, etc. El vocal de lexicografía de la SCB es el autor principal del texto, aunque la obra está abierta a colaboraciones externas. El TERMCAT y el Servei de Correcció Lingüística del IEC tienen un papel importante en la elaboración de esta obra. Los números son accesibles fácilmente a través de la web de la SCB.

**Palabras clave:** terminología, lexicografía, divulgación, catalán, biología.

## *Què Cal Saber?*, the lexicography cards of the Societat Catalana de Biologia

**Abstract:** *Què Cal Saber?* is a collection of technical handouts published by the Societat Catalana de Biologia and the Institut d'Estudis Catalans, aimed to disseminate Catalan scientific terminology and linguistic rules. The work deals with diverse scientific matters, including biology, medicine and chemistry, as well as other fields like scientific typography and terminology updates. The main author is the SCB member in charge of lexicography, although the work is open to external collaborations. The TERMCAT and the Servei de Correcció Lingüística within the IEC have an important role in the making of this project. The issues are easily accessible through the SCB website

**Key words:** terminology, lexicography, popularizing, Catalan, biology.

Panace@ 2010; 11 (32): 178-180

**Societat Catalana de Biologia**

**QUÈ CAL SABER?**

Amb l'assessorament de:

- Servei de Correcció Lingüística de l'IEC
- TERMCAT  **termcat** centre de terminologia

/oleu rebre el QUÈ CAL SABER? Digueu-nos-hi

Vocal de Lexicografia: Ricard Roca

Història del *Què Cal Saber?*

Índex terminològic

Relació de títols de *Què cal saber?* a partir del número 101

En format pdf:

- [216: La denominació dels arqueus](#)
- [215: Els noms dels àcids orgànics](#)
- [214: Els caràcters grecs \(i III\)](#)
- [213: Els caràcters grecs \(II\)](#)
- [212: Els caràcters grecs \(I\)](#)
- [211: Els noms de les disciplines científiques i les majúscules](#)
- [210: Els plurals d'alguns mots acabats en -us o en -um](#)
- [209: l'article personal](#)

En noviembre de 1984 la Societat Catalana de Biologia (SCB), filial del Institut d'Estudis Catalans (IEC), empezó a editar *Què Cal Saber?*, una publicación terminológica de aparición mensual en formato de fichas coleccionables, cuya finalidad es eminentemente divulgativa. Desde el principio se concibió como una herramienta útil para los científicos y profesionales de la edición del ámbito de la biología y la medicina, sobre todo en la labor de normalización de la terminología científica de la lengua catalana. Junto con el primer número, se envió a los socios una circular en la que se describían la finalidad y el planteamiento de la publicación. La reproducimos a continuación porque es un excelente resumen de lo que representa.

*Què Cal Saber?* vol ésser, més que una mostra d'erudició, una eina de divulgació. Això vol dir que la finalitat bàsica d'aquest full és la de donar a conèixer uns termes, regles o models que, si bé són molt ben establerts en la llengua catalana, sovint veiem o sentim ignorats en els àmbits professionals de la nostra vida quotidiana: classes, conferències, notes, avisos, resums, tesis...

Per aquesta raó, creiem que és necessària una tasca de base, de tractament «didàctic» d'uns problemes concrets que, malauradament, es repeteixen fins a constituir un percentatge molt elevat de les incorreccions detectades.<sup>1</sup>

\* Editor científico, vocal de Publicaciones y Lexicografía, Societat Catalana de Biologia. Barcelona (España). Dirección para correspondencia: ricardroca@gmail.com.

Los temas tratados son diversos, aunque se pueden agrupar bajo dos epígrafes: terminología y normativa lingüística. Bajo el primero se divulgan, por supuesto, la terminología de la biología y de la medicina, junto con las de otras ciencias relacionadas, como la química, la geología, etc. También se abordan otras disciplinas que pueden resultar de interés para los lectores por la relación que tienen con su trabajo diario, como la informática. Algunas fichas se escriben desde una perspectiva eminentemente histórica y se dedican a explicar el origen y la etimología de los términos tratados.

Respecto a los números que divulgan la normativa lingüística, en su mayoría no tratan temas generales que cualquier lector puede encontrar en las obras de mayor difusión, sino aspectos más específicos que suelen ser poco conocidos. Entre ellos destaca la tipografía científica, cuyo conocimiento a menudo es superficial incluso entre quienes escriben a menudo textos de este tipo. Muchas de estas cuestiones no se abordan en las obras generales consultadas comúnmente por los autores o redactores, y solo las conocen los profesionales de la edición a través de libros de estilo y obras especializadas, de las que no suele disponer el lector o redactor común. Por eso se han publicado números sobre la escritura de expresiones matemáticas y químicas, símbolos, abreviaturas, signos de puntuación, etc.

Siempre que el tema lo aconseja, las fichas se escriben desde una perspectiva comparada, relacionando los términos catalanes con los correspondientes de otras lenguas (castellano e inglés, sobre todo). De hecho, varios números están dedicados a explicar las interferencias y los «falsos amigos» más notorios que se producen por el contacto entre esas lenguas, no solamente en lo que respecta a la terminología, sino también a cuestiones tales como la tipografía o las reglas que producen términos diferentes en cada lengua a partir de una raíz etimológica común, aspecto que lleva a no pocas confusiones.

Finalmente, y como corresponde al carácter ecléctico de esta publicación, algunos números tratan temas especiales, como biografías de personajes importantes en el ámbito de la ciencia y la lengua catalana, costumbres populares y otros temas diversos.

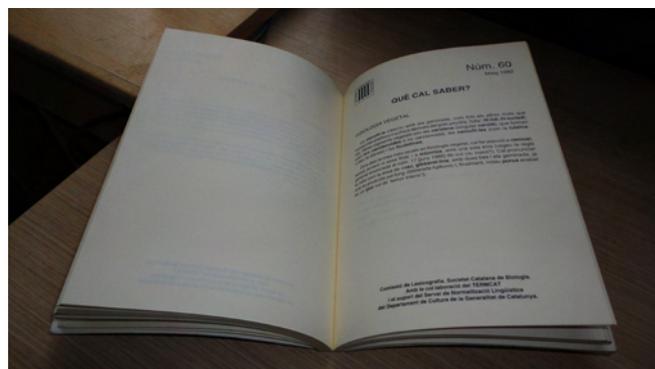
El autor principal de *Què Cal Saber?* es el vocal de lexicografía del Consejo Directivo de la SCB, pero se trata de una publicación abierta, y en diversas ocasiones los autores del texto son otras personas. A veces se les pide a especialistas que redacten números sobre temas concretos, y en ocasiones llegan propuestas ya acabadas por parte de otros autores. Naturalmente, siempre que la complejidad del tema lo aconseja, el texto es revisado por especialistas en el área tratada, que hacen valiosas aportaciones. La lista de los vocales de lexicografía que han pasado por el Consejo Directivo de la SCB desde el inicio de la publicación de *Què Cal Saber?* es la siguiente:

- Sílvia Atrian (1984-1990)
- Francesc Calafell (1990-1992)
- Xavier Pons (1992-1994)
- Mercè Piqueras (1994-2001)
- Ricard Roca (desde 2001).

El TERMCAT<sup>2</sup> desempeña un papel importante en la elaboración de *Què Cal Saber?* Por un lado, es fuente de inspiración de los temas tratados. Dado que uno de los objetivos principales de esta publicación es divulgar la terminología científica de nueva aparición, siempre que el TERMCAT aprueba un conjunto de términos nuevos relacionados con la biología, se divulgan en un número de *Què Cal Saber?* citando las definiciones originales que establece esta institución (y que aparecen publicadas en el *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*). Por otro lado, el TERMCAT también participa en el proceso de redacción de las fichas, ya que siempre que la densidad o la dificultad terminológica del texto lo aconsejan, se envía para que sea revisado por sus expertos.

También tiene un papel clave en la elaboración de estas fichas el Servei de Correcció Lingüística del IEC. Aunque *Què Cal Saber?* tiene un carácter más «informal» que otras obras de terminología y normativa lingüística con mayor impronta académica, no deja de ser una publicación escrita con voluntad normalizadora y editada por la institución responsable de fijar la normativa de la lengua catalana. Por tanto, cada número es revisado exhaustivamente por los especialistas del IEC para adecuar su contenido a la normativa vigente y ofrecer una publicación de consulta fiable.

En el año 1996 se publicó un volumen en formato de libro (fig. 1) que recopilaba los cien primeros números, revisados según los últimos criterios lingüísticos, junto con un índice terminológico completo. Con ello se facilitaba la consulta de una obra que, por su carácter disperso y su canal de distribución, podía ser de acceso difícil para muchos interesados. Actualmente ya no existe ese problema, porque las fichas son fácilmente accesibles a través de la web de la SCB (<<http://scb.iec.cat>>). Por otra parte, aunque los destinatarios ordinarios de la distribución son los socios de la SCB, los números se envían también a las personas o instituciones que lo solicitan, aunque no tengan esta condición. Actualmente se ha superado la frontera de los doscientos números y se está preparando la publicación de un segundo volumen con los números 101-200.



**Figura 1:** Volumen que recoge los cien primeros números de *Què Cal Saber?*

Es nuestro deseo, desde la SCB, que la publicación de esta obra pueda seguir durante muchos años más, que sirva a su propósito divulgador y normalizador de la terminología y la

normativa lingüística tan bien como lo ha hecho hasta ahora y que sea útil a todos los autores, redactores y profesionales de la edición científica en su incansable proceso de mejora de la salud de la lengua catalana.

### Notas

1. *Què Cal Saber?* quiere ser, más que una muestra de erudición, una herramienta de divulgación. Esto implica que la finalidad básica de esta ficha es la de dar a conocer unos términos, reglas o modelos que, aunque están bien establecidos en la lengua catalana, a menudo vemos o sentimos ignorados en los ámbitos profesionales de nuestra vida cotidiana: clases, conferencias, notas, avisos, resúmenes, tesis...
2. El TERMCAT es la institución normativa de la terminología catalana, y fue establecida a mediados de los ochenta como un consorcio formado por el Institut d'Estudis Catalans y la Generalitat de Catalunya.

## Amígdala, árabe oculto

El árabe puede ser en algunas ocasiones un elemento clave en la transmisión de un término que aparentemente, en la forma que hoy se usa, no tiene nada que ver con este idioma; son casos, como el ya comentado en esta sección de *duramadre*, en los que el árabe fue intermediario entre el griego y el latín. El ejemplo de hoy es algo distinto, por cuanto el árabe fue la lengua que originó la metáfora por la que se llaman *amígdalas* (es decir, 'almendras') estos órganos linfáticos; sin embargo, formalmente latín, *amygdala* (o *amigdala*) es un término de origen griego que nada tiene que ver con el árabe. La historia que vamos a contar fue expuesta magistralmente por Joseph Hyrtl en su libro *Das arabische und hebräische in der Anatomie* (Viena 1879), y es aceptada hoy de forma unánime.

Hyrtl parte de un hecho que, aunque no es fácil de comprobar, es incontestable: no existe ningún caso en griego antiguo en que la palabra *amygdalē* ἀμυγδάλη o su variante *amýgdalon* ἀμύγδαλον signifiquen por metáfora 'amígdala'; en griego sólo quieren decir 'almendra' o 'hueso de melocotón'; no es fácil de comprobar, decíamos, porque son palabras muy usuales, sobre todo en tratados médicos, por ser la almendra ingrediente de muchas recetas; se utilizan esas palabras más de 700 veces en los textos recogidos en el *Thesaurus Linguae Graecae*, con lo que la tarea de recorrer todos los ejemplos puede resultar larga. Lo mismo es aplicable para el latín *amygdala*, *amigdala* (préstamos del griego) o sus variantes tardías *amigdola*, *amandola*, etc., que documenta el *Thesaurus Linguae Latinae*. El griego tenía otros términos para hablar de las amígdalas, como son (en plural) *parísthmia* παρίσθημα (literalmente significa 'las que están junto a la garganta') o *antiádes* ἀντιάδες (literalmente, 'las que están enfrentadas'); por su parte el latín usa *tonsillae* (sin significado etimológico claro).

Hay que esperar al siglo XII para encontrar ejemplos de usos en textos escritos en latín de *amendula* o *amigdala* con el significado de 'amígdala'. Ello se debe a que este nuevo significado de la palabra es una metáfora que procede del árabe y solo aparece en latín por traducciones de textos médicos árabes, concretamente de Avicena y del cordobés Albucasis (936-1013); en efecto, como documenta Hyrtl, en estos autores se usa *al lauzatain* (dual del árabe *lauz* 'almendra') para hablar de las amígdalas. *Amygdala* o *amigdala* fue un término que circuló sobre todo en tratados de cirugía (los usos que documenta el diccionario de latín medieval de Lehmann-Stroux en el siglo XII proceden de dos tratados quirúrgicos), la especialidad en la que sobresalió Albucasis, quien describía procedimientos para aliviar la inflamación de amígdalas en su obra *Kitab al-Tasrif*, traducida al latín en el siglo XII, igual que el *Canon* de Avicena. El término adquirió gran difusión por la *Chirurgia Magna* de Guy de Chauliac, de 1363, que dedica un capítulo de la parte VI al tema; fue un libro que tuvo una enorme difusión y se vertió a lenguas romances. De hecho, según el diccionario Robert, en francés aparece *amigdale* ya hacia 1370 con el significado de 'amígdala'.

No es de extrañar que en el *Arte complida de cirugía*, de autor anónimo, fechado en 1450, se afirme: «el ferimiento de las venas de la lengua aprovecha a la esquinancia y en la apostema de las amígdalas que son las almendrillas».

Este texto documenta dos cosas: por una parte, el primer uso de *amígdala* en español; por otra, que se había dado un paso más y traducido el término grecolatino al español y se llamaban directamente *almendras* o *almendrillas*.

No cabe duda, por tanto, de que Hyrtl estaba en lo cierto.

© Francisco Cortés Gabaudan. <[www.dicciomed.es](http://www.dicciomed.es)>. Universidad de Salamanca.



## El Trujamán: un recuento

Mari Pepa Palomero\*

**Resumen:** La sección *El Trujamán* del Centro Virtual del Instituto Cervantes inició su andadura en 1999 con el propósito de ofrecer una sección de actualización diaria en la que se publicarían textos breves sobre diversos aspectos de la traducción, redactados por especialistas y dirigidos al público general. La idea rectora del proyecto era abordar el mayor número posible de campos, entre ellos la traducción científica. En 2002 se publicó en papel la *Antología de El Trujamán*. En mayo de 2010 se inició la segunda temporada de la sección con un formato y un archivo de materias renovados.

**Palabras clave:** *El Trujamán*, traductor, traducción científica, investigación, archivo, texto.

### *El Trujamán* – An historical account

**Abstract:** *El Trujamán*, a section of the Cervantes Virtual Center, was created in 1999 with the aim to offer a daily set of brief notes about the different aspects of translation. It is written by specialists and targeted at a general audience. The main idea was to address as many fields as possible, including scientific translation. In 2002, the CVC published a printed anthology of *El Trujamán*, and in May 2010, the section was relaunched with a new format and a renovated subject index.

**Key words:** *El Trujamán*, translator, scientific translation, research, archive, text.

Panace@ 2010; 11 (32): 181-182

El primer «trujamán», es decir, el texto que inauguró la sección del mismo nombre del Centro Virtual del Instituto Cervantes (CVC),<sup>1</sup> se publicó el 25 de enero de 1999. Hemos de reconocer que el camino de elaboración no fue excesivamente largo, pero sí laborioso. La idea nació en octubre de 1998 y ese mismo mes terminó de fraguarse en un debate entre traductores, que se llevó a cabo durante las Jornadas de Traducción Literaria de Tarazona. Allí se perfiló el carácter de *El Trujamán*: una sección de actualización diaria en la que se publicarían textos breves sobre diferentes aspectos de la traducción. Se habló entonces de la necesidad de no caer en los tópicos ni en las maledicencias al tratar los errores de traducción. Había que incidir sobre todo en los aciertos y plantear diferentes dificultades de traducción e incluso posibles soluciones a problemas concretos.

Así mismo, nos propusimos que los textos no estuvieran dirigidos exclusivamente a los especialistas en traducción, sino que cualquier persona interesada en la lengua pudiera disfrutar y reflexionar con ellos. Aunque los autores, eso sí, debían ser profesionales de cada una de las materias que se tratasen.

Desde el principio tuvimos clara la idea de que cuantos más campos abordase la sección, más enriquecedor sería el resultado. Y algo más: la traducción científica —tan olvidada en algunas publicaciones sobre traducción— debía también tener su lugar junto a las demás materias y debería encontrarse entre los primeros artículos que se publicaran. Y así fue: el 27 de enero de 1999 aparece el primer artículo de Fernando A. Navarro, *Agony* (<[http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/enero\\_99/27011999.htm](http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/enero_99/27011999.htm)>). Con este texto se inicia lo que viene siendo una larga y fructífera colaboración —en cuanto

a traducción científica se refiere— no solo de Navarro, sino de también de Bertha Gutiérrez Rodilla y de José Antonio Díaz Rojo.

Así pues, desde los primeros meses en *El Trujamán* se podían leer artículos sobre traducción literaria, técnica y científica y sobre historia y enseñanza de la traducción.



La respuesta de los lectores fue inmediata y positiva: descubrían un campo que prácticamente desconocían y mostraban su interés y agradecimiento, mientras que los traductores nos felicitaban y, lo que es más importante, mostraban su disponibilidad para colaborar en la sección.

\* Centro Virtual del Instituto Cervantes, Madrid (España). Dirección para correspondencia: [maripepa@cervantes.es](mailto:maripepa@cervantes.es).

Desde un principio, los seguidores de *El Trujamán* valoraron el formato breve de los artículos, porque para muchos lectores el papel es el perpetuador único de la palabra escrita y la pantalla no es más que un medio incómodo de lectura. Sin embargo, esa brevedad supone un gran esfuerzo de síntesis para los autores, esfuerzo que, al igual que en toda buena traducción, no se nota.

En 2002, la buena acogida brindada a la iniciativa nos animó a publicar una antología de textos de *El Trujamán*, esta vez en papel, si bien después de mantener durante tres años y medio una sección que se renovaba diariamente, y que entonces conservaba en su archivo casi sesenta autores y alrededor de seiscientos artículos, la selección no parecía sencilla. Se pensó que lo más sensato era que no fuese una sola persona la responsable de seleccionar textos y autores, y por eso escribimos a los interesados y les pedimos que eligieran trece textos: tres propios y diez de sus compañeros de sección. Y así, con este método de «selección consultada», a finales de 2002 apareció la *Antología de El Trujamán* (Instituto Cervantes, ISBN: 84-88252-40-4).

Por razones que no vienen al caso, *El Trujamán* hubo de cerrarse el 31 de diciembre de 2005. Quedó disponible para su consulta el archivo, con cientos de artículos y que sabemos que con el tiempo ha llegado a convertirse en un material de consulta muy apreciado para traductores, profesores y estudiantes.

Pensamos que reabriríamos en unos cuantos meses, pero la vuelta se ha hecho esperar y la segunda temporada se ha iniciado el pasado 3 de mayo de 2010.

Varias son las diferencias entre una etapa y otra. Por una parte, y desde un punto de vista meramente visual, el diseño de la página se ha modernizado por completo. Además, hemos permitido que los artículos sean más largos, pues algunos autores así lo pidieron. Por otra parte, y mucho más importante, se han incluido un archivo por materias (el anterior era solo por autores y fechas) y una página de búsqueda que permite la consulta por autores, artículos, fecha y sección.



En el archivo trabajamos con la siguiente clasificación de materias: «Autores anteriores al siglo xx», «Autores del siglo xx», «Ciencia y técnica», «Crítica», «Diccionarios», «Enseñanza», «Errores», «Historia», «Interferencias», «Lenguas», «Películas», «Poesía», «Profesión», «Tecnologías» y «Traductología». Con el tiempo iremos afinando el índice de materias con la creación de subcategorías que facilitarán aún más la búsqueda.

En cuanto a los objetivos inmediatos, ya se ha podido ver en estos meses la incorporación de nuevas firmas que amplían la nómina de autores. Y, más adelante, probablemente habrá una nueva sección de publicación no diaria, de la que, por el momento, no queremos adelantar nada.

Creemos que lo que más define el carácter de *El Trujamán* es que el hecho de que «cabe» absolutamente todo..., siempre y cuando tenga que ver la traducción. En esa línea esperamos seguir, con fidelidad hacia nuestros lectores y nuestros autores, enriqueciendo el inagotable mundo de la traducción.

#### Nota

1. La página principal del CVC es <<http://cvc.cervantes.es/>>, y la de *El Trujamán*, <<http://cvc.cervantes.es/trujaman/default.asp>>.



# Un idioma preciso

Xusto Rodríguez Río\*

**Resumen:** *Un idioma preciso* es un proyecto desarrollado por el Servizo de Normalización Lingüística da Universidade de Santiago de Compostela (España) que divulga a través de Internet breves artículos en los que se realizan propuestas de denominación de términos gallegos que aún no han alcanzado una forma estable o que se emplean de forma inadecuada.

Nacido en el año 2002, se centra en casos conflictivos que pueden resultar interesantes para amplios colectivos profesionales, y se acerca a ellos desde un enfoque no prescriptivo que valora y potencia la contribución de los usuarios especializados de la lengua a la hora de apoyar o rechazar las soluciones que se proponen.

**Palabras clave:** *Un idioma preciso*, terminografía puntual, lengua gallega, divulgación terminológica, Servizo de Normalización Lingüística, Universidad de Santiago de Compostela.

## Un idioma preciso

**Abstract:** *Un idioma preciso* is a project run by the Servizo de Normalización Lingüística of the University of Santiago de Compostela, focus on the publication of short articles on the internet, with proposals for new terms in Galician, either not established yet or used incorrectly.

Launched in 2002, this web resource focuses on complex cases of potential interest to a large number of professional groups. *Un idioma preciso* approaches readers from a non-restrictive point of view, which values and fosters the collaboration of users specialized in the Galician language at the time to support or reject any proposed solution.

**Key words:** *Un idioma preciso*, ad hoc terminology, Galician language, terminology dissemination, Servizo de Normalización Lingüística / Linguistic Standardization Service, University of Santiago de Compostela.

Panace@ 2010; 11 (32): 183-185



siendo una de las labores habituales del SNL desde el momento de su creación, a mediados de la década de 1980.

La relativa escasez de diccionarios y vocabularios técnicos en gallego provocaba que en muchos casos los propios trabajadores del SNL tuviesen que emprender pequeñas investigaciones puntuales para resolver algunas de sus dudas terminológicas. A lo largo de los años eso fue generando un considerable número de fichas, que simplemente se almacenaban —primero en papel y más tarde en formato electrónico— y que solo eran reaprovechadas en el trabajo diario del propio eervicio. Sin embargo, su repercusión fuera de él era mínima, ya que sus conclusiones solo se divulgaban de forma indirecta, a través de los documentos científico-técnicos en que eran aplicadas.

El Servizo de Normalización Lingüística (SNL; <www.usc.es/snl>) de la Universidade de Santiago de Compostela (USC) es la unidad encargada de estimular el proceso de extensión del uso de la lengua gallega en esta institución y de ofrecer el soporte técnico necesario para poder llevarlo a cabo.

Dentro de ese marco general, una de sus tareas más relevantes es la revisión lingüística de documentación científico-técnica en esta lengua (tesis doctorales, artículos, monografías, materiales docentes, unidades didácticas...). Como en cualquiera de estos textos la terminología desempeña un papel fundamental, el asesoramiento terminológico ha venido

Por eso, cuando a partir del año 2001 el SNL se estructuró internamente en áreas de trabajo, uno de los primeros objetivos del Área de Terminología fue dotar de visibilidad a toda su producción terminológica. Para ello, Internet debería ser el instrumento fundamental, pues permitía desarrollar con costes muy reducidos herramientas ágiles y fáciles de actualizar, universalmente accesibles y que ofrecían un alto grado de interacción con el público lector.

De este modo, los más de veinte vocabularios técnicos editados o participados por el SNL pasaron a ofrecerse para su libre consulta y descarga en la dirección (<www.usc.es/snl/

\* Área de Terminoloxía, Servizo de Normalización Lingüística, Universidade de Santiago de Compostela (España). Dirección para correspondencia: xusto.rodriguez@usc.es.

[term/andel-term\\_SNL.htm](#)>). Y este material, sumado a toda la producción terminológica puntual del servicio, y a un conjunto de más de treinta glosarios y vocabularios elaborados por otras entidades, se integró en un único banco de datos, que puede ser consultado por toda la comunidad universitaria de la USC a través del buscador bUSCatermos (<[www.usc.es/buscatermos/caracteristicas.htm](http://www.usc.es/buscatermos/caracteristicas.htm)>).

Pero además de estas iniciativas, orientadas a facilitar el acceso y la consulta de la producción terminológica del SNL, considerábamos importante fomentar lo que podríamos llamar «divulgación terminológica». Además de ofrecer la respuesta final (la denominación gallega más adecuada para un concepto X), pensamos que sería interesante difundir también los análisis que nos llevan a defender esas respuestas; especialmente los relacionados con términos que, por su novedad, por su grado de difusión o por ser «tradicionalmente» problemáticos en el contexto gallego, eran potencialmente conflictivos para amplios colectivos profesionales. *Un idioma preciso (UIP)* (<[www.usc.es/snl/term/UIP/index.htm](http://www.usc.es/snl/term/UIP/index.htm)>) es la herramienta creada para llevar adelante ese proyecto.

El nombre elegido juega con la polisemia de la palabra *preciso*, afirmando *a*) que es necesario ('preciso') incorporar con más fuerza el gallego a la comunicación técnica y científica y *b*) que en ese idioma los conceptos debían manejarse de forma exacta ('precisa').

Esa idea general se concreta en la publicación periódica de pequeños artículos centrados en analizar la calidad de las denominaciones empleadas en gallego para designar uno o varios conceptos técnicos. Para ello empezamos por observar de qué forma ese concepto es recogido —si lo es— en las fuentes lexicográficas y especializadas disponibles, y a partir de esa descripción del estado de la cuestión elaboramos nuestro propio análisis. De él se extrae una conclusión que puede confirmar la forma empleada en alguna de las fuentes consultadas o bien recomendar el uso de formas alternativas, de mayor calidad desde nuestro punto de vista.

Por ilustrarlo con un ejemplo: en la entrega número seis (<[www.usc.es/snl/term/UIP/arquivo/numero\\_6.htm](http://www.usc.es/snl/term/UIP/arquivo/numero_6.htm)>) analizábamos el hecho de que, a la altura de 2003, la Real Academia Gallega desaconsejase el empleo del anglicismo *stress/estrés* y recomendase en su lugar el uso de *tensión*. En nuestra opinión, esa recomendación podía ser adecuada para la lengua general o para algunas áreas de especialidad (física, por ejemplo), pero no lo era para otras, como las ciencias de la salud. Argumentábamos que en ellas *stress/estrés* y *tensión* describen realidades diferentes, y que el uso de una misma denominación para ambos conceptos creaba problemas de ambigüedad que la comunicación técnica debía tratar de evitar; de hecho, el anglicismo estaba ya tan integrado en la lengua gallega que contaba con su propia serie derivativa (*estresado, estresar, estresante...*). Por todo lo anterior, nos manifestábamos en desacuerdo con el criterio normativo y proponíamos un cambio que aceptase la integración o la adaptación del anglicismo en el léxico de la lengua gallega, de la misma forma que lo estaban otros como *stick, stop, escáner, estándar...*

Estas propuestas se formularían siempre desde un enfoque no prescriptivo, que se basase en la evidencia de que la mo-

dernización terminológica de una lengua es un proceso abierto en el que los usuarios tienen un papel relevante a la hora de asentar y divulgar un término determinado a través de su uso efectivo, o bien de arrinconarlo en el desván de las propuestas fallidas. Por ello pensamos que la parte expositiva del proyecto debía completarse con un espacio ideado para debatir sobre las cuestiones que se iban formulando en cada uno de los artículos. Para cumplir ese papel nació el foro de discusión Faladoiro (<<http://boards1.melodysoft.com/app?ID=faladoiro>>).

Una vez definida la estructura básica de *UIP* (artículos divulgativos sobre terminología + espacio de debate), había que pensar en cuál sería su ubicación más adecuada. Como apuntamos más arriba, no queríamos caer en un «proyecto de lingüistas para lingüistas», sino que pensábamos en dirigirnos a profesionales de diversos ámbitos —no necesariamente científicos y no prioritariamente del entorno universitario— que utilizaran el gallego como herramienta profesional de forma exclusiva o parcial y que tuviesen interés por mejorar la calidad con que la manejaban. Esto nos abría un amplio abanico de potenciales destinatarios, entre los que estaban profesionales de la comunicación (periodistas, traductores, correctores, redactores técnicos) y de la educación (docentes de los distintos niveles del sistema educativo), pero también trabajadores de los más diversos sectores (médicos, informáticos, biólogos, ingenieros...).

Siendo este el público objetivo, parecía más lógico ir a buscarlo a su propio terreno. Por ello, llegamos a un acuerdo con el boletín de divulgación científica *Canalciencia.com* (<<http://web.archive.org/web/20030130143312/http://www.canalciencia.com/>>) por el cual *UIP* se convertía en una de sus secciones fijas, de tal forma que los contenidos serían provistos por el Área de Terminología, mientras que los responsables del boletín se encargarían del diseño y de la implementación web de aquellos, así como de la creación y el mantenimiento técnico de Faladoiro.

Así definido, el proyecto se puso en marcha en octubre de 2002 con la publicación del primero de los artículos, titulado «Os “xulios” de Joule, os “amperios” de Ampere e outros exemplos dun caos de nomes» (<[www.usc.es/snl/term/UIP/arquivo/numero\\_0.htm](http://www.usc.es/snl/term/UIP/arquivo/numero_0.htm)>), y no sufrió cambios significativos hasta el verano de 2008, cuando *Canalciencia.com* desapareció.

A partir de ese momento *UIP* pasó a convertirse en una sección fija dentro del sitio web del SNL. En ella se pueden consultar todos los artículos publicados, así como las novedades que periódicamente van apareciendo, aunque estas últimas se divulgan también a través del boletín digital *O cartafol* (<<http://ocartafol.usc.es>>). Esta «vuelta a casa» puede parecer sorprendente, habida cuenta de la forma en que justificamos la colaboración con *Canalciencia.com*, pero, pasados ocho años desde el inicio del proyecto, consideramos que posicionarse en un espacio web de carácter no lingüístico no era ya prioritario si teníamos en cuenta la difusión que *UIP* había alcanzado, la fidelización de un porcentaje considerable de lectores y la posibilidad de utilizar herramientas de suscripción automática para recibir directamente los nuevos textos sin necesidad de visitar el espacio web. Y en contrapartida,

integrarlo dentro del sitio del SNL nos permitía visibilizar más claramente *UIP* como un proyecto del servicio, así como ofrecer una imagen más integral de las iniciativas desarrolladas por el Área de Terminología, además de que nos facilitaba enormemente la gestión técnica al brindarnos un control total sobre los contenidos, el diseño y las actualizaciones.

Y de este modo llegamos al momento presente. En estos ocho años, en el marco de *Un idioma preciso* se han editado más de 140 artículos —113 en colaboración con *Canalcien.com*— sobre terminología de las más diversas áreas de especialidad. Así, reflexionamos sobre conceptos de economía (*joint venture, cluster, fundraising, vending, subprime...*), de telecomunicaciones, informática y nuevas tecnologías (*e-learning, rack, banda ancha, e-book, tablet...*), de ciencias sociales (*servidumbre, género, gentrificación, cabaña ganadera...*), de biología y ecología (*dehesa, anchova, humedal, tamarillo, alquequenje...*), etc.

Los términos conflictivos vinculados al ámbito biomédico fueron desde el primer momento una presencia habitual. Ya en el artículo número 2 se discutía la conveniencia de emplear *reservorio* para referirse al organismo en el que se reproducen virus, bacterias o parásitos pero que normalmente no se ve afectado por ellos. Y más tarde se valoraron formas como *screening* (núm. 3), el ya citado *stress* (núm. 5), *gripe aviario* (núm. 23), *vellosidades* y *fibrillas* (núm. 40 y 41), *eritropoyetina* (núm. 46), los nombres de las fases del parto (núm. 67), *estreñimiento* (núm. 110) y algunos otros que no enumeramos por no aburrir.

Todo este volumen de material convierte a *UIP* en uno de los proyectos más longevos y prolíficos —si no en el que más— en cuanto al estudio de problemas terminológicos puntuales en lengua gallega.

Como indicamos más arriba, el objetivo de *UIP* es contribuir en la medida de sus modestas capacidades a la modernización terminológica de la lengua gallega, intentando promover el empleo de términos precisos en lo conceptual y de calidad en lo lingüístico. Ello provoca que en ocasiones se analicen conceptos y términos cuyo uso puede ser conflictivo en gallego —por ejemplo, *anémona, canutillo, sentadilla, tiburón...*— pero estar perfectamente asentados en los idiomas vecinos. Pero en el caso de que esto no ocurra —por ejemplo, cuando se tratan anglicismos neológicos, como *fundraising, newsletter, coaching, branding* y otros semejantes—, las reflexiones recogidas en los distintos artículos pueden tener interés para lenguas distintas del gallego, pues en teoría todos los idiomas románicos deberían tender a buscar un desarrollo armónico de su léxico científico, dado su origen común y el hecho de que tengan a su disposición modos de formación léxica próximos entre sí y formantes semejantes.

Ocho años después de haber iniciado el proyecto, nos resulta difícil determinar en qué medida *UIP* ha podido alcanzar el objetivo que para el habíamos dispuesto. Lo que nos parece indudable es que el grado de repercusión ha superado ampliamente nuestras expectativas, tanto si lo juzgamos con datos cuantitativos (número de visitas al sitio web) como cualitativos (invitaciones a presentarlo en diversos foros especializados, consultas y propuestas de términos para analizar que se reciben...). Incluso un primer conjunto de textos —en concreto, los 105 primeros artículos— fue editado en forma de libro en 2008 (<[www.20editora.com/index.php?option=com\\_zoo&task=item&item\\_id=1&Itemid=121](http://www.20editora.com/index.php?option=com_zoo&task=item&item_id=1&Itemid=121)>). Todo ello es mucho más de lo que podíamos augurarle a una iniciativa nacida con la simple intención de aprovechar y divulgar un trabajo terminográfico preexistente.

También puede haber ayudado a asentar su difusión el hecho de que intentásemos concentrar nuestras reflexiones en términos «mediáticos» cuando ello era posible. Por ejemplo, si los medios de comunicación se llenaban de noticias sobre la gripe aviario o se anunciaba la presentación del iPad, o se acercaba la ceremonia de inauguración de los Juegos Paralímpicos, *Un idioma preciso* aprovechaba para reflexionar sobre la idoneidad de estos términos en gallego. Esta forma de arimar el ascua a nuestra sardina lingüística nos permitía amplificar la divulgación de nuestras propuestas en un momento de gran interés social por las realidades que con ellas se relacionaban.

Realmente, solo en un aspecto podemos afirmar que nuestras expectativas eran excesivas: el grado de debate y participación que creíamos ser capaces de generar. Nunca en el Faladoiro las discusiones sobre las distintas propuestas fueron masivas, pero cada vez más se están convirtiendo en excepcionales, dejando un espacio que está siendo ocupado por consultas sobre terminología técnica en gallego, y que está convirtiendo al foro en un producto posiblemente interesante, pero muy distinto al que se había perfilado.

De cara al futuro, no aspiramos a mucho más que a mantener el proyecto en funcionamiento, intentando asegurar una periodicidad estable y aumentar a medio plazo la frecuencia de publicación; pero todo ello siendo muy conscientes de que *UIP* se desarrolla únicamente con los limitadísimos recursos materiales y humanos del SNL. La gran asignatura pendiente sigue siendo buscar fórmulas que consigan incrementar la participación de un público que por el momento se mantiene mayoritariamente en la actitud pasiva de lector. Para ello intentaremos implementar recursos tecnológicos que faciliten la participación, aunque en muchos casos la estructura general del sitio web de la USC impone limitaciones al uso de algunos de ellos.



# Laboratorio del lenguaje: apuntes lingüísticos y literarios para los lectores de *Diario Médico*

José Ramón Zárate\*

**Resumen:** En sus dieciocho años de historia y con 50 000 ejemplares diarios de lunes a viernes, distribuidos en 3200 centros sanitarios de toda España, *Diario Médico* se ha consolidado como el referente de la información profesional, política y científica para los médicos. Su página web es también una de las más visitadas del ámbito médico en castellano. Hace cuatro años introdujo una sección semanal dedicada a errores, dudas, orígenes, anglicismos y curiosidades del lenguaje médico que fue muy bien acogida por los lectores y cuyo éxito es creciente: el *Laboratorio del lenguaje*. La versión impresa queda forzosamente limitada al ámbito geográfico de difusión del *Diario Médico*, pero la versión virtual, en formato de ciberbitácora, está a disposición de todos los internautas.

**Palabras clave:** lenguaje médico, jerga médica, historia y literatura médica, medios de comunicación, blog.

**Laboratorio del lenguaje: language and literature notes for readers of *Diario Médico***

**Abstract:** During its 18-year history, with 50 000 copies distributed daily from Monday to Friday to 3200 health centers throughout Spain, *Diario Médico* has become the physician's main source of professional, political and scientific information. Its website is also one of the sites visited most frequently by the Spanish-speaking medical community. Four years ago a weekly section was added on errors, problematic usage, origins, Anglicisms and oddities in medical language, and was very well received by readers. Its success continues to grow under the title *Laboratorio del lenguaje* (Language Lab). The print edition is necessarily limited to the geographical area where *Diario Médico* is distributed, although the online version is available as a blog to all web users.

**Key words:** medical language, medical jargon, medical history, medical literature, Communications media, blog.

Panace@ 2010; 11 (32): 186-189



Cuando apareció el primer número de *Diario Médico*, el 25 de mayo de 1992, después de algunos años como proyecto y de varios meses de preparación, poca gente confiaba en que saldría adelante. No era una idea nueva: en Francia han llegado a convivir hasta tres diarios médicos, de los que solo sobrevive uno ahora —*Panorama du Médecin*—, y en Alemania hay otro —*Ärzte Zeitung*—. Pero el mercado español

no era tan próspero, aunque empezaba a descollar, y existía un buen puñado de revistas médicas de corte generalista y varios puñados de revistas médicas especializadas. Un diario —de lunes a viernes, cinco días a la semana— rompería sin duda el *statu quo* y revolucionaría este no muy grande, pero sí adinerado, ámbito periodístico. Tenía que ser gratuito, financiado con publicidad, con una distribución específica muy compleja de organizar y con un contenido estrictamente profesional centrado en las inquietudes de los médicos, tanto de carrera como científicas, jurídicas, gestoras y políticas. Los inicios fueron muy arduos por la incredulidad y la desconfianza de los anunciantes, la falta de experiencia de la plantilla —periodistas sin mucha formación científica— y los problemas continuos de distribución —3000 centros de toda España—. A cambio, se contaba con el entusiasmo de un equipo joven y la sólida estructura de un grupo de prensa especializada, con los diarios *Marca* y *Expansión* a la cabeza, que respaldó con constancia y coraje las inversiones de los primeros años. El entonces Grupo Recoletos, después de diversos avatares, está integrado hoy en Unidad Editorial. Casi dos décadas después, *Diario Médico* es bien conocido entre la profesión médica, distribuye 50 000 ejemplares diarios y ha sido uno de los grandes éxitos periodísticos de los últimos años en España.

\* Subdirector de *Diario Médico* y coordinador de *Laboratorio del lenguaje*, Madrid (España). Dirección para correspondencia: [txerra@diariomedico.com](mailto:txerra@diariomedico.com).

Yo me incorporé como subdirector en 1994. Procedía de la prensa económica —*Actualidad Económica*—, al igual que Javier Olave, el director de *Diario Médico*. Poco a poco me fui haciendo cargo sobre todo de la sección más científica del diario, en la que trabajan seis personas, además de una docena de corresponsales. Enfrentarse a un idioma nuevo, tan rico en vocabulario y tan activo en sus neologismos, supuso un desafío. Me rodeé de diccionarios y de dudas que me llegaban desde las cuatro esquinas de la redacción: ¿cómo se escribe *Staphylococcus*?; ¿puedo poner HP en lugar de hipertensión pulmonar en el titular, pues no entra ni con calzador?; ¿cómo se traduce *stem cell*?; ¿qué demonios es un macrófago?... Las prisas de los cierres no permitían consultas pausadas, y muchas veces había que improvisar, con los consiguientes errores y erratas.

A comienzos de 2005 asistí en la Real Academia Nacional de Medicina a una jornada sobre lenguaje científico y escuché, entre otros, a Fernando Navarro. Solo recuerdo su razonamiento para decir *bisfosfonatos* en lugar del habitual *bifosfonatos*. Ya conocía su *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina*. La aparición de una nueva edición del libro motivó que le hiciera una entrevista para el periódico. Me impresionó su erudición, su lógica y su preocupación por que se conozca el riquísimo vocabulario médico y no se caiga en una perezosa traslación de los neologismos ingleses al castellano. «Los médicos de habla hispana suelen ser conscientes de que el inglés está modificando el uso que hacen de su lengua materna, pero no lo son tanto de la intensidad y el alcance de esta influencia [...]. En realidad, la influencia del inglés afecta a todos los niveles del lenguaje: ortográfico, léxico y sintáctico», decía en aquella entrevista.

Casi como corolario de esa relación inicial se hizo patente la conveniencia de crear en *Diario Médico* una sección centrada en aclarar conceptos e indicar la forma correcta de escribirlos. La idea tampoco era nueva, pues desde hacía algún tiempo la revista *Muy Interesante*, por citar un ejemplo de los que se pueden rastrear en los medios, publicaba una sección parecida. La nuestra se centraría en el lenguaje médico. Como explicaba Fernando Navarro en la entrevista citada, «con veinticinco siglos de historia a sus espaldas, ha alcanzado un grado de riqueza y complejidad difícilmente imaginable para quien lo contempla desde fuera, que no guarda parangón con otros vocabularios especializados, y no digamos ya con el lenguaje general. De hecho, la última edición del *Diccionario* de la Real Academia Española contiene aproximadamente 85 000 entradas, mientras que el vocabulario médico actual debe de rondar, calculo, el medio millón de unidades léxicas. Y no es un vocabulario cerrado y fijo, sino que varía y crece a ritmo acelerado de año en año, de día en día».

El 21 de diciembre de 2005 le concreté a Fernando Navarro en un mensaje electrónico los avances en materia de contenidos, estructura y posible patrocinio de la sección:

En cuanto al proyecto de página semanal, hemos hablado con algunos responsables del laboratorio MSD. Les gustó mucho la idea. Están estudiando el

patrocinio. Les mencioné tu posible colaboración, cosa que les sedujo bastante. La sección se llamaría algo así como «El laboratorio del lenguaje», y llevaría varias piezas: etimología, historia, dudas gramaticales, vicios arraigados, defectos de traducción, definiciones terminológicas, chascarrillos lingüísticos, etc. Tendría un enlace con nuestra página web para que participen los médicos que lo deseen con sugerencias, historietas y demás. Dime lo que se te ocurra de tu posible colaboración, de otras sugerencias, del tiempo de que dispones [...].

Al día siguiente recibía su respuesta:

Muchas cosas parecen para tan poco espacio, ¿no? Tiempo poco, ya lo sabes. Pero no me perdonaría haber dejado pasar una oportunidad así de acercarse a los médicos el placer del lenguaje. Empezaría a trabajar ya estas Navidades para dejar lista una serie de colaboraciones y no andar luego atosigado.

Un mes después, tras algunos retrasos burocráticos, le envié un nuevo correo:

La respuesta de MSD ha sido afirmativa. En principio queremos empezar a mediados de febrero. Sería una página semanal del periódico con un faldón de publicidad. Para que veas el estilo y la extensión he preparado una entrega inicial que te adjunto. Te he *fusilado* lo de las citocinas, porque ya ha habido varios médicos que nos han recriminado el uso de citocinas en lugar de citoquinas. La extensión sería de folio y medio o dos folios; dependerá un poco del diseño y de las ilustraciones. Me sugieren que, más que varios trocitos de igual tamaño como los que he escrito, se podría hacer uno algo mayor, otro mediano y dos o tres más pequeños, con ilustraciones, para que la página quede amena. He pensado que el trozo mayor podría dedicarse semanalmente a las dudas del inglés. Tengo dudas con lo de las etimologías, aunque sé que hay bastantes adictos que nos pueden enviar ideas. No quiero que la sección sea muy rígida, para no pillarnos los dedos; que haya varias posibilidades, por si falla una semana. El objetivo es que se lea, que los lectores intervengan, que se rían un poco, y que aprendan a escribir algo mejor y a evitar barbarismos.

La respuesta de Fernando no se hizo esperar:

He leído el modelo que me envías, y te lo devuelvo anotado a vuelatecla. En tan poco espacio, la verdad es que resulta difícil explicar o resolver bien dudas complejas. ¿Qué te parecería si para el trozo grande os preparo una serie de título genérico «No confundamos...» (u otro que prefieras) donde explique al lector la diferencia entre *absorber* y *adsorber*, entre *anatómico* y *anatomista*, entre *reacción adversa* y *acon-*

*tecimiento adverso*, entre *peso* y *masa*, entre *inmune* e *inmunitario*, entre *salmonela* y *salmonelosis*, entre *génico* y *genético*, entre *congénito* y *hereditario*, entre *brazo* y *extremidad superior*, etc.? Dime solo cuántos caracteres debería tener cada entrega, y cuántas entregas deseas tener como remanente antes de qué fecha exacta. La etimología puede dar un juego enorme en medicina. Te paso dos capítulos («pene y penicilina» y «pupila y pápula») de mi libro sobre curiosidades etimológicas *Parentescos insólitos del lenguaje* para que te hagas una idea de la de cosas curiosas, divertidas e interesantes que atesora la ciencia que estudia el origen de las palabras.

El 15 de febrero estaba casi a punto:

Ya hemos preparado e ilustrado la primera entrega. En principio saldrá el próximo jueves, día 23 de febrero, en plan golpe de Estado, ahora que me percató. Al final ha entrado una pieza más: me he permitido incluir las greguerías. Van las del *burnout*, epidemia y epizootia, lo del *versus*, las palabras más largas y lo de la gripe e *influenza*. Te envío estas últimas pues he añadido algo (una palabra larga en inglés tomada de internet); no sé si es una barbaridad o tiene sentido. Y en el de gripe también he tenido que alargar un parrafito. Por cierto, el redactor jefe me dice que *burnout* debería ir con guión, por no sé qué argumentos anglosajones; dime algo para convencerle de lo contrario.

Al día siguiente, le pasé al redactor jefe las razones «tumbativas» de Fernando:

Los sustantivos derivados de compuestos verbales llevan con frecuencia, en efecto, un guión (por ejemplo: *follow-up*, derivado de *to follow up*, o *back-up*, derivado de *to back up*), pero no es raro que pasen a escribirse todo junto (p. ej.: *breakdown*, derivado de *to break down*; *checkup*, de *to check up*, o *crossover*, de *to cross over*). Con frecuencia, el uso duda, pero el caso de *burnout* pertenece claramente al segundo grupo. ¿Argumentos? Pues no sé, tenemos el criterio de autoridad (diccionarios prestigiosos como Merriam-Webster o Collins recogen únicamente la forma *burnout* para el sustantivo), y también el criterio de uso: Google da 57 800 páginas con *burnout syndrome*, frente a solo 743 con *burn-out syndrome*.

Nuevos retrasos burocráticos evitaron que saliéramos el 23-F. A Fernando Navarro le dio tiempo para centrarse en su discurso de recepción como académico correspondiente de la Real Academia de Medicina de Salamanca, que pronunció el 20 de febrero.

Aproveché para recopilar y enviarle esos días algunas de las dudas más frecuentes que se nos planteaban en el trabajo diario de la redacción y que servirían para algunas de las piezas de la sección:

- Traducción de términos como *stent*, *shunt* o *by-pass*.
- Nomenclatura de virus y bacterias: cursivas, mayúsculas, artículos, etc.
- ¿Mayúsculas en *Parkinson* y *Alzheimer*?
- Traducción de fármacos del inglés al castellano, en especial las terminaciones en *-o*, *-a*, *-e*, etc.
- Nomenclatura de genes y proteínas: mayúsculas, cursivas..., sobre todo cuando son siglas, como *p53*, *syr2*, *lepr* y otros.
- Palabras raras que se introducen, como *regulatoria*, *inhibitoria*, *implementación*, etc.

La primera entrega del *Laboratorio del lenguaje* apareció el 30 de marzo de 2006. Llevaba nuestras dos firmas en iniciales (F. A. N. y J. R. Z.) y hablaba del *burnout*, el origen de la palabra *gripe*, las diferencias entre *epidemia* y *epizootia*, cinco greguerías médicas, las palabras más largas y el uso correcto de *versus*.

El 8 de abril, le transmití a Fernando algunas reacciones:

Aquí te envío lo que he escrito para el próximo miércoles (corrige lo que quieras). Va también lo tuyo de las coronariopatías y las siglas reumatológicas. Estoy también completando la cuarta entrega con el asma crónica y Luis Martín Santos. He metido un breve en el apartado «Disparates de impresión»: una tontería recogida de *El despiste nacional* de Evaristo Acevedo. Y tengo que escribir algo sobre la etimología de «laboratorio» (por eso del nombre de la sección). Me han llegado grandes elogios de la página (el director del periódico no para de recomendarla a los redactores para que la sigan; cosa difícil, pues si algo no hace un redactor es leer su propio periódico; no sé si los pasteleros odian también los pasteles que fabrican).

Y le comunicaba la venturosa aparición de un posible colaborador para la sección:

Me llamó el otro día el pediatra José Ignacio de Arana, autor de *Respire hondo* y *Diga treinta y tres*, entre otros éxitos simpáticos (lo conocí el año pasado en el certamen de cuentos del Colegio de Médicos de Madrid, del que soy miembro del jurado, y que por cierto ganó). Me dijo que si podía colaborar. Le contesté que te lo consultaría.

La idea le agradó:

Conozco bien su obra de ensayo, cuento e incluso novela (*Las dos caras del sol*), pues somos colegas de Asemeya, la asociación española de médicos escritores. Sería estupendo [que colaborara]; podría hacerse cargo, por ejemplo, de una minisección dedicada a la jerga médica informal o al lenguaje de los pacientes, que conoce bien. Pienso, no sé, en una colección de anécdotas curiosas, centradas siempre en el lenguaje, de unos mil caracteres cada

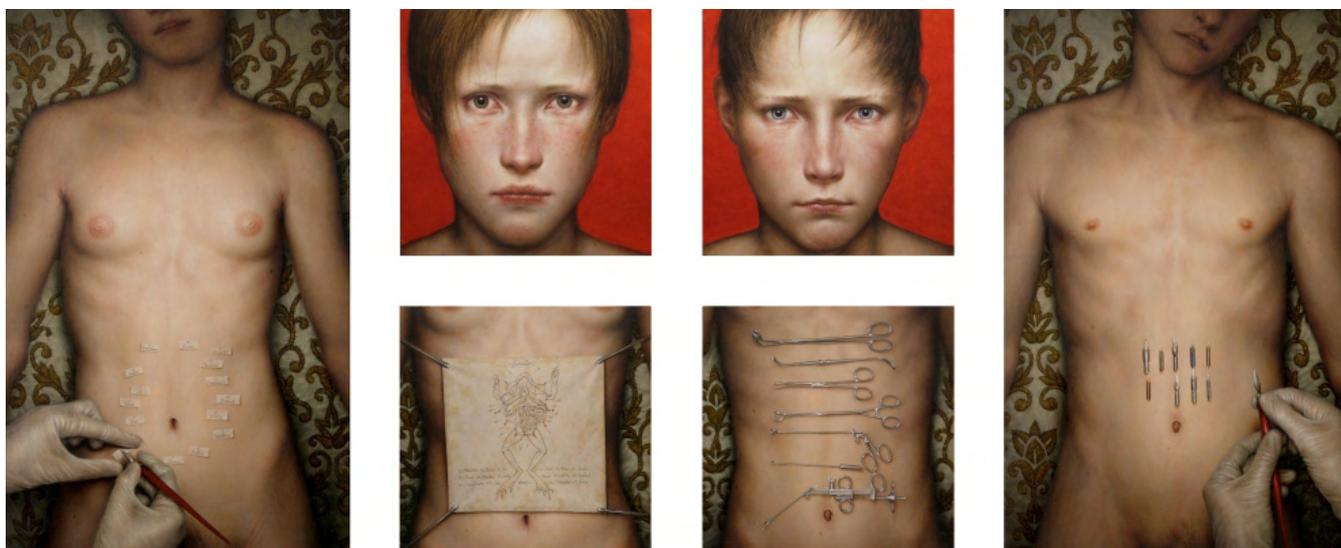
una. Para mí será un placer y un honor compartir «Laboratorio» con José Ignacio de Arana (y contigo, claro).

Y así, con algunas escasas aportaciones mías, José Ignacio y, sobre todo, Fernando han ido, semana tras semana, durante cuatro años, aleccionando, desbrozando, puliendo y comentando las múltiples facetas del lenguaje médico. La sección se ha renovado y enriquecido con el tiempo con numerosos apartados, surgidos de la creatividad de los autores y de algunas consultas de lectores: «Dudas razonables», «¡Qué difícil es el inglés!», «Punto y aparte», «Los médicos sí saben escribir», «Del hombre al nombre», «Vocablos olvidados», «La jungla de las siglas médicas», «El poder del lenguaje», «¿Sabía que...?», «De dónde vienen», «Citas literarias», «Al pan, pan», «Para saber más» y alguna otra son las etiquetas que cobijan multitud de anécdotas, aclaraciones y sorpresas.

El *Laboratorio del lenguaje* es, tras más de doscientas entregas publicadas, la sección de *Diario Médico* que cuenta con mayor número de seguidores incondicionales, amplificados —especialmente en la América de habla hispana— por su disponibilidad permanente en internet, dentro de la plataforma *Medic@blogs* del periódico (<<http://medicablogs.diariomedico.com/laboratorio/>>). Entran cada año en la bitácora del *Laboratorio del lenguaje* unos 8000 visitantes únicos, con 10 000 páginas vistas. Algunos de ellos no se han resistido a manifestar su *adicción*: «Quiero felicitarles a ustedes y a los editores por esta sección de *Diario Médico*. Todos los miércoles bajo al pabellón central de la Facultad para buscar el periódico de ese día. Si deciden publicar un libro con todos los comentarios que han ido apareciendo cuenten conmigo como comprador», escribía un inmunólogo de la Facultad de Medicina de la Complutense, al tiempo que remitía una consulta: «¿Cómo ha de decirse: lámina propia o lámina propria?». Parecida opinión comparte un fisioterapeuta del Hospital Clínico San Carlos, de Madrid: «Debo comenzar felicitándole por la sección “Laboratorio del lenguaje”. Y aprovechar para decirle que espero con ilusión que llegue el miércoles para disfrutar aprendiendo sobre vocablos de nuestra profesión».

En los comentarios que se pueden hacer en el *blog* a las cuestiones tratadas menudean las consultas, leves matizaciones, ampliaciones, pistas, sugerencias y algún aplauso: «¡Jodopetaca! ¡Qué sabiduría más enciclopédica...! Recuérdame que nunca apueste contigo dineros si jugamos al *Trivial*», le decía Miguel Ángel a Fernando Navarro en un comentario de mayo de este año. «Este *blog* es interesantísimo; lo descubrí hace poco y me encanta: el contenido es bueno, pero es que, además, está bien escrito», exultaba Victoria a finales del año pasado. Y otro lector insistía: «Quería darles la enhorabuena por esta página web. Como traductor, lingüista y también amante de la medicina y las ciencias naturales en general, resulta extremadamente interesante leer textos como éstos. En algunos casos, me enseñan cosas nuevas; en otros, me las recuerdan porque, aun conociéndolas, habían caído en el olvido. Además, me sirven para ilustrar a mis alumnos de traducción, ya que son ejemplos que se presentan con mucha frecuencia. Les aliento a que sigan alimentando esta web porque su esfuerzo no cae en saco roto».

En fin, aunque limitada en su alcance y en el público interesado, para un diario es un lujo contar con una sección de este tipo. Somos conscientes además, por los 50 000 ejemplares diarios que se distribuyen y el millar de lectores mensuales del *blog*, de la influencia que ejerce en la clase médica para fijar algunos términos nuevos, descubrir libros útiles, enriquecer los conocimientos, corregir errores y alentar culturalmente a los profesionales. Lo que parecía hace cuatro años un ejercicio periodístico que podría extenderse durante unos meses ha ido ampliando su horizonte con nuevas ideas, consultas continuas y el esfuerzo y entusiasmo recompensado de sus autores. Al enviarme la entrega duocentésima, Fernando Navarro comentaba: «Cuando empezamos con esto del “Laboratorio” ya imaginaba que el mundo del lenguaje médico podía dar para cien entregas de lo más variopinto; pero conforme hemos ido avanzando con el proyecto, ahora veo que me quedé corto: hay material suficiente para diez mil entregas».



# Escepticemia, una mirada escéptica sobre la salud y sus aledaños

Gonzalo Casino\*

**Resumen:** La bitácora *Escepticemia*, escrita por el médico y periodista científico Gonzalo Casino, se ha venido publicando con regularidad semanal todos los viernes desde el 19 de febrero de 1999. Este *blog*, cuyo nombre es un homenaje al médico Petr Skrabanek, ha hecho del escepticismo su enseña para interpretar la información de salud, que está condicionada por múltiples intereses económicos, profesionales y de otro tipo. En sus primeras 556 entregas, publicadas en el portal de Ediciones Doyma-Elsevier, ha seguido la actualidad biomédica a la vez que ha prestado atención a otros asuntos relacionados con la salud en un sentido amplio, desde la ciencia al arte, pasando por los números y el lenguaje. Ahora se reanuda en un sitio web propio (<[www.escepticemia.com](http://www.escepticemia.com)>), con el lema «La salud y sus intersecciones con la ciencia, el periodismo, el arte, el lenguaje y otros artefactos».

**Palabras clave:** bitácoras, comunicación médica, periodismo, lenguaje, escepticismo, metáforas, traducción, *blog*.

## *Escepticemia*, a skeptical look at health and its environs

**Abstract:** The blog *Escepticemia*, authored by physician and science journalist Gonzalo Casino, has been updated regularly every Friday since 19 February 1999. The title of the blog is a tribute to physician Petr Skrabanek, and the blog itself interprets health information under the banner of skepticism, since this information is conditioned by multiple economic, professional and other interests. The first 556 postings, published on the Ediciones Doyma/Elsevier gateway, followed current events in biomedicine and looked at other topics related with health in a broad sense, including science, art, numbers and language. The blog has been relaunched at its own website (<[www.escepticemia.com](http://www.escepticemia.com)>) with the catchline “Health and its intersection with science, journalism, art, language and other artifacts”.

**Key words:** blogs, medical communication, journalism, language, skepticism, metaphor, translation, *blog*.

Panace@ 2010; 11 (32): 190-192

*Escepticemia* es uno de los *blogs* decanos sobre salud y medicina en lengua española. Nació el 19 de febrero de 1999, antes del *boom* de las bitácoras y de que viera la luz *Panace@*, y durante más de 11 años se ha venido publicando puntualmente todos los viernes del año en el portal de Ediciones

Doyma (actualmente, Elsevier) y más tarde en *Jano*, tanto en su edición digital (<[www.jano.es](http://www.jano.es)>) como en la impresa. En paralelo ha aparecido también en una larga lista de portales médicos, sociedades científicas y otros sitios web relacionados con la salud, muchos de ellos del otro lado del Atlántico, no siempre con autorización, todo hay que decirlo.

Aunque con el tiempo fue etiquetada como un *blog*, *Escepticemia* surgió en realidad como una columna semanal para animar el debate médico en el portal de Ediciones Doyma, que yo mismo había creado un par de años atrás, siendo director editorial de Doyma. Durante estos 11 años me he venido dedicando con aplicación, profesionalidad y devoción de aprendiz a esta columna o *blog*. Su lema, «La medicina vista desde internet y pasada por el saludable filtro del escepticismo», que ha permanecido invariable durante este tiempo, apuntaba claramente un doble propósito: escudriñar a través de la ventana de internet (una ventana que por aquella época inicial no era el ventanal que es hoy) y hacerlo con una mirada escéptica, una mirada cuyo desarrollo exige dedicación y aprendizaje. Y es que en medicina, como en el arte o en la vida, solo vemos lo que conocemos: ver es reconocer.

Hay sobradas razones para el escepticismo en medicina, como supongo que no se le escapa a nadie. La biomedicina

\* Médico y periodista científico. Autor de *Escepticemia*. Barcelona (España). Dirección para correspondencia: [gcasino@escepticemia.com](mailto:gcasino@escepticemia.com).

es hoy un sector económico muy potente, y la salud puede ser considerada, desde una óptica puramente comercial, como un bien de consumo más. En todo el proceso que va desde la investigación básica hasta consumo de este bien por parte de la ciudadanía, pasando por los diferentes intermediarios, entre ellos los médicos y los periodistas, hay importantes intereses en juego, económicos, profesionales y de otro tipo.



Por mi doble condición de periodista y médico, *Escepticismia* ha prestado especial atención a la actualidad biomédica, a sus luces y sus sombras, así como a los problemas y peripecias de la información y la comunicación médicas, un asunto que de una u otra forma involucra a todos los agentes del proceso: investigadores, revistas biomédicas, hospitales y centros de investigación, periodistas y comunicadores, médicos y pacientes.

Pero el foco de *Escepticismia* ha sido y es muchísimo más amplio; tan amplio como el propio concepto de salud, sobre el que he dado vueltas y más vueltas en no pocas columnas o entregas. Aunque por su periodicidad y formato fijos, y por su condición de encargo profesional, *Escepticismia* no ha sido un *blog* espontáneo como tantos otros, en él he podido libremente dar rienda suelta a buena parte de mis intereses personales: la biomedicina y la ciencia, la neurobiología y la imaginación, el arte y el lenguaje, el periodismo y la comunicación, la bioestadística y los números, la imagen y la palabra. Y siempre tratando de explorar las intersecciones de estas áreas con la salud, buscando un juego de espejos entre las ciencias y las humanidades, entre la condición de médico y la de paciente, entre la objetividad y la subjetividad, entre el pensamiento racional y el mágico; un juego de espejos en el que irremediablemente restallaba el escepticismo.

*Escepticismia* debe su afortunado nombre a uno de los más excepcionales pensadores médicos, Petr Skrabanek (1940-1994), médico checo que desarrolló la mayor parte de su carrera profesional en Irlanda, en el Departamento de Salud Comunitaria del Trinity College de Dublín y que diseccionó

como pocos las intenciones ocultas y los peligros del oscurantismo en medicina. En sus libros y artículos criticó entre otras cosas los excesos de la medicina preventiva y las manipulaciones del lenguaje. «El lenguaje puede servir lo mismo para aclarar que para oscurecer las cosas, para esconder la ignorancia o para exponer los hechos», escribió en su libro *Sofismas y desatinos en medicina* (Doyma, 1992).

En la estela de Skrabanek, *Escepticismia* ha prestado también especial atención al lenguaje y sus circunstancias, sus posibilidades y sus riesgos. El valor de la palabra es posiblemente uno de los hilos conductores de este *blog*, pero, además, en repetidas ocasiones me he ocupado de los problemas del lenguaje médico, de las metáforas de la enfermedad, de la importancia de la buena traducción. «Las palabras siempre son más que palabras, y al menos en la literatura científica se ha de exigir una sana pretensión de neutralidad», escribía el 11 de abril de 2003 en «Más que palabras; sobre el lenguaje médico, su vigor y sus flaquezas».

En «Metaforizaciones: sobre el buen uso de las metáforas en medicina» (25 de abril de 2005) abordaba esa característica, tan habitual en el lenguaje corriente como en el médico, de explicar algo desconocido en términos de algo más familiar, es decir, el uso de metáforas de todo tipo, desde las económicas a las bélicas. «Pensamos con metáforas, y así como militarizamos la medicina también medicalizamos la vida entera, y nos encontramos con que andamos todo el día explicando una realidad con palabras tomadas de otras realidades. Parece que no podemos pensar de otra manera, y por eso las metáforas en medicina son mucho más que recursos retóricos: son una poderosa herramienta médica».

Y añadiré un tercer ejemplo, relacionado en este caso con la importancia de la traducción médica, habida cuenta de que en cierto sentido los médicos ejercen de facto como traductores, pues prácticamente todos actualizan sus conocimientos en inglés y deben traducirlos para comunicarse con otros colegas y con sus pacientes. Además, comoquiera que una gran cantidad de documentos médicos, desde recomendaciones clínicas a consentimientos informados, están escritos originalmente en inglés y suelen ser traducidos por los propios médicos, en una reciente columna argumentaba que las competencias lingüísticas de los médicos deberían empezar a ser «consideradas y abordadas como una cuestión de salud pública» («Barreras idiomáticas: sobre el conocimiento de la lengua como riesgo para la salud», 9 de marzo de 2007).

No me resulta fácil ahora escudriñar en las más de 550 entregas (cerca de 300 000 palabras) que conforman el archivo histórico de *Escepticismia* para destacar alguna columna concreta, pues no sabría decir cuáles son más logradas o más representativas del trabajo de estos años. Quizá me quedaría con la última de las publicadas con Doyma-Elsevier, titulada «Infoescepticismo: sobre la necesidad de fomentar la lectura crítica de la información médica» (26 de febrero de 2010), en la que reflexiono sobre el declinar del periodismo médico y su progresivo sometimiento a la comunicación (aquí tenemos, una vez más, una cuestión de lenguaje: periodismo no es lo mismo que comunicación y, en términos de fines, pueden ser incluso conceptos opuestos). El artículo puede leerse también

como una despedida, como un balance de la situación y como una reivindicación del pensamiento crítico y del escepticismo en relación con la información médica.

Esta columna, como apuntaba, fue la última publicada en el portal de Jano.es, tras la decisión de Elsevier de suspender sus *blogs*. A partir de ahora *Escepticemia* continúa en un sitio web propio (<[www.escepticemia.com](http://www.escepticemia.com)>), donde se publicarán las nuevas entregas, algunas de las cuales aparecerán también en el portal médico IntraMed (<[www.intramed.com](http://www.intramed.com)>) y en otros portales con los que se acuerde la redifusión (sindicación) de sus contenidos. Digamos que *Escepticemia* inaugu-

ra su versión 2.0 o que se reinventa para seguir siendo, más o menos, lo que era. Con un lema nuevo —«La salud y sus intersecciones con la ciencia, el periodismo, el arte, el lenguaje y otros artefactos»— y con el rodaje y aprendizaje de estos 11 años, *Escepticemia* pretende explorar estas y otras intersecciones con rigor y saludable escepticismo, matizado siempre por el consejo que daba Juan de Mairena a sus alumnos: «El escepticismo pudiera estar o no estar de moda. Yo no os aconsejo que figuréis en el coro de sus adeptos ni en el de sus detractores. Yo os aconsejo, más bien, una posición escéptica frente al escepticismo».

### ¿Quién lo usó por vez primera?

#### Huesos wormianos

Fernando A. Navarro

La terminología anatómica internacional, que proscribe todos los antropónimos, los llama formalmente «huesos suturales»; pero anatomistas, médicos y cirujanos los conocemos más por el nombre del médico danés **Ole Worm** (1588-1654), quien —como era costumbre en su época— firmaba sus trabajos a la latina, *Olaus Wormius*, castellanizado con toda naturalidad por los españoles de entonces a Olao Wormio.

Wormio estudió en las universidades de Marburgo, Basilea y Copenhague y ejerció con acierto la medicina, hasta ocupar el cargo de médico de cámara del rey Cristián V de Dinamarca. Además, fue coleccionista de textos escritos en alfabetos rúnicos, especialista en literatura escandinava primitiva y naturalista recopilador de un «gabinete de curiosidades» con una nutrida colección de especímenes raros. Pero hoy lo recordamos sobre todo como anatomista, por sus importantes aportaciones a la embriología y la descripción de los huesos suturales del cráneo.

Es casi seguro que muchos otros médicos antes que él debieron de conocer la existencia de estos huesos inconstantes, pues son asaz frecuentes —sobre todo en la sutura lambdaoidea— y en ocasiones llegan a alcanzar un tamaño considerable; pero no escribieron un informe pormenorizado de su hallazgo. La primera descripción detallada que he encontrado es la que hizo en latín Olao Wormio en carta fechada en *Hafniae* (Copenhague) en 1643 y dirigida a su colega y compatriota Tomás Bartolino, por entonces en *Patavium* (Padua). Entre otras cosas, decía así:

Cum Lugduni Batavorum adhuc hæreres & Anatomix Parentis editionem meditareris, de ossiculis lambdaoideis me tibi scripsisse memini; sed quia, quæ, tum exarabam, excidisse videntur, jam repeto, modo usus alicujus esse possunt. Anno 1628. cum frequenti auditorum coronæ ossa sceleti humani demonstrarem atque exponerem; in ipsa sutura lambdaoidea ossicula sex inveni, quæ utrumque tabulatum cranii perforabant, a nemine, quod sciam, ante animadversa. Diversissima enim sunt ab iis, in quæ os ipsum quandoque dispescitur, quod sutura lambdaoidea circumscribitur, Triquetra quibusdam dictis. Tria in dextro, totidem in sinistro ejus extant ductu, magnitudine, figura & situ discrepantia. Infimum ad processum mamillarem conspicitur, medium paulosuperius, vixdimidii digiti intervallo, tertium aliquanto longius a secundo distat. Figura sunt varia, triquetra, oblonga, ovalia. In sinistro ductu majora omnia apparent, quam in dextro. Maximum unguem pollicis non excedit. In concava cranii superficie distincte magis quam in convexa apparent, quocirca ablata calvaria melius observantur. Ut omnia sint clariora, iconem addo. [...] Dissimulare interim hic nequeo, in diversis craniis, tam numero, quam magnitudine & figura, item situ, variare hæc ossicula. Dum hæc scribo, mihi ad manum quinque sunt crania; quorum duo suturam sagittalem per os frontis in nasum usque protendunt. Horum alterum, quatuor saltim istorum ossiculorum ostentat, atque ex iis unum in ipsa junctura sagittalis cum lambdaoidea, quo in loco Triquetrum dictum, conspici solet: in altero vero duo saltim extant, eaque in dextro ductu tantum. Verum hæc crania integra erant; si calvariam auferre licuisset, forsitan plura ostendisset interior superficies. Sed cum Naturam in ossibus majoribus, suturis ipsis, & aliis humani corporis partibus, varie ludere videamus, quid mirum si in hisce antiquum obtineat? [Thomæ Bartholini epistolarum medicinalium, a doctis vel ad doctos scriptarum, centuria I. Hagæ Comitum, apud Petrum Gosse, bibliopolam, MDCCXL. 9 l., 416 pp. sm. 8. pp. 122-124. Epistola XXIX. De ossiculis in sutura lambdaoidea].

Tras recibir esta misiva, el propio Bartolino decidió bautizar los nuevos osículos como *Ossa Wormiana* (huesos wormianos), y así hemos seguido llamándolos hasta hoy los médicos del mundo entero.

## Un blog con ensayos mínimos sobre la salud

Cristóbal Pera\*

**Resumen:** Esta es la historia de un *blog* que, desde el año 2005, viene sirviendo de *marco*, en el espacio virtual, a una serie de *ensayos mínimos sobre la salud*, esa palabra, tan cercana y tan lejana, tan enigmática como silenciosa, y con los variados conceptos en ella encerrados en la evolución de la cultura de los pueblos. Una historia relatada, con cierto distanciamiento, por su propio autor, un emérito profesor de Cirugía de la Universidad de Barcelona que, desde que traspasó el umbral del «júbilo académico», ha dedicado sus trabajos y sus días a *pensar desde el cuerpo* sobre el cuerpo, en la salud y en la enfermedad, en la felicidad y en la infelicidad. El contenido del *blog*, a lo largo de su breve pero densa trayectoria, se ha transformado en una especie de *cuaderno de bitácora* de la *cultura de la salud* en el siglo XXI.

**Palabras clave:** salud, bienestar, vulnerabilidad, deterioro, caducidad, cultura de la salud, lenguaje médico, *blog*.

### A blog with short essays about health

**Abstract:** This paper tells the story of a *blog* that has been a *repository* in virtual space since 2005 for a series of *short essays about health* – health, a word at once so familiar and yet so remote, so riddled with enigma and yet so silent, a word that has enclosed so many different concepts throughout the cultural development of the peoples of the world. The story is told with a certain detachment by its author, an emeritus professor of surgery in the University of Barcelona who, since his retirement from academic life, has devoted all his works and time to *thinking from the body* about the body, about health and disease, about happiness and unhappiness. The contents of the *blog* during its short but busy existence have become a sort of *road journal* that traces the *culture of health* in the twenty-first century.

**Key words:** health, wellness, vulnerability, deterioration, caducity, culture of health, medical language, *blog*.

Panace@ 2010; 11 (32): 193-196

The screenshot shows the header of the blog 'el blog del profesor Pera'. The main article is titled 'Las dificultades de poner por escrito una noticia médica' by Cristóbal Pera. The article text discusses the challenges of writing medical news in the digital age. A sidebar on the right contains an RSS feed, a search bar, and a list of recent entries with titles like 'Enfermedades crónicas: una preocupante pandemia' and 'Fumar "de puertas adentro" es la causa del fumar "de segunda mano"'. There is also a small photo of a doctor reading a newspaper.

*Sobre la salud y el bienestar del cuerpo. El blog de Cristóbal Pera.* Cumplidos casi cinco años de su primera aparición en el espacio digital, el *blog* sigue presente cada semana, ahora en <[www.noscuidamos.com](http://www.noscuidamos.com)>, que es la continuación natural de la primera web que lo acogió (<<http://blog-cristobal-pera.noscuidamos.com/>>).

Quiero hacer constar, de entrada, que tanto una como otra web, ambas con el objetivo de ofrecer «una información fiable para una vida saludable», así como el *blog* sobre cuya trayectoria en la red se me solicita el relato, no hubieran sido posibles sin el impulso continuado y la generosa contribución de la empresaria y amiga Elvira Vázquez, presidenta de la Fundació El Molino Salut (FEM-Salut).

Conocí *Panace@* en el año 2004, a través de la lectura *online* de una crítica, firmada por Bertha M. Gutiérrez Rodilla (2004),<sup>1</sup> sobre mi libro *El cuerpo herido. Un diccionario filosófico de la cirugía*, editado por Acantilado en el año 2003. Años después, Fernando A. Navarro (2006) hacía referencia a mis pesquisas etimológicas acerca de la génesis de la palabra *quirófano* y, en el mismo año, Jarmila Jandová (2006), en una carta a *Panace@*, citaba mis comentarios acerca de la etimología de la palabra *robot* incluidos también en el citado libro.

*Panace@* me sugiere, en su amable solicitud, que, tanto para la estructura como para la escritura del texto, tenga en cuenta una serie de preguntas. Eso trataré de hacer.

### 1. Introducción

La prestigiosa revista *Panace@* me ha solicitado para este número monográfico sobre «publicaciones periódicas dedicadas a la medicina y al lenguaje» un texto en el que relate la historia del *blog* que inició su andadura el 25 de octubre del 2005, en la web <[www.saludlandia.com](http://www.saludlandia.com)>, bajo el título

\* Catedrático de Cirugía y profesor emérito de la Universidad de Barcelona (España). Dirección para correspondencia: [cpera@ub.edu](mailto:cpera@ub.edu).

## 2. ¿Cómo fue la gestación del *blog* y cuales sus propósitos desde el inicio?

Haciendo memoria de los primeros pasos que culminaron con la aparición del *blog* en un espacio digital dedicado a ofrecer «información fiable sobre la salud y el bienestar del cuerpo»; he llegado a la conclusión de que la mejor forma de contestar a esta pregunta es reproducir, con leves modificaciones, los dos primeros textos aparecidos en el espacio del *blog*. Con estos textos, titulados «La primera página» y «Para empezar, unas cuantas palabras claves», yo pretendía hacer, sucesivamente, una presentación del autor, con cierto distanciamiento «brechtiano», una declaración de intenciones y un análisis de las *palabras claves* que iban a ser manejadas.

### a) «La primera página»

Iniciar la escritura de lo que pretende ser la presentación de un nuevo *blog* provoca, en quien ha aceptado el reto de hacerlo, algo más que la habitual tensión derivada de la incertidumbre y la responsabilidad del escritor ante la primera hoja en blanco de un nuevo texto. Porque es consciente de que lo que allí escriba, tan pronto como entre a formar parte de la ya enorme *blogoesfera*, tendrá que buscarse con premura un lugar al sol para no convertirse en tierra baldía. No obstante, disponer de un espacio virtual —el *blog*— para sus palabras y sus mensajes, ya es un privilegio.

Quien esto escribe ha dedicado gran parte de sus trabajos y sus días a la práctica de la cirugía y a su enseñanza en el ámbito de la Universidad de Barcelona, de la que ahora es profesor emérito. Acumuló experiencia en su relación con los enfermos y en su actividad manual e instrumental como cirujano, enseñó la lectura crítica de la *información*, para su elaboración como *conocimiento*, y dedicó mucho tiempo a su transmisión a los alumnos y discípulos, mediante la *palabra hablada*, y con la *palabra escrita* en sus textos académicos. Enseñó también que no es suficiente con el *conocimiento especializado*, sin referencias ni alusiones a *otros conocimientos*, porque son las incursiones en otros campos las que abren el camino que acaso pueda conducir, tras la superación del *conocimiento*, a la búsqueda del santo grial de la *sabiduría*.

Llegado el momento del «júbilo académico», dedicó su interés y su tiempo a la reflexión sobre su oficio de cirujano, en su libro *El cuerpo herido* (Pera, 2003), y acerca de la relación entre el paciente y el médico, base de lo que se ha venido en llamar el *humanismo médico* (Pera, s. f.).

Más tarde ha reflexionado sobre el propio *cuerpo*, objeto de la mirada médica y de las acciones quirúrgicas, y de otras muchas actividades, en su libro *Pensar desde el cuerpo. Ensayos sobre la corporeidad humana* [Pera, 2006], mientras se dedicaba, día a día, a la escritura de breves textos, científicamente fiables, a modo de *mínimos ensayos*, para la *web* dedicada a promocionar una vida saludable (<[www.saludlandia.com](http://www.saludlandia.com)>) en la que

el *blog* fue acogido durante sus cinco primeros años de existencia.

La primera página del *blog* fue también una *declaración de intenciones* y una *introducción* a lo que serían, a partir de ese inicio, los lunes de cada semana, unos *ensayos de mínima extensión* que pretendían ser, al mismo tiempo, claros y ricos en contenido, dedicados a la salud y el bienestar de un cuerpo intrínsecamente deteriorable, vulnerable y caduco. Unos *ensayos mínimos* en los que el objetivo era pasar de la anécdota de la *información* al *conocimiento* y, cuando fuera posible, del *conocimiento* a la *sabiduría*.

Esta repetida secuencia semanal tenía y tiene una pretensión: lograr que la vida que vivamos sea una *vida saludable*; una vida en la que se conjuguen el *bienestar físico con el mental* y el social, una vida que nos proporcione toda la felicidad que sea posible.

### b) «Para empezar unas cuantas palabras claves»

*Salud y bienestar*, dos *palabras claves* del espacio virtual de reflexión y escritura que iniciaba su andadura, junto con los *conceptos* que mediante ambas se pretenden expresar, necesitaban ser definidas con la mayor precisión posible. Porque la palabra *salud* ha significado cosas muy diversas en diferentes épocas y culturas, ya que el concepto que evoca, como sucede con el concepto de *vida*, se resiste a una definición precisa. En este sentido, ambas son palabras enigmáticas.

La definición de la OMS del año 1977, ineludible referencia histórica, estableció que «la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no simplemente la ausencia de enfermedad», lo que no deja de ser un *desideratum* impregnado de valores éticos y políticos, que exige una práctica médica basada en el *modelo biopsicosocial*.

A pesar de todo, esta definición ha tenido el mérito de introducir una visión positiva e integradora de la naturaleza de la salud. Por otra parte, la búsqueda del *triple bienestar* (físico, mental y social), conjunción por la que se aboga, es un concepto estrechamente relacionado con la moderna visión de la salud, ampliada e integrada, tal como postula la *cultura de la salud* (<[www.fundaciomolino.org](http://www.fundaciomolino.org)>).

Pero, a nuestro entender, las definiciones de la *salud* y del *bienestar* del cuerpo, para que tengan consecuencias realistas, han de partir de la aceptación, individual y colectiva, de que *los cuerpos humanos son entidades biológicas intrínsecamente vulnerables, progresivamente deteriorables y sujetas a una inevitable caducidad*. A partir de esta aceptación, toda reflexión sobre la salud será más fácil.

La *vulnerabilidad* del cuerpo humano se pone de manifiesto ante agresores externos (biológicos, físicos y químicos) y se acentúa en aquellas condiciones internas que se comportan como agresivas (mutaciones genéticas, cáncer, desnutrición, estilo de vida inapropiado).

El *deterioro biológico* del cuerpo humano, a lo largo de las edades de su vida, aunque generalizado, afecta de modo especial al sistema nervioso (demencia), al sistema cardiovascular (arteriosclerosis) y al sistema locomotor (artrosis).

La *esperanza de vida* —y la *calidad de la vida que se vive*— dependen de la suma de las consecuencias negativas derivadas del *deterioro biológico* y del *deterioro añadido* como consecuencia de la *vulnerabilidad*.

Ante estos hechos biológicos, la *medicina preventiva* trata de frenar el *deterioro* del cuerpo con la propuesta de estilos de vida apropiados para cada edad, y procura disminuir su *vulnerabilidad* proporcionando de manera continuada una información fiable sobre la salud, la cual debe ser facilitada, en el seno de la sociedad, por una eficiente política sanitaria.

Lo que se piense sobre la *salud* del cuerpo depende de la *mirada* que lo observa. Para la *mirada* de los otros cuerpos (y para la *mirada* del propio cuerpo ante el espejo), la *salud del cuerpo es una apariencia que se califica de saludable*, apreciación en la que se integran la imagen corporal global, la tersura del rostro, con su mirada, y su comportamiento físico, mental y social. En la cultura occidental de nuestro tiempo, en la que el cuerpo está omnipresente, la *apariciencia*, como medida de la salud, es hegemónica: un cuerpo saludable es aparentemente joven (o procura serlo mediante modificaciones, a veces demasiado agresivas), físicamente vibrante y sexualmente atractivo, de acuerdo con los mediáticos modelos icónicos.

Para la *mirada médica* el *estado de salud* de un cuerpo es el resultado de la integración de la historia personal narrada al médico, acerca de su vivir, con los datos objetivos derivados de su comportamiento biológico, comparados éstos con una «normalidad» con la que se trata de discriminar conceptos y calificativos tan complejos y de límites tan borrosos, como son *lo normal* y *lo patológico*, en definitiva, la *salud* y la *enfermedad*.

Para el *propio cuerpo*, con la persona en su espacio «incorporada», la *salud* es una experiencia sensorial, positiva, transmitida a los otros cuerpos mediante brevísimas construcciones narrativas («me encuentro bien», «me siento bien», «estoy bien»), en contraposición con la experiencia negativa del cuerpo enfermo («no me encuentro bien», «me siento mal»).

Sin embargo, no cabe duda de que es más difícil describir la experiencia de la *salud* que la experiencia de la *enfermedad*, ya que el cuerpo que goza de buena salud es un *cuerpo silencioso* (Pera, 2009): «La salud es la vida en el silencio de los órganos», escribió el cirujano francés René Leriche (1951), mientras que para el filósofo Hans-George Gadamer (1996), «la salud se manifiesta cuando escapa de nuestra atención».

### 3. El proceso de la escritura para el blog

Cada semana, lo que me resulta más arduo es encontrar el tema apropiado sobre el que reflexionar y escribir un *ensayo*

*mínimo sobre la salud*. El tema seleccionado, sugerido a partir de la lectura crítica de publicaciones exigentes desde el punto de vista científico, debe tener relación con la *salud* en su más amplio sentido, entendida como bienestar físico, mental y social y. al mismo tiempo, debe permitir al autor evocar su vertiente humanística, en su más amplio sentido. Este es el modelo pretendido.

La escritura de un texto (el *post*) para un concreto espacio virtual (el *blog*) me trae a la memoria el brillante análisis de Ortega y Gasset sobre la dependencia entre *cuadro* y *marco*, en su famoso ensayo *Meditación del marco* (Ortega, 1961). Del mismo modo que, según Ortega, «viven los cuadros alojados en los marcos», tengo la sensación, en mi caso, que «viven los ensayos alojados en el *blog*», porque «el uno necesita del otro». El *blog* tiene, como el *marco*, «algo de ventana», que nos permite asomarnos a una audiencia, en principio, innumerable.

Lo que ha sucedido, en un momento determinado, es que los textos escritos para el *blog* han podido abandonar el marco virtual que éste les presta, y volver a encontrarse en las acogedoras páginas de un libro, bajo el título *El cuerpo silencioso*, convertidos definitivamente en *ensayos mínimos sobre la salud*.

### 4. Una escritura exigente con el lenguaje, médico y quirúrgico

Mi interés por los abusos en el *lenguaje médico* y de modo especial en el *lenguaje quirúrgico*, de por sí un *lenguaje bélico*, que viene de antiguo (Pera, 1983, 2003b, 2003c), se ha mantenido, y acrecentado si cabe, en la escritura de este *blog*. Una muestra es el contenido del *post* del 29 de marzo del 2010, en el que comentaba un artículo publicado días antes en *The New York Times*, titulado «With cancer, let's face it: words are inadequate» (Al cáncer hay que plantarle cara; las palabras son inadecuadas), firmado por Dana Jennings, un colaborador habitual, superviviente de un tratamiento intensivo para su cáncer de próstata. La profusión del *lenguaje bélico* aplicado al cáncer, de la que se quejaba Dana Jennings («Cuando el cáncer es el problema, el lenguaje médico se asemeja al lenguaje bélico»), es evidente. (<<http://blog-cristobal-pera.noscuidamos.com/2010/03/29/cuando-el-cancer-es-el-problema-el-lenguaje-medico-se-asemeja-al-lenguaje-belico/>>)

Después de la descripción de su odisea, basada en una amplia recolección de expresiones derivadas de la *metáfora bélica* habitualmente aplicada al cáncer (*asaltante*, *batalla*, *larga lucha*, *víctima*, *fuego amigo*, *radiación de rescate*), Dana Jennings aboga por una visión positiva de esta enfermedad, alejada de la metáfora de la guerra, con su lenguaje bélico; una visión que podríamos calificar de biológica y estoica: «El cáncer no es una batalla ni una lucha. Es simplemente vida, una vida elevada a su más elevado poder». A pesar de todo, y asumiendo la denuncia de Jennings sobre los excesos del lenguaje bélico aplicado a los tratamientos oncológicos, lo que hace el colaborador de *The New York Times* es sustituir una metáfora por otra.

No resisto la tentación de reproducir el fragmento de la novela de Alberto Barrera *La enfermedad*, premio Herralde

2006, en el que su protagonista, el médico Andrés Miranda, leyendo mi libro *El cuerpo herido. Un diccionario filosófico de la cirugía*, dice haber encontrado, por fin, las palabras que tanto buscaba: «Según el lenguaje bélico, tan frecuentemente utilizado como metáfora global de la cirugía, la operación quirúrgica cruenta sería un acto de violencia, en el que se hace uso de la fuerza física para penetrar en el espacio anatómico del paciente, someter al enemigo —la enfermedad concretada en la lesión— desarmarlo y destruirlo» (Barrera, 2006).

Un interés no tan solo por el *lenguaje médico* como discurso fundamental en la difícil relación entre paciente y médico, sino por las *palabras*, diseccionadas a la búsqueda de sus orígenes y significados.

### 5. La cultura de la salud como contexto del contenido del blog

Quisiera señalar, por último, que el contexto en el que se ha ido construyendo cada semana el correspondiente *ensayo mínimo* ha sido, de manera progresiva, el de la *cultura de la salud*, entendida esta como «el conjunto de ideas, modos de vida, hábitos y comportamientos del ser humano en relación con la salud de su propio cuerpo, a la vez que como una serie de recomendaciones acerca del estilo de vida que mejor puede contribuir a mantener la salud y el bienestar del cuerpo».

Se trata, pues, de una cultura que tiene como objetivos promover la salud y prevenir la enfermedad, con la pretensión de vivir, individual y colectivamente, una vida larga con el mayor bienestar posible.

Así planteada, la *cultura de la salud es una apuesta pedagógica*, cuyo objetivo es persuadir a nuestros conciudadanos de que la conjunción de la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad es el mejor camino, individual y colectivo, para aspirar a vivir una vida lo más larga y sana posible. A esta apuesta educativa se apunta este *blog*.

Al incluir la palabra conciudadanos en la definición de la *cultura de la salud*, hacemos clara referencia al hecho de que los seres humanos, según la expresión aristotélica, son animales políticos, en cuanto que viven en la ciudad (la *polis* grie-

ga), en espacios urbanizados, absorbidos a la naturaleza por la expansión de la populosa urbe (la *urbs urbis* latina), donde conviven con otros muchos, formando comunidades, unidas por un entramado social; espacios en los que «el bien político es lo justo, es decir, el bien común». Es en este entramado social en el que este *blog* pretende encontrar y mantener lectores curiosos y críticos.

### Bibliografía

- Barrera, A. (2006): *La enfermedad*. Barcelona: Anagrama.
- Gadamer, H.-G. (1996): *The enigma of health. The art of healing in a scientific age*. Oxford: Polity Press.
- Gutiérrez Rodilla, B. M. (2004): «Reflexión crítica sobre la cirugía al alcance de todos», *Panace@*, 5 (16). <[http://medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n16\\_resenas\\_GutierrezRodilla.pdf](http://medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n16_resenas_GutierrezRodilla.pdf)>.
- Jandová, J. (2006): «El robot huérfano», *Panace@*, 7 (24). <[http://medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n24\\_cartas-jandova.pdf](http://medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n24_cartas-jandova.pdf)>.
- Leriche, R. (1951): *La philosophie de la chirurgie*. París: Flammarion.
- Navarro, F. A. (2006): «¿Quién lo usó por vez primera? Quirófano (y II)», *Panace@*, 7 (24). <[http://tremedica.iwhome.com/panacea/IndiceGeneral/n24\\_entremes1-navarro.pdf](http://tremedica.iwhome.com/panacea/IndiceGeneral/n24_entremes1-navarro.pdf)>.
- Ortega y Gasset, J. (1961): «Meditación del marco», *El espectador III*, en *Obras completas*, V. Madrid: Revista de Occidente.
- Pera, C. (1983): «La patología del lenguaje bélico», *Revista Quirúrgica Española*, 10: 11-12.
- Pera, C. (2003): *El cuerpo herido. Un diccionario filosófico de la cirugía*. Barcelona: Acanalado.
- Pera, C. (2003b): «El lenguaje quirúrgico y sus palabras esenciales», en *El cuerpo herido. Un diccionario filosófico de la cirugía*. Barcelona: Acanalado.
- Pera, C. (2003c): «El estilo del lenguaje quirúrgico», en *El cuerpo herido. Un diccionario filosófico de la cirugía*. Barcelona: Acanalado.
- Pera, C. (2006): *Pensar desde el cuerpo. Ensayo sobre la corporeidad humana*. Madrid: Triacastela.
- Pera, C. (2009): *El cuerpo silencioso. Ensayos mínimos sobre la salud*. Madrid: Triacastela.
- Pera, C. (s. f.): *El humanismo en la relación médico-paciente: del nacimiento de la clínica a la telemedicina*. Documento de trabajo n.º 6. S. I.; Fundación SIS.



## Palabras al viento. Bitácora virtual

Aníbal J. Morillo\*

**Resumen:** Breve descripción de la bitácora virtual *Palabras al viento* (<[www.palviento.blogspot.com](http://www.palviento.blogspot.com)>), un intento de contribución a la corrección del lenguaje español mediante ejemplos de su uso en medicina y escritos de temas diversos en los que se pretende mantener un estilo que se rige por las normas del buen uso del idioma. Se incluyen temas literarios, históricos, semánticos y otros. La página cuenta también con unas breves descripciones de fuentes bibliográficas de temas sobre puntuación, gramática, etimología y redacción en español, así como con vínculos a diccionarios o a sitios que pueden resultar prácticos para quienes muestran interés por el idioma español, además de vínculos cruzados con otras páginas del mismo autor.

**Palabras clave:** verbofilia, idioma español, recursos lingüísticos, bitácora virtual.

### The Blog *Palabras al viento*

**Abstract:** Brief description of the blog *Palabras al viento* (<[www.palviento.blogspot.com](http://www.palviento.blogspot.com)>), an attempt to contribute to the correct use of the Spanish language through examples of its use in medicine and texts of various subjects in which the intention is to maintain a style dictated by the rules of proper language usage. Included are literary, historical, semantic and other entries. The blog has also several brief descriptions of bibliographic sources of themes about punctuation, grammar, etymology and style in Spanish, and some links to dictionaries or sites that may be practical for those interested in the Spanish language, plus crossed links to other pages by the same author.

**Key words:** linguaphilia, Spanish language, language resources, *blog*.

Panace@ 2010; 11 (32): 197-200

*Una picazón inveterada e incurable por  
escribir atormenta a muchos, y se envejece  
en sus corazones enfermos.*

Décimo Junio JUVENAL, Sátiras, 7.51

*Fatal. Hoy no he escrito nada. Mañana  
no tendré tiempo.*

Entrada del diario de Franz KAFKA, 7 de junio de 1912

*Escribo por el solo placer de escribir, para  
mí solo, sin ninguna finalidad de dinero o  
publicidad. En mi pobre vida, tan vulgar  
y tranquila, las frases son aventuras y no  
recojo otras flores que las metáforas.*

Gustave FLAUBERT

Me gusta escribir. Qué le vamos a hacer. Me gustan las palabras, me gusta jugar con ellas y me encanta poder sorprenderme con la forma como otros las usan. Me sorprendí gratamente con el siguiente poema sobre la palabra, de Cristina Peri Rossi, de quien conozco otros escritos magistrales que, como este, he citado y recomendado en varias oportunidades:

### Palabra

Leyendo el diccionario  
he encontrado una palabra nueva:  
con gusto, con sarcasmo la pronuncio;

la palpo, la apalbro, la manto, la calco, la pulso,  
la digo, la encierro, la lamo, la toco con la yema de  
los dedos,

le tomo el peso, la mojo, la entibio entre las manos,  
la acaricio, le cuento cosas, la cerco, la acorralo,  
le clavo un alfiler, la lleno de espuma,

después, como a una puta,  
la echo de casa.

Me preocupa saber usar bien las palabras y que los demás aprendan a usarlas bien. Cuando escribo, no pretendo ser pretencioso (la cacofonía es intencional), pero a veces me releo y me encuentro incomprendible, ilegible, confuso, errático... y pretencioso. Ahora escribo por encargo, sobre lo que yo mismo he escrito: ¿cuán pretencioso se puede llegar a ser?

A finales de diciembre de 2009, Laura Munoya y María Verónica Saladrigas, coordinadoras de este número monográfico de *Panace@* «dedicado a publicaciones periódicas que abordan cuestiones relativas al lenguaje y a la traducción en el ámbito de la biomedicina en sentido amplio», me escribieron solicitándome un escrito sobre mi bitácora virtual *Palabras al viento*, por considerarla «de gran interés para nuestros lectores». Aunque fuera para hablar de lo ya escrito por mí mismo, me resultó difícil negarme a su amable invitación a participar en este número (¿cuán pretencioso se puede llegar a ser?).

En mi defensa, ya antes me había enterado de una reseña sobre *Palabras al viento* en la que había indicios de que

\* Médico, radiólogo, verbófilo; Bogotá (Colombia). Dirección para correspondencia: [ajmorillo@yahoo.com](mailto:ajmorillo@yahoo.com).

este proyecto de bitácora podía ser interesante. Dicha reseña fue escrita por mi admirado Fernando A. Navarro, defensor de la corrección en el lenguaje médico en español y autor de obras imprescindibles sobre la etimología de las palabras que usamos a diario en diferentes especialidades (<<http://medicablogs.diariomedico.com/laboratorio/?s=palabras+al+viento&x=0&y=0>>). En ella podía leerse que «[e]n el prolífico universo de las ciberbitácoras, tan efervescente, hay un puñado de buenas guías de filología médica. Una de ellas es la bitácora colombiana *Palabras al viento*».

**PALABRAS AL VIENTO**  
VERBOFILIA... PURO GUSTO POR LAS PALABRAS. ANÍBAL J. MORILLO

---

MURALLA DE TEXTOS



Fragmento de jeroglíficos que han sobrevivido el paso de milenios. Foto de AJ Morillo, Metropolitan Museum of Art, NY (Clic en la foto para ingresar al museo).

JUEVES 23 DE SEPTIEMBRE DE 2010

**colocar**

Desde hace algunos años comenzó a diseminarse una costumbre que ha alcanzado niveles pandémicos: relegar al olvido al verbo poner, para reemplazarlo por uno mucho menos diverso en su espectro de definiciones y usos, el verbo colocar. El principal argumento para evitar el uso del primero, es que se relaciona con una actividad fisiológica reproductiva propia de las aves.

«Las que ponen son las gallinas» parecen cacarear quienes se «colocan» en ridículo al exagerar el uso de colocar sobre el de poner. Es curiosa esta excepción a la regla; según ella, es correcto que una persona se «coloque a trabajar» o se «coloque a dormir», son usuales «mi hija se colocó enferma» y «se colocó bravísimo» a la vez que para una gallina no es correcto «colocar» huevos.

Antes de que se «coloquen disgustados» los adeptos a esta tendencia de «colocar» colocar en vez de poner, «coloquen» mucha atención al uso específico que indica la RAE para ese verbo que parece haber subido de estrato sin explicación, para reemplazar a uno mucho más amplio en su uso. Como bien lo ha expresado Soledad Moliner,

---

ACERCA DE MÍ



**ANÍBAL J. MORILLO**  
Médico, radiólogo, verbófilo

[VER MI PERFIL COMPLETO](#)

---

VÍNCULOS PARA CIBERNAUTAS SIN RUMBO

*Palabras al viento* (<[www.palviento.blogspot.com](http://www.palviento.blogspot.com)>) no fue mi primer intento por escribir sobre temas relacionados con el uso cotidiano de las palabras en la comunicación entre médicos. Con el mismo nombre había bautizado un intento previo (del año 2005) por comunicar a mis estudiantes y colegas algunas de mis ideas sobre redacción y algunos conceptos aprendidos sobre el tema, que divulgaba en forma de una hoja impresa con la que decoraba las carteleras del que fuera en ese momento mi lugar de trabajo. Como lo anoto en la bitácora virtual, la idea era «presentar información semántica-histórica-lingüística-gramatical o miscelánea para quienes pudieran estar interesados —o no— en estos temas». Es decir, escribir sobre cualquier cosa, interesante o no, con la excusa no siempre cumplida de centrarme en temas lingüísticos, sobre los cuales no poseo experiencia diferente al disfrute y gusto personal. Ese solo hecho justifica el subtítulo de *Palabras al viento*: «verbofilia... puro gusto por las palabras».

Del formato impreso y principalmente decorativo (mi experiencia era que muchas de mis recomendaciones lexicológicas eran pasadas por alto por sus potenciales lectores) pasé al formato virtual con un primer intento de divulgar esos mismos temas sobre la defensa del idioma español en una sección de una página institucional con título en inglés. En forma

simultánea o sucesiva, no recuerdo bien cuál, probablemente ambas (en cuyo caso se aplicaría la fórmula «y/o» de la que tanto reniego), inicié una especie de columna periodística en la revista *Imágenes*, uno de los órganos oficiales de la Asociación Colombiana de Radiología, que contiene información gremial destinada a los miembros de esa asociación científica; y es que, además de ínfulas de lingüista, también las tengo de reportero. Esa «columna de opinión sobre lingüística y temas afines» la titulé «El poder de la palabra». De su primera entrega, me cito: «Si el resultado de todos los procesos mentales que se generan alrededor de una imagen va a ser un informe escrito, ¿por qué no dedicar un momento a que nuestros informes sean claros y queden bien escritos?». Las siguientes entregas tuvieron nombres sugerentes: «De algunos nombres impuestos, indisuestos y mal puestos», «Latinissimus», «I don't speak spanglish —and proudly so». Hace años que no envío una colaboración a ese boletín, pero eso no significa que «El poder de la palabra» se haya extinguido; ocasionalmente, en la *Revista Colombiana de Radiología* (<[www.acronline.org/tabid/401/default.aspx](http://www.acronline.org/tabid/401/default.aspx)>), el otro órgano oficial de la misma asociación de radiólogos, me publican escritos sobre estos temas, a manera de editoriales, como «El informe radiológico y la comunicación científica: una cuestión de estilo» (*Revista Colombiana de Radiología*, 8 (2): 60-62, junio de 1997) o «De implantes, prótesis, espirales y otros enredos» (<[www.acronline.org/Portals/0/Publicaciones/RCR/PDF%20pantalla%2017-3/1.Editorial.pdf](http://www.acronline.org/Portals/0/Publicaciones/RCR/PDF%20pantalla%2017-3/1.Editorial.pdf)>). Mi último intento se llama «Sala de redacción», una sección ocasional en la que «se incluirán comentarios semánticos, gramaticales u ortográficos sobre algunos términos médicos o técnicos que encontramos comúnmente en la jerga médica oral o escrita en español. También se discutirán algunos problemas de traducción, el uso de neologismos, etimologías, usos indebidos y sugerencias para una mejor comunicación entre colegas y con nuestros pacientes».

Mi interés en la palabra en el ámbito profesional radica en que el resultado de nuestro análisis de las imágenes a las que nos enfrentamos a diario debe ser un informe o reporte, que está esencialmente hecho de palabras. Estoy convencido de que los radiólogos debemos poseer el poder de la palabra: ese que nos permite escoger los términos que nos facilitan el describir hallazgos y llegar a conclusiones acerca de lo que vemos. Debemos intentar acortar esa distancia que los médicos hemos tendido entre nosotros y nuestros pacientes, distancia que puede medirse en palabras. El lenguaje médico puede convertirse en una jerga incomprensible, escrita con una pobreza de estilo que desdice de quien así lo usa. El español es un idioma rico, que crece continuamente y se adapta a los cambios impuestos por el uso, pero dentro de unas normas diseñadas para que ese crecimiento no sea errático. Si el lenguaje, tanto el cotidiano como el técnico, se sale de la norma, se convierte en un desordenado intento de comunicación que en el mejor de los casos crea aburrimiento y en el peor confunde. Un informe escrito que resulte aburrido hará que no se suscite el menor interés por leer más informes del mismo autor. Uno que resulte interesante de leer, pero no se entienda por ser redundante o contradictorio, puede llevar al mismo

resultado. Hay que aprovechar las herramientas diseñadas para que nuestras descripciones sean legibles y evitar el estilo telegráfico y la ausencia de preposiciones.

En la que se puede considerar como una flagrante violación de los preceptos de la propiedad intelectual, me he tomado la libertad de trasladar algunos de mis escritos previos a *Palabras al viento*. No solamente los que tratan de lingüística (que, como ya he dicho, provienen de un aficionado), sino algunos de los artículos sobre otra de mis pasiones, la historia de la medicina, cuyos títulos también pretenden despertar la curiosidad de sus probables lectores: «El descubrimiento del conducto pancreático: un anecdotario de crímenes» (<<http://palviento.blogspot.com/2007/06/el-descubrimiento-del-conducto.html>>), «El quinto rinoceronte: la insólita aparición de un extraño mamífero en el mundo del arte y la anatomía» (<<http://palviento.blogspot.com/2008/05/el-quinto-rinoceronte-la-inslita.html>>), «La cirugía gástrica y la música para cuerdas: una estrecha relación de virtuosismo y amistad» (<<http://palviento.blogspot.com/2008/03/la-cirugia-gastrica-y-la-musica-para.html>>), «Una bala, un presidente herido y un teléfono» (<[http://palviento.blogspot.com/2007/12/una-bala-un-presidente-herido-y-un\\_04.html](http://palviento.blogspot.com/2007/12/una-bala-un-presidente-herido-y-un_04.html)>), entre otros. En *Palabras al viento* también pueden encontrarse copias de mis contribuciones a *Panace@* (<<http://palviento.blogspot.com/2007/04/qu-hay-en-un-nombre.html>>, <<http://palviento.blogspot.com/2009/07/de-la-fauna-y-la-flora-en-el-mundo-de.html>>).

Además de engrosar mi bitácora, al lector interesado en seguir mi producción intelectual (¿cuán pretencioso se puede llegar a ser?) se le facilita la tarea: en vez de buscar en revistas, boletines o sitios diversos, algunos de difícil consecución, encontrará en un solo lugar información suficiente de temas tan disímiles como para darse cuenta de que llamar a *Palabras al viento* un lugar «de gran interés» puede ser una exageración.

En la columna de la izquierda de *Palabras al viento* anuncio que su aparición y temática serán impredecibles, y hago la salvedad de que mis opiniones son de carácter personal y no representan la posición de la institución a la que me encuentre vinculado en ese momento. En la misma columna, que recorre el lado izquierdo de la página, hago una breve descripción de algunas de las «fuentes de palabras» que poseo y de las que hago uso para sustentar mis opiniones sobre el uso de las palabras. Parece que hay quienes piensan que esa columna es un adorno útil para la bitácora. Por mi parte, se trata de un intento de dar reconocimiento a quienes saben más del tema que yo, además de ser un listado de libros interesantes o divertidos (para quien le diviertan estos temas).

La franja izquierda también contiene algunos vínculos de utilidad práctica, como aquel que lleva al *Diccionario de la lengua española*, otro que va directamente a *Elcastellano.org*. *La página del idioma español*, un monumental esfuerzo de Ricardo Soca sostenido por la Asociación Cultural Antonio de Nebrija; otro vínculo que dirige a la Fundéu, uno para el Instituto Cervantes y otro que aterriza (¿o ameriza? —no sé si el espacio virtual sea líquido, pero bien podría serlo—) en *Panace@*. Los demás vínculos son autorreferencias con es-

píritu puramente narcisista: llevan a otras de mis bitácoras, una página negra en la que «cuelgo» algunas de mis fotografías y textos varios y una gris en donde hay curiosidades relacionadas con la radiología, especialidad que me apasiona y que escogí como forma de vida (no es coincidencia que un especialista en imágenes guste también de la fotografía). Quizá algún día tenga suficiente material para iniciar una página azul, donde podría poner algo de lo que sé de jazz. El último vínculo dirige a mi espacio en Scribd.com (<[www.scribd.com/ajmorillo](http://www.scribd.com/ajmorillo)>), sitio que se anuncia como la mayor red social para publicaciones y lectura del mundo. Cualquier persona puede convertir sus archivos en un formato que puede ser compartido para que sea leído o copiado, con la supuesta intención de «liberar la palabra escrita» y conectar a personas u organizaciones a través de la información que pueda interesarles (aclaro que no tengo vínculo comercial alguno con Scribd.com). Allí se pueden encontrar mis textos más extensos, varios de ellos técnicos, como los apuntes o anotaciones prácticas que he escrito sobre temas de mi especialidad, pero también he incluido el texto de algunas de mis conferencias que no son estrictamente médicas: «El alma del violín», «El cuerpo humano revelado: anatomía, arte y radiología», «Una luz en la penumbra» (apartes de la historia de la radiología) y algunos intentos de guías turísticas (Nueva York, Barcelona, Buenos Aires), de arte radiográfico («El proyecto via cruxis», que también está en mi página negra, <[www.ajmorillo.blogspot.com](http://www.ajmorillo.blogspot.com)>) o momentos de inspiraciónseudoliteraria («Busco una palabra»). Si alguno de los millones de escritos disponibles en Scribd llama la atención del lector, este puede suscribirse a los productos de ese autor u organización, con lo cual recibirá un mensaje cada vez que un nuevo documento de ese origen se encuentre disponible. Scribd también tiene una función que cuenta el número de veces que sus documentos han sido leídos. Por increíble que parezca, tengo más de veinte personas aparentemente interesadas en que se note que quieren seguir mi pista en Scribd, y ¡más de treinta mil lecturas! La estrategia para tratar de que sean leídos mis ataques de hipergrafía —que ni son tantos ni tan frecuentes como quisiera— es plasmarlos en más de un sitio a la vez, dejando huella de sus copias o pistas para encontrarlos en cada lugar: *Palabras al viento*, *AJMORILLO*, *La Zona Gris*, Scribd...

Pero volvamos a la «hoja blanca», sitio virtual que nos ocupa y que, a pesar de no sufrir influencias meteorológicas, necesita de lectores para que sus palabras no terminen llevadas por el viento (hasta aquí, podría deducirse que el espacio virtual tiene porciones terrestres, acuáticas y aéreas, como cualquier mundo real). Su porción central es la que contiene las palabras más interesantes, aunque varias de ellas hayan sido simplemente trasladadas desde otras fuentes, como los ya mencionados intentos de artículos históricos.

La primera de las entradas de *Palabras al viento*, allá por febrero de 2007, es una nota sobre un ejemplar sabio y científico español, uno de cuyos intereses primordiales fue el de divulgar la ciencia en nuestro idioma (<[http://palviento.blogspot.com/2007/02/santiago-ramn-y-cajal-1889-1934\\_28](http://palviento.blogspot.com/2007/02/santiago-ramn-y-cajal-1889-1934_28)>).

html>). En *Palabras al viento* se encuentran anotaciones diversas, en las que trato de ensalzar el uso de las palabras, aunque no siempre lo logro. Copio el comienzo de la que fuera, en el momento de escribir esta reseña, la última entrada, «Explosión de letras»: «Para deleite de crucigramistas y verbófilos: palabra de 16 letras con 10 consonantes, cuatro de las cuales son eles, tiene tres jotas, una efe, una ka y una i griega. Las seis vocales de esa palabra son 3 aes, una o y una u. Si le divierten los juegos de palabras cruzadas, como el famoso *Scrabble*, obtendrá cuarenta y siete puntos cuando logre armar esta palabra» (<<http://palviento.blogspot.com/2010/04/explosion-de-letras.html>>) Ese experimento ludolingüístico no fue el primero en aparecer en *Palabras al viento*: fue, trasplantado directamente desde *Panace@*, el artículo «De la flora y la fauna en el mundo de las sombras», un bestiario imaginológico en el que trato de divertirme con la terminología radiológica:

El mundo médico ha sido infiltrado por los mitos, leyendas y relatos de diferentes culturas. Las descripciones semiológicas incluyen diversos personajes, animales, monstruos y embrujos, que hacen que las manifestaciones de las enfermedades resulten asociadas a historias pintorescas o fantásticas.

Algunas manifestaciones clínicas se basan en la descripción de recursos imaginarios o de oficios reales, originados en la literatura universal o en la cotidianidad. El lupus eritematoso hace alusión directa a un mamífero carnívoro (*Canis lupus*) [...] [<<http://palviento.blogspot.com/2009/07/de-la-fauna-y-la-flora-en-el-mundo-de.html>>].

He escrito sobre el uso común, pero comúnmente incorrecto, de algunos términos como *severo* y *bizarro*; he incluido aportes sobre otra de mis aficiones, la astronomía («Eclíptica», «Una mirada al cielo» y quizá «De siglos y milenios»). Cuando me enteré de que la palabra *tsunami* no tenía aceptación oficial en nuestro idioma, escribí mi primera nota sobre una catástrofe natural, tema en el que recaí, no sin cierto toque alcohólico, y revelando mi interés en la coctelería, en «Un iceberg a la deriva».

Hay ejemplos de mi pretensión de crítico literario, como la reseña inspirada en el fallecimiento de Kurt Vonnegut Jr., uno de mis escritores favoritos en inglés. Tal y como se predijo, la aparición de entradas en *Palabras al viento* es absolutamente impredecible. En sus primeros dos años, el promedio era de casi dos al mes. En el tercer año, la hipergrafía alternó con el bloqueo, la página blanca se volvió la página en blanco y las palabras parecieron casi extinguirse, con solo tres anotaciones. Evocando a Flaubert: «No sabes lo que es quedarse un día entero con tu cabeza entre las manos, tratando de exprimir tu infortunado cerebro para encontrar una palabra». En lo que va de este año (2010), también he escrito solo tres veces en esta hoja blanca, aunque he hecho aportes en otros sitios. Si realmente quiero que estas palabras no se las lleve el viento, tengo dos opciones: trasladar algunos de mis escritos o escribir unos nuevos. La buena noticia (¿cuán pretencioso se puede llegar a ser?) es que tengo varias ideas cocinándose en el horno, pero la mala noticia (?) es que mi horno es de cocción lenta.

Paciencia, paciencia. Tan probable es que siga produciendo entradas comparables a catástrofes naturales como que del esfuerzo surjan algunas pequeñas perlas, como las que ya plagan la hoja blanca...



## La bitácora *Traducción de productos sanitarios*

José M.ª Montero Vázquez\*

**Resumen:** La bitácora *Traducción de productos sanitarios* nace con vocación de comentar y diseccionar asuntos relacionados con la traducción, localización y adaptación de materiales de trabajo: documentación y *software*, principalmente asociados con los productos sanitarios y dispositivos médicos y de laboratorio, generalmente en el par de lenguas inglés y español, pero abordando cuestiones generales traductológicas, terminológicas, de flujo de trabajo, relación con clientes, aplicaciones para la localización de *software*, reseñas de obras de interés, etc.

**Palabras clave:** traducción, localización, productos sanitarios, terminología médica, traducción médica, bitácora.

### The blog *Traducción de productos sanitarios*

**Abstract:** The blog *Traducción de productos sanitarios* was born to provide a place for commentary and thorough discussion of topics dealing with translation, localization and adaptation of materials that translators in the health sector work with, i.e., documentation and software mainly related with health products, medical and laboratory devices. The working language pair is English/Spanish, and the issues discussed are related to translation in general, terminology, work flow, client relations, software localization applications, and reviews of works of interest.

**Key words:** translation, localization, medical devices, medical terminology, medicine translation, *blog*.

Panace@ 2010; 11 (32): 201-202



La bitácora *Traducción de productos sanitarios* (<[www.tradprodsan.blogspot.com/](http://www.tradprodsan.blogspot.com/)>) es un proyecto personal, aunque abierto a colaboraciones, nacido de la constatación de un hecho, a saber, la falta de atención a un aspecto de la medicina muy importante en la actualidad: los productos y dispositivos médicos y sanitarios.

Conceptos como biomedicina, telemedicina o bioinformática están muy presentes en la medicina moderna; sin embargo, los productos y dispositivos que hacen posible diagnosticar, tratar, analizar, generar informes, etc., no suelen recibir la misma atención que el proceso en sí. Habitualmente estos productos utilizan programas informáticos y elementos electrónicos que deben manipular técnicos y especialistas o se apoyan en ellos, pero ¿están traducidos estos productos?; ¿quién se ocupa de su documentación?

Según la ley vigente, para que un producto sanitario (y cualquier programa informático que se utilice con él) pueda comercializarse en España debe estar debidamente traducido al menos al castellano. Pues bien, en esta bitácora queremos tratar los aspectos de traducción, terminológicos, de localización del *software* y otras cuestiones afines relacionadas con estos productos, imprescindibles en la mayoría de los diagnósticos y tratamientos de la medicina moderna.

La idea de una bitácora con esta temática tan concreta tiene su origen en las listas de distribución de Tremédica (<[www.tremedica.org](http://www.tremedica.org)>) y MedTrad (<<http://listserv.rediris.es/cgi-bin/wa?A0=MEDTRAD>>): allí varios colegas iniciaron consultas terminológicas interesantes sobre diversos dispositivos médicos, y surgieron preguntas sobre *medical imaging*, equipos de radioterapia, catéteres, etc. Las respuestas a las cuestiones iniciales, así como los debates surgidos al calor de estas, evidencian que muchas veces se trabaja con materiales mal traducidos o directamente sin traducir; y no por falta de medios humanos para ello. Me temo que es una cuestión de dejadez por parte de las empresas fabricantes o distribuidoras, que hasta el momento habían podido comercializar sus productos sin la debida traducción, lo que a su vez ha llevado a los técnicos y especialistas a tener que desenvolverse muchas veces con un programa no traducido y un manual a medio traducir, o ni siquiera eso. Comoquiera que mi especialidad dentro de la traducción médica son los productos y dispositivos médicos y sanitarios, sentí la necesidad de iniciar la bitácora y compartir mis experiencias en el vertido al español de los textos que los acompañan: manuales del usuario, manuales de instalación y mantenimiento para técnicos, *software* de uso, ayudas en línea, etc.

\* Traductor técnico y de medicina, Sevilla (España). Dirección para correspondencia: [jmv@arrakis.es](mailto:jmv@arrakis.es).

Es evidente que este tipo de textos no solo se nutren de información médica (fundamental), sino que también suelen incorporar contenidos de otros campos científico-técnicos (informática, física, etc.); debido a esta intersección de materias que forman el tronco de esta subespecialidad, es razonable suponer que en la bitácora se tratarán temas variados: desde la localización de aplicaciones de biomedicina o bionformática a la gestión de proyectos de traducción médica, problemas traductológicos concretos en el ámbito de los dispositivos médicos, cuestiones genéricas de localización y traducción, creación de glosarios, traducción y telemedicina...

Estos serían los grandes grupos temáticos de la bitácora, pero ¿y los artículos concretos?; ¿a qué hacen referencia?

Mi propuesta, por personal, no deja de ser poco original, e incluso «egocéntrica»: me basaré en mis experiencias como traductor especialista en productos sanitarios; mis cuitas con los proyectos, sus gestores y los clientes; mis victorias y fracasos; las lecturas sobre los temas a tratar y mis conclusiones..., nada filosófico ni trascendental, sino algo pegado a la tierra, práctico y que pueda servir para movilizar un pensamiento, una afinidad o una idea en otros compañeros.

Como he dicho antes, el proyecto de la bitácora es personal, pero espero que los colegas de MedTrad y Tremédica participen en él no solo con la lectura, sino también con aportaciones en forma de comentarios e incluso de artículos principales.

El soporte elegido para la publicación ha sido Blogger ([www.blogger.com](http://www.blogger.com)), que proporciona una enorme flexibilidad en cuanto a formatos e inclusión de imágenes, además

de permitir la suscripción a la bitácora a través de diversos métodos (RSS, Atom, etc.), todo ello de forma gratuita y sencilla de controlar. Otra ventaja que proporciona Blogger es la facilidad de incorporar administradores y redactores a la bitácora, lo que simplifica enormemente la inclusión de otros interesados como creadores de artículos.

La periodicidad inicial de la publicación de artículos es quincenal, aunque debo admitir que este propósito inicial puede verse alterado por mis obligaciones laborales, algo que quizás anime a otros colegas a participar activamente con artículos y comentarios. En Tremédica y MedTrad contamos con grandes conocedores de esta subespecialidad, así que desde estas páginas de *Panace@* hago un llamamiento para que podamos disfrutar de sus conocimientos a través de la bitácora.

Aunque la bitácora se creó con mensajes de prueba en mayo de 2010, el momento de la presentación oficial «en sociedad» no llegó hasta agosto de 2010, debido a diversos ajustes de formato y pruebas de suscripción. El formato en pantalla está pensado para que el lector encuentre rápidamente los artículos de interés en el archivo de la bitácora; para ello, cada artículo lleva asociadas etiquetas indexables que permiten un búsqueda selectiva. Tengo que decir que, tras un mes escaso desde la publicación inicial, en el momento de redactar esta reseña la bitácora cuenta ya con siete seguidores, todos ellos miembros de Tremédica o MedTrad, por lo que espero que con la publicación de estas líneas en *Panace@* aumente el interés y seamos más los que opinemos y debatamos en sus páginas.



# Letra de médico: lenguaje médico apto para todos los públicos

Marta Cervera Areny\*

**Resumen:** *Letra de médico* es un blog, un proyecto personal, que se encuentra en una fase aún muy inicial y que pretende acercar el lenguaje médico a todos los públicos, aclarando términos que la gente puede confundir y aportando información general sobre el tema que se trata en cada entrada con un lenguaje sencillo y comprensible. Así, pues, no es un recurso pensado para traductores, sino para todas aquellas personas a las que les pueda interesar o que busquen aclarar alguna duda en concreto.

**Palabras clave:** lenguaje médico, público general, *blog*.

## **Letra de médico: medical language suitable for all audiences**

**Abstract:** *Letra de médico* is a blog and personal project, still at an initial stage, which intends to bring medical language closer to the general public by clarifying terms that are confusing to people and providing general information about the topic of each post with a simple language, easy for everyone to understand. Thus, it is not a resource intended for translators but for those interested or seeking clarification on specific questions.

**Key words:** medical language, general public, *blog*.

Panace@ 2010; 11 (32): 203-204



Hacia tiempo que me rondaba la cabeza la idea de escribir un *blog* relacionado con mi trabajo, pero no sabía muy bien cómo enfocarlo ni acababa de encontrar un tema que me convenciera lo suficiente. A decir verdad, tampoco había dedicado mucho tiempo a pensar activamente sobre ello.

Un día, traduciendo un consentimiento informado para un estudio clínico, empecé a encontrar una serie de términos que tenía que traducir de forma que resultaran comprensibles para el lector, el candidato a sujeto del estudio. En aquel momento, me di cuenta de que estoy muy acostumbrada a traducir casi automáticamente *heart disease* por *cardiopatía* o *breathlessness* por *disnea* y quizás no todo el mundo sabe qué es la disnea. Así que en ese caso tenía que buscar algo más sencillo: *enfermedad del corazón* y *dificultad para respirar*. Otras muchas veces me había encontrado con el mismo tipo de textos y de terminología, y simplemente había cambiado el

registro de la traducción sin plantearme nada más, pero esta vez, se activó algo que me dio que pensar.

En los documentos de carácter médico (consentimientos informados, prospectos y folletos de información) es cada vez más frecuente encontrar *picor* en lugar de *prurito* o *enrojecimiento de la piel* en lugar de *eritema*, pero no siempre es así, no me ha costado mucho encontrar estos dos términos en el prospecto de una pomada que tenemos en casa. Mis padres, mis vecinos ¿saben lo que es el prurito o el eritema?

Me acordé de varias situaciones en las que me he encontrado recientemente: «¿Qué tipo de diabetes tiene tu madre? ¿Tipo 2?», «Yo en este caso te recomendaría una septoplastia» o «¿No te han hecho el tiempo de protrombina?». La mayoría de las personas que conozco se hubieran quedado sin saber qué contestar o sin saber qué les estaban preguntando, porque la situación las supera: no saben que hay más de un tipo de diabetes y no tienen ni idea de qué es una septoplastia ni, por supuesto, el tiempo de protrombina.

Así las cosas, empecé a darle vueltas a la idea de crear un recurso para que la gente pudiera consultar qué significa toda esta terminología, que a veces puede resultar tan difícil de entender como la letra de médico.

Fui dándole forma a la idea: quería hacer algo más que un glosario. Cada entrada del *blog* va a ser un pequeño texto que describa algún término que a priori parece complicado o se confunde con otro. Pero tiene que ser algo sencillo. Un recurso que aporte la información suficiente para que el lector profano se haga una idea global del tema que consulta. No se trata de formar a médicos ni de saturar al visitante de la bitácora con información demasiado especializada, y aún menos de

\* Traductora autónoma, Tarrasa (Barcelona, España). Dirección para correspondencia: [info@martacervera.com](mailto:info@martacervera.com).

ofrecer un diagnóstico ni de recomendar un tratamiento para ninguna enfermedad. La intención es dar solo unas pinceladas de cada tema, intentando utilizar un lenguaje sencillo y un estilo claro y directo.

Ahora ya tenía la idea, aunque no era exactamente lo que yo había pensado inicialmente. Quería hacer un *blog* para traductores y ahora empezaba a pensar en un recurso para el público general... pero, me gustaba la idea.

Se ha escrito mucho sobre el lenguaje y el estilo de redacción en medicina y no me veía capaz de hacer aportaciones nuevas que pudieran resultar interesantes en este contexto. Pero ¿qué hay sobre el lenguaje médico para legos? No voy a hacer algo que ya existe, ¿no? En una búsqueda rápida en Google encontré que hay un diccionario en catalán, el *Diccionari mèdic essencial*, que pretende hacer esto, pero ¿no hay nada en línea? Yo no he sabido encontrarlo. Lo mismo sucede con los recursos que encuentro en lengua española. Hay poca información sobre lenguaje médico para lectores profanos en medicina.

Y ahora que tenía claro qué quería hacer, ¿por dónde debía empezar? Me vino a la cabeza otra situación reciente: el

mensaje de un cliente que rezaba «Te mando una traducción sobre artritis (o artrosis, nunca sé distinguirlas)». Genial, ya tenía el primer tema de la bitácora: comparar y explicar las diferencias entre *artritis* y *artrosis*. Y me empezaron a venir a la cabeza otras posibles entradas: sobre diabetes, sobre ciertas pruebas —podría explicar qué es una resonancia, un hemograma o una biopsia—, sobre especialidades médicas con nombres poco conocidos, sobre las alergias... Seguro que se me irán ocurriendo más, o quizás los mismos lectores propongan temas.

Como no soy médico y mis conocimientos de medicina son limitados, tendré que documentarme bien para hacer todas estas entradas. Aunque lo que se aborde sea básico, hay que tener las ideas claras para poder explicarlo de forma sencilla. Me gustaría poder hacer una entrada todas las semanas, pero de momento, *Letra de médico* es poco más que un montón de ideas algo desordenadas en mi cabeza, algunas notas en papel y otro montón de buenas intenciones y voluntad. Espero, poco a poco, ir ordenando todo esto y que el resultado sea positivo.



## Revista *Spanish Doctors*

Isabel García Gimeno\*

**Resumen:** El programa *Spanish Doctors*, consistente en una revista impresa mensual con componente *online* de audio y evaluación, es un instrumento a la vez flexible y consistente para aprender o perfeccionar el inglés médico, dirigido fundamentalmente a médicos de todas las especialidades y niveles de inglés, pero del que se pueden beneficiar también otros profesionales de la salud, del lenguaje o la comunicación en salud. Está elaborado por la organización Spandoc (<[www.spandoc.com](http://www.spandoc.com)>), que aporta el trabajo de médicos bilingües, los únicos que pueden ofrecer una enseñanza realmente específica y totalmente a la medida de los médicos de habla española.

**Palabras clave:** inglés médico, inglés para médicos, médicos españoles, *Spanish Doctors*, revista, programa, audio, médicos bilingües, Spandoc.

### *Spanish Doctors* magazine

**Abstract:** The *Spanish Doctors* program, consisting of a printed monthly magazine with an online component for audio and assessment tests, is both a flexible and solid tool to learn medical English or to improve its knowledge and practice. Targeted essentially to physicians in all medical specialties and English levels, it can also benefit other professionals involved in healthcare or medical language and communication. It is developed by Spandoc (<[www.spandoc.com](http://www.spandoc.com)>), an organisation that compiles the work of bilingual physicians, the only professionals who can tailor their teaching to suit the needs of Spanish-speaking doctors.

**Key words:** medical English, English for doctors, *Spanish Doctors*, magazine, program, audio, bilingual doctors, Spandoc.

Panace@ 2010; 11 (32): 205-208



### Introducción

En los años que rodearon el último cambio de siglo llegamos al Reino Unido varios centenares o miles de médicos españoles. Animados por unas mejores perspectivas de desarrollo profesional, nos arremangamos camisas y pantalones para afrontar la hercúlea tarea de adaptarnos al nuevo entorno. ¿Que si fue fácil? No, mil veces no. ¿Que si mereció la pena? Sí, mil veces sí. ¿Cuál fue el primer obstáculo que hubo que superar? El idioma, por supuesto.

Incluso a los que contábamos con un avanzado nivel de inglés, y hasta notable fluidez, nos resultó difícil y nos llevó tiempo encontrarnos lo suficientemente cómodos y seguros en nuestra comunicación diaria. Por un lado nos atacaban los acentos, algunos autóctonos y otros casi —como los de caribeños o indios—, por otro lado los coloquialismos —que nunca se acaban de conocer por completo— y por otro, de forma inesperada, el inglés médico. Digo de forma inesperada porque a priori pensamos que en ese campo «no iba a haber ningún problema» puesto que los términos eran parecidos, habíamos leído y estudiado en inglés, habíamos oído algunas conferencias... ¿Ningún problema? ¡Miles de ellos...!

### 1. La pronunciación

En primer lugar, leer un término no es lo mismo que oírlo. Aunque reconocamos fácilmente la palabra *aorta* en el papel, nos va a sorprender oírla, pues su pronunciación difiere de la española. El que compartamos expresiones del latín no

\* Directora de Spandoc Ltd., Barcelona (España). Dirección para correspondencia: [isabel@spandoc.com](mailto:isabel@spandoc.com).

ayuda todo lo que cabría esperar: como ejemplo basta oír a un británico pronunciar *a priori*: a más de un latino le costará reconocer lo que está diciendo. Estas cosas nos desconciertan con frecuencia a los recién llegados.

## 2. Las abreviaturas

En segundo lugar están las abreviaturas, esas pequeñas enormes pesadillas. A los anglosajones, para nuestra desgracia, les encantan, y usan y abusan de ellas sin cortapisas en todo momento y lugar. No es solo que tengamos que acostumbrarnos a que «*emai*» (MI) es infarto, sino que tenemos que saber que cuando un paciente nos dice —en ese tono confidencial en el que nos dará vergüenza irrumpir con nuestra ignorancia— que tiene un serio problema de «*bíou*» nos está confesando que huele mal y no sabe cómo evitarlo (B. O. = *body odour*). Ni que decir tiene que pocas prisas nos podrán dar si al pedirnos que hagamos algo «*eieseipí*» no se nos pasa por la imaginación que se trata de ASAP = *as soon as possible* (cuanto antes). Algunos de estos desconciertos o desconocimientos serán puramente anecdóticos, pero otros pueden resultar bastante disfuncionales, lo que en medicina se traduce como potencialmente peligrosos.

## 3. Los tópicos

En tercer lugar nos topamos con los tópicos, como el que reza que al ser el latín la base de la terminología médica, el lenguaje médico inglés no difiere apenas del español. Esto es solo parcialmente cierto, y las excepciones justifican la cautela con que debemos acercarnos al inglés médico. Ese tópico tiene dos grandes fallas por las que se cuele nuestra ilusión: una es un uso del latín más «puro» que nosotros, que nos sorprende como a traición, y otra es la de los falsos amigos.

Ejemplo de lo primero es el estricto uso de los plurales en latín, de manera que a más de un *nucleus* los llamaremos *nuclei*, y esto, si ya requiere una cierta adaptación de nuestro ojo para la palabra escrita, mucho más la requiere para su versión oral: el latín con pronunciación anglosajona, como ya comentamos, es una de las cosas más curiosas que se pueden oír. Otro ejemplo es el de la prescripción farmacéutica: nos dejan perplejos los *o.d.*, *b.d.*, *t.d.s.*, etc., que vemos en las recetas junto al nombre del medicamento indicando cuántas veces al día o de qué manera debe tomarlo el paciente. En cuestión de abreviaturas, pues, ni siquiera las *latin abbreviations* están de nuestro lado, ya que las desconocemos por completo.

Ejemplos de falsos amigos abundan aún más, y me remito al magnífico diccionario de Fernando A. Navarro para una exposición adecuada de ellos.

## 4. El inglés médico coloquial

En cuarto lugar nos damos de bruces con un nuevo lenguaje que no está en los libros: ni en los de medicina por ser demasiado coloquial, ni en los de inglés por ser demasiado médico: es el inglés médico coloquial. Baste decir para ilustrarlo que una paciente inglesa que se queja de dolor en su *stomach* no necesariamente se refiere al área de su estómago, sino a cualquier zona de su región abdominopélvica. La

orientación del problema como digestivo se derrumba cuando durante la exploración descubrimos que la paciente señala por ejemplo su fosa ovárica. Es entonces cuando toca reorientar el caso y «vuelta a empezar» con la anamnesis.

## 5. La jerga profesional

En quinto y último lugar de una lista que no pretende ni mucho menos ser exhaustiva de las zancadillas que nos pone y tribulaciones que nos causa el inglés a los médicos en período de adaptación anglosajona, se nos sacude con la llamada «jerga profesional», de la que en realidad hay varios tipos, una más general y otras propias de las especialidades o de uso local. Una modalidad particular de jerga muy local es el uso de nombres propios para los servicios. ¿No podrían decir, por ejemplo, «derivamos a esta paciente a Salud Mental» o «este enfermo está ingresado en Cardiología»? No, eso sería demasiado fácil y directo. Ellos prefieren decir *We referred this patient to Southbrook Road*, o *He is now an inpatient at John Thompson Ward*. Se sobreentiende que uno sabe de sobra que el servicio de salud mental está en la calle Southbrook y que la planta habitada por los cardiólogos honra a un tal John Thompson. Conviene estar bien advertido de esto para preguntar a tiempo y ahorrarse importantes lagunas en la conversación médica.

## 6. No solo el inglés era difícil

Si bien el idioma era uno de nuestros principales escollos al llegar a trabajar al Reino Unido, obviamente no era el único. El conocimiento del sistema de trabajo del NHS y la adaptación al mismo no eran menos importantes. Idioma, sistema y cultura. Tres grandes novedades que afrontábamos y en las que teníamos que vivir y trabajar.

Cuánto más habríamos avanzado, y con mayor rapidez, menos tropiezos, menos sinsabores y golpes a nuestra estima, si hubiéramos tenido junto a nosotros a alguien que ya hubiera pasado por ese «calvario» y nos pudiera guiar por sendas más directas y menos ásperas, advirtiéndonos de las trampas del camino. Estas penurias que compartíamos los médicos españoles en la isla nos hacían responder con solidaridad a las crecientes consultas de otros que desde España contemplaban o planeaban aterrizar en el NHS.

Algunos de nosotros decidimos organizarnos en Londres y fundamos Spandoc (por «Spanish Doctors») en 2006 para canalizar actividades de apoyo a los recién llegados, integradas en principio en los planes de adaptación financiados por el Gobierno británico. Más adelante, cuando la necesidad de reclutamiento amainó y los planes oficiales cesaron, Spandoc evolucionó hacia una orientación de aprendizaje y enriquecimiento mutuo España-Reino Unido aprovechando la experiencia propia en ambos sistemas. Conscientes de que España se beneficiaría enormemente de las aportaciones del NHS, especialmente en cuanto a organización y condiciones de trabajo de los profesionales, nos estamos empeñando desde entonces en fomentar las visitas de médicos españoles al Reino Unido a través de programas de intercambio (Spandoc Exchange), con la esperanza de contribuir al cambio organizativo y cultural que reclama el sistema sanitario español.

## 7. Primeros pasos de Spandoc

El tema del idioma es recurrente, y obviamente el dominio del inglés es imprescindible para que sea posible el intercambio de ideas y experiencias con el NHS británico, por lo que comenzamos a pensar en cómo enseñar inglés médico de la manera más útil posible.

Ni que decir tiene que el inglés no abre solo las puertas al sistema sanitario británico, sino a mucho más. El inglés es el idioma de la ciencia, y para un médico dominar el inglés supone abrirse unas perspectivas infinitamente más amplias de desarrollo profesional. Supone la posibilidad de acercarse a la comunidad médica internacional no solo para actualizar y expandir sus conocimientos y habilidades, sino también para poder hacer su propia contribución investigadora, docente o gestora.

Queremos más médicos españoles en foros internacionales, más alumnos españoles en cursos en el extranjero, más eventos internacionales con sede en España, más profesores españoles dando cursos y conferencias en todo el mundo, más y más médicos españoles con experiencias enriquecedoras de estancias en el extranjero, más fichajes de talentos del mundo y retención de los propios... Queremos que la medicina española se internacionalice, y para ello contribuimos con nuestra experiencia del lenguaje y sistema sanitario ingleses.

Nuestra primera actividad de enseñanza de inglés médico fue la participación en el libro *Primary Care English* (de Ribes, García-Gimeno y Jones, editado por Springer en 2007), del que soy coautora y al que han contribuido una docena de colaboradores de *Spandoc*. Siguiendo con este comienzo desde la medicina de familia, creamos el Curso de Inglés Médico para Atención Primaria, un curso presencial de fin de semana del que impartiremos la tercera edición este año 2010.

Pero estas actividades, aunque necesarias, útiles y exitosas, no dejan de ser *puntuales*. Al acabarlas, nos encontrábamos con alumnos a los que había que responderles a su «¿Y ahora qué?». «Seguid estudiando», era el consejo de rigor, claro, pero... ¿cómo? Necesitábamos un instrumento *continuo*, que no dejara al alumno abandonado a su suerte, sino que le acompañara de manera indefinida.

Así surgió la idea de hacer una revista, que llamamos *Spanish Doctors* y titulamos *Medical English for Spanish-Speaking Doctors*.

Después de varios meses de contacto con varias entidades para presentarles la propuesta, tuvimos la suerte de encontrar el interés de la Organización Médica Colegial, que abrazó instantáneamente el proyecto. Con el aval y la colaboración de su Fundación para la Formación (FFOMC), anunciamos el lanzamiento del programa en abril de este año para comenzar su emisión en septiembre.

## 8. El concepto de la revista *Spanish Doctors*

En este proyecto docente aplicamos con intensidad nuestro *principio Spandoc*, es decir, «crea aquello de lo que te hubiera gustado disponer a ti», y el *método Spandoc*, como explicaré a continuación.

Pero *Spanish Doctors* no es solo una revista, sino también un curso, y es además el primer programa de formación continuada en inglés médico.

- Tiene de una revista la versatilidad, la amenidad y la continuidad indefinida en el tiempo. Esto es importante, pues el inglés no es un «tema» que se aprende y punto, sino que requiere un aprendizaje y un mantenimiento continuos.
- Tiene de un curso la intensidad del contenido: está diseñada para que se pueda aprovechar hasta la última gota, para que se lea íntegra y de forma atenta y pausada, aprendiendo al máximo.
- Abarca un amplio espectro de lectores, desde los que la tomen más como revista hasta los que la tomen, más seriamente como, un curso.

Nos dirigimos a médicos hispanohablantes de todas las especialidades y de todos los niveles de inglés. Tanto el médico de familia como el hospitalario o de otros ámbitos puede beneficiarse de este programa y la revista ofrece formas útiles de progresar sea cual sea el nivel de inglés del lector, del básico al avanzado.

## 9. Estructura y contenidos

La sección de «Gramática» está dividida en tres subsecciones para tres niveles distintos: básico, intermedio y avanzado. En las demás secciones de la revista hay variedad de contenidos de menor y mayor dificultad. Los comentarios son tan explicativos que los alumnos de nivel básico pueden aprender una gran cantidad de expresiones y conceptos por primera vez, mientras los de nivel más avanzado, además de aprender expresiones nuevas, aclaran, afianzan y enriquecen las conocidas para seguir progresando en su dominio del idioma.

A estas secciones sigue una de «Pronunciación» (el gran caballo de batalla de los españoles), en la que vamos tomando en cada número un par de sonidos básicos de alguna dificultad, damos consejos para pronunciarlos y múltiples ejemplos de palabras y frases médicas que los incluyan.

La siguiente sección es una «Miscelánea» de consejos lingüísticos: errores frecuentes, falsos amigos, ortografía americana y británica, los llamados *phrasal verbs*, expresiones curiosas, etc. Esta sección es de formato bilingüe: en inglés a la izquierda y en español a la derecha.

En las siguientes secciones empleamos el *método Spandoc* de enseñanza escrita de idiomas, que se basa en el uso de páginas izquierdas de «inglés real» (textos e historias) y páginas derechas de «explicaciones y comentarios» (usado por primera vez en el mencionado libro *Primary Care English*).

Usamos este formato didáctico en las secciones «Health-care Language», con un texto relacionado con la gestión sanitaria, «Scientific Literature», con un extracto de artículo científico, «Clinical Cases», con un relato de un caso y sus enseñanzas, y «Comics».

Quizá la novedad más atractiva de la revista es el uso del cómic. Incluimos cuatro tiras de una página cada una: «Family Doctor», «Hospital Doctor», «Medical School» y «Travelling Doctor». Las dos primeras contienen escenas de la actividad médica diaria (en consulta o en sala hospitalaria) e incluyen la jerga médica habitual y el lenguaje coloquial del paciente. En «Medical School» aprovechamos el entorno académico universitario para incluir expresiones de ciencia médica

básica y farmacología, y en «Travelling Doctor» mostramos situaciones en que se verán todos los médicos que viajen para participar en eventos internacionales.

Tenemos a continuación una página escrita por Fernando Navarro con sus interesantes comentarios y curiosidades del inglés médico: «**From English into Spanish**», y una sección llamada «**International Spanish Doctors**», en que presentamos una breve entrevista a algún médico español de prestigio y con presencia internacional, a modo de referente y estímulo para los lectores.

Cierran cada número las secciones «**Letters from Readers**», «**Crossword**» y «**News & Recommendations**», donde sugerimos otros recursos para progresar en el inglés.

Cada número impreso de la revista se complementa con su componente correspondiente en línea: «**Audio**» y «**Evaluación**». El *podcast* está grabado por profesionales sanitarios británicos, que leen todas las secciones en inglés de la revista, y la evaluación consiste en 10 preguntas tipo test que puntúan para la nota final y en las que se exige un 70 % de aciertos para obtener los 12 créditos oficiales de la SEAFORMEC.

Cada uno de los 12 números de cada volumen anual tiene asignado un par de temas estrella —uno clínico y uno no

clínico— en los que hacemos especial hincapié a lo largo de la mayoría de secciones de la revista. Por ejemplo, el primer número se centra en el par Cardiovascular + Sistemas Sanitarios, el segundo en el de Aparato Respiratorio + Atención Primaria, etc.

Los contenidos impresos y el audio del primer número del volumen 1 de la revista *Spanish Doctors* pueden descargarse a título de muestra desde esta página del sitio web de la Fundación para la Formación de la Organización Médica Colegial de España: [www.ffomc.org/contenido/cursos/ingles\\_medico/contenido/reproductor/indice.htm](http://www.ffomc.org/contenido/cursos/ingles_medico/contenido/reproductor/indice.htm).

Las condiciones de inscripción al curso *Spanish Doctors*, que incluye los 12 números de un volumen de la revista y su componente en línea completo figuran en esta página: [www.ffomc.org/contenido/cursos/ingles\\_medico/contenido/inscripcion.htm](http://www.ffomc.org/contenido/cursos/ingles_medico/contenido/inscripcion.htm).

#### 10. Otros proyectos y perspectivas de Spandoc

Estamos trabajando en la expansión de los proyectos ya comenzados, a saber, nuevos libros de inglés para otras especialidades médicas, nuevos cursos de fin de semana de inglés para esas especialidades y la ampliación del programa de intercambios a otras especialidades médicas.



## Anexo: fichas técnicas de las publicaciones periódicas reunidas en el monográfico

### ■ Boletines y revistas

<b>Boletín MEDES</b>	
Fecha de creación	2008
ISSN (edición impresa)	2013-0317
ISSN (edición en línea)	2013-7397
Editor	Fundación Lilly
Director	Comité editorial
URL	< <a href="http://www.fundacionlilly.com/Nitro/foundation/templates/lines.jsp?page=10060">http://www.fundacionlilly.com/Nitro/foundation/templates/lines.jsp?page=10060</a> >
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:fundacionlilly@lilly.com">fundacionlilly@lilly.com</a>
Periodicidad	Semestral
Números publicados	4 (a junio del 2010)
Condiciones de acceso en línea	Acceso libre y gratuito a todos los números
Activa	Sí
Idiomas	Español

<b>Caduceus</b>	
Fecha de creación	2003
Editor	Medical Division of the American Translators Association
Director	Rafael Rivera, M. D., FACP
URL	< <a href="http://www.ata-divisions.org/MD">www.ata-divisions.org/MD</a> >
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:MD@ata-divisions.org">MD@ata-divisions.org</a> , <a href="mailto:caduceusnewsletter@gmail.com">caduceusnewsletter@gmail.com</a>
Periodicidad	Trimestral
Números publicados	23 (a 10 de junio del 2010)
Condiciones de acceso en línea	Acceso libre y gratuito a todos los números
Activa	Sí
Idiomas	Inglés

<b>Debate Terminológico</b>	
Fecha de creación	2004. Primer número, 2005
ISSN (edición en línea)	1813-1867
Editor	RI Term
Director	Ieda Alves (2004-2008), Rosa Estopà (desde 2008)
URL	< <a href="http://riterm.net/revista/ojs/index.php/debateterminologico/index">http://riterm.net/revista/ojs/index.php/debateterminologico/index</a> >
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:debateterminologico@gmail.com">debateterminologico@gmail.com</a>
Periodicidad	Semestral
Números publicados	6 (a 2 de junio del 2010)
Indexada en	Latindex, MIAR, e-Revist@s
Condiciones de acceso en línea	Acceso libre y gratuito a todos los números
Activa	Sí
Idiomas	Español, portugués, catalán

<b>Donde dice...</b>	
Fecha de creación	2005
ISSN (edición impresa)	Depósito legal: M-44166-2005
Editor	Fundéu-BBVA
Director	Francisco Muñoz Guerrero (cont.)

<b>Donde dice...</b>	
URL	< <a href="http://www.fundeu.es/RevistaPDF.aspx?frmOpcion=LISTA_REVISTAPDF&amp;frmFontSize=2">http://www.fundeu.es/RevistaPDF.aspx?frmOpcion=LISTA_REVISTAPDF&amp;frmFontSize=2</a> >
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:fmunoz@fundeu.es">fmunoz@fundeu.es</a>
Periodicidad	Trimestral hasta diciembre del 2008 y cuatrimestral hasta abril del 2010.
Números publicados	17 (último número, abril del 2010)
Condiciones de acceso en línea	Acceso libre y gratuito a todos los números
Activa	No
Idiomas	Español

<b>Glosas</b>	
Fecha de creación	1994
Editor	Comisión de traducciones de la Academia Norteamericana de la Lengua Española
Director	Joaquín Segura
URL	< <a href="http://www.anle.us">www.anle.us</a> >
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:jbsegura3@gmail.com">jbsegura3@gmail.com</a>
Periodicidad	Diez números anuales
Números publicados	74 números (a septiembre del 2010)
Condiciones de acceso en línea	Acceso gratuito en línea del volumen 6, número 8, en adelante.
Activa	Sí
Idiomas	Español

<b>La Linterna del Traductor</b>	
Fecha de creación	2002. Nueva época: 2009.
ISSN (edición en línea)	1579-5314
Editor	Asetrad, Asociación Española de Traductores, Correctores e Intérpretes
Directora	Directora: María Barbero. Jefa de redacción: Isabel Hoyos.
URL	< <a href="http://www.lalinternadeltraductor.org/">http://www.lalinternadeltraductor.org/</a> >
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:redaccion-linterna@asetrad.org">redaccion-linterna@asetrad.org</a>
Periodicidad	Semestral
Números publicados	9 (primera época, hasta agosto del 2004); 3 (segunda época, hasta junio del 2010)
Condiciones de acceso en línea	Acceso libre y gratuito a todos los números
Activa	Sí
Idiomas	Español; algunos artículos en otros idiomas (alemán, francés, inglés, italiano, catalán).

<b>Meta : journal des traducteurs / Meta: Translator's Journal</b>	
Fecha de creación	1955
ISSN (edición impresa)	0026-0452
ISSN (edición en línea)	1492-1421
Editor	Les Presses de l'Université de Montreal
Director	Sylvie Vandaele
URL	< <a href="http://www.erudit.org/revue/meta/">www.erudit.org/revue/meta/</a> > Página en las PUM: < <a href="http://www.pum.umontreal.ca/ca/meta.htm">www.pum.umontreal.ca/ca/meta.htm</a> >
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:meta@umontreal.ca">meta@umontreal.ca</a>
Periodicidad	Trimestral
Números publicados	218 (55 volúmenes, hasta 55[2], a septiembre del 2010)
Indexada en	Google, Google Scholar, Repère, Francis (INIST), CNRC, Persée, National Inquiry Services Center, Current Contents (Arts & Humanities, Arts & Humanities Citation Index), ISI Web of Science (Social Sciences Citation Index (SSCI) y Arts & Humanities Citation Index (A&HCI)) IBZ & IBR, MLA International Bibliography, Translation Studies Abstracts. Calificación A de la ERIH (European Index Reference for the Humanities).

<b>Meta: journal des traducteurs / Meta: Translator's Journal</b> (cont.)	
Condiciones de acceso en línea	Acceso libre y gratuito a todos los números desde el volumen 11 (1966), excepto los de los dos últimos años, que están reservados a los suscriptores.
Activa	Sí
Idiomas	Inglés, francés, español

<b>MonTI. Monografías de Traducción e Interpretación</b>	
Fecha de creación	2009
ISSN (edición impresa)	1889-4178
ISSN (edición en línea)	1989-9335
Editor	Universidad de Alicante, Universidad Jaime I de Castellón, Universidad de Valencia
Director	Joan M. Verdegall Cerezo
URL	< <a href="http://www.ua.es/dpto/trad.int/publicaciones/index.html">www.ua.es/dpto/trad.int/publicaciones/index.html</a> >
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:monti.secretaria@ua.es">monti.secretaria@ua.es</a>
Periodicidad	Anual
Números publicados	2 (a diciembre del 2010)
Indexada en	BITRA (Bibliografía de Interpretación y Traducción, iniciativa académica coordinada por la UA); TSB (Studies Bibliography, de la editorial John Benjamins) y BTS (Bibliography of Translation Studies, de la editorial St Jerome Publishing)
Condiciones de acceso en línea	Acceso libre y gratuito, a partir de comienzos del año siguiente al de cada número publicado, a los artículos sueltos a través de la plataforma digital de la Universidad de Alicante (< <a href="http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/13027">http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/13027</a> >)
Activa	Sí
Idiomas	Español, catalán, francés, inglés, alemán. Además, en la versión en línea los autores pueden añadir cualquier versión en cualquier lengua que deseen.

<b>Panace@. Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción</b>	
Fecha de creación	2000
ISSN	1537-1964
Editor	Tremédica. Asociación Internacional de Traductores y Redactores de Medicina y Ciencias Afines
Director	Bertha M. Gutiérrez Rodilla
URL	< <a href="http://www.tremedica.org/panacea.html">http://www.tremedica.org/panacea.html</a> >
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:panace@tremedica.org">panace@tremedica.org</a>
Periodicidad	Dos números anuales, uno general y otro monográfico.
Números publicados	32 (a diciembre del 2010)
Indexada en	e-revist@s, Dulcinea
Condiciones de acceso en línea	Acceso libre y gratuito a todos los números
Activa	Sí
Idiomas	Español, con algunos artículos en inglés, francés, catalán y portugués.

<b>Pharmaterm</b>	
Fecha de creación	1990
ISSN (edición impresa)	0847-513X
Editor	Groupe Traduction - Rx&D. Les compagnies de recherche pharmaceutique du Canada
Director	Manon Genin
URL	< <a href="http://www.groupetraduction.ca/pharmaterm.htm">www.groupetraduction.ca/pharmaterm.htm</a> >
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:manon.genin@pfizer.com">manon.genin@pfizer.com</a>
Periodicidad	Trimestral
Números publicados	83 (a diciembre del 2010)
Condiciones de acceso en línea	Acceso libre y gratuito a todos los números. (cour.)

<b>Pharmaterm</b> (cont.)	
Activa	Sí
Idiomas	Francés

<b>puntoycoma</b>	
Fecha de creación	1991
ISSN (edición impresa)	1830-5415
Editor	Equipo editorial formado por traductores de las instituciones europeas, con el apoyo logístico e institucional de la Dirección General de Traducción de la Comisión Europea
Director	Dirección colegiada. Se designa entre los miembros de la redacción un coordinador responsable de cada número
URL	< <a href="http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/numeros.html">http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/numeros.html</a> >
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:dgt-puntoycoma@ec.europa.eu">dgt-puntoycoma@ec.europa.eu</a>
Periodicidad	Cinco números al año, con una frecuencia bimestral o trimestral
Números publicados	118 (a 31 de julio del 2010)
Condiciones de acceso en línea	Acceso libre y gratuito a todos los números
Activa	Sí
Idiomas	Español

<b>Spanish Doctors</b>	
Fecha de creación	2010
Editor	Spandoc
Director	Isabel García-Gimeno
URL	< <a href="http://www.spandoc.com">www.spandoc.com</a> >
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:spandoc@spandoc.com">spandoc@spandoc.com</a>
Periodicidad	Mensual
Números publicados	4 (a diciembre del 2010)
Condiciones de acceso en línea	Acceso a componente en línea (audio y evaluación) sólo para suscriptores de la revista
Activa	Sí
Idiomas	Inglés, español

<b>Terminologie et Traduction</b>	
Fecha de creación	1959, 1965, 1984
ISSN (edición impresa)	0256-7873
Editor	Comisión Europea
Director	Pollux Hernández (última época)
Periodicidad	Cuatrimestral
Números publicados	48 (última época)
Activa	No (último número: 3:2003)
Idiomas	Español, inglés, francés, alemán, italiano, portugués, griego, neerlandés, danés, sueco, finés (última época)

<b>The Write Stuff</b>	
Fecha de creación	1993
ISSN (edición impresa)	1854-8466
Editor	EMWA
Director	Elise Langdon-Neuner
URL	< <a href="http://www.emwa.org/Journal-public.html">http://www.emwa.org/Journal-public.html</a> >, < <a href="http://www.emwa.org/Journal-members.html">http://www.emwa.org/Journal-members.html</a> > (sección reservada a los socios de la EMWA)
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:editor@emwa.org">editor@emwa.org</a>
Periodicidad	Trimestral (cont.)

<i>The Write Stuff</i> (cont.)	
Números publicados	36 (a diciembre del 2010)
Condiciones de acceso en línea	Acceso completo sólo para suscriptores. Acceso parcial a no suscriptores después de 2 años, y total después de 5 años.
Activa	Sí
Idiomas	Inglés

<i>Translation Journal</i>	
Fecha de creación	1997
ISSN (edición en línea)	1536-7207
Editor	Accurapid - The Language Service
Director	Gabe Bokor
URL	< <a href="http://translationjournal.net/journal/">http://translationjournal.net/journal/</a> >
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:gbokor@accurapid.com">gbokor@accurapid.com</a>
Periodicidad	Trimestral
Números publicados	54 (a diciembre del 2010)
Condiciones de acceso en línea	Acceso abierto y gratuito a todos los números
Activa	Sí
Idiomas	Inglés; algunos artículos en español, francés, alemán, etc.

## Fichas

<i>Boletín de Dicciomed</i>	
Fecha de creación	2008
Editor	Dicciomed
Director	Francisco Cortés Gabaudan
URL	< <a href="http://www.dicciomed.es/php/diccio.php?estadistica=palsemana&amp;ord_est=fechasemana&amp;ord_tip=DESC">www.dicciomed.es/php/diccio.php?estadistica=palsemana&amp;ord_est=fechasemana&amp;ord_tip=DESC</a> >
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:dicciomed@gmail.com">dicciomed@gmail.com</a>
Periodicidad	Entre semanal y quincenal
Números publicados	97 (a diciembre del 2010)
Condiciones de acceso en línea	Acceso libre y gratuito a todas las entradas
Activa	Sí
Idiomas	Español

<i>Què Cal Saber?</i>	
Fecha de creación	1984
URL	< <a href="http://www.iecat.net/scb/saber.htm">http://www.iecat.net/scb/saber.htm</a> >
Editor	Societat Catalana de Biologia e Institut d'Estudis Catalans
Autor/responsable	Ricard Roca
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:ricardroca@gmail.com">ricardroca@gmail.com</a>
Número de entradas	216 (a diciembre del 2010)
Idioma	Catalán

<i>Un idioma preciso</i>	
Fecha de creación	2002
URL	< <a href="http://www.usc.es/snl/term/UIP/index.htm">http://www.usc.es/snl/term/UIP/index.htm</a> >
Editor	Servizo de Normalización Lingüística (Universidade de Santiago de Compostela)
Autor/responsable	Xusto Rodríguez Río
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:xusto.rodriguez@usc.es">xusto.rodriguez@usc.es</a> . Faladoiro (foro de debate): < <a href="http://boards1.melodysoft.com/app?ID=faladoiro">http://boards1.melodysoft.com/app?ID=faladoiro</a> >
Número de entradas	140 (a 9 de diciembre del 2010)
Idioma	Gallego

## ■ Bitácoras

<i>El blog de Cristóbal Pera</i>	
Fecha de creación	2005
URL	< <a href="http://blog-cristobal-pera.noscuidamos.com">http://blog-cristobal-pera.noscuidamos.com</a> >
Autor/responsable	Cristóbal Pera
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:cristobalpera@noscuidamos.com">cristobalpera@noscuidamos.com</a>
Número de entradas	229 (a 13 de diciembre del 2010)
Idioma	Español

<i>El Trujamán</i>	
Fecha de creación	1999 (primera época), 2010 (segunda época)
URL	< <a href="http://cvc.cervantes.es/trujaman/">http://cvc.cervantes.es/trujaman/</a> >
Editor	Instituto Cervantes
Autor/responsable	Mari Pepa Palomero
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:maripepa@cervantes.es">maripepa@cervantes.es</a>
Número de entradas	Alrededor de 2000 a diciembre del 2010
Idioma	Español

<i>Escepticemia</i>	
Fecha de creación	1999
URL	< <a href="http://www.escepticemia.com">www.escepticemia.com</a> >. Archivos en <i>Jano</i> : < <a href="http://www.jano.es/jano/blogs/gonzalo/casino/escepticemia/_f-81+iditem-1">http://www.jano.es/jano/blogs/gonzalo/casino/escepticemia/_f-81+iditem-1</a> >
Autor/responsable	Gonzalo Casino
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:gcasino@escepticemia.com">gcasino@escepticemia.com</a>
Número de entradas	599 (a 1 de diciembre del 2010)
Idioma	Español

<i>Laboratorio del lenguaje</i>	
Fecha de creación	2006
URL	< <a href="http://medicablogs.diariomedico.com/laboratorio/">http://medicablogs.diariomedico.com/laboratorio/</a> >
Autor/responsable	Fernando A. Navarro y José Ramón Zárate
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:laboratorio@recoletos.es">laboratorio@recoletos.es</a>
Número de entradas	Aproximadamente 800 a diciembre del 2010
Idioma	Español

<i>Letra de médico</i>	
Fecha de creación	2010
URL	< <a href="http://letra-de-medico.blogspot.com/">http://letra-de-medico.blogspot.com/</a> >
Autor/responsable	Marta Cervera Areny
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:info@martacervera.com">info@martacervera.com</a>
Número de entradas	1 entrada + la presentación (a diciembre del 2010)
Idioma	Español y catalán

<i>Palabras al viento</i>	
Fecha de creación	2007
URL	< <a href="http://palviento.blogspot.com/">http://palviento.blogspot.com/</a> >
Autor/responsable	Aníbal J. Morillo
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:ajmorillo@gmail.com">ajmorillo@gmail.com</a>
Número de entradas	64 a diciembre del 2010
Idioma	Español

<i>Traducción de productos sanitarios</i>	
Fecha de creación	2010
URL	< <a href="http://tradprodsan.blogspot.com/">http://tradprodsan.blogspot.com/</a> >
Autor/responsable	José María Montero
Dirección electrónica de contacto	<a href="mailto:jmv@arrakis.es">jmv@arrakis.es</a> (< <a href="http://www.josemontero.eu">www.josemontero.eu</a> >)
Número de entradas	5 (a 24 de septiembre de 2010)
Idioma	Español



## Cama 4C08

Manuel Navarro Seva\*

Al subir a la cuarta planta me he dado cuenta de que las paredes metálicas del ascensor han sido rayadas por los vándalos urbanos. Salimos del ascensor. Es todo tan nuevo. Los pasillos son amplios, luminosos. Hay un jardín en un patio interior. Nos paramos ante un cartel que hay en la pared. Es por aquí, le he dicho a mi mujer.

Luego de entrar en la habitación y darle un beso, me he sentado en el sillón abatible de escay blanco que hay junto a la cama 4C08. La habitación es nueva, limpia, pero tiene ese olor propio de los hospitales. Ella está tendida en la cama, esperando. Cuanto antes se lo hagan, he pensado, mucho mejor porque así dejará de cavilar si la van a dormir, si el corte será alrededor de la areola o más arriba, si se notará cuando lleve bikini. Le he preguntado si le habían dicho qué tipo de anestesia le iban a poner; me ha contestado —algo irritada, creo yo— que no lo sabía (puede que ya se lo haya preguntado antes).

La mujer que hay en la otra cama (la 4C07) espera que le den el alta pronto, quizá hoy mismo. Hay un gran ramo de flores en la repisa. Le han quitado el útero y los ovarios. Acaba de llegar su hermana, se ha sentado junto a ella y hablan como si estuvieran solas en la habitación. Deberían hablar en voz baja.

Abro el libro que compré ayer. Llevo leídas unas líneas cuando viene la celadora con un papel en la mano. Cierro el libro, me levanto del sillón. «Marta —dice la celadora—, te vienes conmigo». Y ella se deja llevar en la cama como si su cuerpo ya no le perteneciera. Veo una brizna de miedo en sus ojos. Trato de animarla, «todo irá bien», le doy un beso, mi mujer, otro. Y mientras desaparece recuerdo cuando en agosto le dijo a su madre que tenía un bulto en el pecho. ¡Joder, cómo es posible, es tan joven...! Hubo que pedir favores para que le hicieran pronto las pruebas. «Parece que no es maligno —dijo la radióloga—, pero habrá que esperar a la biopsia para estar seguros». Parece que no es maligno; eso nos tranquilizó y pudimos terminar las vacaciones.

La mujer de la 4C07 está comiendo y nosotros nos vamos a la sala de espera. Hablamos, ahora no recuerdo de qué, como si no estuviera pasando nada. Fingimos que ninguno de nosotros está preocupado. No hay demasiada gente en este hospital de pasillos largos, suelos de mármol, paredes de madera blanca, aluminio, cristaleras. Hace ya más de dos horas... ¿Por qué tardarán tanto...? Puedes entrar o salir cuando quieras sin que nadie te interrogue o te pida una tarjeta... ¿Qué estarán haciendo? Seguro que estará dormida... ¿Cuánto tardarán en reanimarla? Voy a preguntar... No saben nada, dicen que el doctor vendrá a hablar con los familiares cuando haya terminado. Creo que es aquella cama que traen... ¡Sí, es ella!, y está despierta. Todo ha ido bien, como suele ocurrir.

«Hoy tendrá que quedarse, pero seguramente podrá marcharse mañana», dice la enfermera. Gracias. Sí, ya es dueña de su cuerpo otra vez, mañana podrá volver a soñar, a vivir...

La mujer joven que ocupa ahora la 4C07 ha tenido un aborto y está llorando. Los árboles que hay en el jardín interior están en flor.

\* Ingeniero y escritor en ratos libres, Madrid (España). Dirección para correspondencia: [mdnseva@hotmail.com](mailto:mdnseva@hotmail.com).



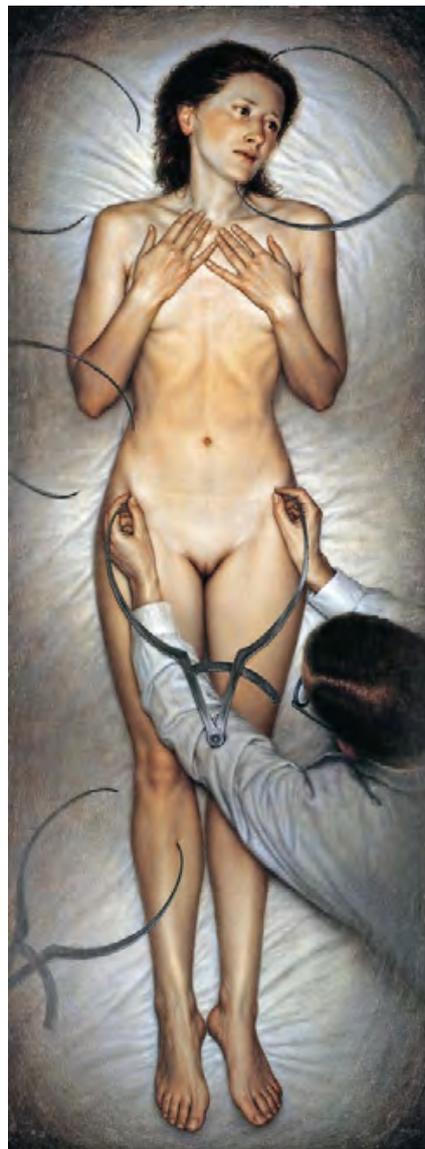
## Manchas y deseos

Joaquín Valls Arnau\*

La abuela llamaba «deseos» a esas manchas de nacimiento que pueden aparecer en cualquier lugar del cuerpo; van creciendo con nosotros y ya nunca nos abandonan. A mi hermano menor y a mí nos explicó un día, cuando éramos niños, que cada una de ellas tiene su origen en un deseo ferviente, o en un simple antojo, que la futura madre tiene durante el embarazo y que por cualquier motivo no puede ver satisfecho. El tamaño de la mancha depende, según dijo, de la intensidad con que se anhela.

Mi hermano nació con una de esas manchas. Aunque bastante extensa, la tiene parcialmente localizada, por suerte para él, en un pliegue de la piel. En varias ocasiones, como hablando por hablar, le ha preguntado a nuestra madre (que se llama Alicia, como la abuela) por sus deseos no cumplidos en la vida. Su respuesta invariable es que ha obtenido cuanto ha deseado y que, al carecer de grandes ambiciones, lo ha juzgado siempre más que suficiente. Sin embargo, cada vez que la veo tomar en brazos a mi hija, no puedo evitar recordar aquella mañana ya lejana en que, durante su ausencia y cuando revolvió, buscando golosinas, los cajones de la cómoda de su habitación, hallé en un doble fondo un pequeño babero en el que aparecían bordadas con punto de cruz, unidas, la letra a y la letra ele, esta última sin finalizar.

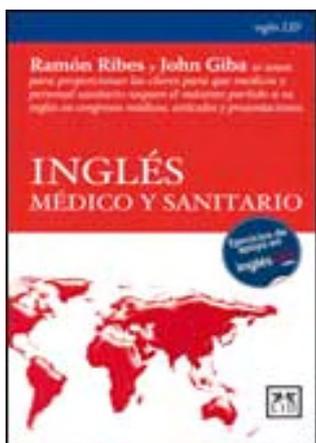
\* Funcionario y gerente de un organismo público, Barcelona (España). Dirección para correspondencia: [vallsaj@diba.cat](mailto:vallsaj@diba.cat).



# Inglés médico y sanitario

LID Editorial Empresarial\*

**Ramón RIBES y John GIBA (2010): *Inglés médico y sanitario*.** Madrid: LID Editorial Empresarial, 352 págs. ISBN 13-EAN: 9788483561171. Precio: 24 €.



**LID Editorial estrena la serie *Inglés LID* con la publicación de *Inglés médico y sanitario***

La divulgación del español especializado ha sido uno de los motores por los que LID Editorial se inició en 1983 en la publicación de diccionarios especializados multilingües. Después de haber cubierto diferentes campos del mundo de la empresa y de la medicina, LID Editorial estrena, dentro

de la colección de diccionarios, la serie *Inglés LID*, dirigida a aquellas personas que desean mejorar su nivel de inglés en un determinado ámbito.

Esta nueva serie arranca con la publicación de *Inglés médico y sanitario*, obra que tiene como punto de partida la importancia del inglés médico a la hora de desarrollar actividades científico-médicas.

Con este título, Ramón Ribes y John Giba proporcionan una herramienta imprescindible para el profesional sanitario español medio cuyo nivel de inglés le dificulta el estudio de libros de inglés médico escritos en este idioma, partiendo de la idea de que, aunque el conocimiento teórico de dicha lengua en este ámbito es alto, su conocimiento desde un punto de vista práctico está lejos de lo deseable debido a la falta de uso en el día a día.

La falta de dominio del inglés ha desembocado en el hecho de que sean relativamente pocos los profesionales españoles que trabajan en el extranjero y aún menos los profesionales extranjeros europeos que rotan en nuestro sistema sanitario. *Inglés médico y sanitario* se ha escrito con el objetivo de facilitar el aprendizaje del idioma inglés para su uso en el sector médico y sanitario ofreciendo ejemplos, trucos y técnicas que facilitarán al lector el aprendizaje y la comunicación en inglés, no sólo a doctores, sino a todos los profesionales del sector sanitario en España y Latinoamérica.

### Sobre los autores

Ramón Ribes es radiólogo, doctor en Medicina y licenciado en Derecho. Trabaja para Ressalta (servicio de radiología del Hospital de la Cruz Roja de Córdoba) y es profesor adjunto

del departamento de radiología del Health Science Center de la Universidad de Texas. Forma parte de LID Conferenciantes, la red de los mejores especialistas en empresa ([rri@lidconferenciantes.com](mailto:rri@lidconferenciantes.com)), como experto en desarrollo personal y *coaching* ejecutivo, gestión del tiempo y del estrés y mejora personal.

John Giba es licenciado en Psicología por la Universidad de Pittsburgh (Pensilvania, EE. UU.). En 1985 llegó a España y desde 1988 trabaja en la traducción y corrección de textos científicos para revistas y sociedades científicas españolas. Desde hace cuatro años está especializado en la enseñanza del inglés científico a través de cursos y seminarios.

### Organización del texto

Con el fin de facilitar el aprendizaje del idioma en este sector, la obra se divide en dos partes claramente diferenciadas: inglés médico escrito e inglés médico hablado.

La primera parte del libro, dedicada al inglés médico escrito, recopila las técnicas para preparar y escribir artículos científicos, capítulos de libros o correspondencia, teniendo muy en cuenta que para algunos profesionales el inglés médico escrito será el único contacto con la lengua inglesa. Por ello, el objetivo fundamental de este apartado es ayudar a los lectores a aprender a comunicarse por escrito en inglés, acabando con «la idea equivocada de que hay que revestir nuestras ideas con palabras sofisticadas y frases largas y retorcidas, porque es aquí donde fallan la mayoría de los españoles, sean cuales sean sus conocimientos de inglés».

El segundo apartado está centrado en el manejo del inglés médico hablado en entornos científicomédicos: charlas, congresos, hospitales..., poniendo al alcance del lector un apéndice de pronunciación, por considerar que esta «es fundamental a la hora de poder transmitir nuestras experiencias e integrarnos en la comunidad científica internacional».

### Ejemplos de algunos cuadros incluidos en la obra

Las diferencias más habituales en la ortografía de palabras médicas

Español	Inglés
<b>-AR</b>	<b>-ARY</b>
<i>Axilar</i>	<i>Axillary</i>
<i>Biliar</i>	<i>Biliary</i>
<i>Capilar</i>	<i>Capillary</i>
<i>Pulmonar</i>	<i>Pulmonary</i>
	Pero <i>acetabular, appendicular, bulbar, capsular, cerebellar, valvular, ventricular, vulvar</i>

\* Este artículo no constituye una reseña crítica, sino una presentación descriptiva del producto editorial. Más información: <[www.diccionarioslid.com/](http://www.diccionarioslid.com/)>.

Español	Inglés
<b>C</b>	<b>K</b>
<i>Acinesia</i>	<i>Akinesis</i>
<i>Cariotipo</i>	<i>Karyotype</i>
<i>Cetónico</i>	<i>Ketone</i>
<i>Cifosis</i>	<i>Kyphosis</i>
<i>Leucemia</i>	<i>Leukemia</i>
<b>C</b>	<b>CH pronunciado/k/</b>
<i>Carácter</i>	<i>Character</i>
<i>Cólera</i>	<i>Cholera</i>
<i>Condroma</i>	<i>Chondroma</i>
<i>Cordoma</i>	<i>Chordoma</i>
<i>Cromosoma</i>	<i>Chromosome</i>
<i>Crónico</i>	<i>Chronic</i>
<i>Psicológico</i>	<i>Psychological</i>
<b>Y</b>	<b>J</b>
<i>Yuxtaposición</i>	<i>Juxtaposition</i>
<i>Yeyunal</i>	<i>Jejunal</i>
<i>Yugular</i>	<i>Jugular</i>

Español	Inglés
<b>ES</b>	<b>S</b>
<i>Escápula</i>	<i>Scapula</i>
<i>Esplénico</i>	<i>Splenic</i>
<i>Esquizofrenia</i>	<i>Schizophrenia</i>
<i>Estomatología</i>	<i>Stomatology</i>
<i>Estrabismo</i>	<i>Strabismus</i>

Diferencias entre el inglés americano y el británico

Estados Unidos	Reino Unido
<i>Pharmacy</i>	<i>Chemist's</i>
<i>Emergency Department (E-D)</i>	<i>Casualty ward o accidents and emergencies (A&amp;E)</i>
<i>Operating room (O-R)</i>	<i>Operating theatre</i>
<i>Maternity ward</i>	<i>Labour ward</i>
<i>Cafeteria</i>	<i>Canteen</i>
<i>Examination room</i>	<i>Surgery</i>
<i>Doctor's office</i>	<i>Surgery</i>



## Un gran diccionario\*

Pollux Hernández\*\*

**Francisco LAFARGA y Luis PEGENAUTE (eds.) (2009):** *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid: Gredos. ISBN: 9788424936266. Precio aprox.: 90 euros, 112 dólares.



Elaborar un diccionario de la traducción debe de ser un tremendo quebradero de cabeza, pues ineludiblemente hay que coger por los cuernos la dualidad intrínseca del acto traductor: en cualquier otra disciplina el enfoque de un diccionario es unidireccional, pero en la traducción tiene que ser doble y además convergente, pues hay que equilibrar los dos elementos que conforman el hecho mismo de traducir, original y traducción,

que en esencia son lo mismo pero en presencia distintos. Las manifestaciones del misterio de esta santísima binidad en las lenguas de España es lo que los autores tratan de encerrar en este sólido volumen de más de mil páginas. Empresa que quizá nadie sino ellos podía acometer mejor, como editores que fueron de una *Historia de la traducción en España*,<sup>1</sup> de la que —como manifiestan expresamente—, es complementario este *Diccionario*, y como directores que son de ese magnífico proyecto que es la Biblioteca de Traducciones Españolas.<sup>2</sup>

En la introducción de su *Historia* ya señalaban, citando a García Yebra, lo difícil pero utilísimo que sería una historia de la traducción, y en la introducción de este *Diccionario* podrían haber citado a Casares sobre la «imperfección inherente a todo diccionario». Conscientes de las dificultades que habían de encontrar, de las imperfecciones que su obra había de tener, pero seguros igualmente de su utilidad, los profesores Lafarga y Pegenaute la han hecho realidad y hay que felicitarlos, a ellos y a su equipo de 400 colaboradores: la verdadera revolución de la traducción y de la traductología que han conocido las lenguas de España en los últimos treinta años reclamaba una obra de referencia de tal envergadura. El propósito de los autores es «proporcionar una herramienta de consulta donde se encuentre presentada de forma integrada información relativa tanto a la recepción de los autores extranjeros como a los traductores que han hecho posible tal recepción» (p. v) y hay que decir que han cumplido. Y es importante hablar de los traductores pasados y presentes porque, se inventen las teorías que se inventen, es en la historia real

donde se aprende: cada traductor deja entre los renglones de sus traducciones su teoría de la traducción.

La obra considera tres ámbitos: «de salida», «de llegada» y «traducción no literaria e interpretación», y su planta es la de un diccionario enciclopédico, es decir, una serie de entradas (unas 850, indizadas temáticamente al principio del volumen), en la que se mezclan las de autores traducidos con las de traductores de relieve y otras de carácter general (como «Traducción en la Administración» o «Literatura griega»), cada una de las cuales va seguida de abundante aparato bibliográfico.

Perderser en la lectura de este *Diccionario* es una delicia para el traductor, pues difícilmente puede encontrarse tanta información y tan bien presentada en un solo volumen. Pero también a veces se ve uno sumido en la frustración. En este sentido, permítanseme unas observaciones críticas, sin otro ánimo que el de que puedan contribuir a mejorar subsiguientes ediciones: una referida al plan general de la obra, otra a las entradas de autores y otra a las entradas de traductores.

En primer lugar, llama la atención que, a pesar de la justificación que pueda aportar el título englobador, se junte la traducción de las cuatro lenguas del Estado. La traducción es un fenómeno esencialmente lingüístico, no político, social o económico, aunque pueda ser todo esto subsidiariamente. ¿Qué sentido tiene reunir cuatro lenguas, una de ellas muy distinta de las otras tres, en un mismo sistema referencial? No entiendo bien este ecumenismo militante y creo que lo lógico deberían haber sido cuatro diccionarios (incluso en un mismo volumen), cada uno de un grosor proporcional a la importancia de la traducción en cada lengua y redactados en esa lengua. Así, se constata un tratamiento muy desigual, cuando en una obra de estas características cabría esperar que se dedicara el mismo espacio a temas similares. Por ejemplo, ¿cómo se explica que, habiendo en España varias revistas dedicadas a la traducción, solo dos (las gallegas *Grial* y *Viceversa*) tengan entrada propia y del resto se trate en una entrada general<sup>3</sup>? ¿O que haya una entrada «Anglada» o «Auzmendi» y no las haya para Julia Escobar, Carlos Fortea, García Gual, Ángel-Luis Pujante o Tomás Segovia, entre otros muchos grandes traductores?

En segundo lugar, por lo que respecta a las entradas de autores, merecen mención dos realidades que no pueden justificarse con la consabida prevención de que «las propias características de este volumen han impuesto unas ineludibles limitaciones, tanto en el número de las entradas como en su extensión» (pp. v-vi). Es la primera el desigual y a veces desconcertante tratamiento de los autores. Compárense, si no, Arato y Vitrubio. El primero tiene entrada propia y se le dedican dos columnas, una de ellas sobre su vida (práctica-

\* Esta reseña se publicó originalmente en *puntoycoma* (2010), 119: 26-28, con cuya autorización la reproducimos aquí.

\*\* Servicio de Traducción de la Comisión Europea, Bruselas (Bélgica). Dirección para correspondencia: [Pollux.Hernandez@ec.europa.eu](mailto:Pollux.Hernandez@ec.europa.eu).

mente desconocida), y la otra sobre la traducción de su única obra, muy menor, los *Fenómenos*. El segundo (importante si los hay en la historia de la cultura europea) no tiene entrada y para encontrarlo hay que ir a «Literatura latina», donde esto es todo lo que puede leerse: «José F. Ortiz y Sanz [tradujo] a Vitrubio [en el Siglo de Oro]». ¿Y qué decir del archiconocido Altenberg, a quien se dedica media columna para decir de él que solo se ha traducido una antología?

Por otra parte sorprende que se dediquen páginas y páginas a relatar, al principio de cada entrada de autor, su biografía. ¿Qué sentido tiene contar la vida de Aristóteles, de Montaigne o de Brecht, que nada tiene que ver con lo que sus traductores hicieron de sus obras y que siempre será menos de lo que puede ofrecer cualquier enciclopedia, empezando por la Wikipedia? Este es un desperdicio de espacio que se podría haber dedicado a flexibilizar el uso de la obra mediante la multiplicación de breves entradas de reenvío a otras más generales.

En tercer lugar, el ámbito «traductores» es, a mi juicio, más bien deficiente, y no por su contenido, sino por su estructuración. Hay entradas magistrales, como las dedicadas a Mariner, a Nemesio Fernández Cuesta, a García Yebra, a Miguel Sáenz o a Esther Benítez. Pero los huecos son numerosos. Explican los autores que en las entradas generales se menciona a traductores «que no cuentan con una entrada propia en el *Diccionario*, con el fin de que éste resulte lo más completo posible» (p. iv). Me duele decir que esto es un dislate. Si se trata, como se trata, de un diccionario y se dispone de la información, lo lógico es que esta se fragmente, se articule y se ordene alfabéticamente para que el lector acceda a ella fácilmente. Imaginemos que un lector quiere enterarse de la aportación de Ortega y Unamuno a la traducción. Del primero encontrará una excelente entrada sobre la importancia de su ensayo capital, pero bajo la *U* no encontrará «Unamuno», aunque siempre creyó que algo tradujo. ¿De qué le sirve este diccionario si, para llegar a la información que busca, ha de conocerla previamente, es decir de qué lenguas tradujo y qué? Así, acabará hallando alusiones bajo «Literatura inglesa» (Carlyle, Spencer, Ingram), bajo «Literatura alemana» (Sunderman) o bajo autores por separado: Schopenhauer, Séneca, W. von Humboldt. Pero, ¿cómo enterarse de que también tradujo a Collins, a Lemcke, a Wolf y a otros? Y esto pasa con muchísimos traductores importantes. Sorprende también que no haya entradas sobre Borges (hay que buscar, si no rebuscar, bajo Stevenson), Cortázar (buscar bajo Poe), Espinosa Pólit (buscar bajo Virgilio), Octavio Paz (buscar bajo Pessoa). Y no vale decir que es que no son españoles, pues, si no, ¿por qué mencionarlos en estas entradas generales?

(Hablando de entradas generales: se echa de menos una sobre la traducción de los exiliados republicanos. Media docena de los más eminentes: Ayala, Berges, Cernuda, Díez Ca-

nado, León Felipe, Ortega Costa, son ampliamente tratados, pero ¿y la legión de los demás? También se echan de menos entradas dedicadas a los diccionaristas y a la traducción de tebeos y cómics.)

La ausencia más clamorosa es sin duda la del traductor español más prolífico del pasado siglo, un hombre que durante ochenta años tradujo muchos miles de páginas de las obras señeras de la literatura y del pensamiento universales: Juan Bautista Bergua.<sup>4</sup> Algunas referencias aparecen desperdigadas aquí y allá: en la entrada «Aretino» se le llama «el librero madrileño» y en otras («*Corán*», «*Kalevala*», «Literatura sánscrita») se subraya que tradujo indirectamente. Es cierto que, *rara avis* entre los traductores, editaba y vendía sus traducciones (de las que llegaba a tirar hasta 40 000 ejemplares<sup>5</sup>) y es verdad que tradujo mucho indirectamente, pero menos de lo que suele creerse, pues su principio metódico era que el traductor siempre tiene que tener delante el original.<sup>6</sup> Traductor vocacional donde los haya, puede decirse que ninguno fue más leído que él a lo largo del siglo XX, pues sus ediciones, económicas, iban dirigidas al gran público.<sup>7</sup>

Dicho esto, nos hallamos ante un magnífico *Diccionario* y solo deseamos que en ulteriores ediciones vaya enriqueciéndose y, si fuera posible, se facilite la consulta de la abundante información que atesora.

#### Notas

1. Francisco Lafarga y Luis Pegenaute (2004): *Historia de la traducción en España*. Salamanca: Ambos Mundos. En línea: <<http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/p258/45703958760125097021457/029644.pdf?incr=1>>.
2. Bitres: <<http://www.cervantesvirtual.com/porta/bitres/>>.
3. «El pensamiento y la investigación sobre la traducción» (pp. 876-879), donde se menciona *puntoycoma*.
4. **Dotado de una memoria prodigiosa, a los dieciocho años ya había cursado la carrera de Derecho y aprendido las principales lenguas europeas.** Becado en París por el Estado, se aficionó a las lenguas orientales, y fue el primer español que tradujo una obra del tibetano. Más conocido como compilador del ubicuo *Las mil mejores poesías de la lengua castellana*, su producción abarca obras de la literatura egipcia, sánscrita, china, griega, latina, árabe, francesa, alemana, inglesa, italiana y finesa. Más detalles sobre su larga y azarosa vida, verdaderamente de película, en <[http://www.edicionesibericas.es/nuestro\\_origen.php](http://www.edicionesibericas.es/nuestro_origen.php)>.
5. Esta fue la tirada de la *Crítica de la razón pura*, de Kant, que los falangistas quemaron cuando entraron en su casa de Getafe en 1936.
6. Tradujo a Petronio, pero consultó la versión francesa de Ernout; tradujo el *Káleva* (para lo cual había estudiado finés durante diez años), pero tuvo delante otras traducciones.
7. Su obra entera puede descargarse gratuitamente en <[http://www.lacriticaliteraria.com/libros\\_gratuitos.php](http://www.lacriticaliteraria.com/libros_gratuitos.php)>.

## VI Jornadas de Tremédica

### VI Jornadas Científicas y Profesionales de Tremédica.

Universidad Hunter, Nueva York (EE. UU.), 30 de septiembre-2 de octubre del 2010.

### Tremédica's VIth Scientific and Technical Symposium.

Hunter College, New York, USA, September 30-October 2, 2010.

### Tremédica en Manhattan

Mercedes de la Rosa-Sherman\*

En el marco de la Gran Manzana y bajo ligeras lluvias intermitentes propias del inicio de la temporada de otoño se celebraron las VI Jornadas Científicas y Profesionales de Tremédica, del 30 de septiembre al 2 de octubre de este año. Fue la primera vez que Tremédica celebraba en los Estados Unidos unas jornadas, a las cuales asistieron unos 45 participantes, procedentes de varios estados del país y de España.

El evento se organizó en colaboración con el Programa de Traducción e Interpretación del Departamento de Lenguas Románicas de la Universidad Hunter (Hunter College) de Nueva York y se llevó a cabo en el recinto de esa universidad. Las jornadas contaron con ponentes de la talla y experiencia de Bertha M. Gutiérrez Rodilla, Gustavo A. Silva, José A. Tapia Granados y Pablo Mugüerza Pecker. Además de las sesiones docentes de los ponentes citados, hubo dos presentaciones a cargo de María Cornelio, coordinadora del Departamento de Especialización en Traducción e Interpretación Español-Inglés para el Bachillerato con mención en Humanidades (B. A.) de Hunter College, y Virginia Pérez-Santalla, destacada intérprete jurídica y de conferencias y vocal de la Junta Directiva de la American Translators Association (ATA). María y Virginia nos hablaron de la formación y certificación de traductores e intérpretes profesionales en los Estados Unidos.

Después de la inscripción y las presentaciones iniciales, las jornadas comenzaron con el taller práctico de Gutiérrez Rodilla sobre tipología y formación de términos médicos. Los participantes escuchamos valiosas explicaciones acerca de las diversas posibilidades existentes para crear nuevos tecnicismos biosanitarios y a continuación realizamos distintos ejercicios que nos permitieron poner en práctica lo aprendido.

En la tarde de ese mismo día le tocó el turno a Gustavo A. Silva, quien aportó la perspectiva que le dan sus muchos años de experiencia en el campo de la salud pública. Silva trabaja en la Organización Mundial de la Salud, con sede en Ginebra. Usando un proyector conectado a su computadora, nos presentó un artículo en inglés con espacios en blanco para que los participantes tuvieran la oportunidad de traducirlo en vivo durante la sesión, a la vista de todos. Una vez más, el carácter eminentemente práctico de la sesión dio a los participantes la oportunidad de trabajar con un artículo

de la vida real. Este taller fue útil sobre todo para los estudiantes de traducción e interpretación del Hunter College que asistieron a las jornadas y pudieron poner sus conocimientos a prueba.

Al día siguiente, José Tapia, quien actualmente se desempeña como investigador asistente en el Programa de Salud y Entorno Social (Social Environment & Health Program) del Instituto de Investigaciones Sociales (Survey Research Center) de la Universidad de Michigan (Ann Arbor), expuso conceptos dimensionales, métricos y algebraicos y su aplicación al lenguaje médico. Fue tal vez la ponencia más «desafiante», por la complejidad de los conceptos enseñados, pero de gran utilidad para el traductor médico, que muchas veces tiene que lidiar con estadísticas sanitarias, dimensiones y métrica en documentos relativos a ensayos clínicos, temas de salud pública y otros.

Por último, Pablo Mugüerza compartió sus conocimientos sobre protocolos de ensayos clínicos, un tema cada vez más popular en las traducciones médicas, debido a la gran cantidad de investigación farmacéutica que se lleva a cabo en todo el mundo. Mugüerza nos repartió un bosquejo con todas las partes de las que consta un protocolo de ensayo clínico y nos explicó punto por punto de qué trata cada una de esas partes.

Todos los ponentes proporcionaron materiales impresos (artículos, glosarios, etc.) que amplían sus ponencias y que nos serán de gran utilidad en el trabajo cotidiano. Próximamente serán accesibles a través de la página de Tremédica.

Como decíamos al principio, además de las sesiones puramente docentes, María Cornelio y Virginia Pérez-Santalla nos hablaron un poco de lo que está sucediendo en el campo de la formación de traductores e intérpretes médicos en los Estados Unidos. El Hunter College, por ejemplo, ofrece una capacitación profesional para traductores e intérpretes médicos. Es un programa de 36 créditos, que incluye prácticas profesionales, conducente a la obtención de un grado de licenciatura en Humanidades. El nombre oficial del programa es Spanish Major Concentration in Spanish-English / English-Spanish Translation and Interpretation. Se puede obtener más información comunicándose con María en [maria.cornelio@hunter.cuny.edu](mailto:maria.cornelio@hunter.cuny.edu).

Por otra parte, Virginia Pérez-Santalla nos presentó en primicia el programa de certificación de intérpretes médicos a cargo de la Certification Commission for Healthcare Interpreters (CCHI), que se iniciará oficialmente en enero de 2011. En Estados Unidos ha habido durante muchos años un programa nacional de certificación de traductores a cargo de la ATA, pero ahora también existe un programa de certificación nacional para intérpretes médicos. Se puede obtener más información sobre esta certificación en <[www.healthcareinter](http://www.healthcareinter)

\* Traductora médica, Greater Grand Rapids (MI, EE. UU.). Dirección para correspondencia: [delarosasheran@gmail.com](mailto:delarosasheran@gmail.com).

[precertification.org](http://precertification.org)>. Y a propósito de certificaciones, cabe destacar que las jornadas de Tremédica valen 10 puntos de educación continua para mantener la certificación de la ATA.

Fueron tres días muy provechosos, durante los cuales ampliamos nuestros conocimientos y nos informamos de otras posibilidades de formación profesional; y también hubo tiempo para socializar, salir a comer, conocernos un poco personalmente y hacer contactos de negocios. Gracias a Cristina Márquez Arroyo y Lida B. Vros, quienes organizaron todos los aspectos de las jornadas, y a los ponentes por la generosidad de impartir las sesiones *ad honorem*.

Esperamos que las jornadas de Tremédica vuelvan a los Estados Unidos en un futuro no muy lejano, pues por aquí se necesitan mucho actividades formativas como esta.

### Report on Tremédica's VIth Scientific and Technical Symposium

Danielle Maxson\*

For the first time, Tremédica held a Scientific and Technical Symposium in the United States. This event took place Thursday, September 30 through Saturday, October 2 at Hunter College in New York City and was attended by participants from around the world. Organizers Cristina Márquez Arroyo and Lida Barbetti Vros planned a full slate of presentations on English-Spanish medical translation by recognized experts, many of them qualified physicians as well as professional translators. Despite the serious and academic nature of the workshops, the three-day event was surprisingly lighthearted, as the presenters created a warm and welcoming atmosphere.

The program began Thursday morning with "Typology and Formation of Medical Terms" by doctor and philologist Bertha M. Gutiérrez Rodilla from the University of Salamanca. She discussed the historical necessity for creating new words in medicine and outlined three methods of forming new medical terms. Dr. Gutiérrez Rodilla explained when and how each method has been used throughout history, provided examples of all three types of medical terms, and through a series of practical exercises gave attendees the opportunity to build appropriate medical terms from common lexemes. She also discussed the influence of global languages on Spanish medical terminology. Greek and Latin, unsurprisingly, account for the vast majority of Spanish medical terms, but other previously influential languages like French and Arabic have been largely replaced by English in their influence on medical terminology. The impact of English on Spanish medical writing would become a recurring theme throughout the workshops.

On Thursday afternoon, workshop participants met Gustavo A. Silva, MD, a physician, translator, editor and the founder of MedTrad, which in time became Tremédica. Dr.

Silva asked volunteers to translate into Spanish fragments of a journal article on obstetrics written for medical and public-health professionals and led the group in revising the translated document, pointing out common pitfalls associated with English-Spanish translations of this type of text. Such pitfalls included differences in conventions for designating the four stages of labor and delivery (the stages are numbered in English and named in Spanish), difficulties in translating highly specific terms such as 'facility-based deliveries' into a language that is naturally less compact than English, and the dichotomy of 'labor and delivery' in English as opposed to the all-inclusive term 'parto' in Spanish. The collaborative style of the workshop allowed those present to participate in the translation process while benefiting from Dr. Silva's expertise and advice as a long-time translator and subject matter expert.

On Friday morning, freelance scientific-technical translator and Tremédica Treasurer Cristina Márquez Arroyo recounted Tremédica's purpose and history. Begun as the MedTrad Yahoo group for doctors and medical experts who translated in the English-Spanish language pair, the group decided early on to keep membership fairly exclusive in order to preserve the high quality of advice offered to members. This commitment to quality led MedTrad members to begin publishing *Panace@*, an online journal devoted exclusively to English-Spanish translation in medicine and related sciences, and to launch the Tremédica organization and its affiliated website filled with free resources for medical translators. Tremédica is now an internationally recognized organization and an excellent resource for translators working in these specialties.

The title of the next presentation, "Dimensional, Metric and Algebraic Concepts in the Writing, Translation and Revision of Spanish Texts," caused no small amount of concern among the participants, but presenter José A. Tapia of the University of Michigan at Ann Arbor quickly set everyone at ease with his self-deprecating humor. Dr. Tapia began by explaining the difference between counting and measuring, then proceeded to demonstrate a dizzying variety of ways in which numbers may be combined algebraically to create rates, ratios, equations, and other complex measurements such as work-hours or meters per second squared. Dr. Tapia peppered his mathematical explanations with suggestions for proper translation of these concepts, giving particular attention to the variety of English prepositions that can all be expressed by the Spanish equivalent "por." In expressions of dimensional units, according to Dr. Tapia, "por" may indicate either multiplication *or* division, so its use must be carefully considered in order to avoid introducing ambiguity into the translated text. The difference between hours per worker and work-hours, for example, can be quite clear in English but obscured as a result of translation into Spanish. Dr. Tapia concluded the mathematical and mental gymnastics by suggesting a set of guidelines to assure correct, unambiguous translation of these types of terms.

\* Translator and Medical Interpreter, New Windsor, NY, USA. Address for correspondence: [dmaxson@dmaxsontranslates.com](mailto:dmaxson@dmaxsontranslates.com).

The Friday afternoon session included two presentations focused on training and certification. First, María Cornelio, Coordinator of the Spanish Major Concentration in Spanish-English / English-Spanish Translation and Interpretation for the B.A. in Spanish at Hunter College of the City University of New York, outlined the goals and methods of Hunter College's Bachelor of Arts program in Translation and Interpretation. Virginia Pérez-Santalla, Secretary of the American Translators Association and a Commissioner of the Certification Commission for Healthcare Interpreters (CCHI), then presented the history and development of the upcoming CCHI Healthcare Interpreter Certification program. Both presentations led to lively discussion on topics pertinent to healthcare translation and interpretation, including United States federal regulations for patient education materials, professional ethics for healthcare interpreters, and issues in telephonic interpretation.

Saturday's presentation dealt with the highly specialized terminology of clinical trial protocols. Dr. Pablo Murgüerza Pecker, a highly-experienced freelance translator and Trémédica member based in Valladolid, Spain, tackled this difficult topic. Emphasizing the need to understand the terminology and procedures used in clinical trial protocols, Dr. Murgüerza's presentation was in some respects a bilingual glossary of clinical trial terminology. He provided a wealth of practical advice on how to understand and translate this specialized terminology into Spanish, occasionally pointing out synonymous English terms that all correlate to a single Spanish term, and gave special attention to the title of a given protocol

and best practices for translating it. His wonderful sense of humor and obvious fascination with the subject matter kept participants engaged and invited audience questions on all aspects of translation, including Spanish to English back translations of these texts. The workshops ended with a drawing for several reference books, including a coveted first edition of Fernando A. Navarro's *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina*.

Workshop attendees found the presentations very helpful. Mabel Lima, a freelance English to Spanish translator, said, "I think the symposium was very informative, and it covered a wide range of topics. The presentations were interesting, and the speakers showed a high level of expertise. In general, the symposium was well-organized and very useful for translators and interpreters in the medical field." Norma Candia, a clinical trial protocol translator with Quorum Review IRB, found Pablo Murgüerza's presentation particularly helpful: "The instructor was good and really knew about the subject." Several translation students were also present, and one of them, Carol Lujan, expressed great satisfaction with the event: "It was an organized event with many helpful tips to apply in our work. Every presentation provided vital information to those who are in the translation and interpretation industry regardless of years of experience or specific field." By the end of the symposium, the participants were prepared to apply their new-found knowledge to their own work as medical translators and interpreters. The symposium was yet another success in Trémédica's tradition of offering support to translators in medicine and related fields.



## VII Jornadas de Tremédica: mi Buenos Aires querido

M. Gabriela Ortiz\*, Karina Tabacinic\*\* y Damián Vázquez\*\*\*

### VII Jornadas Científicas y Profesionales de Tremédica.

Asociación Médica Argentina. Buenos Aires (Argentina), 15-16 de octubre del 2010

Los días 15 y 16 de octubre pasado, Buenos Aires acogió a las VII Jornadas Científicas y Profesionales de Tremédica, que reunieron a más de 240 asistentes de toda Argentina y de países como Brasil, España, EE. UU., Perú, Suiza y Uruguay, lo que denota a las claras el carácter internacional del encuentro.

Las actividades comenzaron el día anterior, 14 de octubre, con una visita de nuestros invitados, Bertha M. Gutiérrez Rodilla y Fernando A. Navarro, a las oficinas del portal médico *Intramed*, seguida de una velada humanística que Tremédica ofreció en la Asociación Médica Argentina, sede de las Jornadas, con entrada libre y gratuita. Bertha M. Gutiérrez Rodilla se refirió magistralmente a la relación entre medicina y literatura, y Fernando A. Navarro presentó una serie interesante de cuadros de Ferdinand Hodler con el fin de ilustrar la enfermedad a través del arte.



El programa académico de las Jornadas fue variado. Álvaro Villegas habló sobre la traducción de documentos para proyectos de validación lingüística; Bertha Gutiérrez Rodilla se refirió a la introducción de extranjerismos en el lenguaje médico a lo largo de la historia y nos narró los avatares de la traducción médica; Fernando Navarro se preguntaba si está enfermo el lenguaje de la medicina, y el análisis de las preposiciones de Karina Tabacinic nos permitió identificar sus distintos valores semánticos en inglés y en español. Las presentaciones alternaron con dos mesas redondas. En

una de ellas, analizaron el lenguaje de las ciencias desde su perspectiva particular distintos profesionales de ese campo (Jorge Barello, médico periodista y presidente del Comité de Médicos Artistas y Escritores; Daniel Flichtentrei, cardiólogo y director de contenidos de *Intramed*, y María Victoria Tuya, traductora pública y titular de la subcomisión de medicina del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires). La otra versó sobre distintos aspectos de la interpretación médica y contó con la participación de los intérpretes Laura Bertone, Betty Galiano y Ricardo Leschot. Las dos despertaron tanto interés como inquietud, en concordancia con su objetivo de mover al debate y la reflexión. Fernando A. Navarro, con su habitual sentido didáctico, planteó distintos ejercicios ante una atenta concurrencia —a la que se refería como «las traductoras», incluyéndose, dado el claro predominio de asistentes femeninas— durante su taller de traducción biomédica. Y ya cayendo la tarde del sábado fue bien recibida por los asistentes una novedosa sesión de «minicasos», que adoptó el curioso nombre de «TipSix»: Juan Baquero, José Bocic, Silvia Gómez, Marina González, Alejandra Jorge, Gabriela Ortiz y Karina Tabacinic expusieron, cada uno en seis minutos, un consejo práctico o una dificultad de traducción, con su respectiva solución o propuesta.



Las seis asistentes de sala, estudiantes de carreras de traducción del Programa de Futuros Profesionales de la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes (AATI), aceptaron colaborar con la organización a cambio de la posibilidad de asistir a las actividades académicas sin cargo.

Gracias a los auspiciantes y a la gentil donación de Navarro y Gutiérrez Rodilla, no faltaron sorteos de libros y programas de traducción, como tampoco momentos de camaradería pro-

\* Traducciones MGO, Buenos Aires (Argentina). Dirección para correspondencia: [gabriela@mgo-traduccion.com.ar](mailto:gabriela@mgo-traduccion.com.ar).

\*\* Traductora médica, Buenos Aires (Argentina).

\*\*\* Editor médico, Editorial Médica Panamericana, Buenos Aires (Argentina).

picios para reencontrarse con colegas, café o copa de vino de por medio.

Así, en un clima ameno, nutrido de conocimiento académico y camaradería, transcurrieron esos dos días dedicados a la traducción médica. Además de los asistentes y los presentadores, hicieron posibles las jornadas varios auspiciantes: la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes, el Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires, la bodega Familia Zuccardi, Multilingual, Texo-SDL Trados y Wordfast. Las VII Jornadas contaron, asimismo, con el apoyo del Colegio de Traductores e Intérpretes de Chile (Cotich) y la Fundación Dr. Antonio Esteve.

Al cierre de esta edición de *Panace@* todavía no se han procesado las evaluaciones de los participantes. No obstante, las repercusiones han llegado por distintas vías y nos llenan de orgullo y agradecimiento. Basta citar como ejemplo las palabras de la traductora y odontóloga Marina González: «Es mucho lo que aprendí de terminología médica, pero es mucho más lo que aprendí sobre la humildad y cálida humanidad de gente que sabe mucho y trabaja con rigor impecable».

A todos ellos, asistentes, presentadores y auspiciantes, el agradecimiento de Tremédica por haber apoyado este encuentro tan provechoso.



## Agenda

### ■ Reuniones

 **VIII Jornadas Científicas y Profesionales de Tremédica y V Congreso Internacional de la AIETI (Actualidad e Investigación en los Estudios de Traducción e Interpretación)**

**Organizado por:** Tremédica y Universidad Jaime I.  
**Lugar:** Castellón de la Plana (España).  
**Fecha:** 16-18 (AietI) y 18-19 (Tremédica) de febrero del 2011.  
**Información:** <<http://tremedica.org>> y <[www.aietics2011.uji.es](http://www.aietics2011.uji.es)>.

 **EMWA-ICR Joint Symposium: “Clinical trial documents: Joining the dots”**

**Organizado por:** European Medical Writers Association (EMWA) e Institute of Clinical Research (ICR).  
**Lugar:** Londres (Reino Unido).  
**Fecha:** febrero del 2011.  
**Información:** <[www.icr-global.org/community/conferences/icr-emwa-joint-symposium/](http://www.icr-global.org/community/conferences/icr-emwa-joint-symposium/)>.

 **7th Annual Meeting of ISMPP**

**Organizado por:** International Society for Medical Publication Professionals (ISMPP).  
**Lugar:** Arlington (Virginia, EE. UU.).  
**Fecha:** 4-6 de abril del 2011.  
**Información:** <[www.ismpp.org](http://www.ismpp.org)>.

 **IV Simposio de Traducción e Interpretación del/al Alemán**

**Organizado por:** Universidad de Salamanca.  
**Lugar:** Salamanca (España).  
**Fecha:** 6-8 de abril del 2011.  
**Información:** <<http://campus.usal.es/~stia/intro/index.html>>.

 **IV Congreso Internacional de Traducción e Interpretación en los Servicios Públicos y VIII Encuentros Internacionales de Traducción: «El futuro en el presente: traducción e interpretación en los servicios públicos en un mundo INTERcoNEcTado (TISP en Internet)»**

**Organizado por:** Universidad de Alcalá.  
**Lugar:** Alcalá de Henares (Madrid, España).  
**Fecha:** 13-15 de abril del 2011  
**Información:** <<http://tisp2011.tucongreso.es/es/presentacion>>.

 **STM Annual Spring Conference**

**Organizado por:** International Association of Scientific, Technical & Medical Publishers (STM).  
**Lugar:** Washington D. C. (EE. UU.).  
**Fecha:** 26-28 de abril del 2011  
**Información:** <[www.stm-assoc.org](http://www.stm-assoc.org)>

 **IV Congreso Internacional de la FIAPE**

**Organizado por:** Federación Internacional de Asociaciones de Profesores de Español (FIAPE).  
**Lugar:** Santiago de Compostela (España).  
**Fecha:** 17-20 de abril del 2011.  
**Información:** <<http://www.fiape.org/IVcongreso/index.html>>.

 **2011 CSE Annual Meeting: “Making science matter”**

**Organizado por:** Council of Science Editors (CSE).  
**Lugar:** Baltimore (Maryland, EE. UU.).  
**Fecha:** 29 de abril a 3 de mayo del 2011.  
**Información:** <[www.councilscienceeditors.org](http://www.councilscienceeditors.org)>.

 **32nd EMWA Conference**

**Organizado por:** European Medical Writers Association (EMWA).  
**Lugar:** Berlín (Alemania).  
**Fecha:** 10-14 de mayo del 2011.  
**Información:** <[www.emwa.org](http://www.emwa.org)>.

 **1st ProZ.com Europe International Conference**

**Organizado por:** ProZ.com.  
**Lugar:** Roma (Italia).  
**Fecha:** 20-23 de mayo del 2011.  
**Información:** <[www.proz.com/conference/205](http://www.proz.com/conference/205)>.

 **FIT XIX World Congress: “Bridging cultures”**

**Organizado por:** Federación Internacional de Traductores (FIT).  
**Lugar:** San Francisco (California, EE. UU.).  
**Fecha:** 1-4 de agosto del 2011.  
**Información:** <[www.fit2011.org](http://www.fit2011.org)>.

 **2011 IMIA Annual Conference on Medical Interpreting**

**Organizado por:** International Medical Interpreters Association (IMIA).  
**Lugar:** Boston (Massachusetts, EE. UU.).  
**Fecha:** 30 de septiembre a 2 de octubre del 2011.  
**Información:** <[www.imiaweb.org/conferences/2011conference.asp](http://www.imiaweb.org/conferences/2011conference.asp)>.

 **52nd ATA Annual Conference**

**Organizado por:** American Translators Association (ATA).  
**Lugar:** Boston (Massachusetts, EE. UU.).  
**Fecha:** 26-29 de octubre del 2011.  
**Información:** <[www.atanet.org/conferencesandseminars/annual\\_conference.php](http://www.atanet.org/conferencesandseminars/annual_conference.php)>.

## Cursos

### Seminario de formación: Inglés Biomédico

**Organizado por:** Fundación Dr. Antonio Esteve.

**Lugar:** Bilbao (España).

**Fecha:** 21 y 22 de enero del 2011.

**Información:** <[www.esteve.org](http://www.esteve.org)>.

### Seminar „Übersetzen von wissenschaftlichen Fachtexten“

**Organizado por:** Bundesverband der Dolmetscher und Übersetzer, Landesverband Nordrhein-Westfalen (BDÜ NRW).

**Lugar:** Colonia (Alemania).

**Fecha:** 2 de julio del 2011.

**Información:** <[www.bdue-nrw.de](http://www.bdue-nrw.de)>.

### Curso Spanish Doctors

**Organizado por:** Spandoc y Fundación para la Formación de la Organización Médica Colegial.

**Lugar:** Curso a distancia.

**Fecha:** De septiembre del 2010 a septiembre del 2011.

**Información:** <[www.ffomc.org/contenido/cursos/ingles\\_medico/contenido/inscripcion.htm](http://www.ffomc.org/contenido/cursos/ingles_medico/contenido/inscripcion.htm)>.

### Máster oficial en Traducción Médico-Sanitaria

**Organizado por:** Universidad Jaime I.

**Lugar:** Curso en línea.

**Fecha:** De octubre del 2010 a septiembre del 2011.

**Información:** <[www.tradmed.uji.es/master/seccio.php?idseccio=10](http://www.tradmed.uji.es/master/seccio.php?idseccio=10)>.

### Máster en Traducción Científico-Técnica

**Organizado por:** Universidad Pompeu Fabra.

**Lugar:** Barcelona (España).

**Fecha:** De octubre del 2010 a junio del 2011.

**Información:** <[www.idec.upf.edu/master-en-traducccion-cientificotecnica](http://www.idec.upf.edu/master-en-traducccion-cientificotecnica)>.

### Máster en Tecnologías de la Información para la Salud

**Organizado por:** Universidad de Alcalá.

**Lugar:** Alcalá de Henares (Madrid, España).

**Fecha:** De octubre del 2010 a octubre del 2011.

**Información:** <[www.uah.es/estudios/postgrado/programa.asp?CdPlan=M062](http://www.uah.es/estudios/postgrado/programa.asp?CdPlan=M062)>.

### Máster en Comunicación de Nutrición y Salud

**Organizado por:** Unidad Editorial y Universidad de San Pablo CEU.

**Lugar:** Madrid (España).

**Fecha:** De octubre del 2010 a octubre del 2011.

**Información:** <[www.postgrado.uspceu.es/pages/comunicacion\\_nutricion/presentacion.html](http://www.postgrado.uspceu.es/pages/comunicacion_nutricion/presentacion.html)>.

### Máster en Periodismo y Comunicación de la Ciencia, la Tecnología y el Medio Ambiente

**Organizado por:** Universidad Carlos III.

**Lugar:** Madrid (España).

**Fecha:** De octubre del 2010 a junio del 2011.

**Información:** <[www.masterperiodismocientifico.org/index.html](http://www.masterperiodismocientifico.org/index.html)>.

### Máster oficial en Comunicación Intercultural, Interpretación y Traducción en los Servicios Públicos

**Organizado por:** Universidad de Alcalá.

**Lugar:** Alcalá de Henares (Madrid, España).

**Fecha:** De octubre del 2010 a junio del 2011.

**Información:** <[http://www2.uah.es/traducccion/formacion/master\\_oficial\\_POP.html](http://www2.uah.es/traducccion/formacion/master_oficial_POP.html)>.

### Máster en Comunicación Científica, Médica y Ambiental

**Organizado por:** Universidad Pompeu Fabra.

**Lugar:** Barcelona (España).

**Fecha:** De febrero 2011 a diciembre del 2011.

**Información:** <[www.idec.upf.edu/master-en-comunicacion-cientifica-medica-y-ambiental](http://www.idec.upf.edu/master-en-comunicacion-cientifica-medica-y-ambiental)>.

### VII Jornada Científica de Realiter: «Multilingüismo y prácticas terminológicas»

**Organizado por:** Red Panlatina de Terminología (Realiter).

**Lugar:** Quebec (Canadá).

**Fecha:** 1 de junio 2011.

**Información:** <<http://realiter.net/spip.php?article1877>>.



## La edición y traducción de textos médicos medievales: entrevista al Profesor Michael R. McVaugh\*

Jon Arrizabalaga\*\*

Michael R. McVaugh (1938-) se licenció en la Universidad de Harvard (A. B., 1960) y se doctoró en Universidad de Princeton (Ph. D., 1965). Ha sido *Wells Professor* de Historia en la Universidad de Carolina del Norte, en Chapel Hill, y actualmente es *Emeritus Professor* de esta universidad. En 1982 recibió una *Guggenheim Fellowship* y en 1994 le fue otorgada la medalla William H. Welch de la American Association for the History of Medicine por su monografía *Medicine Before the Plague: Patients and Practitioners in the Crown of Aragon, 1285-1345* (Cambridge: Cambridge University Press, 1993). Sus investigaciones históricas han estado centradas en la medicina y la ciencia desde la Edad Media hasta finales del siglo XVII, con particular atención al desarrollo del saber médico en las universidades medievales de los siglos XIII y XIV y a la medicalización consiguiente de la vida europea (temas objeto de la monografía arriba citada). Desde 1975 ha sido uno de los editores generales de la colección completa de obras médicas latinas de Arnau de Vilanova (c. 1240-1311), profesor de la Universidad de Montpellier y uno de los médicos más destacados en la Europa medieval. Con trece volúmenes publicados, el proyecto editorial internacional de las *Arnaldi de Villanova Opera Medica Omnia (AVOMO)* ya ha rebasado su ecuador. McVaugh se ha ocupado también de la cirugía medieval y de su lugar en el mundo del saber de la época, y ha editado el *Inventarium sive Chirurgia magna*, de Guy de Chauliac (Leiden: Brill, 1997, 2 vols.), y publicado la monografía *The Rational Surgery of the Middle Ages* (Florenca: Sismel, 2006).

Actualmente, sus investigaciones se centran en los procesos de traducción entre diferentes lenguas (árabe-latín, hebreo-latín y latín-lenguas vernáculas europeas) en la literatura médica durante la Edad Media.

**Jon Arrizabalaga:** ¿Cómo llegó usted a la investigación en el campo de la historia de la medicina?

**Michael McVaugh:** Entré en la universidad con la idea de ser científico (químico o fisiólogo), pero pronto descubrí en mis estudios universitarios que podía obsesionarme con la investigación histórica y, en particular, con el análisis de las fuentes textuales. Durante mi último año de carrera dudé si cursar los estudios de posgrado en ciencia o en historia de la ciencia, y elegí esta última para mi doctorado. Comencé, por tanto, mi trayectoria académica como historiador de la ciencia y solo unos quince años después me di cuenta de que los problemas que planteaba la historia de la medicina me interesaban más

que los de la historia de la ciencia; de forma que desde entonces me he sentido ante todo historiador de la medicina.

**J. A.:** ¿Cuándo y cómo comenzó a interesarse por la historia de la medicina medieval hispana?

**M. McV:** Ya antes de ir a la universidad, me atraía el género de la novela histórica, como modo de iluminar una época o lugar determinado a través de una o varias vidas imaginadas. Por alguna razón, en mi adolescencia quedé fascinado por el protagonista de *The Golden Exile* (1951),<sup>1</sup> una novela histórica muy mala: Arnau de Vilanova. Me doy ahora cuenta de que el novelista no sabía nada sobre el personaje real, el Arnau histórico, pero, pese a ello, me cautivó hasta el punto de que tanto en mi licenciatura como en mi posgrado elegí investigar sobre los escritos de Arnau. Ahora bien, no lo veía entonces como específicamente «hispano», sino como una figura de la Edad Media europea. Solo cuando los profesionales de la historia (incluidos los historiadores de la ciencia y de la medicina) comenzaron a bascular, a comienzos de la década de los setenta, desde una historia puramente intelectual hacia la historia social, comencé a preguntarme por la importancia que el entorno político y social más específico de Arnau había jugado en su medicina. Una pregunta casual que planteé al padre Robert Burns me llevó a leer la monografía de Martínez Ferrando *Jaime II: Su vida familiar*<sup>2</sup> y a ser consciente de la potencial riqueza documental del Archivo de la Corona de Aragón. Ello me impulsó a iniciar mis propias investigaciones en archivos españoles durante el verano de 1977 y, cuando regresé a casa, supe que era la clase de investigación a la que quería dedicarme por muchos años. Este fue, supongo, el momento en que comencé a sentirme una suerte de «hispanista».

**J. A.:** ¿Qué razones le han llevado a dedicar gran parte de su dilatada trayectoria investigadora a la historia de la medicina medieval hispana?

**M. McV:** Nunca hubiera hecho lo que hice sin Luis [García Ballester]. Él fue y es la figura más importante en mi desarrollo profesional. Quienes le conocieron entenderán por qué es así: su amistad, su energía, su amplitud de intereses, su personalidad lo hicieron posible. Luis facilitó mucho mi investigación en Cataluña y Valencia durante la década de los ochenta, uniéndose a mí en los archivos; él fue el motor del éxito de las *AVOMO (Arnaldi de Villanova Opera Medica Omnia)*.<sup>3</sup>

\* Esta entrevista se publicó originalmente en *Cuadernos del Instituto de Historia de la Lengua*, 4: 9-23 (2010), con cuya autorización la reproducimos aquí.

\*\* Departamento de Historia de la Ciencia. CSIC-IMF, Barcelona (España). Dirección para correspondencia: [jonarri@imf.csic.es](mailto:jonarri@imf.csic.es).

Compartimos planes y entusiasmo, éramos virtualmente «almas gemelas» y nuestra relación aseguró mi compromiso con Arnau y las *AVOMO* durante el resto de mi vida profesional. Su muerte, hace diez años, supuso para mí una enorme tristeza y pérdida, y sigue muy presente en mi mente.

**J. A.:** *¿En qué medida sus intereses por la investigación histórico-médica se han visto modificados en el transcurso del tiempo?*

**M. McV:** En mi trayectoria académica he tenido otro interés latente durante mucho tiempo. Siempre me han gustado los estudios lingüísticos en sí mismos. Estudié francés y latín en el bachillerato y entré en contacto con el castellano viajando por México con mi padre, que era botánico especializado en la flora de Jalisco y Nayarit; estudié ruso en la universidad y árabe y alemán durante mis estudios de posgrado, y luego proseguí con el catalán y el griego. No hablo de forma totalmente fluida ninguna de estas lenguas, desde luego, pero puedo leerlas todas a mi manera; y los escritos de Arnau de Vilanova me llevaron a pensar pronto en estudiar el acto de la traducción, porque él era un traductor del árabe. Mi primera edición de uno de sus trabajos, los *Aphorismi de gradibus*,<sup>4</sup> incluyó la edición de la traducción latina, por Gerardo de Cremona, del tratado original de al-Kindi sobre los grados medicinales; una edición que me llevó a utilizar mi limitado árabe y a comenzar a preguntarme qué significa traducir. La traducción por Arnau del escrito *De rigore*, de Galeno, que pronto apareció también publicada en las *AVOMO*,<sup>5</sup> no me permitió comparar el latín de Arnau con su árabe, porque el texto árabe no parece haberse preservado, pero su traducción de Abu Salt<sup>6</sup> sí, y ello me llevó a dirigir la atención a las traducciones latinas de las obras médicas de Maimónides desde el árabe y el hebreo<sup>7</sup> y a editarlas —aunque no hubiera podido trabajar con el hebreo sin la ayuda de Joseph Shatzmiller—. Actualmente estoy trabajando con Kristin Peterson sobre la traducción por Arnau del escrito *De viribus cordis*, de Avicena. Y más recientemente he estado viendo traducciones catalanas de las obras quirúrgicas latinas.<sup>8</sup> Qué significa «traducir», qué es una traducción y cuánto de su propia mente y formación pone el traductor en ella son cuestiones que han comenzado a fascinarme de modo creciente, si bien existe bastante literatura teórica sobre este tema que aún no he comenzado a ver; mi trabajo es, por decirlo de alguna manera, todo empírico, basado en mis propias investigaciones.

**J. A.:** *¿De qué manera empezó a ser consciente de las dificultades planteadas por la traducción de textos histórico-médicos?*

**M. McV:** Comencé a pensar en las dificultades de la traducción cuando Luis y yo estábamos preparando nuestro estudio sobre las licencias para la práctica médica en la Valencia bajomedieval<sup>9</sup> y me ocupaba de traducir del castellano al inglés las secciones a su cargo. Desde luego, sabía con exactitud qué estaba diciendo, porque lo habíamos discutido todo conjuntamente, pero a menudo encontraba imposible permanecer

fiel a su redacción y a la vez escribir en buen inglés, estilísticamente hablando; traducir literalmente el castellano hacía que el inglés sonara forzado y poco elegante. Así pues, yo parafraseaba lo que Luis escribía, pero incluso así el resultado no se leía en inglés sin problemas. Me di cuenta de que hasta una puntuación que tiene sentido en castellano puede ser equívoca en inglés: en inglés, por ejemplo, una aposición no puede comenzar con una mayúscula, solo puede hacerlo una oración completa, pero en castellano no es lo mismo. Le pasé a Luis lo que había traducido y lo aprobó, pero comencé a preguntarme si aquellas oraciones inglesas rephraseadas expresaban realmente lo mismo que él había querido decir originalmente. Confieso que desde entonces me hago a menudo la misma pregunta en relación con las traducciones catalanas de los estudios introductorios que incluye cada volumen de las *AVOMO*; por más que, al menos en este caso, el lector cuente con la ventaja de poder también leer el estudio introductorio en la lengua de redacción originaria.

**J. A.:** *En sus 35 años de editor de las AVOMO y de otros textos médicos medievales, incluidas diversas ediciones multilingües latinas, árabes y/o hebreas, así como traducciones del latín a lenguas modernas, ¿cuáles han sido las principales dificultades con que se ha topado usted y qué soluciones ha ido adoptando?*

**M. McV:** Una de las cuestiones suscitadas ha sido realmente la puntuación. Actualmente valoro en qué medida la puntuación moderna confiere sentido al texto, al indicar al lector dónde hacer la pausa, qué estructuras son paralelas, cuáles están en aposición, etc. Ahora bien, el latín medieval utilizaba palabras para señalar de forma exacta tales cosas: *nam*, por ejemplo, indica que comienza una nueva cláusula con esta conjunción, mientras que *enim* significa que la nueva cláusula se inicia con el vocablo previo; cosas como estas, donde nosotros empleamos comas para separar cláusulas. El escritor latino originario confiaba en que los detalles de su redacción instruyeran al lector sobre cómo extraer el significado de su texto. No utilizaba puntuación. Así pues, cuando el editor moderno puntúa un texto medieval para facilitar al lector la comprensión de su significado, ¿no lo está manipulando innecesariamente? Al añadir puntuación, ¿acaso no está imponiendo su propio significado sobre el original? Yo mismo introduzco puntuación en los textos de Arnau, pero a veces me preocupa que pueda estar alterando su significado.

**J. A.:** *¿Cuál ha sido la principal fuente de problemas terminológicos en el curso de su labor traductora?*

**M. McV:** Pienso que la parte más difícil de la traducción lingüística pueden ser los sustantivos. Estos aparecen a menudo en referencia a entidades objetivas que podemos identificar con fiabilidad, aunque esta suposición plantea muchos problemas. A veces, estas entidades ya no existen. Guy de Chauliac nos dice que el cirujano utiliza tres clases de instrumentos para extraer cosas del cuerpo: *forcipes*, *tenacula* y *piccarola*. ¿En qué consisten exactamente estos instrumentos (de los

que no proporcionó dibujos) y cómo deben traducirse estos términos a una lengua moderna? Por otra parte, en ocasiones las entidades en cuestión existen todavía, por ejemplo, las plantas, y los historiadores habitualmente traducen los términos medievales de plantas por un equivalente moderno que consideran debe ser el correcto. Unas veces lo es: acepto que *rosmarinus* (Lat.) remite a la misma planta que *romero*. Pero no siempre. No disponemos de imágenes precisas de plantas medievales, con nombres incluidos, hasta el *Herbario* de Fuchs, de 1542;<sup>10</sup> la identificación de las plantas medievales con anterioridad a Fuchs es básicamente una cuestión de conjeturas e inferencias. Actualmente, el vocablo inglés *foxglove* se refiere a una especie del género *Digitalis*. Ahora bien, el término *foxglove* se utilizaba en el inglés medio (1100-1450) también para referirse a una planta de algún otro género de la familia de las *Scrophulariaceae*, como *Verbascum*, y a veces incluso en referencia a una planta de otra familia completamente distinta, como las *Campanulaceae*. Así pues, aquel vocablo ni remitía a la moderna *digital* [*foxglove* en el original inglés], ni tenía tampoco un significado fijo y uniforme. Traducir la expresión inglesa media *foxes glof* por *foxglove*, sin explicación, es simplemente erróneo (verter una lengua vernácula medieval a una lengua vernácula moderna es, desde luego, un acto de traducción tanto como el verter el latín al inglés).<sup>11</sup> Algo parecido sucede con la anatomía. Los cirujanos-anatomistas medievales a menudo se refieren a los *nervi*; describen, por ejemplo, el mejor modo de coser un *nervus* que ha sido cortado. Los traductores modernos frecuentemente vierten esta palabra como *nervio*. Ahora bien, ¿no se trata acaso de un «falso amigo»? ¿Están los cirujanos hablando siempre de nervios (que a menudo les habrían resultado muy difíciles de ver, y mucho más de reparar) o puede este término entenderse quizás mejor si representa a algo como un tendón [*sinew* y *tendon* se recogen como sinónimos en el original inglés]? ¿Qué pensaban que hacía un *nervus* y cómo lo habrían identificado?

Aquí estamos comenzando a ver hasta qué punto los nombres científicos medievales no remiten a simples entidades objetivas, sino que comportan un grado de construcción añadido que arranca del marco teórico en el que se insertan, por lo que se hace difícil encontrar para ellos equivalentes exactos dentro de nuestro marco teórico moderno. La medicina medieval disponía de una elaborada teoría de las fiebres y de su clasificación en distintos tipos: fiebres pútridas, sinocales, hécticas, etc. Si estas clases de fiebres no encajan tal cual en nuestra comprensión actual de las fiebres, ¿cómo las traduciremos? No creo que ningún traductor actual se engañe pensando que las fiebres de la medicina medieval tienen equivalentes modernos simples, pero el caso es diferente con las afecciones que parecen corresponder con entidades patológicas modernas. El vocablo latino *botium* se traduce a menudo como *boocio* [*goiter* en el original inglés], y estoy seguro de que muchos casos medievales de *botium* podrían hacerse equivaler mediante modernas pruebas de laboratorio a un déficit tiroideo y etiquetarse hoy día como *boocio*. Pero, ciertamente, no todos: el *botium* no se definía en la Edad Media igual que en la actualidad, como tampoco se atribuía a las mismas causas o recibía el mismo tratamiento. Algunos casos de *botium* fue-

ron probablemente diagnosticados en gente que simplemente tenía un cuello excepcionalmente corto y robusto.

O piénsese en el término común *apostema*, que hoy se traduce de forma casi invariable por *absceso*, es decir, «una colección de pus en una cavidad del cuerpo». Ahora bien, el *apostema* del cirujano medieval es en realidad *cualquier* hinchazón o bulto en una parte del cuerpo, no solo el relleno de pus: un moratón hinchado, un hematoma, un aneurisma, un forúnculo, un quiste, un tumor (Lanfranco de Milán decía con desdén que solo los barberos rústicos piensan que un *apostema* debe contener pus). Así pues, si traducimos *apostema* como *absceso*, estamos en realidad imponiendo nuestro marco teórico sobre el cirujano medieval y, como consecuencia de ello, muy probablemente lo malinterpretaremos.

**J. A.:** ¿Los adjetivos y verbos plantean menos problemas de traducción que los sustantivos?

**M. McV:** De ningún modo me parece que los adjetivos y verbos sean necesariamente más fáciles de traducir. Después de todo, si nuestra comprensión de estas «entidades» sustantivas, de estas «realidades objetivas», se basa en nuestra percepción de las cualidades o propiedades que las definen, nuestro modo de traducir los adjetivos técnicos descriptivos a menudo estará igualmente cargado de dificultades. A veces es imposible decidir con exactitud el significado que estos adjetivos transmiten a la gente que los utiliza. ¿Qué significaban los adjetivos *ponticus* y *acutus* (o *acetosus* y *acridus*) cuando se aplicaban al sabor de un medicamento? ¿Qué era exactamente lo que distinguía estos sabores? Lo que me llevó a ser consciente de cuán problemáticos pueden ser los adjetivos fue un artículo extraordinario que Bates publicó en el *Bulletin [of the History of Medicine]* en 1965.<sup>12</sup> Thomas Willis fue testigo de una epidemia en 1661. Se trataba de una epidemia de una fiebre con características que para Willis (que era un observador cuidadoso) eran absolutamente distintivas, y describió estas características muy cuidadosamente en un detallado relato en latín. Ahora bien, nos resulta casi imposible relacionar los adjetivos que utilizó para describir esta afección con apariencias modernas; por ejemplo, el color preciso que calificaba de *subrubeus* y otras cosas por el estilo. Al final, Bates concluía que, fuera o no exacta su descripción, no podíamos utilizar el relato de Willis para identificar esta epidemia con ninguna entidad morbosa moderna, por más que muchos estudiosos anteriores hubieran tratado ingenuamente de hacerlo.

También los verbos pueden ser falsos amigos. Durante mucho tiempo traducía sin pensar *curare* como *curar*, de forma automática, hasta que un día Luke Demaitre me preguntó con gentileza si no pensaba que este verbo a veces debía traducirse meramente por *tratar*. ¡Actualmente me pregunto si alguna vez resulta apropiado traducirlo por *curar*!

**J. A.:** ¿Y la sintaxis?

**M. McV:** Realmente, me pregunto si la parte realmente difícil de la traducción puede tener que ver no con cosas como sustantivos, verbos y adjetivos, sino con aquellas partes del habla

que perfilan la lengua mucho más sutilmente, como es el caso de las conjunciones. Pondré un ejemplo inglés. Compárese *a*) «Poseo un perro, *aunque* [though en el original inglés] prefiera los gatos» con *b*) «Poseo un perro, *pero* [but en el original inglés] prefiero los gatos». Ambas frases expresan los mismos dos hechos: mi propiedad de un perro y mi preferencia por los gatos. Ahora bien, *a*) situa en énfasis positivo en mi propiedad: fue una elección consciente que hice pese a mi preferencia por la otra especie animal; y *b*) implica un ligero pesar por mi propiedad. Ambas significan diferentes cosas. ¿Puedes representar esa sutil distinción con una única palabra cuando las traduces, por ejemplo, al francés? ¿Expresan *quoique* y *mais* exactamente la misma distinción, o no? Y me pregunto: las elecciones que hacen los traductores entre palabras como *vero* y *autem* o entre *quoniam* y *quia* ¿resultan indicativas de matices de sentido que no apreciamos? ¿Pueden representar diferencias sutiles que no somos capaces de reconocer?

**J. A.:** ¿Pueden plantear las metáforas problemas mayores de traducción?

**M. McV:** Pienso que las metáforas y las analogías presentan menores dificultades, quizás porque generalmente quedan expuestas con suficiente amplitud para que sus detalles aparezcan bien claros, de forma que su relevancia transcultural puede resultar obvia: por ejemplo, la metáfora galénica del médico como capitán de un barco, de la que los médicos medievales se apropiaron, adaptándola a diversas circunstancias que aun hoy resultan fáciles de apreciar. Por citar otro ejemplo, Avicena introdujo la metáfora de la vida como una humedad innata que se consume por el calor natural, del mismo modo que el aceite se quema en la mecha de una lámpara, y exploró las implicaciones fisiológicas de este modelo; Gerardo de Cremona no tuvo ninguna dificultad para conseguir que la metáfora árabe resultara clara a los lectores latinos; y los estudiosos modernos, a su vez, pueden seguir fácilmente el uso que autores medievales (como Arnau de Vilanova) hicieron de esta metáfora en sus escritos.<sup>13</sup>

**J. A.:** Dentro del amplio campo de los estudios sobre la traducción o traductología, ¿qué problemas le han interesado más?

**M. McV:** Actualmente, los «estudios sobre traducción» me parece que engloban dos cosas bastante diferentes: *a*) el acto de la traducción (por ejemplo, «¿cuáles son los detalles de la técnica que caracterizan las traducciones de Arnau de Vilanova desde el árabe?») y *b*) lo que podría llamarse el «hecho» de la traducción (por ejemplo, «¿qué uso le dieron los lectores latinos a la traducción por Arnau de la obra de Avicena *De viribus cordis*?, ¿qué significaba para ellos?»). Durante la mayor parte de mi trayectoria profesional he estado primariamente interesado en *b*): me interesaba el impacto de las traducciones sobre la medicina y la filosofía natural latinas medievales, sin preocuparme excesivamente si se trataba de versiones fieles a un original árabe (o quizás griego); los consideraba trabajos independientes, con su propia identidad. Y no pretendo su-

gerir que este acercamiento sea ilegítimo; es lo que se ha hecho y los resultados pueden ser por supuesto tremendamente interesantes: estos trabajos perfilan nuestra comprensión del desarrollo de la ciencia medieval. Durante los últimos cinco o diez años, sin embargo, he pasado a estar más interesado en *a*). Ciertamente, me siento limitado, porque no conozco suficientemente muchas de las lenguas concernidas: mi árabe, por ejemplo, es terriblemente malo. Ahora bien, estoy suficientemente preparado para ser capaz de comenzar a reconocer cómo trabajaban los traductores: el modo como trataban de traducir palabra por palabra, o su preocupación por asegurarse que la terminología médica técnica no se diluyera cuando era vertida del latín a una lengua vernácula. Ello, de alguna manera, me permite comenzar a comprender los problemas que afrontaban como traductores y las soluciones que idearon; y me recuerda los problemas que me surgieron cuando estaba traduciendo al inglés el castellano de Luis. Lo encuentro realmente fascinante.

**J. A.:** ¿El trabajo de traducción médica en la Edad Media se veía condicionado por las «agendas» y otras variables individuales de los traductores?

**M. McV:** Sin haberme apercebido inicialmente de lo revelador que podía ser, en varias ocasiones he estudiado textos que fueron traducidos a otra lengua por dos autores diferentes: por ejemplo, un texto árabe traducido dos veces al latín, o un texto latino traducido dos veces al catalán. En casos como estos resulta claro hasta qué punto la individualidad o el entorno cultural del traductor tienden a expresarse en su traducción. Por ejemplo, el escrito «Sobre el asma» de Maimónides se tradujo dos veces al latín: una por un médico cristiano formado en Montpellier (el sobrino de Arnau de Vilanova, Armengaud Blaise), la otra por un judío converso que vivía en Roma (Giovanni da Capua). Las dos traducciones son cuidadosas y fieles, pero Armengaud utilizó más palabras para decir lo mismo, a menudo explicando la terminología médica con gran detalle a medida que iba traduciendo; y las citas bíblicas y litúrgicas con frecuencia salen de su pluma de forma natural cuando busca equivalentes latinos para el lenguaje de Maimónides. En ambos aspectos, su traducción es muy diferente de la de Giovanni, y pienso que es una expresión de sus diferentes formaciones.<sup>14</sup>

He encontrado que este es el camino más obvio para reconocer la individualidad. Ciertamente, cuando alguien ha traducido una o dos obras del árabe, resulta difícil decir qué rasgos de su técnica son distintivos y personales suyos. Ahora bien, en el caso de alguien como Gerardo de Cremona, que tradujo docenas de escritos científicos del árabe al latín, descubrí que es posible reconocer giros lingüísticos que son exclusivamente suyos. En efecto, en sus traducciones recurre una y otra vez a estos giros, que en el transcurso del tiempo cambian en direcciones diferentes, sugiriendo una evolución de su técnica de traducción a lo largo de los aproximadamente veinticinco años en que estuvo activo en Toledo.<sup>15</sup> Se trata de un modo un tanto diferente de iluminar su individualidad.

**J. A.:** *¿Qué les aconsejaría a los jóvenes que están ahora dando sus primeros pasos en las tareas de investigación en el ámbito histórico-médico o histórico-médico-lexicográfico? ¿Con qué bagaje intelectual deberían contar las nuevas generaciones? ¿Puede hacerles algunas sugerencias de lecturas imprescindibles?*

**M. McV:** No sé si es posible proporcionar una respuesta general; depende mucho de la personalidad individual, de circunstancias fortuitas y, al mismo tiempo, del modo en que la historiografía se desarrolla. En mi propio caso, descubrí con placer, cuando a los quince años visité Europa con mis padres, no mucho tiempo después de la Segunda Guerra Mundial, que el francés de mi bachillerato era suficiente para callejear por París e incluso para que (una vez) me confundieran ¡con un sueco! Ahora bien, si a mis padres no se les hubiera ocurrido llevarme con ellos en aquel viaje, probablemente no habría reconocido a una edad suficientemente temprana lo divertido que podía ser el estudio de las lenguas.

Durante mis estudios de licenciatura y de posgrado fui orientado hacia las obras de Anneliese Maier,<sup>16</sup> que me mostraron de forma convincente que la terminología filosófica latina podía analizarse significativamente en los términos contextuales de la física clásica, y que el lector moderno podía realmente empezar a pensar como un filósofo natural medieval. Por otra parte, las obras de Marshall Clagett y su escuela<sup>17</sup> me mostraron que este análisis podía fundamentarse de forma útil en la propia edición de los textos medievales sobre «mecánica» de autores escolásticos como Bradwardine, Buridan y Oresme; tuve la fortuna de poder pasar un año trabajando con Clagett en el Instituto de Estudios Avanzados de Princeton, en 1968-1969. Fue entonces cuando se instaló, al menos en mi mente, el germen de una colección del estilo de las *AVOMO*. Ahora bien, en aquel momento la historia de la ciencia y de la medicina estaban comenzando a bascular desde una orientación intelectual a una social, forzando un modo diferente de pensar sobre el significado de los textos y su lenguaje. Para mí y otros muchos historiadores de la medicina, el libro que encarnó el nuevo acercamiento fue *The Cholera Years* (1962), de Charles Rosenberg.<sup>18</sup> Fue un libro que desestabilizó el concepto que yo tenía sobre el sentido de la enfermedad como construcción cuasiobjetiva de la comunidad médica (*disease*) y como estado subjetivo del paciente (*illness*). Con todo, trasladar las lecciones de Rosenberg desde el siglo XIX a los textos medievales requería que pensara en descubrir nuevos tipos de materiales. Ello me preparó para devorar *La historia clínica*, de Laín Entralgo,<sup>19</sup> que sospecho que no fue suficientemente apreciada cuando se publicó en 1950, pero que a mí, al menos, me influyó mucho cuando la descubrí en 1980, porque sugería un cuerpo de material a través del cual la historia social podía releerse en la historia temprana de la medicina. Desde entonces, para mí hay un libro en particular que ha ejemplificado de qué modo tan sorprendente puede extraerse el significado médico de los escritos premodernos, sobre todo si el historiador es suficientemente afortunado y da con las fuentes apropiadas: *Mystical Bedlam* (1983), de Michael MacDonald.<sup>20</sup> Es una obra que contextualiza de forma

brillante el sentido de los trastornos mentales en el siglo XVII a partir de las notas sobre casos clínicos de un médico inglés. Ahora bien, todo ello ha estado en función de la singularidad de mi educación, de mis muy particulares intereses y de los libros que llamaron mi atención justo en el momento en que estaba preparado para beneficiarme de ellos.

**J. A.:** *Muchas gracias.*

#### Post scriptum

El 11 de febrero, cuando esta entrevista ya estaba en prensa, falleció Juan Antonio Paniagua (1920-2010), editor fundador, junto con Luis García Ballester y Michael R. McVaugh, de las *Arnaldi de Villanova Opera Medica Omnia (AVOMO)*. El entrevistado ha querido dedicar las siguientes palabras a su memoria:

En 1959, cuando tenía veinte años y era aún un estudiante de licenciatura que soñaba con preparar su tesina sobre Arnau de Vilanova, no pude encontrar ningún estudio moderno serio sobre Arnau hasta que di con una referencia a las publicaciones de don Juan Antonio [Paniagua] en *Asclepio*, revista a la que mi biblioteca universitaria no estaba suscrita. Le escribí —se acababa de trasladar al Estudio General de Navarra, como entonces se llamaba la que después sería la Universidad de Navarra— y le pedí su «Vida de Arnaldo»; aún guardo su amable respuesta. En ella me decía que me enviaría sus publicaciones, a la vez que me animaba en mis investigaciones y me pedía le enviara mis futuros trabajos sobre el tema. ¡Espero no haberle decepcionado nunca! Aquellos primeros trabajos suyos (la «Vida» y su «Patología general») me sirvieron de estímulo, porque me mostraron cuánta información estaba al alcance de un investigador cuidadoso y cuánto podía hacerse con ella. El magisterio de don Juan Antonio sobre las obras de Arnau y sus lúcidos análisis del material escrito y biográfico fueron modelos a partir de los cuales intenté, y aún sigo intentando, dar forma a mi propio trabajo. No pasa una semana, incluso actualmente, sin que recurra a los trabajos de Paniagua coleccionados en sus *Studia Arnaldiana*<sup>21</sup> para completar, confirmar o poner a prueba alguna idea propia.

Desde aquel primer encuentro por correspondencia, don Juan Antonio fue siempre pura amabilidad. Cuenta en su introducción a los *Studia Arnaldiana*<sup>22</sup> que él no estaba inicialmente convencido en 1975 de que fuera el momento para una edición moderna completa de las obras de Arnau —el proyecto que dio lugar a las *AVOMO*—, pero nunca me manifestó esas dudas. Todo lo contrario, apoyó con entusiasmo el proyecto, compartió con Luis [García Ballester] y conmigo sus montañas de notas manuscritas cuando nos esforzamos por establecer un catálogo de los escritos arnaldianos, y finalmente aportó a las *AVOMO* dos de sus mejores estudios (VI.1-2).<sup>23</sup> Ahora bien, solo comencé a conocerle personalmente en el otoño de 1986, cuando me encontra-

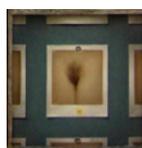
ba desarrollando mis investigaciones archivísticas en Zaragoza. Durante dos días mi mujer y yo pasamos muchos ratos en su compañía mientras nos enseñaba Navarra; fuimos con él a toda clase de lugares, desde la catedral de Pamplona al palacio real de Olite y, hacia el final de la visita, a su propio pueblo natal de Artajona. La foto que allí le hice, apoyado, sonriente, en la puerta medio abierta de la casa de su abuela, siempre me recordará vívidamente su persona, su sabiduría y su generosidad.

#### Agradecimientos (J. A.)

Agradezco a Bertha Gutiérrez Rodilla (Universidad de Salamanca) y a Enrique Perdiguero (Universidad Miguel Hernández de Elche-Elx) su atención a mis consultas y su asesoramiento experto durante la preparación de este artículo-entrevista.

#### Notas

- Schoonover, Lawrence L. (1951): *The golden exile*. Nueva York: Macmillan.
- Martínez Ferrando, Jesús Ernesto (1948): *Jaime II de Aragón: Su vida familiar*. Barcelona: CSIC.
- Sobre la historia del proyecto editorial internacional de las AVOMO, puede verse Jon Arrizabalaga (coord.) (2001): *Arnaldi de Villanova Opera Medica Omnia (1975-2000): 25 anys d'un projecte internacional*. Barcelona: SCHCT (Col·loqui d'Història de la Ciència i de la Tècnica, n.º 3).
- Arnau de Vilanova (1975): *Aphorismi de gradibus*. Edición crítica y estudio de Michael R. McVaugh. Granada-Barcelona (2.ª ed. con índices: Barcelona: Universitat de Barcelona-Fundació Noguera, 1992) (AVOMO II).
- Arnau de Vilanova (1981): *Translatio libri Galieni de rigore et tremore et ictigatione et spasmo*. Edición crítica y estudio de Michael R. McVaugh. Barcelona: Universitat de Barcelona (AVOMO XVI).
- Arnau de Vilanova (2004): *Translatio libri Albuzale de medicinis simplicibus*. Edición crítica de Ana Labarta, José Martínez Vázquez, Michael McVaugh y Lluís Cifuentes. Estudio de Ana Labarta, José Martínez Vázquez, Michael McVaugh, Danielle Jacquart y Lluís Cifuentes. Barcelona: Universitat de Barcelona, Fundació Noguera (AVOMO XVII).
- Maimonides (2008): *On Asthma*. Ediciones críticas de las traducciones medievales hebrea y latina por Gerrit Bos y Michael R. McVaugh, Provo (Utah): Brigham Young University Press.
- McVaugh, Michael R. (2009): «Turning the *Chirurgia* of Teodorico into Catalan». Ponencia presentada en el Congrés Internacional Ciència i Societat a la Corona d'Aragó a l'Època de Lluís i Eiximeis, Barcelona, 20-22 de octubre del 2009.
- García-Ballester, Luis, Michael R. McVaugh y Agustín Rubio-Vela (1989): *Medical licensing and learning in fourteenth-century Valencia*. Filadelfia: American Philosophical Society.
- Fuchs, Leonhart (1542): *De historia stirpium commentarii insignes... adiectis eorumdem vivis plusquam quingentis imaginibus*. Basilea, In officina Isingriniana.
- McVaugh, Michael R. (2008): «Foxglove, *Digitalis*, and the Limits of Empiricism», en Claudio Leonardi y Francesco Santi (eds.): *Natura, scienze e società medievali. Studi in onore di Agostino Paravicini Bagliani*, Florencia: Del Galluzzo, pp. 177-193.
- Bates, Donald G. (1965): «Thomas Willis and the epidemic fever of 1661: a commentary», *Bulletin of the History of Medicine*, 39 (5): 393-414.
- Arnau de Vilanova (2010, en prensa): *Tractatus de humido radicali*. Edición de Michael R. McVaugh. Estudio de Chiara Crisciani y Giovanna Ferrari. Barcelona: Universitat de Barcelona, Fundació Noguera (AVOMO V.2).
- Véase Maimonides (2008), o.cit. en la nota 7.
- McVaugh, Michael R. (2009): «Towards a Stylistic Grouping of the Translations of Gerard of Cremona», *Mediaeval Studies*, 71: 99-112.
- Meier, Anneliese (1949-1958): *Studien zur Naturphilosophie der Spätscholastik*, 5 vols. Roma: Edizioni di Storia e letteratura.
- Por ejemplo: Clagett, Marshall (1959): *The science of mechanics in the Middle Ages*, Madison: University of Michigan Press; *idem* (1968): *Nicole Oresme and the medieval geometry of qualities and motions; a treatise on the uniformity and difformity of intensities known as Tractatus de configurationibus qualitatum et motuum*. Madison: University of Wisconsin Press.
- Rosenberg, Charles E. (1962): *The cholera years: the United States in 1832, 1849, and 1866*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lain Entralgo, Pedro (1950): *La historia clínica: historia y teoría del relato patográfico*. Madrid: CSIC.
- MacDonald, Michael (1983): *Mystical Bedlam: madness, anxiety, and healing in seventeenth-century England*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Paniagua, Juan A. (1994): *Studia arnaldiana: trabajos en torno a la obra médica de Arnau de Vilanova, c. 1240-1311*, Barcelona: Fundación Uriach 1838.
- Id., ibid.*, nota 21, p. 33.
- Arnau de Vilanova (1990): *Medicationis parabole*. Edición y estudio de Juan A. Paniagua; *Pirqué Arnau de Vilanova*. Edición y estudio de Lola Ferre y Eduard Feliu. Barcelona: Universitat de Barcelona, (AVOMO VI.1); Arnau de Vilanova (1993): *Commentum in quasdam parabolas et alias aphorismorum series: aphorismi particulares, aphorismi de memoria, aphorismi extravagantes*. Edición y estudio de Juan A. Paniagua y Pedro Gil-Sotres con la colaboración de Luis García-Ballester y Eduard Feliu. Barcelona, Universitat de Barcelona, Fundació Noguera (AVOMO VI.2).



## Nuestro ilustrador: Dino Valls

Juan V. Fernández de la Gala\*



Foto: Alicia Guixá

Para algunos tipógrafos, los espacios en blanco de cada página sirven solo para enmarcar los textos, para separar la locuacidad abigarrada de los párrafos o para delimitar, entre líneas, la rigurosa procesión de hormigas de las letras. Por lo demás, no serían otra cosa que terrenos marginales, eriales incultos donde no crece la idea ni se impone, en rotundo negro sobre blanco, la sensatez de la tinta.

En *Panace@*, sin embargo, empezamos ya a acostumbrarnos a que crezcan, precisamente aquí, en el ámbito discreto de los márgenes, seres extraños, plantas de otro mundo y de otra época: una higuera del bajo Llobregat, una brizna de acónito, unas campánulas o la mutisia de la selva colombiana que tanto entusiasmó a Linneo. Otras veces hemos visto trepar por aquí mismo arborescencias neuronales, dendritas florecidas o intrincados axones, en cuyas encrucijadas Cajal era capaz de ver la extensa geografía del alma. La obra variopinta

y sorprendente de muchos artistas ha vivido ya, llenándolas de luz, en estas páginas panaceicas y ha compartido un mismo espacio de asombro con textos que, usando las palabras, nos hablaban precisamente de palabras o explicaban el álgebra feliz que las combina en cada idioma.

Las imágenes que pueblan este número han salido de las manos de Dino Valls. Son imágenes-palabra, impactantes en el significante y llenas de profundo simbolismo en el significado. Le agradecemos a Dino desde aquí que haya soltado sus fantasmas —que son también los nuestros— en este nuevo número. Me consta que no se presta a hacerlo en cualquier sitio. Se requiere la complicitad de un ojo atento y cierta entereza de ánimo para asumir lo que se ve. Dos requisitos que cumplen bien nuestros lectores.

Dino Valls nació en Zaragoza en 1959. De la mano de su padre, su pulso infantil aprendió muy pronto a trazar líneas

\* Profesor de Historia de la Medicina y la Enfermería, Universidad de Cádiz (España). Dirección para correspondencia: [delagala@telefonica.net](mailto:delagala@telefonica.net).

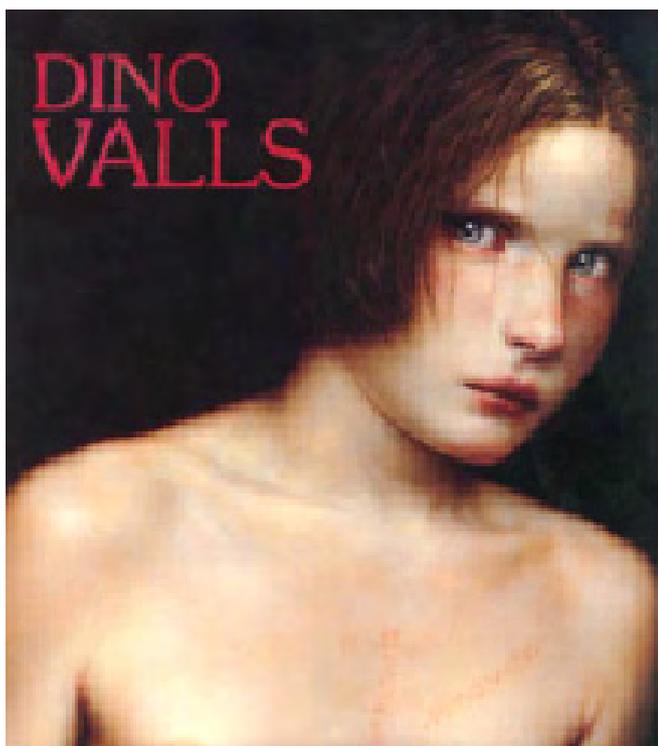
con un aire enigmático y muy vívido que asombraba a los parientes y se acostumbró, casi sin sentirlo, a diseccionar la vida bajo el lápiz. Un día, en París, conoció a los surrealistas, y aquel fue su deslumbramiento personal en la ciudad de las luces. Recaló por entonces en la Facultad de Medicina, donde ya se había rendido a la fascinación cromática del Papanicolau y el tricrómico de Mallory. Allí entendió también que había un mundo psíquico, recóndito y extenso, cuyas anatomías no figuraban ni en el Gray ni en el Testut ni en el Sobotta y que, en cambio, Magritte y Delvaux eran capaces de mostrar con una sencillez inquietante y lúcida. Al terminar sus estudios quiso, como ellos, dedicarse a pintar anatomías del espíritu.

Tras su primera exposición en Zaragoza, en 1981, sus obras han aparecido en las cubiertas de varios libros de ensayo y de ficción o en los carteles de diversos congresos de psiquiatría y han recorrido ya las galerías y museos de medio mundo.

En 1988 se trasladó a Madrid, donde vive y trabaja. Está casado con Alicia Guixá, autora de la fotografía que acompaña estas líneas, y tienen dos hijos: Gabriel y Guillermo. Allí Dino Valls es pintor y sigue siendo médico. Buen conocedor del mundo clínico, desde sus cuadros nos advierte contra la deshumanización de la medicina, contra los peligros de la frialdad científica y contra esa antropología sesgada del reduccionismo biológico. En su estudio madrileño probablemente no haya diván, pero allí el doctor Valls practica un psicoanálisis de lienzo y de pinceles que es capaz de revelarnos, de un solo vistazo, lo que somos, lo que negamos que somos y lo que podríamos, tal vez, llegar a ser.

**Obra crítica sobre Dino Valls**

Antolín Paz, Mario (1999): *Diccionario de pintores y escultores españoles del siglo XX*. Madrid: Forum Artis.



Calvo Serraller, Francisco (1991): *Enciclopedia del arte español del siglo XX*. Madrid: Mondadori.

Guixá, Alicia (1993): *Dino Valls, realismos*. Madrid: Ansoarena.

Lucie-Smith, Edward, y Catherine Coleman (2001): *Dino Valls, ex picturis*. Zaragoza, Cajalón-Mira. [Esta obra puede adquirirse a través de <[beinart.org](http://beinart.org)> y en el Museo de Arte Reina Sofía de Madrid (España).]

**Breve cronología pictórica**

Exposiciones individuales

- 2010 *Spoletto'53 - Festival dei Due Mondi*, Palazzo Pianciani, Spoleto (Italia).
- 2008 *The Road To Contemporary Art*, Palazzo Ferrajoli-Galleria Il Polittico, Roma (Italia).
- 2006 *Psicostasia*, Galleria Il Polittico, Roma (Italia).
- 2004 *Barathrum*, Galleria Il Polittico, Roma (Italia).
- 2001 *Retrospectiva 1990-2000*, Palacio de Sástago, Zaragoza (España).
- 2000 Galería Lluçia Homs, Barcelona (España).
- 1994 *Art Miami'94*, Miami Beach Convention Center, Miami (EE. UU.).  
The Art Alliance Gallery, Nueva York (EE. UU.).  
*Art New York International'94*, Nueva York (EE. UU.).  
Oglethorpe University Museum, Atlanta.
- 1993 *ART MIAMI'93*, Miami Beach Convention Centre, Miami (EE. UU.).  
The Art Alliance Gallery, Washington D. C. (EE. UU.).  
Galería Heller, Madrid (España).
- 1992 *Obra sobre papel*, Galería Ansoarena, Madrid (España).  
Galería Heller, Madrid (España).
- 1991 Galería Ansoarena, Madrid (España).
- 1989 *Exposición de dibujo*, Galería Zeus, Zaragoza (España).
- 1987 Galería Heller, Madrid (España).
- 1981 Sala Aragón (BBV), Zaragoza (España).

Exposiciones colectivas más recientes

- 2010-11 *Naked Truth*, Museo Frissiras, Atenas (Grecia).
- 2010 *Contemplazioni*, Castello Normanno-Svevo, Salemi (Italia).
- 2009-10 *Calendario 2010*, Galleria Il Polittico, Roma (Italia).
- 2009 *Bienal SIART-09*: Invitado de honor (Exposición de reproducciones digitales), Musef, La Paz (Bolivia); miembro del Jurado de los Concursos Internacional y Nacional SIART'09. Conferencia: «Diseción de un autorretrato», Goethe-Institut, La Paz (Bolivia).
- 2008-9 *Rarezas de Artista*, Monasterio Nuevo de San Juan de la Peña, Huesca (España).
- 2008 *Per amore, la raccolta Caggiano*, Palazzo Incontro, Roma (Italia).  
*Artverona 2008*, Verona (Italia).  
*La Giostra dell'Apocalisse, tra dissoluzione e rinascita*, Rotonda della Besana, Milán (Italia).

- 2007 *La Gallina Ciega, una mirada contemporánea*, itinerante: Almería, Roquetas de Mar, Úbeda y Córdoba (España).  
*Filosofia dei fiori*, Galleria Il Polittico, Roma (Italia).
- 2007 *Nuovi Realismi*, Palazzo San Domenico-Museo Michetti, Francavilla al Mar, e Chieti (Italia).
- 2006-7 *Cap-i-cua*, Galería Mito, Barcelona (España).
- 2006 *Calendario 2007*, Galleria Il Polittico, Roma (Italia).  
Quindici anni, Scuderie Aldobrandini per l'Arte, Frascati-Roma (Italia).
- 2005 *Il Male. Esercizi di Pittura Crudele*, Palazzina di Caccia di Stupinigi, Turín (Italia).  
*Polittici*, Galleria Il Polittico, Roma (Italia).  
*A flor de piel*, Galería Mito, Barcelona (España).  
*Apollo e Dioniso*, Palazzo Casali, Cortona (Italia).  
*Chiaroscuro*, Flowers East Gallery, Londres (Reino Unido).
- 2004 *Arte fiera 2004*, Bolonia (Italia).  
*Per Amore, La raccolta Caggiano*, Complesso di Santa Sofia, Salerno (Italia).
- 2002-3 *Arte y enfermedades mentales*, Galería Lluçia Homs, Barcelona (España).
- 2001 *Between Earth and Heaven*, Museum voor Moderne Kunst, Ostende (Bélgica).
- 2000-1 *Arte y religión*, Galería Lluçia Homs, Barcelona (España).
- 2000 *Cal.ligrafia versus Tipografia*, Galería Lluçia Homs, Barcelona (España).  
*Formas para el siglo XXI*, Galería Ansorena, Madrid (España).



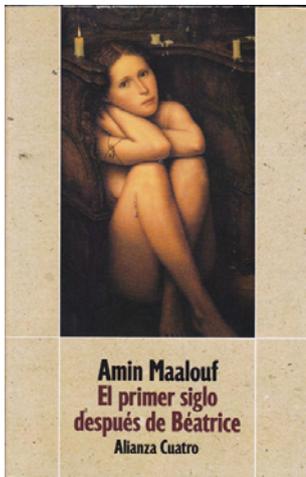
Página web: <[www.dinovalls.com](http://www.dinovalls.com)>  
Dirección de contacto: [mail@dinovalls.com](mailto:mail@dinovalls.com)



## No son cuadros, son espejos

Un itinerario simbólico por las páginas de *Panace@*

Juan V. Fernández de la Gala



Conocí a Dino Valls en 1992, en el escaparate de una librería. Allí, entre otras novedades editoriales, estaba *El primer siglo después de Béatrice*, una novela del escritor libanés Amin Maalouf, precisamente galardonado este año con el Premio Príncipe de Asturias. La cubierta del libro me pareció tan seductora y tan inquietante que me animó a hojearlo de inmediato. Representaba a una adolescente, replegada en posición fetal sobre el sitial barroco de un coro, desnuda en la oscuridad de un mundo hostil, sostenida tan solo por el cerco de luz de una vela o por la magia de unos extraños exvotos. Sus manos y sus pies quedaban perdidos en la penumbra del templo. Abrí la novela, animado por la idea de recuperar, en algún párrafo particularmente lúcido, las manos y los pies de Béatrice o de entender la magia que había detrás de aquellos amuletos. No tardé en salir a la calle leyendo ya las primeras páginas con interés. Recuerdo todavía algunos detalles de aquella trama, que era una alegoría sobre la eugenesia y sus peligros. Recuerdo el personaje de Vallauris y su afición por el té con bergamota. Pero, sobre todo, retengo en la memoria la indefensión de aquella adolescente, su fantasmal desvalimiento mirándome desde la cubierta del libro. Era un cuadro de Dino Valls: *Ex voto*, pintado en 1991. Entonces el médico y pintor zaragozano acababa tan solo de iniciar una próspera carrera artística, que no ha parado de crecer hasta hoy.

Las figuras de Dino Valls tienen algo de la belleza anémica de Boticelli, de los fototipos nórdicos de ascendencia celta o vikinga, rostros holandeses y gestos mediterráneos. Hay en sus cuadros mucha pasión por Dante Alighieri y por el jesuita alemán Athanasius Kircher, hay simbología de la cábala, de la alquimia y del psicoanálisis. Hay también una crítica a la ciencia más despersonalizada, la que clasifica, la que disecciona con frialdad afilada, la que describe el dolor y el sufrimiento con analítica morbosidad, la que observa el mundo desde la cómoda objetividad de la distancia. Y cuando esa ciencia se llama medicina, la crítica se vuelve aún más necesaria y clama contra la deshumanización del acto médico, contra la asepsia quirúrgica del espíritu, contra esa hiriente antisepsia irrespirable en que a veces discurren las relaciones del médico y el paciente.

El resultado de todo ello, a la vista está: una pintura figurativa, realista en la factura pero profundamente surrealista y simbólica en sus contenidos. Se ha dicho que Dino Valls no pinta cuadros, sino espejos. Y esto no solo es una frase feliz, sino quizá el mejor modo de definir su pintura: sus cuadros son tests proyectivos donde nos reflejamos nosotros mismos, como Narciso en el estanque o la madrastra de Blancanieves en su espejito-espejito-mágico. Desde Rorschach hasta Jung, psicólogos y psiquiatras nos recuerdan la necesidad de que este tipo de tests sean deliberadamente ambiguos. Fiel a este principio, la obra de Valls se mueve en una triple ambigüedad desconcertante.

La primera ambigüedad es cronológica y nos impide saber a ciencia cierta si los espacios y los personajes pertenecen al pasado, al futuro o a algún modo de presente onírico, a veces desgarrador y siempre lúcido. No es infrecuente que varios tiempos coexistan superpuestos en un mismo espacio, o que ropas, objetos y escenarios sean deliberadamente anacrónicos.

La segunda ambigüedad es la biológica, de modo que no siempre es fácil determinar con certeza la edad precisa o imprecisa de los personajes, ni asignarles una identidad sexual clara. Los sexos se funden para garantizar la idoneidad del arquetipo. En ocasiones hay franca discrepancia entre un rostro de rasgos masculinos y un sexo abiertamente femenino y otras veces las figuras se pierden en el limbo de una adolescencia temprana o de una niñez tardía que los vuelve crisálidas alofisadas, criaturas andróginas e intemporales.

Por último, hay una tercera ambigüedad que tiene que ver con la técnica pictórica: en los cuadros de Dino Valls se mezclan medios, modos y estilos diversos que van desde el hiperrealismo hasta el surrealismo simbólico y desde el óleo hasta la caseína o el temple de huevo de los maestros holandeses. Así pues, la ambigüedad de la que hablamos no es casual: es fruto del esfuerzo deliberado del autor por hacer su pintura transparente. Ahora es más fácil entender por qué los personajes de Valls nos miran directamente a los ojos: porque ellos pretenden ser nuestro propio retrato.

Llegados hasta aquí, no es bueno desentrañar más claves, porque sería como pedirle a Hermann Rorschach que nos explicara, en confianza, el significado exacto de cada una de las diez manchas de tinta de su famoso test, cuando todos sabemos que el test consiste precisamente en analizar el modo en que el espectador las interpreta sin ayuda, sacando a la luz sus propias claves inconscientes al hacerlo.

Por eso, si, después de haber leído hasta aquí, alguien se atreve a acompañarnos en un itinerario simbólico por los senderos del alma, si hay alguien aficionado a transitar por los caminos cenagosos de los sueños, si hay todavía alguien a quien no le angustie el ejercicio socrático del *nosce te ipsum*, alguien que no tema descubrir quién ha estado todos estos años mirando

el mundo desde detrás de sus propias pupilas, basta hacer como Alicia delante del espejo: agárrense de la mano y salten, con ambos pies, al abismo del inconsciente colectivo. Porque esa es la invitación que nos hace Dino Valls desde cada uno de sus cuadros.

### Modo de empleo de este itinerario

1. Agite bien su espíritu.
2. Destape el frasco de sus emociones.
3. Dispóngase a mirar los cuadros. Puede pinchar sobre las imágenes para ampliarlas.
4. No aparte sus miedos personales, tráigalos consigo. Necesitará de esa dolorosa presencia para entender las pinturas de Dino Valls.
5. Y solo en caso de necesidad recurra a los farragosos prospectos de este itinerario.

\* \* \*



**Ad inferos (2004).** Óleo sobre tabla, 150 x 80 cm

Dice Joan Corominas que la palabra infierno viene del latín *inferus*, que significa inferior o subterráneo. Y así debe ser, porque cuando los predicadores de antaño intentaban advertir de los terribles castigos que esperaban en el infierno a los malvados, señalaban repetidamente hacia abajo, con el índice bien tieso y el rostro muy serio.

El infierno que describe Dante muestra la topografía desoladora de una torre invertida, de un embudo que se pierde en la profundidad de la tierra. Y la *Divina comedia* es, en sus inicios, la crónica de un *descensus ad inferos*, un viaje alucinado y alucinante que se inicia en los nueve círculos que componen el Infierno, continúa luego por los espacios intemporales del Purgatorio y termina en el ámbito luminoso y feliz del Paraíso.

Se ha dicho que en los tercetos de Dante hay hasta cuatro lecturas superpuestas. Jorge Luis Borges, que sentía una fascinación particular por el poeta florentino, era capaz de desvelar algunas más. Sin embargo, los lectores más pedestres nos conformamos solo con seguir, con el corazón en un puño, la peripecia de Dante en busca de Beatriz, llevado de la mano de Virgilio. Nos perdemos, claro, las referencias, expresas o veladas, al mosaico que era la sociedad italiana en los albores del Renacimiento, las dosis de moral escolástica vertidas entre líneas, la crónica en etapas de un itinerario ascético y de un descubrimiento personal o las alegorías de la fe (personificada en Beatriz) y la razón (representada por Virgilio), virtudes que, de puro luminosas, pueden llegar a ser cegadoras.

Algo parecido sucede con los cuadros de Dino Valls, auténticos palimpsestos simbólicos en los que cualquier glosa siempre parecerá incompleta y puede que hasta frívola.

Aquí nos muestra Valls su personal visión del canto XIX del Infierno. El anciano, alma triste atrapada boca abajo en los entrepaños del muro, es nada menos que el papa Nicolás III. Dante no dudó en colocarlo entre los moradores del infierno. Su pecado: simonía, es decir, otorgar bienes espirituales a cambio de dinero. El castigo: yacer cabeza abajo en un cubículo estrecho hasta que alguno de sus sucesores viniera a reemplazarlo. Los aficionados a mirar los cuadros con ojo clínico no deben perderse el pene hipospádico y el *hallux valgus* del pontífice. Por lo demás, la simbología del número tres impregna el cuadro (un muro con tres círculos y tres entrepaños), como impregna también la propia *Commedia*, una obra dividida tres etapas, cada una con treinta cantos escritos en tercetos.

A su lado, el ambiguo personaje enlutado y lloroso, a mí se me antoja que es Dante (y es Eneas y es Ulises y quizá también nosotros mismos). Anda en busca de su Beatriz, perdida y muerta, que es también como decir en busca de Creúsa o de Penélope. Ante sus pies se abre la puerta abismal que da paso al cuarto recinto, en el círculo octavo del infierno. Las ligaduras del temor lo paralizan. Será preciso armarse de valor para romperlas. No tengan miedo y salten, porque lo que el joven Dante no sabe (y yo diré en voz baja para no desvelar lo indesvelable) es que al final de su camino le aguarda una Beatriz luminosa y rediviva, que quizá no sea otra que Dante mismo o lo mejor que hay en Dante. La exploración del inconsciente exige también, como en el viaje de Dante y como en el de Ulises, adentrarse en las propias oscuridades, recorrer los infiernos personales, afrontar con dicha y sin culpa los propios paraísos o soportar este anodino discurrir de purgatorio que es la vida para, al final, llegar a la misma Ítaca de la que partimos. Solo que conociéndola y apreciándola mejor, como sugería Kavafis.

Hades, Averno, Gehena o Tártaro son los nombres que ha recibido el infierno en las distintas culturas y en las diversas tradiciones religiosas. En definitiva, un lugar de oscuridad, de eterna muerte, de fuego para algunos y de hielo para otros, poblado de demonios o habitado solo por el más oscuro olvido. Al cardenal Wojtyła, siendo papa, se le ocurrió un día decir que ese infierno era solo una metáfora y no un lugar concreto. La sugerencia, nacida del sentido común más elemental, no gustó, sin embargo, a algunos apólogos de la condena, que pretendían que llamas y tridentes tenían que ser, por fuerza, tan reales como la maldad

de quienes los merecen. Tengo fe en un Dios bondadoso y cercano y por eso opino, como Küng, que ese infierno no existe, aunque sí el infierno de insolidaria frialdad que, entre todos, construimos en el mundo. Pero, si existiera, qué buen lugar para que fueran allí esos promotores del averno, esos pirómanos de la intolerancia, que tan minuciosamente han querido diseñarlo a su propia imagen y semejanza.



**Hiatus (2003).** Óleo sobre lienzo, 70 x 120 cm

El sentido latino de la palabra *hiatus* es el de abertura o grieta. En anatomía designa el estrecho pasadizo que comunica dos cavidades separadas. Es una palabra extraña y proclive a los simbolismos, porque alberga en su brevedad sonora dos ideas opuestas: unión y separación. Dino Valls nos muestra aquí una figura infantil, sexualmente ambigua, sujeta con correas a una tabla medieval catalana. La figura de san Pablo, sosteniendo la espada, amenaza con demediar al sujeto de un solo tajo. La hendidura del sexo parece ya un anticipo de esta radical escisión. No podemos evitar acordarnos del famoso juicio de Salomón o, en clave más reciente, del inolvidable relato de Ítalo Calvino *El vizconde demediado*.

Vivimos en un mundo de escisiones: el Norte privilegiado frente al Sur explotado, la tradición cultural de Oriente frente a la de Occidente, los nacionalismos frente a la globalización. Pero hay una división que nos atañe aún más, porque sus fronteras pasan por el centro exacto de nosotros mismos: la dicotomía alma-cuerpo. La tradición bíblica recoge ya esta concepción dicotómica de la persona en dos mitades poco conciliables: un alma espiritual y un cuerpo carnal, una persona interior y una persona exterior. El platonismo arraigó esta idea en occidente y san Pablo (ahí lo vemos con su espada) la difundió, como brisa mediterránea, por las primitivas comunidades cristianas. Poco después, el cristianismo medieval llevó la idea a extremos realmente maniqueos: el alma es buena y vive encerrada en esa prisión de podredumbre y de pecado que es el cuerpo. Por fortuna, la Iglesia ortodoxa y las antropologías no dualistas de Asia han sabido recoger y transmitir una visión mucho más integradora.

De hecho, el cuadro de Valls contiene una clara invitación a la esperanza: hay un tenso hilo rojo que conecta los dos pies de esta figura. En Japón circula desde antiguo la creencia de que el destino ata con hilos rojos (*akai-ito*) a las personas que están irremediablemente abocadas a encontrarse algún día. La idea es profundamente esperanzadora, porque sugiere que también el cuerpo y el alma, antitéticamente escindidos por el platonismo, lograrán algún día encontrarse y restituírnos la integridad que nos humaniza y nos hace seres completos. En nuestro país, el pensamiento de Zubiri, Laín Entralgo o Raimon Panikkar son signos que evidencian que con ese hilo rojo estamos aprendiendo ya a tejer una nueva antropología más integral, más humana, más habitable.

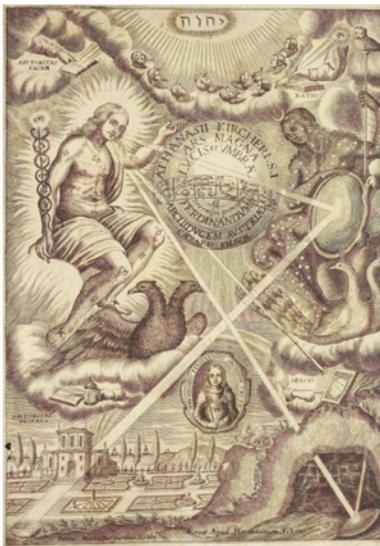


**Ars magna (2010).** Óleo sobre tabla, 184 x 122 cm

Athanasius Kircher fue un sabio jesuita alemán que supo representar, como pocos, el espíritu científico del siglo XVII. Su curiosidad, desbordante y multiforme, no conoció límites y sus saberes abarcaban igualmente las matemáticas y la filosofía, las lenguas orientales y la física, la astronomía y la vulcanología. Fue el inventor de la linterna mágica, cartografió la Luna y las manchas solares, trató de descifrar los jeroglíficos egipcios y, para entender mejor la estructura interna de nuestro planeta, se hizo descolgar con una cuerda por el cráter del Vesubio. Tampoco la magia fue ajena a sus saberes inquietos, hasta el punto de que el papa Alejandro VII lo llamaba a su lado cuando tenía que lidiar con el lado más oscuro de las cosas.

Dino Valls reproduce aquí, reinterpretándolo, el frontispicio de uno de los libros más enigmáticos de Kircher: *Ars magna de lucis et umbrae* (Roma, 1646). Buen título para alguien que, como Kircher, conocía igualmente las propiedades físicas de la luz y los enigmas ocultos de las sombras y que, sotana al viento, era capaz de adentrarse con provecho tanto por los caminos luminosos de la ciencia como por los ocultos senderos de la magia. La propia linterna mágica que él inventó, antecedente directo del cinematógrafo, no era más que un artilugio que reproducía esta misma paradoja: era capaz de aprovechar

la oscuridad en favor de la luz. Es el mismo ritual que repetimos cada vez que vamos al cine y nos sentamos en la penumbra de la sala para sumergirnos, desde las sombras, en una magia que está hecha de luces.



Durante muchos años, Kircher fue profesor en el colegio que los jesuitas regentaban en Roma. Y no caben dudas sobre su imaginativa habilidad didáctica. La cuidada composición del frontis es una buena muestra de ello: vemos a la izquierda al Sol, divinizado como Apolo, y a la derecha a la Luna, encarnada en la diosa Diana, oscura como la noche que representa, coronada por una luna de plata y constelada de estrellas y ofiuras. Sostiene en su regazo un espejo, con el que logra reflejar los rayos solares e iluminar con ellos el paso vacilante de los hombres.

Al fondo, desde la oscuridad de la tramoya, asoma un grupo de rostros anónimos (ángeles, en el original de Kircher) y, sobre ellos, el tetragrámaton: las cuatro letras que componen la palabra *Yahveh* en hebreo. Un poco más abajo se describen, también en clave simbólica, las cuatro fuentes clásicas que iluminan el conocimiento humano: la autoridad sagrada de la revelación divina, la autoridad profana, la razón y los sentidos. La revelación divina, en lo más alto, está simbolizada por el texto evangélico de Juan «yo soy la luz del mundo» (Jn 8,12), que Valls ha reproducido con fidelidad tal como el que puede verse en el ábside de la iglesia románica de san Clemente de Tahull, en Lérida. La razón humana, encumbrada también en lo más alto, está representada por una mano que escribe sobre un libro. Queda muy cerca de la lechuza, que es el emblema clásico de la sabiduría, esto es, un ojo que puede ver la luz donde los demás solo atinamos a ver oscuridad y sombras.

No por casualidad, las dos fuentes restantes (el conocimiento sensible y la autoridad profana) ocupan las posiciones más bajas en la jerarquía en este retablo didáctico kircheriano. Y, si logran ampliar la imagen, verán que los rayos solares alumbran con claridad el mundo de los sentidos, aunque a veces requieran el auxilio de instrumentos de observación, como el catalejo que aquí se representa. Por el contrario, la autoridad profana es solo producto de la iluminación lunar, asistida por el modesto resplandor de una vela, una alusión clara a su precariedad y a sus imperfecciones.

La visión de Valls actualiza y completa la de Kircher. Ha colocado las figuras en un decorado de opereta en el que se ve claramente que detrás de la tramoya hay seres humanos y que, por tanto, nuestra cultura, hecha de arquetipos, es una representación teatral tan falsa como necesaria, tan útil como ilusoria y, desde luego, mucho más próxima a lo humano que a lo divino. En definitiva, el arte eterno de lo luminoso y lo sombrío expuesto por Valls en un magnífico retablo de intertextualidades. Bien pensado, también Freud y Jung nos señalaron esta misma paradoja: si buceamos en las sombras del inconsciente podremos sacar a la luz lo mejor y lo peor de nosotros mismos. Por eso, para Dino Valls el psicoanálisis podría ser la clave de una quinta fuente del conocimiento. Está simbolizada en el personaje central: una mujer deslumbrante y luminosa que nunca sabremos si emerge libre de sus propios monstruos o está siendo devorada por ellos.



**Dissectio (2006).** Óleo y pan de oro sobre tabla, 35 x 135 cm

Equilibrada composición de seis imágenes que representan a dos preadolescentes púberes. Hay un excelente estudio anatómico del dimorfismo sexual del rostro y de los incipientes caracteres sexuales secundarios. A la izquierda los rasgos femeninos, a la derecha los masculinos, en perfecta simetría de opuestos.

La atmósfera es quirúrgica, pero los fondos no son esta vez los blancos clínicos previsibles, sino un elaborado tapiz, bordado en hilo de oro, que aporta el entorno onírico perfecto. El simbolismo sexual-quirúrgico se vuelve explícito en los objetos de escritura: un portaplumas de hojas intercambiables (como el bisturí), que será capaz de escribir sobre el vientre femenino esas etiquetas periumbilicales, no sabemos si con referencias anatómicas o con los nombres de los futuros hijos. No se olvide, de paso, que *pluma* y *pene* comparten cierto equívoco homofónico en italiano (*penna* y *pene*), que siempre ha facilitado las bromas, y también ocurre con el plumín metálico, denominado *pennino*. Por otra parte, los instrumentos de disección, colocados sobre el vientre masculino como sobre la mesa de instrumental de un quirófano, y el esquema de la disección de un batracio sujeto sobre el cuerpo femenino no dejan lugar a dudas sobre quién desgarrará a quién, en un gesto que parece tener poco de placentero y de sensual y mucho de pesadilla adolescente o de experiencia traumática impuesta. Un modelo de relación en el que está implícito el sometimiento de la feminidad pasiva a la activa autoridad masculina.

La mirada de los personajes, fija en el espectador, lo convierte al mismo tiempo en cómplice y persona *non grata* en el espectáculo de esta metamorfosis corporal y psíquica que todos hemos sufrido o disfrutado y vuelto a sufrir cuando los hijos crecen; etapa de transición con sus vendavales afectivos, sus crisis de identidad y sus conflictos generacionales, sus ensoñaciones de mundos propios, paralelos a la realidad de los adultos y en perpetuo conflicto con ella. Quizá por eso notamos que sus miradas tienen cierto aire de ensimismamiento y vienen como de otro mundo.



**Flos (2007).** Óleo sobre tabla, 122 x 122 cm

Hermosa ejecución la de este cuadro de Valls, con factura hiperrealista y un contenido surrealista, particularmente complejo y rico.

Sublime, una vez más, el magnífico estudio anatómico del dimorfismo sexual humano, que no muestra en este caso la ambigüedad del púber, sino las morfologías ya decididamente adultas de dos jóvenes. La sensualidad cálida que se desprende de los cuerpos está mitigada por la fría estética de museo en la que están inmersos, donde todos los objetos figuran minuciosamente etiquetados, clasificados y catalogados. Hasta ellos mismos sostienen en la mano sus propias etiquetas, que los definen, los numeran y los clasifican.

Lo vegetal y lo animal se distribuyen en el cuadro en perfecto equilibrio de opuestos. En el espacio central, ante la mitad derecha de la cajonera, se nos muestran especímenes vegetales desecados y herborizados, que cuelgan en sus marcos o se extienden por el suelo. No podía faltar la mandrágora, planta rabínica de la fecundidad y hierba mágica donde las haya. La mitad izquierda, en cambio, es el reducto de lo humano, del ser que conoce, nombra y domina a las demás

criaturas. En ambos márgenes se disponen, en columna, las radiografías de un lirio y de una pelvis, láminas botánicas e ilustraciones anatómicas de época diversa, dispuestas con buscada simetría. Para acentuar la antítesis, aquí las posiciones se invierten: lo vegetal crece a la izquierda y lo humano a la derecha.

Muchas de esas ilustraciones son perfectamente reconocibles y nos remiten a obras clave de la historia de la medicina y de la ciencia. Ahí están, por ejemplo, las precauciones para la recolección de la mandrágora, tal como aparecen en las versiones medievales de la obra de Dioscórides, o el método de taxonomía vegetal que Carlos Linneo expuso en su *Systema Naturae* de 1735, basado en la anatomía sexual de la flor.

Dino Valls ha reproducido también en tintas carmesíes dos fragmentos de un viejo diccionario: aparece a la izquierda definido el término *flor* (o *flos*, que da título en latín al cuadro) y a la derecha el adjetivo *fugaz*. Dos términos que se dirían hechos el uno para el otro. A la luz de esta clave, los elementos del cuadro se reorganizan y cobran matices nuevos. Aparece, por ejemplo, la inevitable referencia al paso del tiempo, que hace brotar la flor y luego la marchita, que hace crecer los frutos y los madura en su sazón, que impone el curso de las estaciones e impulsa al hombre a recorrer las etapas de su vida en un lapso que nos puede parecer mortalmente eterno o vitalmente fugaz, según sea el ánimo.

Visto en su conjunto, el cuadro simula un mosaico de 36 teselas iguales, perfectamente cuadradas. En la simbología del médico y alquimista Cornelius Agrippa, esta peculiar estructura de orden seis corresponde al cuadrado mágico del sol, un astro que hoy nos sigue pareciendo igual de mágico, en la medida en que permite la fotosíntesis vegetal y mueve así la rueda biomásica y bioenergética de los ecosistemas. Hay —se aprecia bien— una clara división del cuadro en dos espacios, separados por una frontera muy neta que recorre el mueble, se prolonga en el zócalo y continúa hasta hender el propio suelo. Y fíjense en cómo el papel transgresor corresponde en este caso a la mujer, que no solo se atreve a tantear este límite con la punta de sus pies, sino que su rostro y su pecho invaden claramente el territorio ajeno. Es difícil no ver aquí una alusión al Génesis bíblico, sus árboles de la ciencia y sus manzanas del pecado original o quizá una referencia a la particular forma femenina de ser, más sensible a lo instintivo, a lo inconsciente y a ese mundo vegetal y primigenio que le es propio. En esta misma línea de interpretación, nótese cómo el extraño tocado masculino oculta las orejas, que en la mujer, sin embargo, quedan expuestas al aire del mundo y permanecen alerta a todas sus señales.

Noten también, nadando en los detalles, las excoriaciones y rasguños en el antebrazo del joven, similares a los que suelen presentar los jardineros. O adviertan el hecho de que ambas figuras sostienen, ocultas a la espalda, unas tijeras de podar, como si de verdad fuesen jardineros de aquel primitivo Edén paradisíaco. Alargada es la hoja de una de ellas, recurvada la otra. Parecen referencias sexuales inquietantes y quizá aludan a la castración freudiana o al papel de la ciencia que, en su ejercicio de conocer el mundo, escinde, colecta, secciona y disecciona todo lo que encuentra a su paso. Solo una mirada detenida permite percatarse de que las tijeras son armas incompletas: presentan una sola hoja y la otra mitad de la herramienta cuelga inerte sobre las láminas del margen.

Por lo demás, los veinte cajones numerados esconden en su interior un mundo insospechado de sombras o de maravillas que solo podremos descubrir si, algún día, nos atreviéramos a abrirlos.



**Criptodídimo (1999).** Óleo sobre lienzo, 120 x 100 cm

Hermoso término el que ha reproducido aquí Dino Valls para titular esta obra enigmática: criptodídimo, expresión griega que significa literalmente «el doble escondido».

Numerosas mitologías han recurrido al gemelismo para expresar la idea de esa dualidad misteriosa que alienta en cada uno de nosotros, las contradicciones que engendra y la lucha interior que se nos impone para sobrellevarlas. La luz y las sombras, lo consciente y lo inconsciente, el Sol y la Luna, la guerra y la paz, el amor y el odio, la contemplación y la acción, lo interno y lo externo, la rebeldía y la docilidad, la ingenuidad y la desconfianza... Valls ha querido ir más allá en el símil y utiliza gemelos que, además, son siameses, isquiópagos en este caso, para poner aún más de relieve la bífida existencia del doble, su corporeidad compartida, su intrincada ambivalencia. Conocer y asumir ese otro yo que todos llevamos dentro y no condenarlo al infierno en sombra de la represión es para Jung lo que honestamente nos convierte en personas.

La luz fría que ilumina al personaje recuerda el estilo analítico y descriptivo de las fotografías clínicas. La alusión zodiacal a géminis es muy obvia, y así parecen indicarlo los signos astrológicos marcados en el

suelo sobre las baldosas blancas, que, al acercarnos, resultan ser realmente grabados sobre papel distribuidos regularmente por el suelo. ¿Un guiño a Escher?

Personalmente, lo que encuentro sobrecogedor es ese gesto subrepticio de uno de los gemelos, apartando el rostro de su hermano con dos dedos y asomando desconfiado tras él, usándolo como un escudo. En la imagen de la derecha, las manos de dos observadores clínicos sin rostro sujetan, forzándolos, los brazos del «portento» para que pueda apreciarse bien el extraño modo en que se hallan unidos por la zona lumbar. Parece evidente que son ellos, con su asepsia descriptiva desprovista de alma, los verdaderos monstruos de esta historia.



**Circinus (1999),** Óleo sobre lienzo encolado a tabla, 145 x 54 cm

El compás es un instrumento prodigioso. No solo puede trazar arcos y circunferencias con el gentil baile de sus brazos, sino también comparar distancias o trasladarlas de un lugar a otro. Este es precisamente el sentido de la palabra *compassare* (medir con pasos), de donde el término procede. Pero su denominación originaria en latín fue *circinus*, es decir, «camino alrededor». Como instrumento médico de medida, el compás se ha usado ampliamente en antropometría y en craneometría, sobre todo durante la moda frenológica que promovieron en el siglo XIX Gall y sus secuaces. También en la clínica obstétrica ha encontrado aplicación para el cálculo de las dimensiones de la pelvis. Los compases diseñados con este fin se denominan, naturalmente, pelvímetros.

En esta obra de Dino Valls, una paciente, en completa indefensión y desnudez, se somete al acoso escrutador de una bandada de pelvímetros. Desde luego, el ideado por Simons, que se ilustra aquí con sus brazos recurvados a modo de quelíceros o de garfios, se nos antoja particularmente siniestro. Al lector familiarizado con la práctica ginecológica, le sorprenderá sin duda el rigor y el didactismo de Valls, que ha sabido mostrar la experta mano del obstetra midiendo el diámetro biespinoso, y haciéndolo, además, como indican los manuales de propedéutica: se sostienen los extremos del compás con la yema de los dedos y se aplican sobre el relieve de la espina ilíaca anterosuperior de ambos coxales. El arco graduado debería marcar en este caso unos 24 o 25 cm y es probable que algunos de ustedes hayan intentado ya entrecerrar los ojos al mirar la escala para constatar este dato.

Sobre la frialdad nívica de las sábanas, resaltan los tonos cálidos del cuerpo de la mujer, que se tornan rojizos en los codos, en las rodillas y en el rubor del rostro. ¿O será un lupus ese eritema en mariposa posado en sus mejillas? Abandonada a su suerte, mortalmente sola y resignada, agredida en su intimidad por esa gran pinza de cangrejo que atenaza su vientre, recuerda aquel modo de hacer medicina, vigente en nuestra cultura social hasta los años sesenta, en que el paternalismo clínico exigía, como sacrificio a los dioses de la Salud, el sometimiento

incondicional del paciente, su inmersión ciega en un mundo incomprensible de cifras, términos e instrumentos donde su opinión ni contaba ni era solicitada. Probablemente, Valls ha querido simbolizar este retorno a la infancia representando un sexo de rasgos infantiloideos y carente por completo de vello púbico.

Tres focos halógenos cenitales iluminan la escena con tres halos igualmente fríos y azulados, arrancando algunos brillos a la piel. Y como prolongación de esa misma frialdad de las sábanas y los focos, la figura, despersonalizada y despersonalizadora, de un médico sin rostro, irrumpie desde uno de los márgenes. Las gafas, el gesto concentrado en lo mecánico, la raya del pelo marcada con obsesiva nitidez, son reflejos de su mente rigurosa y ordenada. Una mente que analiza el cuerpo prescindiendo del espíritu, que traduce la realidad en medidas y que, sobre todo, se muestra absolutamente convencida de que mensurar es entender.



**Lectio (2006).** Óleo sobre tabla, 25 x 25 cm

La imagen que hemos elegido esta vez para la portada de *Panace@* es, probablemente, una de las obras más conocidas de Dino Valls. Desde un estrecho primer plano, un rostro prepuberal ambiguo —probablemente femenino, quizá masculino— nos interroga a todos. El equilibrio y la simetría ocupan la totalidad del cuadro, extendiéndose por el fondo y por la forma, en un juego hábil de compensaciones mutuas. Ahí están los húmedos labios sensuales frente al desafío de la mirada; el violento cromatismo del rojo frente al azul de los paños quirúrgicos, evocando el anagrama clásico del *yin* y el *yang* taoístas, o el cuadrado frente al círculo, delimitando una imagen que pretende escenificar, en vivo, el añejo didactismo que guardan viejas láminas anatómicas.

*Lectio* es una obra de extraordinario impacto visual, impresionante en muchos sentidos. De entrada, impresiona la serenidad contenida del rostro y su mirada intemporal. Impresionan los alfileres entomológicos, largos esta vez, como agujas de acupuntura. Impresiona la minuciosidad de las etiquetas, que guardan el nombre de los diversos mús-

los faciales, escritos en nómina latina. Al verlas, nos viene a la cabeza el viejo adagio didáctico que sostenía, con el rigor de otros tiempos, que «la letra con sangre entra». Impresionan las dos pinzas de campo tipo Backhaus mordiendo los paños quirúrgicos para poder conciliar, con la fuerza afilada de sus puntas, la dualidad inconciliable del *yin* y el *yang* que nos rodea. Impresiona también la pérdida de la cola de ambas cejas, como describen los manuales de semiología médica que ocurre en el hipotiroidismo. E impresiona, desde luego, la antigua sonoridad de aquellos nombres de ensalmo: *orbicularis oculi*, *levator labii inferioris*, *depressor anguli oris*, *risorius santorinii*, *compressor nasi*... «Nomina si nescis —decía Linneo—, perit et cognitio rerum». Lo que no se designa con un nombre, acaba cayendo en el olvido, se me ocurre traducir a mí con cierta manga ancha literaria.

Es también éste un cuadro profundamente evocador. Personalmente, uno de los temas de los que guardo mejor recuerdo de aquellas clases de anatomía humana es precisamente el de la miología facial. Por contraposición a los grandes grupos musculotendinosos del tronco y de las extremidades, la musculatura del rostro siempre me pareció compuesta de músculos discretos y no especialmente bellos. Puestos en acción, sin embargo, son capaces de dar vivacidad al semblante y de transmitirnos un mensaje de emociones que, en los albores de nuestra especie, fue nuestro principal vehículo de comunicación, hasta que aprendimos a usar de la palabra.

Recuerdo que el profesor Orts Llorca le dedicó en su texto un capítulo delicioso a las bases anatómicas de la mímica y la gestualidad. Y aún se sigue reeditando aquel tratado de *Anatomía artística* del francés Moreaux, alumno de Duval, lleno de suculentos comentarios, pensados para orientar a los estudiantes de Bellas Artes en la tarea, siempre difícil, de traducir las emociones, que no vemos, en gestos que sí nos es dado apreciar. *Magna lectio*, pues. Magnífica y completa lección la que nos reserva Dino Valls en este cuadro.



**Nuditates (2010).** Óleo sobre tabla, 160 x 43 cm

Con mucha ingenuidad etimológica, siempre había creído que *desnudar* era quitar los nudos, pero Corominas desmiente esa conexión y asegura que *nudo* viene de *nodus* y *desnudo* viene de *nudus*. Al parecer, en el latín clásico los verbos *nudare* y *denudare* coexistieron un tiempo en alegre sinonimia. En español se impuso *denudare* y su adjetivo *desnudez*, mientras que en francés y en italiano se prefirió *nudare* y sus adjetivos *nudité* y *nudità*, derivados de *nuditates*, que era la hermosa forma latina de llamar a la desnudez por su nombre.

A estas alturas, se habrán dado cuenta ya, claro, de que los personajes de Dino Valls están desnudos. Y hasta es posible que, ante ciertas imágenes, algunos espíritus remilgados sientan cierto malestar. Motivos no les faltan, porque, en las pinturas de Valls, cada uno de los personajes ha sido desnudado no una, sino tres veces, con un ritualismo que obedece, a la vez, a criterios lógicos y mágicos. Tres desnudeces, tres. Y hasta es preciso notar cómo la propia composición de este cuadro juega también con estructuras ternarias: tres círculos de piel desnuda, tres pares de manos sobre la mesa y un busto anatómico, de espaldas, repetido tres veces a lo largo de las tres filas y las tres columnas...

De esas tres desnudeces, hay una primera *nuditates* que es la que prescinde del vestido y nos muestra la piel desnuda. Los manuales de propedéutica recogen la observación detenida de la desnudez como una actividad imprescindible en la exploración clínica: la llamamos *inspección*. Pero el ojo científico del médico no se detiene en la superficie, pretende ir más allá, en busca de una especie de

mirada interior a la que podrá llegarse desde fuera mediante la palpación, la percusión y la auscultación. Pocas imágenes son tan representativas de esta profesión como un médico, inclinado sobre su paciente, ensimismado por un minuto, tratando de percibir el cierre enérgico de las válvulas cardíacas o el paso fatigado del aire por los bronquios. Luego, desde la revolución exploratoria que supuso la aplicación de los rayos X en tiempos de Röntgen hasta la iconografía diagnóstica más moderna, asomarse al interior del cuerpo ha tenido cada vez resultados más nítidos y menos problemáticos. Pero, en los orígenes, la exploración de la interioridad humana solo podía ser directa y pasaba por la obligada disección. Ese es el sentido griego de la palabra *autopsia*: ver por uno mismo. Valls se refiere a esta segunda desnudez en muchos de sus cuadros mediante gestos o instrumentos quirúrgicos, ya sean reales o simbólicos. Al desnudarnos la piel, la disección quirúrgica o anatómica es un modo redundante de desnudar el cuerpo ya desnudo.

Por último, la tercera *nuditates* es la que nos lleva a lo más profundo de nosotros mismos, la que desvela nuestros conflictos y el miedo en el que nadan, una práctica que desarrollaron a comienzos del siglo XX el psicoanálisis freudiano y la psicología profunda de Jung. Las tres *nuditates* están reflejadas simbólicamente en el cuadro. Las dos primeras en la blanca desnudez de la piel de la joven, en la disección craneorraquídea de los bustos anatómicos o en los tres círculos que marcan las tres cavidades que se exploran en la autopsia: cráneo, tórax y abdomen. La tercera desnudez brota por sí sola del profundo simbolismo psíquico de la mirada y de la atmósfera irreal de los objetos.

Sobre la mesa, ante las manos semiocultas de la joven que nos mira, hay otras manos simbólicas: láminas, exvotos, fragmentos de escultura, una mano real —quién sabe si fría o cálida—, la evidencia fotográfica de un caso de polidactilia y un amuleto árabe contra el mal de ojo: la llamada higa o mano de Fátima. Dicen que al usarla, para alejar los maleficios, hay quien murmura el sortilegio *Jamsa alaik*; que en el árabe pedregoso del norte de Marruecos significa «los cinco [dedos de esta mano] contra ti». Y, detrás de los objetos, los ojos de esa joven, desnuda de cuerpo y alma, nos miran con un aire de desvalimiento lloroso y desconfiado. La transparencia de los cuadros de Dino Valls es tan etérea que no es fácil saber quién mira a quién o de qué lado del lienzo estamos nosotros.

